



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

Facultad de Historia

***LA UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO Y EL
DESARROLLO POLÍTICO DE MICHOACÁN EN LOS INICIOS DEL SIGLO XX***

Tesis

Para obtener el grado de Licenciado en Historia

Presenta:

PLH. Julián Nieves Montaña

Asesor:

Dr. Rubén Darío Núñez Altamirano

Morelia, Mich., julio del 2021

ÍNDICE

ÍNDICE	1
RESUMEN.....	2
ABSTRACT.....	3
AGRADECIMIENTOS.....	4
ABREVIATURAS.....	5
INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO I.- LA UNIVERSIDAD MICHOACANA, SOCIEDAD Y POLÍTICA.....	23
1.1.- BREVE HISTORIA DE LA FUNDACIÓN DE LA UNIVERSIDAD.	23
1.2 UNA NUEVA FORMA DE GOBIERNO; FRANCISCO J. MÚGICA Y LA UNIVERSIDAD MICHOACANA.....	49
1.3 LA ADMINISTRACIÓN DE SIDRONIO SANCHEZ PINEDA Y LA BREVE DECADENCIA UNIVERSITARIA.....	68
CAPÍTULO II. HUMANISMO Y LAICIDAD. LA UNIVERSIDAD MICHOACANA EN LA RECONSTRUCCIÓN SOCIAL	88
2.1.- ENRIQUE RAMÍREZ Y SU GOBIERNO UNIVERSITARIO	88
2.2 JESÚS DÍAZ BARRIGA Y LA UNIVERSIDAD HUMANISTA	101
CAPÍTULO III LA UNIVERSIDAD MICHOACANA EN LA ÉPOCA DEL CARDENISMO	112
3.1.- LÁZARO CÁRDENAS GOBERNADOR DE MICHOACÁN Y SU RELACIÓN CON LA UNIVERSIDAD MICHOACANA.....	112
3.2- LA UNIVERSIDAD Y LA VIDA PÚBLICA EN LA CIUDAD DE MORELIA	143
3.3.- EL SISTEMA INFORMATIVO DE LA SOCIEDAD MORELIANA Y LAS RELACIONES CON LA UNIVERSIDAD Y LA POLITICA LOCAL.	150
CONCLUSIONES.....	165
FUENTES.....	172
ARCHIVOS.....	172
HEMEROGRAFÍA	172
BIBLIOGRAFÍA.....	176
PAGINAS DE INTERNET	183

RESUMEN

La Universidad Michoacana ha sido objeto de estudio en varias investigaciones, pues su establecimiento, forma parte de una coyuntura importante en la historia de Michoacán, el fin de la Revolución Mexicana y el establecimiento de una nueva Carta Magna. Con ello, surgió una etapa de desarrollo a partir del humanismo universitario. Es así que con esta investigación, llevamos a cabo, un análisis del desenvolvimiento de las distintas administraciones (Universitarias y Gubernamentales) que tuvieron lugar en los inicios del siglo XX en Michoacán, iniciando con la fundación de la Universidad Michoacana en 1917 y cerrando con la gestión del General Lázaro Cárdenas y el Dr. Jesús Díaz Barriga en 1932. Para que el nuevo centro educativo conformara su estructura administrativa y académica se tomó como base al Colegio de San Nicolás de Hidalgo, de donde emanaron varios jóvenes Nicolaítas que destacaron a nivel local y nacional, quienes en conjunto con el poder ejecutivo, siguiendo las ideas socialistas, lucharon por que el progreso en Michoacán tuviera lugar; esto al ver las necesidades que acaecían en El estado y la crisis causada por algunas revueltas (bandolerismo y la rebelión cristera). Es destacar la relevancia que alcanzaron al participar en algunos semanarios, donde fungieron como agentes de combate y propaganda para después legitimar al gobierno cardenista y servir como cuna de las demandas sociales y amantes de las letras. Esta investigación se realizó a partir de la perspectiva cualitativa en conjunto con distintas metodologías que nos permitieron estudiar nuestras variables; para la recopilación de datos utilizamos la Investigación Documental, así mismo para el estudio de los distintos semanarios, discursos y símbolos que surgieron durante la época, requerimos del Análisis del Discurso y la Teoría de la Recepción, logrando un trabajo multidisciplinario, aportando nueva información a la Historia de la Educación, Cultura, Política y Prensa en Michoacán.

Palabras clave: Humanismo, Nicolaítas, Socialistas, Progreso, Bandolerismo, Rebelión Cristera.

ABSTRACT

The Universidad Michoacana has been the subject of study in several investigations, since its establishment is part of an important juncture in the history of Michoacán, the end of the Mexican Revolution and the establishment of a new Magna Carta. With this, a stage of development arose from university humanism. Thus, with this research, we carried out an analysis of the development of the different administrations (University and Government) that took place in the early twentieth century in Michoacán, beginning with the founding of the Universidad Michoacana in 1917 and ending with the administration of General Lázaro Cárdenas and Dr. Jesús Díaz Barriga in 1932. In order for the new educational center to conform its administrative and academic structure, the Colegio de San Nicolás de Hidalgo was taken as a base, from where several young Nicolaítas who stood out at local and national level emanated, who together with the executive power, following the socialist ideas, fought for progress to take place in Michoacán; this when they saw the needs that were happening in the state and the crisis caused by some revolts (banditry and the Cristero rebellion). It is worth mentioning the relevance they achieved by participating in some weekly newspapers, where they served as agents of combat and propaganda to later legitimize the Cardenista government and serve as a cradle of social demands and lovers of literature. This research was carried out from the qualitative perspective in conjunction with different methodologies that allowed us to study our variables; for data collection we used Documentary Research, likewise for the study of the different weeklies, speeches and symbols that emerged during the period, we required Discourse Analysis and Reception Theory, achieving a multidisciplinary work, providing new information to the History of Education, Culture, Politics and Press in Michoacán.

Key words: Humanism, Nicolaítas, Socialists, Progress, Banditry, Cristero Rebellion.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer y reconocer a varias personas e instituciones que me brindaron su gran apoyo en las diversas etapas de la elaboración de este proyecto. En primer lugar, expreso mi enorme gratitud al Dr. Rubén Darío Núñez Altamirano, director de la tesis, por su tiempo, por orientarme, por compartirme todos sus conocimientos, por darme acertadas y valiosas sugerencias para la investigación. Mi agradecimiento especial a la Dra. María Teresa Cortés Zavala, al Dr. Miguel Ángel Gutiérrez López y al Lic. Adrián Luna Flores, por sus comentarios y observaciones en el presente trabajo. Merece una mención muy especial, la Dra. Adriana Zenaida Pineda Soto, la Dra. Claudia González y el Lic. Rodolfo Aparicio Melchor, por su apoyo y sus conocimientos. En segundo lugar, agradezco al Archivo Histórico de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, por el apoyo económico brindado en los inicios de la investigación; y de igual manera, a sus colaboradores por su atención. Al Archivo Histórico del Poder Judicial del Estado de Michoacán, por todas sus atenciones durante el período de consulta. Y principalmente a la facultad de Historia y a la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, por la oportunidad brindada, por la experiencia personal y académica adquirida. Finalmente, quiero mencionar a mis compañeros y amigos de la licenciatura, en especial, a la Mtra. Claudia Aguilar Ávila y al Lic. Carlos Reyes Ortiz; y sobre todo, reconocer el apoyo incondicional de mis familiares, los consejos, el cariño y el respaldo de mis padres, la motivación y el esfuerzo de mi madre, la hospitalidad de mi abuela Toña y a mi hermano José de Jesús Nieves Montaña, por su cariño, por su apoyo moral y académico, aportando con importantes comentarios.

ABREVIATURAS

Archivos

HPUMJT	Hemeroteca Pública Universitaria Mariano de Jesús Torres.
AHPJEM	Archivo Histórico del Poder Judicial del Estado de Michoacán.
AH-UMSNH	Archivo Histórico de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
AHMM	Archivo Histórico Municipal de Morelia.

ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES:

PLBJ	Partido Liberal Benito Juárez.
PSM	Partido Socialista Michoacano.
PRN	Partido Renovador Nacionalista.
PLM	Partido Liberal Michoacano.
PAM	Partido Agrarista Michoacano.
LCSAEM	La Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas del Estado de Michoacán.
CEN	El Consejo Estudiantil Nicolaita.
FEM	La Federación de Estudiantes Michoacanos.
SCJN	La Suprema Corte de Justicia de la Nación.
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.
CRMDT	La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo.
SEP	Secretaría de Educación Pública.
CROM	Confederación Revolucionaria Obrera Mexicana.
GPLM	Gran Partido Liberal Michoacano.

UMSNH	Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
LNDR	Liga Nacional de la Defensa Religiosa.
CPRM	Confederación de Partidos Revolucionarios de Michoacán.
PNR	Partido Nacional Revolucionario.
FAFM	Federación Agraria y Forestal de Michoacán.
FFM	Federación Femenil Michoacana.
BMSM	El Bloque de Maestros Socialistas Michoacanos.
SGM	Secretaría de Guerra y Marina.

INTRODUCCIÓN

La situación social, al finalizar el periodo armado de la Revolución Mexicana, siguió enmarcada en una fuerte inestabilidad económica, en un contexto de bajo desarrollo social, con la presencia de altos grados de analfabetismo y violencia, generalmente provocada por la creación de facciones armadas campesinas, que resurgieron al moderarse el movimiento revolucionario. A pesar de tales precariedades, en Michoacán, el gobierno de Pascual Ortiz Rubio mostró su preocupación por mantener estabilidad y lograr el desarrollo de la entidad; siguiendo los preceptos de la recién instaurada Carta Magna, de 1917. Tal situación llevó a sentar las bases para fortalecer la enseñanza educativa en Michoacán.

En cierto modo, se buscaba instaurar nuevos centros de educación para combatir el atraso educativo en la población; sin embargo, los ideales y las ansias de progreso llevaron a algunos gobernantes a ir más allá, tal fue el caso del Ingeniero Pascual Ortiz Rubio, quien aunque enfrentó varias contrariedades, hizo posible la creación de la Universidad Michoacana, institución que con el paso del tiempo y luego de distintas administraciones, luchó por incidir en el desarrollo educativo, social y cultural en el Estado.

La Universidad Michoacana, ha sido objeto de estudio de varias investigaciones y este trabajo busca fortalecer la historiografía sobre la Máxima Casa de Estudios Nicolaíta; a partir de una investigación enfocada en analizar la relación entre Universidad y Gobierno, reflexionando sus logros en materia del desarrollo educativo y social en el Estado de Michoacán, a partir del arduo trabajo realizado por docentes y estudiantes nicolaítas, en conjunto con representantes del gobierno estatal.

La investigación está fundamentada en conocer ¿Qué características tuvo el desarrollo cultural y político de Michoacán durante el inicio del siglo XX? Partiendo de la fundación de la Universidad Michoacana en 1917 y continuando con el análisis de cada una de las administraciones que surgieron de manera subsecuente en el Estado; finalizando el análisis con la gubernatura del General Lázaro Cárdenas (1928 – 1932).

Este trabajo nos permitió estudiar el contexto en el que se formó la relación entre la Universidad y el Estado y como se fue fortaleciendo la estructura administrativa de la Universidad Michoacana; teniendo el respaldo de cada una de las administraciones a cargo del Estado, cumpliendo con el firme objetivo de hacer cumplir los ideales Universitarios.

La importancia de este trabajo descansa en fortalecer los estudios sobre la Universidad Michoacana; desde un enfoque político, resaltando los aportes realizados por cada uno de los gobernantes durante los primeros años del siglo XX.

Por otra parte, se buscó reconocer la inclusión del estudiantado nicolaíta, en la política estatal y nacional; mostrando también una incesante preocupación por resolver las precariedades (analfabetismo, pobreza) de Michoacán. De igual manera, se pretendió hacer un estudio de decretos, periódicos oficiales y revistas universitarias; fuentes que durante los inicios del siglo XX fueron importantes para registrar cada uno de los hechos que fueron relevantes para el Estado y la Universidad.

El primer objetivo que se planteó fue conocer el contexto social y político en el que surgió la fundación de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y de qué manera el gobierno intervino para el fortalecimiento de dicha institución. Este primer apartado se fundamenta a partir de la siguiente pregunta: ¿Bajo qué circunstancias político-sociales se configuró la fundación de la Universidad Michoacana?

Como segundo objetivo estudiamos el papel que fungió la Universidad Michoacana en la reconstrucción social y política del Estado de Michoacán; luego de las incesantes revueltas agrarias en la entidad y en el país; teniendo la siguiente pregunta eje: ¿Qué papel tuvo la Universidad Michoacana en la reconstrucción social del Estado durante las constantes luchas entre revolucionarios y el clero?

El tercer Objetivo, fue analizar la labor social de los universitarios nicolaítas durante el gobierno del General Lázaro Cárdenas, esto debido a que la Universidad Michoacana y sus estudiantes durante este periodo, mantuvieron una preocupación importante por el acontecer social y político de Michoacán y fue a través de la cultura y su participación en los diarios que lograron forjar una fuerte relación con la sociedad Michoacana y el Ejecutivo. En base a lo cual nos planteamos la siguiente pregunta, ¿Cómo influyeron las ideas Cardenistas en el fortalecimiento ideológico y educativo de la Universidad Michoacana?

A si mismo lo que pretendo demostrar con esta investigación es que a partir de la instauración en 1917 de una nueva carta magna en el país, se sentaron las bases para el establecimiento de una nueva forma de gobierno y desarrollo de la sociedad; en el caso de Michoacán, dicha situación, dio fruto a una nueva institución educativa que se fundamentaba en los preceptos del humanismo y laicidad, que sería la base para el inicio de una nueva etapa y principalmente de una nascente ideología que permearía en los jóvenes nicolaítas; quienes a través de una serie de iniciativas presentadas por distintos rectores universitarios, pudieron tener mayor relación con el acontecer social y político a lo largo de diversas administraciones, iniciando con Pascual Ortiz Rubio y concluyendo con el ciclo del General Lázaro Cárdenas. Periodo donde culmina una primera etapa de desarrollo universitario; en el sentido social y académico; donde la intervención nicolaíta tuvo mayor auge y apoyo de parte del poder ejecutivo estatal.

Una de las prioridades en este trabajo es el enfoque en los distintos aportes implementados por cada uno de los gobernadores que estuvieron al frente del Solio

de Ocampo de 1917 a 1932; enfatizando en la influencia de los nicolaítas en el desenvolvimiento político y social de Michoacán y ver hasta qué punto su participación permitió una transformación importante en los esquemas y estructuras para el funcionamiento de los programas propuestos por los distintos gobiernos que se desarrollaron en territorio michoacano.

También es importante resaltar el gran ímpetu nicolaíta por lograr un amplio desarrollo en el estado, fungiendo como medios de propaganda política y social, papel que los llevó a encabezar diferentes causas; alcanzando un importante impacto de influencia, desarrollado entre distintos sectores en la entidad; tomando en cuenta su gallardía y profundo radicalismo anticlerical. Lo que ellos hicieron influyó en el fortalecimiento de la educación, la organización de jornadas culturales, al mismo tiempo, se encargaron de propagar las ideas anticlericales y promover las reformas revolucionarias entre los michoacanos, de igual manera se esforzaron por desfanatizar a la población a través de discursos y manifiestos, así mismo apoyaron a la clase obrera y campesina en la realización de talleres donde enseñaron los oficios y técnicas para el trabajo, lo que permitió también la difusión para el combate al alcohol. Su labor fue tan importante que llegaron a representar algunos partidos políticos como el Partido Socialista de Francisco J. Múgica y algunas organizaciones agrarias, hasta estar al frente de la CRMDT; en adelante, participaron en el auxilio de heridos en algunas luchas armadas y en su momento, tuvieron influencia en varios diarios locales que circularon por la época, sobre todo, en el período cardenista en Michoacán.

Es importante rescatar la participación nicolaíta durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas por lo que se pretende llevar acabo el seguimiento y la reconstrucción histórica de este grupo de estudiantes y proporcionar desde la óptica de la historia de la prensa una explicación clara que dé cuenta de este sector académico en el estado de Michoacán; con la finalidad de destacar un proceso poco estudiado en la historia nacional y local. Por ello en esta etapa mostramos especial interés ya que se convertiría en la más relevante en cuanto a la participación de los

universitarios nicolaitas en algunos boletines, folletos, gacetas, periódicos o revistas. Tal intervención dentro de la opinión pública michoacana resultó ser un factor trascendental para legitimar la administración política de Cárdenas y sustentar las distintas demandas sociales en la entidad. De esta manera se pretende contribuir en un conocimiento más amplio de la vida política y social en Michoacán durante los primeros años del siglo XX.

Este trabajo se realizó a partir de una serie de propuestas metodológicas; que nos permitieron estudiar el acontecer de la Universidad Michoacana; desde su fundación en 1917 hasta la Gubernatura del General Lázaro Cárdenas; de 1928 a 1932; temporalidad que nos llevó al análisis del fortalecimiento y desarrollo de la Máxima Casa de Estudios Nicolaíta y como se suscitó la colaboración a nivel local de los estudiantes universitarios en la política y problemas sociales; dando pie a proyectos para el progreso del Estado de Michoacán.

Para el inicio de este estudio; utilizamos como base la *Investigación Documental*; la cual es una técnica que consiste “en la selección y compilación de información a través de la lectura y crítica de documentos, partiendo de lo general a lo particular”¹.

El objetivo de trabajar con este método es generar nuevos conocimientos en base a obras ya realizadas sobre la Universidad Michoacana; así como del acontecer político en el Estado de Michoacán, durante los primeros años del siglo XX, así mismo; tales estudios, complementaron nuestra investigación; a través de la consulta de documentos oficiales, periódicos, revistas, etc.

En el caso de esta investigación y su objeto de estudio: la Universidad Michoacana y la política estatal durante los inicios del siglo XX; se analizó documentalmente el contexto social en el que se llevó a cabo el desarrollo educativo

¹ Baena Paz Guillermina, *Manual para elaborar trabajos de Investigación Documental*, 1985, 4ª ed., México, Editores Mexicanos Unidos, p. 31.

y político de Michoacán; teniendo en consideración la participación de los estudiantes nicolaítas, actores políticos y sociedad en general; de quienes revisamos su actuar en esta época, lo que nos permitió la construcción investigativa y acercarnos a la realidad social de nuestro estudio.

El análisis teórico nos ayudó a comprender el comportamiento de la sociedad y de los actores principales del contexto. Para poder realizar nuestra investigación trabajamos desde el paradigma *Cualitativo*; el cual consiste en términos generales, en observar la realidad a través de un enfoque interpretativo. Es decir “se explora el objeto de estudio para llevar a cabo una descripción completa y detallada de la realidad que le acompaña; los conceptos a construir se sustentan en los comportamientos, actitudes y valores de quienes se integran como objeto de estudio”².

De acuerdo a Cecilia Salgado, para el método cualitativo que elegimos, “el mundo social está construido de significados y símbolos que se comparten a través de la intersubjetividad”. En base a ello, la investigación pretendió obtener una comprensión “profunda de los significados y definiciones de la situación; tal como no la presentan las personas”.³ Esto da pie a que la metodología cualitativa, sea un “espacio multidisciplinario”,⁴ que convoca a profesionales de diversas disciplinas; logrando así una gran riqueza en la producción de investigaciones”⁵.

² Lima Bedoya, Jenny, *Métodos y Técnicas y de Investigación, Escuela Superior de Administración Pública*, 2008, Bogotá, Escuela Superior de Administración Pública. 2008, p.72.

³ De acuerdo a Taylor y Bogdan, la investigación cualitativa es: “aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable”, véase: Herrera, J. (S.f.). *La Investigación Cualitativa*. P. 7; Recuperado de: DOI: <http://148.202.167.116:8080/xmlui/handle/123456789/1167>, consulta: 7/04/2020.

⁴ Según Lincoln y Denzin, la investigación cualitativa es un campo interdisciplinar, transdisciplinar y en muchas ocasiones contradisciplinar. Atraviesa las humanidades, las ciencias sociales y las físicas. La investigación cualitativa es muchas cosas al mismo tiempo. Es multiparadigmática en su enfoque. Los que la practican son sensibles al valor del enfoque multimetódico. Están sometidos a la perspectiva naturalista y a la comprensión interpretativa de la experiencia humana. Herrera, J *Ídem*.

⁵ Lévano Salgado, María Cecilia, “Investigación Cualitativa: Diseños, Evaluación del Rigor Metodológico y Reto”, En: LIBERABIT, Volumen 13, Año 2007, Lima Perú, Universidad de San Martín de Porres, p. 71
Recuperado de: DOI: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272007000100009&script=sci_abstract, consulta: 8/04/2020.

En relación a nuestra investigación, encontramos varios símbolos y significados que la sociedad michoacana de inicios del siglo XX creó; como es el caso de lo que representa la Universidad Michoacana, para los estudiantes, gobierno y sociedad en general; de igual manera en el desarrollo de nuestro trabajo analizamos símbolos que se fueron construyendo a lo largo del siglo XX y que serán parte importante en la construcción de nuestro estudio, como es el caso del constitucionalismo, socialismo; el agrarismo, el clero, los cristeros, el cardenismo, etc.

Se consultaron documentos oficiales; periódicos, revistas y bibliografía sobre la época de estudio; fuentes que nos ayudaron a crear un aporte importante para la historia de la Universidad Michoacana y la política de Michoacán; para ello también trabajamos con la metodología del *Análisis del Discurso* y la *Teoría de la Recepción*. Los cuales se explican a continuación:

En el área de humanidades y las ciencias sociales, a lo largo del tiempo ha sido una constante el analizar los discursos que se crean en nuestra sociedad; esto al momento de enfrentarse a los textos o a signos de diversa naturaleza (no necesariamente lingüísticos); que requieren ser leídos para una correcta interpretación y su respectivo análisis. A partir del desarrollo e implementación de lo que se conoce como el “*Giro Lingüístico*”,⁶ el “*Análisis del Discurso*” ha logrado ser una importante herramienta de análisis, permitiendo desarrollar un mayor conocimiento de nuestro objeto de estudio o investigación.

Son varias las áreas de investigación las que usan el “*Análisis del discurso*” como fuente principal de análisis; como es el caso de “La Observación Etnográfica,

⁶ Giro Lingüístico (se trata de un cambio metodológico y sustancial que afirma que el trabajo conceptual de la filosofía no puede lograrse sin un análisis previo al lenguaje, de acuerdo a Richard Rorty, “*El Giro Lingüístico*” se refiere a un giro hacia la filosofía del lenguaje. Se enfoca en los significados que se desprenden de los hablantes, circunstancias, motivos y actitudes que se manifiestan al poner en acción el lenguaje.

Recuperado de: DOI : https://miguelangelmorffe.wordpress.com/2018/01/18/el-analisis-de-discurso-una-propuesta-para-observar-la-realidad-social/#_ftn2 ; <https://paideia777.wordpress.com/2017/10/04/richard-rorty-y-el-giro-linguistico/> , consulta: 26/04/2020.

La Revisión Histórica de Documentos, la Investigación Sociológica de la Interacción, La Sociología del Conocimiento, La Psicología Social, etc. Estas áreas se enfrentan constantemente a diálogos, textos escritos, entrevistas; en síntesis al lenguaje. Lo cual una vez que se inicia la etapa de recolección y confección del *corpus* se produce una doble hermenéutica”.⁷

Cabe mencionar que el estudio del discurso no es fácil debido a su poca claridad ya que muchas veces el lenguaje muestra, pero también distorsiona y oculta, en ocasiones lo expresado refleja directamente lo pensado y a veces sólo es un indicio ligero, sutil. “Sin embargo ante esta tricotomía constituida por la importancia analítica de los discursos, la doble hermenéutica y la opacidad de los signos, resulta clara la necesidad de contar con herramientas de análisis que nos ayuden tanto teórica como metodológicamente”.⁸

El Analizar discursos se trata de un movimiento que estudia el lenguaje puro de los hablantes, es decir, “emisiones realmente emitidas por lo hablantes. A su vez toma en cuenta lo que se conoce como una segunda semiología y se denomina la materialidad de los signos”,⁹ o sea, los efectos sobre la realidad social que tienen los discursos (constituidos por signos de diferente naturaleza, más allá de la simbología escrita).

En este sentido, para Pedro Santander el lenguaje no se considera solamente un vehículo para expresar y reflejar nuestras ideas, “sino un factor que participa y tiene injerencia en la constitución de la realidad social. Es lo que se conoce como la concepción activa del lenguaje, que le reconoce la capacidad de hacer cosas y que, por lo mismo, nos permite entender lo discursivo como un modo de acción”.¹⁰

⁷Santander, Pedro. “*Por qué y cómo hacer Análisis del Discurso*”, Cinta Moebio 41: 207-224, www.moebio.uchile.cl/41/Santander.html, p.208

⁸ *Ídem.*

⁹ *Ibíd.*, p. 209

¹⁰ *Ídem.*

Lo anterior permite afirmar que el conocimiento del mundo no radica en las ideas, sino en los enunciados que circulan. Como vemos, este paradigma le reconoce al lenguaje una función no sólo informativa e interpretativa, sino también creativa o generativa.

En base a esto, nuestra investigación analiza documentos oficiales universitarios, así como decretos promulgados por el ejecutivo; de igual manera periódicos y revistas que circularon durante las distintas épocas de nuestro periodo; iniciando en 1917 con la fundación de la Universidad Michoacana y el mandato del Ingeniero Pascual Ortiz Rubio, concluyendo en la época de 1932, con el gobierno del General Lázaro Cárdenas en Michoacán; durante esta temporalidad, cabe mencionar que cada gobernador mostró un discurso distinto; generando diferentes símbolos; algunos a favor o viceversa. De igual manera, se revisó el impacto de los diarios, revistas y leyes que se presentaron en cada uno de los periodos de gobierno; cabe mencionar que cada una de estas fuentes en base a su discurso genera un significado distintito para cada administración; el cual, pudo servir para legitimar ó no, su gobierno ante la sociedad michoacana.

Por ello fue importante recurrir al *“Análisis del Discurso”* como técnica de investigación; para nuestro trabajo; al momento de estudiar los decretos, las notas periodísticas de los diarios y boletines universitarios y fuentes bibliográficas. En base a esto *“El Análisis del Discurso”*, nos permitió ofrecer una lectura de la realidad social, por medio de huellas y pistas, que describimos e interpretamos, aceptando así, la relatividad del dato discursivo. De este modo, el afán epistémico clave, es saber entender la dinámica **texto – contexto**, relacionar lo discursivo con lo social, y comprender cómo los eventos comunicativos se relacionan dialécticamente con las estructuras sociales, logrando un mejor análisis.

La segunda propuesta que se utilizó, para estudiar el desarrollo de la Universidad Michoacana y la política en Michoacán a través de la consulta de decretos, periódicos y obras de cada época; será la *“Teoría de la Recepción”* con la

cual se realizara un análisis a partir del concepto de otredad, tomando en cuenta la percepción del lector y la comunidad de interpretación (sociedad michoacana, estudiantes, autoridades universitarias y estatales)”¹¹; logrando así reconocer el lugar social del texto, permitiéndonos reconstruir las expectativas, las experiencias de vida y la realidad socio-cultural.

La propuesta de la “*Teoría de la Recepción*” en la historiografía, invita a “problematizar la escritura de lo histórico, vista como referencia de una realidad pasada que se puede reabrir ante las posibilidades de significado y reinterpretación de las obras históricas, mediante la actualización del contexto dado”.¹²

El método aplicado se puede simplificar en seis pasos. “El primero, analizar el tiempo: abstraer el presente, mirar en retrospectiva, para construir el pasado; el segundo definir las auto designaciones de los sujetos históricos; tercero, la inclusión de la acción concreta, la mentalidad predominante en el público al que se dirige; cuarto, la historicidad del receptor/emisor; quinto, la relevancia que a futuro tuvo el documento en acción: el horizonte de expectativas. Por último, obtuvimos la significación que se adquiere al adoptar una crítica, una valoración personal y una aportación novedosa de la comunidad de interpretación”.¹³ Es así como “*La Teoría de la Recepción*” nos permitió tener un análisis más amplio de los acontecimientos sucedidos en los inicios del siglo XX; partiendo de 1917 a 1932 en Michoacán.

La Universidad Michoacana, a lo largo de su historia ha sido objeto de varias investigaciones; siendo la historia de su fundación la que ha generado una importante bibliografía. Para el caso de nuestro estudio hemos encontrado una serie de obras que nos permitieron enriquecer nuestro trabajo.

¹¹ Guerrero, Martha Beatriz. “*La Hermenéutica Histórica y La Teoría de la recepción en Historiografía*”, en Fuentes Humanísticas, México, D.F, Universidad Nacional Autónoma de México, Año 25, Núm. 46, Semestre 2013, p. 21.

¹² *Ibíd.*, p.22. Recuperado de: DOI : <https://core.ac.uk/download/pdf/48393995.pdf> , consulta: 25/04/2020.

¹³ *Ibíd.*, p. 24

En cuestión de la creación y desarrollo de la Máxima Casa de Estudios Nicolaíta; tenemos al Profesor Raúl Arreola Cortes, con el tema: *“Historia de la Universidad Michoacana”*, donde nos presenta un análisis detallado de la Universidad desde su instauración como centro de estudios, y como se fue desarrollando su estructura administrativa; de igual manera nos explica minuciosamente la participación del ejecutivo que estuvo al frente del Estado durante los primeros años de la Universidad Michoacana.

Siguiendo esta misma línea encontramos más investigaciones que han fortalecido el trabajo del Doctor Raúl Arreola; como es el caso del trabajo de Ángel Gutiérrez, *“Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Historia Breve”*, y Manuel Bernal R. G., *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Datos históricos de su fundación*.

De igual manera encontramos estudios más recientes como el presentado por el mencionado Miguel Ángel Gutiérrez López, *“El establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1917-1919. Hacia el centenario”*, quien realiza un análisis detallado de la creación de la Universidad Michoacana, dando un importante aporte a través de documentos oficiales; que formaron parte de la formación y desarrollo de la Universidad; lo cual también es una invitación a consultar el *“Archivo Histórico Municipal de Morelia (AHMM)”* y el *“Archivo Histórico de la Universidad Michoacana” (AHUM)*. Otro trabajo que nutre nuestra investigación es el compendio dirigido por el investigador Gerardo Sánchez Díaz, que en conjunto con un reconocido grupo de investigadores escribieron: *“La Universidad Michoacana y sus rectores 1917 – 2017”*, Esta obra es un estudio conmemorativo correspondiente al centenario de fundación de la Universidad Michoacana, que nos muestra un análisis muy completo y detallado; de cada uno de los rectores que han estado al frente de la Universidad Michoacana; desde su fundación en 1917; hasta el 2017.

Por otra parte tenemos otros estudios realizados que hacen referencia a la fundación de la Universidad Michoacana pero a su vez nos detallan al centro académico nicolaíta ya en su desarrollo, resaltando algunos logros alcanzados en años posteriores al inicio de la Universidad Michoacana; como es el caso de la obra presentada por Adrián Luna Flores, *“La Universidad Michoacana 1926-1932: el rectorado de Jesús Díaz Barriga”*, por su parte la investigadora María Teresa Vizcaíno López, con *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo: Panorama Jurídico, 1917 – 1939*, realiza un estudio basado en la fundación de la Universidad Michoacana; enfocándose en el aspecto político y jurídico; su trabajo es un aporte importante ya que nos muestra a detalle cada una de las leyes que se asentaron en el proceso de desarrollo de la Universidad Michoacana hasta la época donde se presentaron nuevas reformas universitarias.

Finalmente tenemos el trabajo de Carmen Salinas García, *“Las Estudiantes en la Universidad Michoacana 1917-1939. La Integración de la Mujer al Proyecto Académico Universitario*, estudio que deja un aporte importante, ya que nos detalla cómo se dio la participación de las mujeres en el desarrollo del colegio de San Nicolás y posteriormente, en la Universidad Michoacana, durante el siglo XX; resaltando su labor en promover su participación en diversas polémicas y debates que permitieron su inclusión en el mundo educacional y la vida social del Estado.

Para realizar y fortalecer nuestro estudio del desarrollo político en Michoacán, durante la creación y el impulso de la Universidad; contamos con la obra de Enrique Florescano, *Historia General de Michoacán*, Volumen IV, que nos muestra un análisis detallado de cada uno de los gobernadores que estuvieron al frente del Estado de Michoacán durante los primeros años del siglo XX; hasta la gubernatura del General Lázaro Cárdenas. Junto con este trabajo también retomamos la investigación de Verónica Oikión Solano, *“Los hombres del poder en Michoacán, 1924-1962”*, estudio que nos muestra detalladamente el actuar de las fuerzas políticas municipales, estatales y nacionales, que trabajaron en conjunto durante los

procesos electorales michoacanos entre 1924-1962, realizando un amplio análisis archivístico y hemerográfico.

En lo que corresponde al primer apartado, **La Universidad Michoacana; Sociedad y Política**, se hace referencia a una breve historia de la fundación de la Universidad Michoacana y como se fortaleció su relación con la política estatal. En un principio nos enfocamos en la administración del Lic. Pascual Ortiz Rubio; personaje emblemático a nivel nacional; que durante su mandato se esforzó por el fortalecimiento educativo en Michoacán; para lo cual busco crear una Universidad en el Estado; consideramos en base al modelo Norte americano universitario; acción que se enfrentó a varias contrariedades políticas y sociales.

Posteriormente hablamos sobre el gobierno del revolucionario y constituyente; General Francisco J. Múgica, personaje que se destacó por su ardua participación en la transformación política y social a nivel local y nacional. Durante su etapa al frente del Solio de Ocampo; Múgica se esforzó por lograr un amplio desarrollo en la educación; para lo cual tuvo que hacer frente a diversos altibajos, consecuencia de sus diferencias con el presidente Álvaro Obregón y a las constantes revueltas de índole agrario y religioso. Cabe mencionar que tal situación, no impidió que se llevarán a cabo los preceptos de la Constitución de 1917.

Finalmente abordamos la gubernatura de Sidronio Sánchez Pineda, quien durante su mandato se caracterizó por mantener una política conservadora; respaldada por la clase adinerada en el estado; alejándose totalmente de la clase popular, generando pocos recursos económicos, situación que terminó afectando de igual manera a la educación; y principalmente a la Universidad Michoacana, afectando fuertemente su desarrollo, llevándola a una breve decadencia. Aunado ello esta etapa se vio afectada por constantes revueltas; donde se destaca el humanismo mostrado por los jóvenes nicolaítas, instalando centros de auxilio donde se atendieron heridos de aquellas luchas.

En este primer apartado destaca la fundación de la Universidad Michoacana y la preocupación de lograr un desarrollo educativo en Michoacán; por parte de gobernantes como Pascual Ortiz Rubio y Francisco J. Múgica; así como la encomiable humildad y humanismo mostrado por los estudiantes universitarios durante las constantes revueltas acaecidas en el Estado.

En el segundo apartado **Humanismo y Laicidad; La Universidad Michoacana en la reconstrucción social**, se hace referencia a la etapa de gobierno del General Enrique Ramírez quien durante su administración, sufrió los estragos de las revueltas que le precedieron a su gobierno; destacando su labor recta y honesta en las actividades gubernamentales; ahorrando dinero de la administración, otorgando cargos a destacados nicolaítas, etc. Algo que es importante comentar en su administración fue la acción de llevar la Escuela Normal a las comunidades rurales; así como reanudar actividades en la Escuela de Contadores, Taquígrafos y Telegrafistas.

Sin embargo tuvo que hacer frente a un nuevo levantamiento armado; esto tras implantarse a nivel nacional La Ley Calles en contra del clero; esto dio como consecuencia que se formara en Michoacán un grupo de campesinos católicos al mando de sacerdotes; que al poco tiempo serían conocidos como cristeros dando lugar a una incesante lucha, donde los estudiantes nicolaítas tomaron parte de lado del Gobierno Federal; dando como resultado la división entre la Universidad Michoacana y estudiantes conservadores.

Para el año de 1926 llega a la Rectoría de la Universidad Michoacana Jesús Díaz Barriga; cargo en el que estaría 6 años; durante su administración, la Universidad Michoacana tuvo un amplio desarrollo cultural basado en los preceptos democráticos, populares y humanísticos.

En su rectorado Díaz Barriga se rodeó de reconocidos jóvenes nicolaítas adeptos a sus ideales sociales y populares. Cabe mencionar que aun con la

efervescencia del conflicto cristero y el descontento del grupo conservador; la Universidad Michoacana logró hacerse del Templo de la Compañía de Jesús; recinto donde más adelante se fundaría la Biblioteca Pública Universitaria. En las aulas universitarias se forjó el debate político; dando paso a la creación de los Cafés Nicolaítas.

Finalmente, luego de algunos logros y algunas adversidades llega la culminación de la administración del General Enrique Ramírez en medio de una crisis económica y aún con el conflicto cristero en pie.

En este apartado cabe resaltar el interés de parte del General Ramírez por llevar la educación a las zonas rurales; así como su ardua labor social y la lucha por el desarrollo de la Universidad Michoacana, de la mano de los estudiantes nicolaítas. Todo ello se logró aun con las adversidades enfrentadas con el inicio de la Guerra Cristera.

El tercer capítulo, **La Universidad Michoacana en la Época del Cardenismo**, hace referencia; a la etapa de gobierno del General Lázaro Cárdenas en Michoacán; el cual estuvo basado en fortalecer a las clases populares del estado; a través de la educación; teniendo el respaldo de la Universidad Michoacana; de igual manera puso en marcha una política de reparto de tierras y por medio de la Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo (CRMDT); implanto reformas en el sistema agrario.

Gracias a su cercanía al pueblo el General Cárdenas se esforzó por dar fin a las rebeliones agrarias y cristeras; lo cual fue un aliciente importante para llevar a cabo su programa político socialista. Con el cual tuvo que enfrentarse a varias diferencias con la clase conservadora; que se mostró reacia ante sus ideas.

La ciudad de Morelia durante el gobierno cardenista; se caracterizó por ser una ciudad humilde; llegando a ser un importante centro comercial y artesanal en el

Estado; fue gobernada por un ilustre nicolaíta; el Lic. Alberto Bremauntz; quien se esforzó por lograr una importante transformación a la ciudad; con el cambio de la nomenclatura en las calles; empedrado en la periferia de la ciudad; la creación de parques y centros deportivos y el abasto de agua.

En referencia al sistema informativo de la ciudad de Morelia; a principios del siglo XX; aún era diletante; los periódicos eran semanales con un costo de 5 centavos el ejemplar; aun con algunas precariedades la prensa logró ser el refugio de prodigiosos amantes de las letras; que veían en los sectores populares de obreros y campesinos morelianos; un buen motivo para mostrar su poesía; de igual manera se plasmaron importantes noticias del acontecer político y social del Estado y la ciudad.

Una vez culminado el gobierno Cardenista; llegó al poder Benigno Serrato; amigo del General Cárdenas; tras su llegada se esperaba que siguiera los designios cardenistas; pero fue todo lo contrario; pues el gobernador Serrato implantó una política reaccionaria y conservadora; limitando a su ideología anti obrera y antisocialista a la Universidad Michoacana. Tras estas limitantes los estudiantes Nicolaítas crearon el Comité de Huelga; para pelear por nuevas reformas que Serrato había limitado.

Aunque el régimen serratista fue complejo para los universitarios nicolaítas; mostraron una gran fortaleza ante las injusticias, impuestas por el gobierno.

En este apartado destaca la labor Cardenista; que se esforzó por mantener una estabilidad social en el Estado; trabajando de manera conjunta con cada sector de la población; destacando su fuerte relación con la Universidad Michoacana; al final sus preceptos no pudieron ser continuados; luego la llegada de un nuevo gobierno antisocialista y reaccionario; situación de la que los universitarios, lograron salir avantes.

CAPÍTULO I.- LA UNIVERSIDAD MICHOACANA, SOCIEDAD Y POLÍTICA

1.1.- BREVE HISTORIA DE LA FUNDACIÓN DE LA UNIVERSIDAD.

Luego de siete años de que estallara el movimiento revolucionario en la República Mexicana y de que éste lograra un triunfo inminente ante el autoritarismo porfirista; uno de sus logros fue “el establecimiento de la Constitución de 1917”¹⁴; siendo uno de sus principales preceptos el fortalecimiento de la educación en nuestra nación. Tuvo un fuerte impacto en Michoacán, “con la instauración de una institución de educación superior; que le daría otra cara a la inestable situación social por la que pasaba el estado michoacano”,¹⁵ se planteó la creación de una institución pública de educación superior, orientada hacia las clases sociales de escasos recursos y que diera fin a la hegemonía de escuelas privadas, pertenecientes al clero y orientadas a la clase alta.

Es de mencionar que aunado a la fuerte inestabilidad político-social en el Estado, causada por el “surgimiento de varios grupos rebeldes”¹⁶, que resultaron de

¹⁴ Siguiendo las bases de la Constitución de 1857, Venustiano Carranza en conjunto con el Constituyente de Querétaro (1916 – 1917) dieron paso a un nuevo documento bajo los ideales revolucionarios, siendo promulgado el 5 de febrero de 1917. Entre los artículos más valiosos e importantes están el 27º, 123º, 115º y 3º, los cuales contienen la Reforma Agraria, la Obrera, el municipio libre y la educación laica. Bravo Ugarte, José. *Historia Sucinta de Michoacán III: Estado y Departamento (1821 – 1962)*, México, Jus, S.A, 1984. pp. 206 – 207.

¹⁵ Adrián Luna Flores menciona, que antes de que estallara el movimiento armado de 1910, la cobertura educativa en el nivel profesional se reducía a dos áreas específicamente: el Derecho, la Medicina, Farmacia y Obstetricia; las cuales se complementaban con cursos cortos de teneduría de libros (contabilidad) y de taquigrafía. El acceso a la enseñanza profesional era tan limitado que solo era accesible a un círculo muy selecto de jóvenes provenientes de los sectores más privilegiados. Gutiérrez López, Miguel Ángel. *El establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1917-1919. Hacia el centenario*. En: *Serie Cantera Rosa*. Textos Archivísticos, Colección X, Morelia, H, Ayuntamiento de Morelia, AHMM, Facultad de Historia, UMSNH, Cuerpo Académico de Historia de México, 2015, p. 7

¹⁶ A partir de 1915 ha 1918, en Michoacán la proliferación y auge de grupos rebeldes se desató con mayor fuerza, a causa de la terrible situación económica que vivía la entidad. Hernández Hernández, Rita María. “Movimientos rebeldes michoacanos durante la Revolución (1915 – 1919): Los casos de Jesús Sintora, José Altamirano e Inés Chávez García”, en: Mijangos Díaz, Eduardo Nomeli (Coord.). *Movimientos Sociales en Michoacán, siglos XIX Y XX*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones

la desintegración de las tropas Villistas y que pasaron a ser identificados como “*Bandoleros*”¹⁷, dejaron una terrible huella de violencia, tras perpetrar ataques en varios lugares de Michoacán. A consecuencia de ello y como una respuesta de política, el gobierno estatal, se preocupó por atender la educación inicial y superior creando espacios educativos.¹⁸

*“Logrando establecer planteles secundarios, preparatorios, técnicos, normalistas y profesionales; destacando siempre el esfuerzo realizado por el Colegio de San Nicolás; dichas escuelas estuvieron bajo el subsidio gubernamental”.*¹⁹

Sin embargo, la falta de recursos impidió que “la educación cumpliera con los lineamientos necesarios para ser de calidad”²⁰.

“El resquebrajamiento”²¹ social y el afán de progreso mostrado por los políticos constitucionalistas llevo a establecer las bases de una institución autónoma encargada de dirigir y vigilar; enfocada en fortalecer los estudios superiores, que incluían: los niveles de instrucción secundaria y preparatoria, técnica, comercial

Históricas, Morelia, Michoacán, México, 1999. p. 155; González y González, Luis, *Pueblo en Vilo: microhistoria de San José de Gracia*. El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich., 1995, pp. 162 – 165.

¹⁷ Rita María Hernández, en su estudio sobre movimientos rebeldes en Michoacán hace referencia al termino Bandolerismo como sinónimo de rebelde, gavillero, salteador, vándalo, alzado, etc. *Ibíd.*, p. 154.

¹⁸ En los inicios del siglo XX, el analfabetismo en Michoacán, era uno de los principales problemas que acaecía a la sociedad, principalmente a las clases bajas. Para 1910, en la efervescencia de la Revolución Mexicana, el 71.28 por ciento de la población no sabía leer ni escribir. Gutiérrez López, *El establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1917-1919. Hacia el centenario*, Óp. Cit., p. 11.

¹⁹ Vizcaíno López, María Teresa. *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo: Panorama Jurídico, 1917 – 1939*, Morelia, UMSNH, Archivo Histórico, 2000, p. 25.

²⁰ Hacia el final del Porfiriato (1910) existían en Michoacán 344 escuelas de Instrucción Primaria Elemental, 207 de niños, 113 de niñas, y 24 mixtas. Como la población era cercana a un millón, había una escuela por cada dos mil 700 habitantes. En los planteles mencionados había 389 maestros, de los cuales sólo 20 (hombres) estaban titulados; 180 prestaban servicios sin poseer la preparación adecuada. Algunos planteles no funcionaban por falta de profesores. Gutiérrez López, *El establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1917-1919. Hacia el centenario*, Óp. Cit., p. 19

²¹ Durante esta época Michoacán pasó por una fuerte crisis; las fincas sufrieron robos de animales de trabajo, semillas, cosechas, además de incendios. El ganado fue sacrificado para alimento de los soldados, los caballos fueron requisados, las semillas sobrantes se enviaron al mercado. En 1918, hambrunas y epidemias afectaron a la población e incrementaron el número de defunciones. Guerra Manzo, Enrique. *La gubernatura de Lázaro Cárdenas en Michoacán (1928 – 1932): una vía agrarista*. En: *Secuencia*. Revista de historia y ciencias sociales. Instituto Mora, México, D.F. 1999, p. 134. Recuperado de: DOI: <https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i45> , consulta: 5/ 02/ 2020.

artística, normal y profesional; dejando bajo responsabilidad del Estado la educación primaria, conforme a lo dispuesto en la Constitución.

Luego del triunfo constitucionalista; Michoacán se vio beneficiado por el ímpetu revolucionario de sus gobernantes; quienes interesados por llevar a cabo sus promesas políticas sentaron las bases para un “sistema educativo fundamentado en los altos ideales de libertad de pensamiento que deben normar las actividades universitarias, alejada de las pasiones políticas de los gobernantes”²².

La instauración de la “Nueva Carta Magna se dio el 5 de febrero de 1917”,²³ y como consecuencia “el general José Rentería Luviano”²⁴ convocó a elecciones en Michoacán para elegir gobernador. Los comicios se efectuaron el “24 junio de 1917”²⁵, para lo cual fueron electos candidatos el ingeniero “Pascual Ortiz Rubio”,²⁶ por parte del “Partido Liberal Benito Juárez (PLBJ)”,²⁷ el general Francisco J.

²² Vizcaíno López, *Óp. Cit.*, p. 25.

²³ Arreola Cortés, Raúl, *Morelia: Monografías Municipales del Estado de Michoacán*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1978, p. 285.

²⁴ Bravo Ugarte, *Óp. Cit.*, p. 206.

²⁵ Luna Flores, Adrián, *La Universidad Michoacana 1926-1932: el rectorado de Jesús Díaz Barriga*/ Morelia, UMSNH/ Archivo Histórico, c 2002, p. 24.

²⁶ El ingeniero Pascual Ortiz Rubio fue diputado maderista y liberal, estuvo encarcelado juntamente con los integrantes de la Cámara que disolvió el general Huerta; prestó valiosos e importantes servicios al Constitucionalismo en comisiones y puestos administrativos. No tuvo amplio contacto con las masas trabajadoras del Estado de Michoacán; sin embargo muchos revolucionarios liberales sostuvieron y lucharon por su candidatura; toda vez que se había afiliado desde un principio a la Revolución Maderista, como al Movimiento encabezado posteriormente por Carranza. Bremauntz, Alberto, *Setenta años de mi vida, Memorias y Anécdotas*, México, D.F., 1968, Ediciones Jurídico Sociales, p. 60; Arreola Cortes, *Monografías Municipales del Estado de Michoacán. Óp. Cit.* p. 354.

²⁷ Para 1920 postuló a Porfirio García de León haciendo mancuerna con el Partido Melchor Ocampo. Estos dos partidos, a pesar de ser de la misma tendencia, mantuvieron su independencia hasta el 20 de marzo de 1922, en que a iniciativa del senador José Ortiz Rodríguez, ambos formaron el Gran Partido Liberal de Michoacán. La ideología y programa de este nuevo partido era, como su nombre lo indicaba, de corte liberal moderado y la gran mayoría de sus dirigentes pertenecía a la masonería. Sánchez Amaro, Luis. *Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*. En: *Tzintzun*. Revista de Estudios Históricos. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, Núm. 62, (julio – diciembre 2015), pp. 189 – 190.

“Música”²⁸, perteneciente al “Partido Socialista Michoacano”²⁹ “(PSM)”³⁰ y “Miguel de la Trinidad Regalado”³¹; en “la contienda”³² salió triunfador el constitucionalista “Ortiz Rubio”³³; quien una vez en el cargo firmó la convocatoria para la elección al Congreso Constituyente del Estado. Siendo electos diputados por el distrito de Morelia: “Salvador Herrejón, Carlos García de León y Francisco R. Córdoba. Cabe

²⁸ Música y sus compañeros socialistas recorrieron el territorio michoacano, conocieron de cerca las carencias y problemas que enfrentaba la ciudadanía. En su oportunidad el candidato se comprometió a procurar el bienestar de los obreros y campesinos; de igual manera condenó la existencia de latifundios, que en su opinión no eran sino muestra de la usurpación. Guzmán Ávila, José Napoleón, *Agrarismo y Contrarrevolución en Michoacán*, En: *Tzintzun*. Revista de Estudios Históricos. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, Núm. 7, 1986, p. 43.

Recuperado de: DOI: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/436732> , consulta: 15/ 02/ 2020.

²⁹ El PSM se había conformado en torno a la personalidad de Música, quien era considerado el guía y líder político. La estructura interna del Partido se conformó a partir de una dirección que estaba integrada por una mesa directiva con su presidente, secretarios y tesorero. Su ideología y posición política devenía de los postulados más radicales de la Constitución de 1917 y era una mezcla de pensamiento socialista y anarquista: socialización de la tierra y de todos los instrumentos de producción, implantación del racionalismo, reorganización social, abolición de las fronteras y supresión del estado como entidad política. Sánchez Amaro Luis, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924*. México, D.F., Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, Morelia Mich., Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2016, pp. 162 – 163.

Recuperado de: DOI: <https://inehrm.gob.mx/recursos/Libros/LaRebelionDelahuertista.pdf> , consulta: 23/ 02/ 2020 ; para más información del ideario político de Música y la formación del PSM, véase: Zepeda Patterson, Jorge, “Los pasos de Cárdenas. La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo”, en: *75 años de sindicalismo mexicano*, Alejandra Moreno Toscano y Samuel I. González (coords.). Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1986, pp. 233 – 234.

³⁰ Fueron miembros fundadores del Partido Socialista Michoacano: el general Francisco J. Música, como Presidente Honorario; Justino Bermúdez, Isaac Arriaga, Miguel A. Quintero, Arturo y Ernesto Soto Reyes, Miguel Reyes, Nicolás Ballesteros, Juan Ascencio, Rodrigo Méndez, Luis Navarro, Jesús Herrejón, Luis Mora Tovar, Federico Villegas, Primitivo Juárez, Domingo Ruiz, Jesús Ramírez Mendoza, Antonio Navarrete, Alberto Bremauntz. Bremauntz, *Op. Cit.*, p. 59

³¹ Miguel de la Trinidad Regalado, era un honesto líder campesino que al paso de los años había demostrado su compromiso con las comunidades michoacanas. Finalmente terminó por unirse a la Candidatura del general Música. Méndez Moreno, Carlos Domingo (2009), *El Bloque de Jóvenes Revolucionarios de Michoacán y la política social cardenista 1930 – 1936*, (Tesis de Maestría) Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo / Facultad de Historia, Morelia, Michoacán, p. 43.

Recuperado de: DOI: http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/xmlui/handle/DGB_UMICH/243 , consulta 28/ 02/ 2020.

³² Aunque los votos favorecieron a Música, la elección se vio envuelta en un fraude electoral, pues los seguidores de Ortiz Rubio intervinieron en la comisión que computó los sufragios e invirtieron el resultado. Siendo candidato electo Pascual Ortiz Rubio. *Ibíd.*, p. 44.

³³ Pascual José Rodrigo Gabriel Ortiz Rubio, nacido el 10 de marzo de 1877 en la ciudad de Morelia fue un destacado humanista. Cultivó la historia y la poesía. Fue miembro fundador de la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística. Colaboró desde su juventud en distintas revistas y boletines de estas agrupaciones; su notable vocación académica y científica fue una premisa para materializar en 1917 el proyecto educativo de la Universidad Michoacana. Mijangos Díaz, Eduardo Nomelí. “La fundación y los primeros años de vida universitaria”, en: Guzmán Ávila, José Napoleón (Coord.), *Iconografía Universitaria, 1917 – 2017*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Cámara de Diputados LXIII Legislatura. pp. 36 – 38.

mencionar que esta Constitución es la que actualmente rige en el Estado, con las modificaciones que el tiempo y las circunstancias han hecho necesarias”³⁴.

El ingeniero Pascual Ortiz Rubio perteneció a una de las familias más importantes de Morelia, lo cual no impidió que se enorgulleciera de su “origen indígena; fue revolucionario de nobles ideales; mostró un apego importante por la educación del pueblo y por la divulgación del arte, la investigación de la historia, y el bienestar colectivo”³⁵. Su administración al frente del gobierno de Michoacán estuvo sustentada en estos ideales.

Ortiz Rubio rindió protesta como gobernador de Michoacán “el 6 de agosto de 1917, su labor de poner en marcha los ideales constitucionales no sería sencilla”³⁶; pues tuvo que luchar contra la inestabilidad causada por bandoleros quienes “tenían bajo su control gran parte del estado”³⁷, asolando con sus acciones a la sociedad michoacana. La pacificación tuvo lugar en un ambiente hostil; ante la falta de compromiso de las fuerzas federales por mantener el orden, los grupos rebeldes aumentaban; por otro lado la sociedad permanecía asustada ante los abusos de los federales; lo cual generó conflictos políticos – militares, entre los enviados carrancistas y autoridades locales. A palabras del gobernador Pascual Ortiz Rubio así se vivió la situación:

“Era constante el peligro en que estábamos las autoridades civiles entre los rebeldes por un lado y las fuerzas federales por otro”³⁸.

³⁴ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, Óp. cit., p. 285

³⁵ *Ídem*.

³⁶ *Ibíd.*, pp. 285 – 286.

³⁷ Al gobernante constitucionalista Pascual Ortiz Rubio, le tocó hacer frente, a los grupos dirigidos por tres personajes: Jesús Sintora, José Altamirano y José Inés Chávez García, quienes llegaron a desquiciar al gobierno y población michoacana; como fue el caso de Cuitzeo, Puruandiro, San José de Gracia, Taretán, Sahuayo, Tacambaro, Santa Ana Maya y Zamora. Hernández Hernández, Óp. Cit. pp. 155 – 158; Para más información acerca del Bandolerismo en Michoacán, véase la obra de: Bravo Ugarte, *Historia Sucinta de Michoacán III: Estado y Departamento (1821 – 1962)*, Óp. Cit., pp. 213 – 214; González y González, *Pueblo en Vilo: microhistoria de San José de Gracia*, Óp. Cit. pp. 165 – 173.

³⁸ Ante la falta de legitimidad del ejército y fuerzas locales, surgió la formación de cuerpos de defensa regional, como lo fueron las acordadas y defensas o cuerpos civiles, las cuales se dedicaron a defender abiertamente a los pueblos de los ataques de rebeldes y bandoleros. Hernández Hernández, Óp. Cit., pp. 170 – 171.

Por otra parte se dedicó a perseguir a sus enemigos políticos “pertenecientes al Partido Socialista, acusándolos de perturbar la tranquilidad pública”³⁹. De igual forma tuvo que sobreponerse de las diferencias que se presentaron con una legislatura antagonista que siempre se mostró reticente ante los proyectos del mandatario. No obstante el nuevo mandatario siempre tuvo el respaldo de “comerciantes, profesionistas, pequeños y grandes terratenientes liberales y medianos empresarios que coincidían con los ideales del carrancismo”⁴⁰.

A pesar de tales adversidades Pascual Ortiz Rubio logró llevar a cabo varios proyectos que dejaron huella en Michoacán; como fue la realización de un compendio de la “Historia General de Michoacán, enfocado en la enseñanza primaria; de igual manera realizó un estudio del folklore mexicano y organizó el Primer Congreso Pedagógico Michoacano, en La Piedad”⁴¹.

En cuestión agraria Ortiz Rubio, enfocó su proyecto político en dos elementos fundamentales: “restringir los alcances de una tibia reforma agraria y promover la desunión de los campesinos”⁴²; muestra de ello fue su reparto agrario al otorgar solo “13 901 hectáreas en contra de 1 millón 655 253 hectáreas de la propiedad terrateniente, apenas un 0.83 por ciento del total de las haciendas existentes en el Estado”⁴³. Por consiguiente el gobierno de Pascual Ortiz Rubio, también se reglamentó sobre “el fraccionamiento de los latifundios. El máximo apropiable era de 400 a 600 hectáreas en las irrigadas; de 800 a 1200 en las temporales, de 1200 a 1800 en las silvícolas y de 2400 a 3600 en las más corrientes”⁴⁴. Aunado a ello el

³⁹Méndez Moreno, *Óp. Cit.*, pp. 44 - 45.

⁴⁰*Ídem*.

⁴¹ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, *Óp. cit.* p. 286.

⁴² En el ramo de fomento Ortiz Rubio puso especial atención en el reparto de las comunidades; los esfuerzos desplegados por el ejecutivo estuvieron encaminados a suprimir cuanto antes, la propiedad colectiva; tomando en cuenta que la posesión individual de la tierra reportaría al erario beneficios de consideración. Guzmán Ávila, *Agrarismo y Contrarrevolución en Michoacán*. *Óp. Cit.* p. 43.

⁴³ Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924*. *Óp. Cit.* pp. 186 – 187.

⁴⁴ Las tierras se clasificaron en cuatro categorías: tierras de regadío, de cultivo más no regadas, de bosque y de pasto, montaña y pantano. Moreno García, Heriberto, “Que haya tierra para todos”. En: Enrique Florescano, (Coord.). *Historia General de Michoacán*, Instituto Michoacano de Cultura, Morelia, Michoacán, México. Volumen IV, 1989. p. 168.

gobernador considero importante invitar a extranjeros para que se establecieran en el Estado “colonias agrícolas”⁴⁵ otorgando para ello toda clase de facilidades.

Tales acciones dan lugar a considerar que el objetivo principal de Pascual Ortiz Rubio no era el fortalecimiento agrícola a pesar de sus orígenes; ni crear acuerdos con los grupos antagonistas a su gobierno; tomando en cuenta el proceso de reconstrucción social en que se encontraba el país y la inestabilidad que ya existía por las acciones de bandoleros en el Estado; todo indica que su política se basó en mantener cierta estabilidad, social y económica; estrechando lazos con los grupos que tenían el poder en ese momento; como fue el caso de los latifundistas tanto nacionales como extranjeros.

Un propósito que Ortiz Rubio mantuvo desde su juventud como estudiante en el antiguo Colegio de San Nicolás, fue la creación de una Universidad en el Estado; siguiendo sus ideales “se dedicó a estudiar”⁴⁶ las disposiciones de la “Universidad Americana”.⁴⁷

De acuerdo a Francisco Grande Covián: “la educación superior en los Estados Unidos tiene sus orígenes en las ciudades del Este (Connecticut, Maine, Massachusetts, Nueva Hampshire, Rhode Island y Vermont); tales instituciones iniciaron como fundaciones privadas, la mayoría de carácter religioso, que seguían la tradición de las universidades inglesas. Su objetivo estaba enfocado en la formación del “hombre educado”; la preparación de las personas que habían de dirigir al nuevo país”⁴⁸.

⁴⁵ Guzmán Ávila, *Agrarismo y Contrarrevolución en Michoacán*. *Óp. Cit.* p. 43.

⁴⁶ La relación que tuvo Ortiz Rubio con las universidades norteamericanas a principios de 1915, siendo comisionado por Venustiano Carranza para realizar diversas actividades logísticas; así como las ideas de varios colaboradores (José Ingenieros, los hermanos Rodolfo e Ignacio Chávez, Eduardo Villaseñor, Manuel Martínez Báez y Samuel Ramos) con perfil académico, fortalecieron la idea de crear una Universidad secular, de carácter independiente, autónoma del Estado, incluso autofinanciable y con principios afines al laicismo revolucionario. Mijangos Díaz. “La fundación y los primeros años de vida universitaria”, *Óp. Cit.*, pp. 27 – 28.

⁴⁷ Arreola Cortes Raúl, *Historia de La Universidad Michoacana*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Coordinación de la Investigación Científica, Morelia, 1984, p. 41.

⁴⁸ Grande Covián Francisco, *Las tres raíces de la Universidad Americana*. En: Cuenta y Razón, Núm. 039, España, FUNDES, 1988. p. 7. Recuperado de: DOI: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/138513> , consulta: 6/ 03/ 2020.

Una vez analizado el “modelo norteamericano”⁴⁹; el cuál definía la Universidad como “aquel lugar donde se puede enseñar cualquier cosa a cualquier individuo”.⁵⁰ Ortiz Rubio pensó en crear la nueva institución como una Sociedad Anónima donde el gobierno estatal fuera el accionista principal; sin embargo ante la falta de recursos de los particulares, su idea no encontró el sustento suficiente, que dando solo la siguiente idea: “no hay espíritu de empresa entre nosotros para esta clase de instituciones, que indudablemente no rinden las ganancias que dejaría cualquier otro negocio”.⁵¹

Por su parte tras “los altos grados de analfabetismo”⁵² que existían en ese momento en el Estado; “algunos legisladores consideraban el establecimiento de una universidad más como un lujo que una prioridad; ya que el objetivo principal estaba en enseñar a leer y escribir a la mayor parte de la población”⁵³.

⁴⁹ La educación en Estados Unidos es considerada pieza clave para el desarrollo socioeconómico de los ciudadanos y parte importante en la unión social y nacional. Por tal motivo, EEUU ha sido precursora en crear sistemas educativos universales. Basados en los ideales de algunos de sus padres fundadores (John Adams y Thomas Jefferson); quienes en su mayoría fueron intelectuales, con gran formación académica que consideraron la educación el cimiento de la nueva nación, con valores comunes, ciudadanos preparados y una economía sólida; uno de sus preceptos era: “la educación de todas las clases y rangos del pueblo, alcanzando a las clases más bajas y pobres, para poder lograr una nación unida y bien gobernada”. Varona Alabern, Mercedes. *El Modelo Norteamericano de Educación Superior de los Community Colleges*, (Tesis Doctoral), Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, Universidad de Valencia, Valencia España, 2014. p. 13.

Recuperado de: DOI: <https://core.ac.uk/download/pdf/71024209.pdf> , consulta: 8/ 03/ 2020.

⁵⁰ Salinas García, Carmen. *Las Estudiantes en la Universidad Michoacana 1917-1939. La Integración de la Mujer al Proyecto Académico Universitario*, Archivo Histórico/ Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 2005. p. 62.

⁵¹ Arreola Cortes, *Historia de La Universidad Michoacana*, Óp. Cit., p. 42.

⁵² En los últimos años del Porfiriato, existían en Michoacán 344 escuelas de Instrucción Primaria Elemental; 207 de niños; 113 de niñas, y 24 mixtas. Como la población era cercana a un millón, había una escuela por cada dos mil 700 habitantes. En los planteles mencionados había 389 maestros, de los cuales solo 20 (hombres) estaban titulados; 180 prestaban servicios sin poseer la preparación adecuada. Algunos planteles no funcionaban por falta de profesores. Gutiérrez López, Miguel Ángel, *Las Escuelas Normales Universitarias y el problema educativo en Michoacán, 1917 – 1930*. En: *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana, Tanja, Colombia, Vol. 18, Núm. 26, (enero – junio) 2016. pp. 141 – 142.

Recuperado de: DOI: https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinoamericana/issue/view/387 , consulta: 17/ 03/ 2020.

⁵³ Gutiérrez López, *El establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1917-1919. Hacia el centenario*. Óp. Cit. p. 12

Mientras tanto, Pascual Ortiz, nunca perdió su afán por mejorar el sistema educativo y alejarlo del atraso en que se encontraba, mantuvo firme su idea de una Universidad en Michoacán. “La falta de una institución de nivel superior en el Estado llevó a muchos jóvenes michoacanos a emigrar a la ciudad de México e incluso fuera del país para continuar sus estudios”;⁵⁴ para lo cual Ortiz Rubio creó un plan que le permitió cristalizar su proyecto académico; con apoyo de un distinguido grupo de estudiantes llenos de inquietudes y experiencias, entre esos jóvenes destacaron: Alberto Oviedo Mota, Agustín Aragón, Rodolfo e Ignacio Chávez, Manuel Martínez Báez, Samuel Ramos, Eduardo Villaseñor y otros”.⁵⁵

Tomando en cuenta los preceptos de la educación americana podemos decir que para Ortiz Rubio la base para el desarrollo de la sociedad estaba en la educación; pero no en la básica; sino en la profesional; de arriba hacia abajo; con el objetivo de que los jóvenes tuvieran una opción más para estudiar y para que quienes egresaran se encargaran de disminuir las necesidades de la sociedad, y así dar paso a una nueva sociedad que recién estaba surgiendo.

Al establecerse el proyecto de Ley de creación de la Universidad por el gobernador Ortiz Rubio, el 14 de agosto de 1917 en la XXXVI Legislatura Local, se desglosó una exposición muy amplia de 14 artículos, los más importantes señalaban:

“Artículo 1º.- Se declara existente la Universidad Autónoma del Estado de Michoacán de Ocampo y se denominará “Universidad Michoacana”. Artículo 2º.- Tendrá personalidad legal para todos los efectos legales, Artículo 3º.-“La Universidad Michoacana tendrá la dirección de las Escuelas Preparatorias, secundarias y profesionales, de artes y oficios y en general todas aquellas no comprendidas en la denominación de escuelas primarias”. Artículo 13º.- Poseerá la facultad para expedir títulos o certificados de aptitud para el ejercicio de las

⁵⁴ Gutiérrez, Ángel. *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Historia Breve*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 1997, p. 13.

⁵⁵ Arreola Cortes, *Historia de la Universidad*, Óp. cit. p. 42.

profesiones que lo requieran conforme a la Ley, Artículo 8.-º “Como elementos de sostenimiento tendrá la Universidad Michoacana los capitales que actualmente existen destinados a la Instrucción Pública (los edificios de las escuelas que se encontraban en funcionamiento y otros que el Gobierno considerara conveniente asignarle, así como los gabinetes, laboratorios, bibliotecas y demás elementos con que contaban las referidas escuelas).⁵⁶” Artículo 9º.- “La enseñanza en las Escuelas de la Universidad Michoacana no será gratuita; pero el gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo sostendrá un número de becas igual al cociente que resulte de dividir por cinco mil el número de habitantes que arroje el último censo del Estado”⁵⁷ .

La iniciativa gubernamental fue de gran trascendencia sin embargo la fuerte inestabilidad que vivía el Estado, aunado a la negativa del “Congreso”⁵⁸ (quien consideró más importante “implementar un mejor desarrollo en la educación primaria con el fin de aumentar el nivel de alfabetización en el Estado”),⁵⁹ impidió que fuera -viable invertir en el proyecto universitario. Más aún se pensaba que “no podría denominarse “autónoma” una institución que dependería plenamente del subsidio estatal; tales gastos no podrían repartirse, sin afectar otros renglones; por otra parte los diputados no encontraban en el Estado gentes de alta intelectualidad e ilustración para formar el cuerpo docente, pues los individuos capaces eran contrarios a la Revolución; se tendrían que traer otras personas de otras partes, y entonces la Universidad no sería michoacana”⁶⁰.

⁵⁶ Gutiérrez López, *El establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1917-1919. Hacia el centenario. Óp. Cit.* p. 14.

⁵⁷ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales, Óp. cit.* pp. 286 – 287.

⁵⁸ Los diputados que participaron en el proceso para crear el ordenamiento jurídico que establecería a la Universidad Michoacana fueron: Fernando R. Castellanos, Elías Contreras, Francisco R. Córdoba, Carlos García de León, Vicente Gutiérrez, Timoteo Guerrero, Salvador Herrejón, Carlos Pérez, Félix C. Ramírez, Miguel Reyes, Sidronio Sánchez Pineda, Joaquín Silva, J. Encarnación Vázquez, Franco A. Martínez y Miguel Jiménez. Vizcaíno López, *Óp. cit.* p. 29.

⁵⁹ *Ídem.*

⁶⁰ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales, Óp. cit.* pp. 286-287; para más información de la iniciativa presentada por el gobernador Pascual Ortiz Rubio sobre el establecimiento de una Universidad en Michoacán véase: Gutiérrez López, Miguel Ángel, *Itinerario de la autonomía en la Universidad Michoacana, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 2016.* pp. 17-25.

Cabe mencionar que en un primer momento la organización de la Universidad estaría a cargo de una junta directiva; denominada “Junta de Instrucción Pública, que por primera y única ocasión, “nombraría el Poder Ejecutivo Estatal y estaría integrada por tres personas”⁶¹. Al respecto los diputados miembros de las comisiones unidas de instrucción pública “mostraron su desacuerdo con el Poder Ejecutivo en que fuera una Junta Directiva de Instrucción Pública, ya que consideraban que un órgano como el propuesto, para que pudiera trabajar de forma correcta, debería contar con fondos propios e inviolables que le permitieran subsistir y desarrollarse, lo cual no sería posible ya que el presupuesto podría variar y aun ser suprimido por el Estado”⁶².

Por su parte, el gobernador Pascual Ortiz, con la intención de defender su iniciativa requirió de “asistir ante los diputados para dejar en claro la trascendencia de su aspiración académica”⁶³; “resaltando que con la unión de varias escuelas que trabajaban de forma independiente se tendrían menos gastos; este y otros argumentos fueron de suma importancia para que al final se aprobara la Ley, con algunas correcciones que la mejoraron”.⁶⁴

⁶¹ La Junta Directiva expediría los reglamentos para su régimen interior y dictaría las medidas necesarias para administrar los fondos correspondientes. De igual manera se encargaría de la organización académica: formaría los programas de estudio, nombraría profesores y tendría todas las facultades para garantizar la marcha de los planteles universitarios. El Estado sería el encargo de dotar a este órgano de los recursos necesarios para su conservación y desarrollo. Gutiérrez López, *El establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1917-1919. Hacia el centenario*. Óp.- cit. p. 14

⁶² Al exponer su negativa al proyecto de universidad presentado por Pascual Ortiz Rubio como alternativa propusieron la creación de una Dirección de Instrucción Pública, dependiente de la Secretaría de Gobierno. Se argumentó que, si con la universidad se pretendía unificar el sistema de enseñanza y reunir en una sola institución todos los planteles de educación secundaria y profesional, tal objetivo podría lograrse mediante la formación de la dirección propuesta, con un cuerpo docente consultivo, y determinando la unión de todos los planteles de cada sexo en uno solo. De esta manera se lograrían los objetivos que perseguía la universidad y al mismo tiempo disminuiría el presupuesto de egresos de Instrucción Pública. Gutiérrez López, *Itinerario de la autonomía en la Universidad Michoacana*, Óp. Cit., pp. 22-25.

⁶³ En dicha apelación Ortiz Rubio consideró que los fondos para la Universidad se obtendrían mediante hipotecas, rentas y venta de bienes inmuebles y propiedades en poder del Estado, así como la canalización respectiva de los gastos anuales previstos para las escuelas de instrucción superior. En total, el presupuesto considerado podía ascender a 200,000 pesos. Una cantidad suficiente, en opinión del gobernador, para sostener los gastos anuales que representaría la nueva Universidad. Mijangos Díaz, “La fundación y los primeros años de vida universitaria”, Óp. Cit., p. 33

⁶⁴ Luna Flores, Óp. Cit., p. 27

En cuanto a la denominación del establecimiento los diputados “Fernando R. Castellanos y Timoteo Guerrero (representante de Maravatío), “con el fin de perpetuar la memoria del representativo plantel del “Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo”⁶⁵, consideraron llamarlo “Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”⁶⁶; mientras tanto el diputado de Morelia, Salvador Herrejón planteó y fue aprobado que estuviera conformada por: el Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo, la Escuela de Artes y Oficios, la Industrial y Comercial para Señoritas, la Superior de Comercio y Administración, la Normal para Profesoras, la Normal para Profesores, la de Medicina, la de Jurisprudencia, la Biblioteca Pública, el Museo Michoacano, el Museo de la Independencia y el Observatorio Meteorológico del Estado”.⁶⁷

Una vez definidos los lineamientos que regirían al nuevo recinto universitario “El Congreso Local aprobó el 5 de octubre de 1917 el establecimiento de la Universidad Autónoma del Estado de Michoacán, con el nombre de Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. “El Ejecutivo estatal promulgó el decreto”⁶⁸ correspondiente el día 15 del mismo mes”.⁶⁹

El establecimiento de una Universidad Autónoma en el Estado de Michoacán, “marco un momento importante para el desarrollo de la educación en la entidad”⁷⁰,

⁶⁵ De acuerdo al Doctor Miguel Ángel Gutiérrez, para el siglo XX, El Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo fungía como el ente educativo más importante de la ciudad de Morelia. Desde el siglo pasado, el plantel fungía como uno de los principales centros de organización y administración de la educación superior en Michoacán. En sus aulas se impartía la enseñanza preparatoria, así como cátedras de medicina y jurisprudencia, entre otros estudios. Gutiérrez López, Miguel Ángel, “Morelia, un espacio de celebración y confrontación universitaria en los años treinta”. En: Bernal Astorga Yaminel y Gutiérrez López Miguel Ángel (Coordinadores), *Valladolid-Morelia, escenarios cambiantes. Siglos XVIII-XX*, Morelia, Ayuntamiento de Morelia, 2014. p. 128. Recuperado de: DOI: http://consejodelacronica.morelia.gob.mx/publicaciones_2.php Consulta: 7/09/2020.

⁶⁶ Vizcaíno López, *Óp. cit.*, p.34

⁶⁷ Arreola Cortes, *Historia de la Universidad, Óp. Cit.*, p. 45; Gutiérrez López, “Morelia, un espacio de celebración y confrontación universitaria en los años treinta”, *Óp. cit.*, pp. 128-130.

⁶⁸ El Decreto número 9, del 15 de octubre de 1917, fue el documento por el cual se declaró independiente del Estado la educación superior y se estableció la “Universidad Autónoma del Estado de Michoacán”, la cual se denominó “Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”. Gutiérrez López, *El establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1917-1919. Hacia el centenario. Óp. Cit.* p. 24

⁶⁹ Arreola Cortes, *Historia de la Universidad, Óp. Cit.*, p.46.

⁷⁰ De acuerdo al doctor Miguel Ángel Gutiérrez, el establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, significó un avance importante en el desarrollo de la educación superior en Michoacán.

el apoyo fue inmenso y a nivel nacional la congratulación no se hizo esperar; sin dejar de lado a la prensa que tan bien reconoció al nuevo recinto en el diario *El Universal* el 16 de noviembre, se apuntó lo siguiente:

“Fundado en 1540 el Colegio de San Nicolás por el angelical mitrado don Vasco de Quiroga, de inmortal recuerdo especialmente para los michoacanos, más de tres centurias y media le han visto derramar los sonados frutos de sus aulas sobre aquella hermosísima región de la patria. Carlos V, se honró aceptando su patronato. El ilustre Carlos III fundó en él las primeras cátedras michoacanas de derecho civil y canónico. El coloso Ocampo, tras de protegerlo mucho en su gobierno, a la hora solemne de su muerte trágica, vio pasar ante sus serenos ojos el venerable recinto que había cobijado al Padre de la Patria, y en el último artículo de su testamento legó su biblioteca a su amado colegio nicolaíta. Degollado y muchos grandes hombres bebieron ciencia en ese manantial histórico... El solo hecho pues de haber sabido unir el progreso con la gloriosísima tradición en el nuevo nombre del establecimiento docente decretado, prueba que Ejecutivo y Legisladores de Michoacán saben respetar, mejorándola, la obra excelsa del pasado. ¡Por aquí, pues, principia nuestra felicidad!”⁷¹

Una vez presentado dicho decreto; en el artículo 3º, se menciona como quedó constituida la Universidad Michoacana:

- *“El Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo,*
- *La Escuela de Artes y Oficios,*
- *La Escuela Industrial,*
- *La Escuela Comercial para Señoritas,*
- *La Escuela Superior de Comercio y Administración,*
- *La Escuela Normal para Profesores,*
- *La Escuela Normal para Profesoras,*

Tomando en cuenta que la base del nuevo recinto universitario se formó a partir de la unificación de diversos planteles en funcionamiento (resaltando el Colegio de San Nicolás), se logró formar un centro educativo importante que proporcionaría mejores condiciones para la puesta en marcha de sus funciones. Gutiérrez López, *Itinerario de la autonomía en la Universidad Michoacana*, Óp. cit., p. 17.

⁷¹ Gutiérrez, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Historia Breve*, Óp. cit. p. 16.

- *La Escuela de Medicina,*
- *La Escuela de Jurisprudencia,*
- *La Biblioteca Pública,*
- *El Museo Michoacano,*
- *El Museo de la Independencia y*
- *El Observatorio Meteorológico del Estado*⁷².

Por su parte en el “artículo número 9º, se estableció que la Universidad; por medio del Consejo Universitario, dictamino algunas disposiciones; “sin problema alguno”, para administrar los fondos que le correspondieran. Cabe mencionar; que el rector tendría la obligación de rendir al Congreso un informe anual de la inversión de los fondos que el Estado destinara a la Universidad; mientras logra su independencia absoluta”⁷³.

En cuestión de la Autonomía Universitaria, ésta residía en “la total libertad de acción que la ley le otorgaba para organizar y administrar un nivel educativo; el superior, el cual fue declarado “independiente” del Estado. Pero además, la autonomía era parte de un proyecto de institución educativa; del cual su principal objetivo residía en lograr en un futuro próximo su autosuficiencia”⁷⁴.

Para la dirigencia de la Universidad “el diputado Sidronio Sánchez estipulo que esta ejercería sus funciones por medio de una “Junta Directiva” denominada “Consejo Universitario”, integrado por un rector que por primera y única vez sería nombrado por el poder ejecutivo del Estado, por los directores de las escuelas universitarias, por tres profesores universitarios, que en asamblea plena serían nombrados por el Congreso Estudiantil Michoacano”⁷⁵.

⁷² Gutiérrez López, *El establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1917-1919. Hacia el centenario*. Óp.- cit. p. 24; Macías, Pablo G. *Aula Nobilis, Monografía del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo*. Vanguardia Nicolaíta, México, 1940. p. 324.

⁷³ *Ibíd.*, p. 25.

⁷⁴ *Ídem.*

⁷⁵ Vizcaíno López, Óp. cit. p. 29.

El Artículo 5º le otorgó concesión por única vez al Congreso para la designación de rector tomando protesta el Gobernador Pascual Ortiz Rubio planteó como opción “al destacado positivista ingeniero Agustín Aragón y León; siendo presentado al congreso como pleno candidato a la rectoría para hacerse cargo de la universidad”.⁷⁶ Dicha decisión fue tomada por el mandatario Ortiz Rubio “con el fin de que la Universidad Michoacana estuviera ajustada a los modernos planes de enseñanza, y a que el ingeniero Aragón conocía a fondo los regímenes de las Universidades europeas y americanas. Finalmente por el cariño que siempre manifestó a Michoacán el ilustre maestro Agustín Aragón; aceptó la invitación del señor gobernador”⁷⁷.

Dicha aprobación causó conmoción entre los estudiantes quienes se mostraron reacios a tal acción; ya que “no concebían que un enemigo de la Revolución estuviese al frente de la primera Universidad creada bajo esa causa”⁷⁸.

Mientras se suscitaba la efervescencia estudiantil y una vez oficializada la propuesta del rector, el ingeniero Aragón procedió a nombrar a los directores de las dependencias universitarias con la finalidad de integrar el Consejo Universitario que prevenía la Ley.

Finalmente “el 24 de noviembre se convocó a los miembros de la Junta de Consejo a rendir protesta de Ley ante el H. Congreso”⁷⁹, en dicha asamblea tuvieron presencia “los funcionarios que acompañarían en su administración al ingeniero Aragón”⁸⁰; quien tomo a bien no presentarse al acto, para lo cual “envió una carta

⁷⁶ Luna Flores, *Óp. Cit.*, p. 28.

⁷⁷ Sánchez Díaz Gerardo “En Busca de la Memoria. La Universidad Michoacana y sus Rectores, 1917-2017”, en: Sánchez Díaz Gerardo (Coord.), *La Universidad Michoacana y sus rectores, 1917 – 2017*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Cámara de Diputados LXIII Legislatura, pp. 16 – 17.

⁷⁸ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, *Óp. cit.* p. 288.

⁷⁹ *Ídem*.

⁸⁰ Los funcionarios que acompañarían en su administración al Ing. Aragón: José Rubén Romero, Secretario General; Agustín González Argüenzo, Oficial Mayor; Ignacio Montenegro, Tesorero y Antonio Farfán Ríos, Secretario Particular. Gutiérrez, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Historia Breve*, *Óp. cit.* p. 16.

señalando que renunciaba al cargo al ser obligatorio jurar ante la Constitución Federal y la del Estado”⁸¹, la cuales “contenían algunos principios que no concordaban con sus ideales de una enseñanza científica que debe aplicarse en una Universidad”⁸². Decisión que lo llevó a abandonar su “servicio a la juventud michoacana”.⁸³ Luego de que el ingeniero Aragón fuera una figura positivista representativa para la sociedad; tal decisión causó polémica y fuertes críticas tanto para el ingeniero Aragón como para el Gobernador Ortiz Rubio.

Una vez aceptada la renuncia del Ingeniero Aragón, “bajo la expedición del Decreto N° 19 publicado el 2 de diciembre de 1917”⁸⁴; el gobernador Ortiz Rubio siguió en pie su iniciativa y “el inicio de la vida universitaria tuvo que prolongarse por más de un año”⁸⁵; fue hasta el “18 de octubre de 1918, cuando se comisionó como rector provisional al Dr. Alberto Oviedo Mota”⁸⁶, destacado intelectual Michoacano y uno de los propulsores de la apertura de la Máxima Casa de Estudios, había participado en el proyecto de Ley y fue cercano colaborador del gobernador.

Luego de un breve espacio de discusiones acaloradas entre los diputados; finalmente se aprobó al “Dr. Alberto “Oviedo Mota”⁸⁷ como primer rector de la

⁸¹ Bremauntz, *Óp. cit.* p. 60.

⁸² Al respecto el ingeniero Aragón señalaba: “*Si la aludida protesta es la de guardar y hacer guardar la ley del 15 de octubre de 1917 que creó dicha Universidad, acudiré respetuoso a cumplir con ese deber; pero si la propia protesta es guardar y hacer guardar la Constitución Política de 1917, desde luego manifiesto a ustedes que no protestaré, porque me sería imposible cumplir con ese juramento, ya que algunos de los preceptos de la expresada Constitución no se hermanan con las enseñanzas científicas que necesariamente deben darse en toda Universidad. Sentado lo anterior, se presenta la disyuntiva de protestar y violar hipócritamente la protesta, o de protestar y poner en armonía las enseñanzas universitarias con ciertos mandatos de la Constitución actual de los Estados Unidos Mexicanos. Lo primero, es ajeno a mi carácter, y lo segundo es imposible hacerlo, pues significaría la adjudicación a mi credo de liberal republicano y también presentarme como discípulo de Felipe II*”. Sánchez Díaz, “En Busca de la Memoria. La Universidad Michoacana y sus Rectores, 1917-2017”, *Óp. Cit.*, p. 17.

⁸³ Luna Flores, *Óp. Cit.*, p. 28.

⁸⁴ *Ibíd.*, pp. 29-30.

⁸⁵ Con fecha 2 de diciembre de 1917, los diputados aceptaron la renuncia del ingeniero Aragón y mediante un nuevo decreto en que se estableció que en tanto el Congreso nombraba a un nuevo rector, la supervisión de los estudios superiores quedaba a cargo del gobernador con base en la Ley de instrucción pública del 23 de diciembre de 1915. Sánchez Díaz, “En Busca de la Memoria. La Universidad Michoacana y sus Rectores, 1917-2017”, *Óp. Cit.*, p.17

⁸⁶ Gutiérrez, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Historia Breve*, *Óp. cit.*, p. 16.

⁸⁷ Alberto Oviedo Mota, (1882 – 1955). Fueron sus padres don Alberto Oviedo Montenegro y la señora Guadalupe Mota. Cursó la educación primaria en su ciudad natal Morelia. Médico, militar y escritor. En 1892

Universidad Michoacana”⁸⁸; quien por consiguiente con la asesoría del señor gobernador Ortiz Rubio, organizaron “la conformación del Consejo Universitario”⁸⁹ el cual se instaló “el 1 de diciembre de 1918”⁹⁰ por los directores de las diferentes dependencias universitarias con lo cual iniciaran los cursos al año siguiente”⁹¹. “El Consejo Universitario estaría conformado de la siguiente manera:

- *Jurisprudencia: Licenciados Adolfo Cano, Director, Adolfo Cortés, José Cruz Rodríguez, y Luis G. Zumaya.*
- *Medicina: Doctores Alberto Oviedo Mota, Director, Adolfo Cortés, José Cruz Rodríguez, Luis G. Zumaya.*
- *Medicina: Doctores Alberto Oviedo Mota, Director y Rafael Campuzano;*
- *Normal de Profesores: Prof. Ignacio Calderón, Director y Coronel Gabriel R. Cervera.*

ingresó al Colegio de San Nicolás, donde hizo su preparatoria. Posteriormente se tituló en la Escuela Nacional de Medicina, el 15 de septiembre de 1910. Participó en la lucha armada y alcanzó el grado de General. Fue el primer Rector de la Universidad Michoacana. Escribió: *Decadencia y fracaso de la Iglesia en México, El trágico fin de Gertrudis G. Sánchez, El Agrarismo en Michoacán, Los libros de Melchor Ocampo y Bosquejo Histórico del silvismo*. De 1928 a 1932 fue diputado al Congreso de la Unión por el primer distrito de Michoacán. Participo como Director de la Escuela de Medicina, entre 1919 y 1930. Arreola Cortes, Raúl. *Monografías Municipales del Estado de Michoacán*. Óp. Cit. p. 354; Mijangos Díaz, Eduardo N. “Alberto Oviedo Mota, 1918 - 1919”, en: Sánchez Díaz Gerardo (Coord.), *La Universidad Michoacana y sus Rectores, 1917-2017*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Cámara de Diputados LXIII Legislatura. pp. 36 – 45; Luna Flores, Óp. Cit., p. 26; Andrade Cayetano, *Antología de Escritores Nicolaítas (IV CENTENARIO DEL COLEGIO PRIMITIVO Y NACIONAL DE SAN NICOLAS DE HIDALGO), 1540 – 1940*, Obra Conmemorativa, México, D.F., 1941, pp. 465 – 466.

⁸⁸ Macías, Óp. Cit., p. 326.

⁸⁹ En dicho encuentro el Gobernador Pascual Ortiz Rubio expresaba de manera elocuente lo siguiente: “*Ha llegado pues el momento, señores, de establecer la Universidad y estoy seguro de que en manos como en las que se encuentra, fructificará y más tarde esta Universidad que ahora nace en tan difíciles circunstancias podrá llegar a dar sabias y grandes enseñanzas no sólo a los michoacanos, sino a personas de cualquiera otra parte que seguramente concurrirán a sus aulas para poder beber en ellas la luz (del conocimiento) que es el progreso de la humanidad*”. Mijangos Díaz, Eduardo Nomelí “La fundación y los primeros años de vida universitaria”, Óp. Cit., pp. 35 y 36.

⁹⁰ En esa ocasión, tanto el ingeniero Ortiz Rubio como el rector Oviedo Mota pronunciaron sustanciosos discursos en los que trazaron la ruta a seguir por la Universidad; en la presentación del libro que se cita, se encuentra el fragmento de un discurso presentado aquél día: “*Un conjunto de factores entre los cuales desempeñan mínima parte mis escasas facultades, depositan hoy, en mis manos, la más alta y noble misión a que pueda aspirar un hombre en nuestro medio social: la de dirigir y unificar la enseñanza superior en esta prolífica tierra michoacana ennoblecida por la enseñanza de barones tan insignes como los Vasco de Quiroga, Alonso de la Veracruz, Miguel Hidalgo, Melchor Ocampo, Luis González Gutiérrez. Tarea es ésta de tal magnitud, de trascendencia tanta, que el ánimo más esforzado desfallece meditando en los obstáculos que habrá de vencer y los escollos que será necesario sostener para llegar a feliz término...*”, véase en Sánchez Díaz, “En Busca de la Memoria. La Universidad Michoacana y sus Rectores, 1917-2017”, Óp. Cit., p.18.

⁹¹ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, Óp. cit. p. 288

- *Normal de profesoras: Profra. María Rodríguez Gil Vda. de Andrade, Directora.*
- *Colegio de San Nicolás de Hidalgo: Dr. Manuel Martínez Solórzano, Regente y Dr. Enrique Cortés; Academia de Bellas Artes: Prof. Ignacio Mier Arriaga, Director.*
- *Escuela Industrial para Señoritas: Profra. María Calderón, directora.*⁹²

“El Consejo Universitario”⁹³ también estaría conformado por un “alumno numerario del ultimo grado escolar, el cual tendría carácter de Delegado”⁹⁴.

La primera sesión del consejo universitario se llevó a cabo el “24 de diciembre de 1918”⁹⁵ en ella se aprobaron los siguientes apartados: requisitos de admisión; en la cual se acentuó que:

*“La educación en la Universidad no sería gratuita ya que la cuota de ingreso oscilaba entre los \$ 0.50 y \$3.00 exceptuando las escuelas de Agricultura(se apuntó que sería establecida de inmediato, junto con la de minería, Química Industrial e Ingeniería Civil e Industrial), y las normales de Profesores y Profesoras”.*⁹⁶

“Los planes de estudio se establecieron en periodos semestrales; en cuanto a los salarios y el sostenimiento de la Universidad y demás edificios y pertenencias de los planteles que ya funcionaban, se establecieron las herencias vacantes, un subsidio que otorgaría el gobierno estatal, un capital efectivo que el mismo gobierno entregaría por una cantidad no menor de doscientos mil pesos para la formación de un fondo propio y una contribución que variaría del grado de parentesco sobre herencias, además del uno por ciento sobre traslaciones de dominio y toda clase de

⁹² Gutiérrez, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Historia Breve*, Óp. cit., p.16.

⁹³ Entre las atribuciones que tenía el Consejo Universitario se encontraban las de expedir estatutos, dictar planes de estudio, programas parciales, métodos de enseñanza, reglamentos y demás disposiciones destinadas a mejorar la instrucción secundaria y profesional, entre otras particularidades. Gutiérrez López, *Itinerario de la autonomía en la Universidad Michoacana*, Óp. cit., pp. 36-38.

⁹⁴ Los alumnos de cada facultad o escuela nombrarían por escrutinio secreto y a mayoría absoluta de votos, a un alumno numerario. De la misma manera se nombraría un suplente. Esta elección se renovarían cada año. Los alumnos delegados al Consejo Universitario asistirían a las sesiones únicamente cuando lo dispusiera el propio Consejo o el rector y sólo tendrían voz informativa. Gutiérrez López, *El establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1917-1919. Hacia el centenario*. Óp. Cit., p. 35.

⁹⁵ Gutiérrez, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Historia Breve*, Óp. cit., p. 17-18.

⁹⁶ Arreola, Cortes, *Historia de la Universidad*, Óp. Cit., p.46

*contratos. Cabe mencionar que también se aplicaron becas a alumnos de bajos recursos que realizaban sus estudios en la Universidad. Y por último los reglamentos que estaban en proceso de elaboración”.*⁹⁷

Para el “10 de enero de 1919 el gobierno hizo entrega de los edificios que pasaron a formar parte del patrimonio universitario:

- *Colegio de San Nicolás. En el lugar en que estuvo desde el siglo XVI. Desde su traslado de Pátzcuaro a Valladolid; Edificio Restaurado en 1868.*
- *Escuela de Medicina. Hospital Civil, inaugurado el 16 de julio de 1901 al final de la Avenida Francisco I. Madero Poniente (Edificio hoy desaparecido).*
- *Escuela de Jurisprudencia. En la esquina de la Avenida Francisco I. Madero y Calle Rayón. Edificio del Siglo XVIII. Ahora Casa del Estudiante Nicolaíta.*
- *Escuela Normal de Profesores. Casa reconstruida a finales del siglo XIX. Actualmente Palacio del Poder Legislativo.*
- *Escuela Normal de Profesoras. Segundo edificio del Seminario de Morelia. Fue incautado por el gobierno en 1915. Allí se encontraba el Observatorio Meteorológico.*
- *Escuela de Comercio y Administración. Edificio anexo al Templo de San José, incautado en 1915. Actualmente Escuela Primaria “Belisario Domínguez”.*
- *Escuela de Agronomía y Veterinaria. Edificio del ex convento de San Diego. En la actualidad está la Facultad de Derecho.*
- *Escuela Industrial para señoritas. Edificio que fuera residencia particular y Colegio del Sagrado Corazón. Estuvo allí la Escuela Normal Mixta. Fue sustituido por el que actualmente ocupa la Norma Federal.*

⁹⁷ Luna Flores, Óp. Cit., p. 30.

- *Escuela de Artes y Oficios. Palacio Clavijero. Allí se instalaría, además, la Escuela de Ingeniería Civil, y la de Mecánica Automotriz, Mecánica Agrícola, Industrial y Eléctrica.*
- *Museo Michoacano. Edificio del Siglo XVIII. Residencia particular y más tarde Academia de Niñas (1886); Museo que permanece en ese mismo lugar.*
- *Academia de Bellas Artes. El antiguo edificio del canónigo Relanzarán. Siglo, XVIII. Fue monje de Piedad. Muchos años después estuvo allí la Escuela de Jurisprudencia, actualmente es la preparatoria Melchor Ocampo.*
- *Casa que fue del Colegio de San Vicente y temporalmente Seminario. Actualmente Escuela Popular de Bellas Artes⁹⁸.*

A estos edificios, destinados a albergar los planteles universitarios, se sumó el “Teatro Ocampo; reconstruido varias veces en los siglos XIX y XX”⁹⁹.

Para el “15 de enero de 1919 comenzaron formalmente los cursos dando la noticia que se extendió a la sociedad en general, y con lo cual se daría un paso importante para el inicio de la reestructuración social del Estado de Michoacán”¹⁰⁰. La “popularización de los estudios superiores en los planteles dependientes de la Universidad, trajo como consecuencia la afluencia de alumnos de todas las categorías sociales”¹⁰¹.

Finalmente, el 5 de febrero de 1919 fueron nombrados los miembros del Consejo Universitario. “Quienes en dicha sesión confirieron a Pascual Ortiz Rubio la distinción de nombrarlo rector honorario de la Universidad Michoacana”¹⁰².

⁹⁸ Gutiérrez, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Historia Breve*, Óp. cit., pp. 17-18.

⁹⁹ *Ibíd.*, pp. 18-19.

¹⁰⁰ Luna Flores, *Óp. Cit.*, p. 30.

¹⁰¹ Macías, *Óp. Cit.*, p. 327.

¹⁰² Gutiérrez López, *El establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1917-1919. Hacia el centenario. Óp.- Cit.*, p. 30.

Los encargados de llevar a cabo la formulación de los estatutos para la Legislación de la Universidad fueron “el licenciado Adolfo Cano, los Doctores Alberto Oviedo Mota y Enrique Cortés, el 14 de febrero de 1919”¹⁰³. Para mayo de 1919 se discutió en “el Consejo Universitario la posibilidad de reglamentar, aunque fuera de forma provisional, los exámenes semestrales, ante la falta de estatutos”¹⁰⁴.

Sin embargo, la presencia de algunas discrepancias entre el gobernador y el Congreso local; evito que tales postulados se cristalizaran. Lo cual tuvo consecuencias “al rescindir de su cargo a Oviedo Mota”¹⁰⁵ luego de una trascendente labor en la rectoría de la Universidad; en su lugar bajo el “Decreto número 57”¹⁰⁶, “tomó posesión el 2 de junio de 1919 el profesor José Jara Peregrina”¹⁰⁷. Durante su presentación el rector “José Jara”¹⁰⁸ solicitó al Congreso que de manera inmediata “se expidiera la Ley Constitutiva de la Universidad. Dicha

¹⁰³ Luna Flores, *Óp. Cit.*, p.30.

¹⁰⁴ Gutiérrez López, *El establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1917-1919. Hacia el centenario*. *Óp. Cit.*, p. 31.

¹⁰⁵ Una vez que dejó su cargo como recto interino el doctor Oviedo Mota, el gobernador Ortiz Rubio le encomendó viajar a Estados Unidos a estudiar la estructura, organización y sistemas de enseñanza en varias Universidades, con el objetivo de adaptarlas a la Universidad Michoacana. Sánchez Díaz, “En Busca de la Memoria. La Universidad Michoacana y sus Rectores, 1917-2017”, *Óp. Cit.*, p.19

¹⁰⁶ Artículo por el cual se nombró a José Jara Peregrina como rector de la Universidad Michoacana; decisión que anuló el artículo número 2º, del decreto número 19, del 2 de diciembre de 1917, en el cuál se había puesto bajo dependencia del Poder Ejecutivo estatal la educación superior. Por medio del Decreto número 57 también fueron nombrados los directores de los planteles universitarios y se estableció que las personas que integraran el Consejo Universitario durarían en su cargo hasta el último día de diciembre de 1920 y en lo sucesivo el tiempo que dispusieran las reformas que se hicieran a la ley constitutiva de la Universidad. Gutiérrez López, *El establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1917-1919. Hacia el centenario*. *Óp. Cit.*, p. 31.

¹⁰⁷ Gutiérrez, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Historia Breve*, *Óp. Cit.*, pp. 18-19.

¹⁰⁸ José María Jara Peregrina, nació en Tecamachalco, Puebla, en 1867. De 1881 a 1889 estudió en la Academia de San Carlos de la ciudad de México. En 1892 se trasladó a Morelia, invitado por Melchor Ocampo Manzo, hijo del póstumo mártir de la Reforma, para dedicarse a la enseñanza en el Colegio de San Nicolás, llegando a ser rector de la Universidad Michoacana en 1920 y de 1925 a 1926. Murió en Morelia, Mich. En 1939. Luna Flores, *Óp. Cit.*, pp. 30 – 31; Gutiérrez Legorreta, Mónica. “José María Jara Peregrina, 1919 - 1920”, en: Sánchez Díaz Gerardo (Coord.), *La Universidad Michoacana y sus Rectores, 1917-2017*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Cámara de Diputados LXIII Legislatura. pp. 46 – 48.

petición fue atendida por la Comisión de Instrucción Pública; precedida por el diputado Primo Serranía Mercado”¹⁰⁹.

A su vez el rector José Jara optó por mantener a los mismos directores en cada uno de los planteles universitarios (a excepción del regente del Colegio de San Nicolás, quien para 1919 era Enrique Cortés y el de la escuela de Medicina Dr. Rafael Campuzano), que fueron designados en la administración anterior; “decidió no continuar con los preceptos que ya se tenían marcados; retrasando así la organización de la Universidad”¹¹⁰.

Después de muchas contrariedades finalmente los trabajos de organización fueron en aumento y el ingeniero Pascual Ortiz Rubio publicó “el Decreto N° 74, en el Periódico Oficial, y expidió la Ley Orgánica el 11 de agosto de 1919. Los puntos más importantes que contenía eran el principio de “autonomía”¹¹¹ estipulado en los aspectos técnicos y de investigación; la cuál quedaba sujeta al gobierno, en lo económico, al carecer de recursos necesarios para su implantación”.¹¹² En el artículo 2º; se estableció que “el objeto de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, es tener bajo su exclusiva dirección y vigilancia la instrucción y educación en sus elementos superiores”¹¹³. De igual manera se realizó una reforma a la elección de rector; “constando de una votación en asamblea y por mayoría de votos de los miembros presentes. Aunque no quedo establecido como se constituiría dicha asamblea; una interpretación nos dice que formaría parte toda la

¹⁰⁹ El 4 de julio de 1919 fue presentada la propuesta con la recomendación de que fuera discutida de inmediato. Gutiérrez López, *El establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1917-1919. Hacia el centenario*. Óp. Cit., p.32.

¹¹⁰ Luna Flores, Óp. Cit., p. 30.

¹¹¹ De acuerdo al artículo 3º, “La Universidad Michoacana, como entidad descentralizada gozo formalmente de autonomía, atributo jurídico que fue restringido en la medida en que las autoridades gubernamentales veían a ésta como un ente social, resistente a la influencia política y capaz de provocar conflictos en la comunidad; a pesar de los embates sufridos a su personalidad jurídica, la Universidad Michoacana tuvo la fortaleza de sobrevivir, y desarrollar actividades que le permitieron cumplir el encargo para el cual fue establecida”. Vizcaíno López, Óp. cit. pp. 35-36; Gutiérrez López, *Itinerario de la autonomía en la Universidad Michoacana*, Óp. cit., pp. 34-36.

¹¹² Luna Flores, Óp. Cit., p. 31.

¹¹³ Gutiérrez López, *El establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1917-1919. Hacia el centenario*. Óp. Cit., p.33.

comunidad universitaria, mientras que otros pensaban que se trataba de los representantes que integraban el Consejo Universitario”¹¹⁴. Por otra parte se implantaron los requisitos que se tenían que cumplir para desempeñar el cargo de rector; según el artículo II de la Ley Constitutiva quedó especificado que:

“Para ser electo Rector de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, se requiere:

- *Tener más de 35 años de edad.*
- *Ser de moralidad social y privada intachable y de reconocida prudencia y energía.*
- *Haber hecho carrera literaria o prestado servicios como profesor, por más de 15 años, en cualquier plantel oficial de instrucción secundaria profesional”¹¹⁵.*

A su vez el nuevo rector Prof. José Jara Peregrina; acudió ante los diputados para presentar la protesta de la Ley Constitutiva y solicitar la aprobación de un presupuesto destinado a cubrir los gastos de la administración universitaria; “el cual fue autorizado el 8 de agosto por medio de un decreto quedando aprobado el primer Presupuesto de egresos para el periodo correspondiente del 1° de agosto al 31 de diciembre de 1919. En el cual se establecieron las partidas destinadas a cubrir los gastos operativos y de salarios de las distintas dependencias universitarias; se definió que el sueldo mensual para el rector sería de 300 pesos. Siendo oficialmente el monto total destinado para el primer presupuesto la cantidad de 52,647.30 pesos”¹¹⁶.

Con base al patrimonio; la Universidad Michoacana estaría sujeta al poder público. A su vez, “esta sería un ente autónomo facultado para actuar con total libertad y cumplir con sus ideales: para lo cual le correspondería: expedir títulos, nombramientos o promover remociones de empleados. Aunque la idea del

¹¹⁴ Sánchez Díaz, “En Busca de la Memoria. La Universidad Michoacana y sus Rectores, 1917-2017”, *Óp. Cit.*, p. 18.

¹¹⁵ *Ídem.*

¹¹⁶ *Ibíd.*, p. 19.

gobernador Pascual Ortiz Rubio, era que la universidad se condujera de manera independiente en la actuación política, tras la falta de una estructura normativa y orgánica, no fue posible dicha acción. Por lo tanto la autonomía solo se concibió desde una esfera formal, quedando económica y administrativamente ligado a las estructuras y autoridades públicas”¹¹⁷.

“Con base a la Ley Orgánica la Universidad Michoacana, quedo constituida de la siguiente manera:

- *El Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo,*
- *La Facultad de Jurisprudencia,*
- *La Facultad de Medicina,*
- *“La Escuela Normal para Profesores y Sección de Comercio anexa,*
- *La Escuela Normal para Profesoras,*”¹¹⁸
- *La Escuela de Artes y Oficios para Varones,*
- *La Escuela Industrial para Señoritas,*
- *El Museo Michoacano y*
- *El Observatorio Meteorológico*”¹¹⁹.

Con relación a la elección los directores de los planteles y establecimientos universitarios serían nombrados, por la “Asamblea General a propuesta de una terna que harían las asambleas facultativas o juntas de profesores. La elección de

¹¹⁷ Gutiérrez López, *El establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1917-1919. Hacia el centenario. Óp. Cit.*, p.34.

¹¹⁸ Las escuelas normales formaron parte del proyecto inicial de Universidad en Michoacán. Estas se crearon en 1915 y a partir de 1917 se integraron a la Universidad Michoacana, donde permanecieron hasta 1930. Gutiérrez López, *Las Escuelas Normales Universitarias y el problema educativo en Michoacán, 1917 – 1930. Óp.- Cit.*, pp. 139 – 144; Arreola Cortés, Raúl, *Historia de la educación Normal en Michoacán*. En: Revista, *Economía y Sociedad*, Centro de Estudios sobre la Cultura Nicolaíta, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Año IV, No. 6 (Julio – Diciembre) 1999. pp. 45 – 48. Recuperado de: DOI: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/456253> , consulta: 22/03/2020.

¹¹⁹ Cada facultad o escuela contaría con una asamblea facultativa o junta de profesores constituida por el director, todos los profesores titulares o suplentes en funciones (cuando éstos no fueran alumnos) y el secretario del establecimiento. La reunión de todas las asambleas facultativas o juntas de profesores constituirían la Asamblea General. El gobierno general de la universidad quedaría exclusivamente a cargo del Consejo Universitario, presidido por el rector e integrado por los directores de las escuelas y facultades universitarias y un profesor de cada establecimiento. Gutiérrez López, *El establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1917-1919. Hacia el centenario. Óp. Cit.*, p.34.

entre la terna se haría por escrutinio secreto y a mayoría absoluta de votos de los miembros que constituyeran la mencionada asamblea”¹²⁰.

“La estructura administrativa universitaria quedó constituida por:

- *Un rector*
- *Un Consejo Universitario*
- *Una Asamblea General*
- *Las asambleas facultativas o juntas de profesores correspondientes*”¹²¹.

Desde sus inicios, la Universidad Michoacana, llegó a ser un elemento representativo de la ciudad de Morelia. Pues sus “cursos estaban ligados a los problemas sociales”¹²². “Durante los primeros años del siglo XX; el centro de la ciudad de Morelia fue el principal espacio de socialización; el lugar donde los universitarios, realizaban sus actividades personales, a la vez interactuaban políticamente. Cabe mencionar que la instauración de una máxima casa de estudios en Michoacán, llegó a ser un elemento que ayudó en la construcción de la identidad moreliana”¹²³.

Por otra parte; cabe mencionar que los primeros años de la Universidad también fueron de fuerte inestabilidad a causa de la situación económica por la que vivía la sociedad michoacana; sumándose varias “licencias concedidas” ¹²⁴ que alejaron de la administración al gobernador Ortiz Rubio. Estas circunstancias no

¹²⁰ *Ibíd.*, p. 35

¹²¹ *Ibíd.* p. 34

¹²² En las aulas nicolaítas se examinaban las causas de los diferentes fenómenos sociales, el continuo progreso de los sistemas de producción, el problema del desplazamiento de los obreros y el acaparamiento de la riqueza en unas cuantas manos. Macías, *Óp. Cit.*, p. 327.

¹²³ Gutiérrez López, *El establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1917-1919. Hacia el centenario. Óp. Cit.*, p. 37.

¹²⁴ El ingeniero Pascual Ortiz Rubio durante su administración pidió varias licencias para separarse del cargo de Gobernador Constitucional, designándose sucesivamente una serie de Gobernadores Interinos como fue el caso de: el ingeniero Porfirio García de León, Francisco Ortiz Rubio, Rafael Álvarez y Álvarez, licenciado José Huerta y general Lázaro Cárdenas. Bremauntz, *Óp. cit.*, p. 60; Zepeda Patterson Jorge, “Michoacán en la época de Lázaro Cárdenas”. En: Enrique Florescano, (Coord.). *Historia General de Michoacán*, Instituto Michoacano de Cultura, Morelia, Michoacán, México. Volumen IV, 1989, p. 138.

impidieron que el mandatario michoacano cumpliera con una de sus más grandes voluntades; la fundación de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; En tanto aún faltaba conocer las diferentes transformaciones que tendría la institución con la llegada de nuevos gobiernos.

1.2 UNA NUEVA FORMA DE GOBIERNO; FRANCISCO J. MÚGICA Y LA UNIVERSIDAD MICHOACANA.

Las pugnas revolucionarias a nivel nacional continuaron para 1920; “esta vez el conflicto fue a causa de la llegada a la presidencia de Carranza; donde un grupo antagónico a este (del que fueron partidarios Pascual Ortiz Rubio y el general Francisco J. Múgica)”¹²⁵, se unió al gobierno de Sonora encabezado por Obregón y el “15 de abril desconocieron la Presidencia de Carranza, dando paso a la creación del *Plan de Agua Prieta*”¹²⁶, dando inicio a una lucha que terminó con el derrocamiento y muerte del Presidente Carranza. Una vez consumada la victoria sonorense llegó al poder el general “Adolfo de la Huerta quien nombró a Ortiz Rubio”¹²⁷ “secretario de Estado”¹²⁸.

Por su parte en Michoacán se llevó a cabo la convocatoria para la elección constitucional de gobernador; en la que participaron dos grandes intelectuales michoacanos. Por un lado con el objetivo de continuar con su programa de gobierno y darle seguimiento a su magna obra universitaria; Ortiz Rubio y “las clases adineradas y conservadoras”¹²⁹ respaldaron la candidatura del “ingeniero Porfirio García de León”¹³⁰ y por segunda ocasión se apuntó el general “Francisco J. Múgica”¹³¹ apoyado por el empresario “Federico de Lascurain, de gran carácter y

¹²⁵ Luna Flores, *Óp. cit.*, pp. 32-33; Bravo Ugarte, *Óp. Cit.*, pp. 214 – 215.

¹²⁶ Arreola Cortes, *Monografías Municipales*, *Óp. cit.*, p. 288.

¹²⁷ *Ídem*.

¹²⁸ Tras adquirir este cargo Ortiz Rubio dejó la gubernatura y nombro gobernador interino a Rafael Álvarez, que fue relevado por el general Cárdenas, quien era comandante militar en Michoacán. Méndez Moreno, *Óp. Cit.*, pp. 46 – 47; Gutiérrez, Ángel. *Lázaro Cárdenas*, Gobierno del Estado de Michoacán, H. Ayuntamiento de Morelia, Departamento de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, 1985. p. 6.

¹²⁹ Luna Flores, *Óp. Cit.*, pp. 32-33.

¹³⁰ Porfirio García de León, Nació en Morelia, Michoacán en 1874. Realizó sus estudios preparatorios en el Colegio de San Nicolás, posteriormente ingresó al Colegio Militar de Chapultepec donde terminó su carrera de ingeniero. En 1902 retornó a Morelia e inició los trabajos de entubamiento del agua potable de la ciudad y la construcción de diversos edificios públicos y privados. Sostuvo la candidatura al gobierno del Estado del Dr. Miguel Silva (1912), y el Ing. Pascual Ortiz Rubio (1917). Fue gobernador interino de Michoacán en 1918. Desde el establecimiento de la Universidad Michoacana inició sus actividades académicas en la Institución. Fue el primer director de la Facultad de Ingeniería. Murió en Morelia en 1943. *Ibíd.*, p. 33

¹³¹ Francisco José Múgica Velázquez nació en el poblado de Tingüindín un 3 de septiembre de 1884. Proveniente de una familia de la provincia michoacana, su padre, un maestro rural, de nombre Francisco José

excelente educación, quien contribuyó a la campaña con más de ciento cincuenta mil pesos; además en su equipo de trabajo participaron Ricardo y Miguel Adalid, el primero ocupó la Presidencia del Comité Ejecutivo de la Campaña; mientras tanto Alberto Bremauntz fungió como Secretario General del mismo. Cabe mencionar que tal organismo se organizó con el acuerdo y conformidad del Partido Socialista Michoacano, Partido Renovador Nacionalista, grupos de obreros y “campesinos”¹³², que tuvieron sus representantes en dicho Comité.”¹³³

Las elecciones se llevaron a cabo de forma bastante extrema y agitada; durante la contienda se presentaron actos de violencia contra “los partidarios muguistas quienes fueron blanco de ataques por parte de los seguidores Garcíaleonistas.”¹³⁴

Música Pérez y su madre Agapita Velázquez Espinosa. El futuro general realizó sus estudios primarios en diferentes poblados de Michoacán, y en 1904 concluyó la preparatoria en el seminario católico de Zamora. Poco después, consiguió trabajo como receptor de rentas e inició su participación, como periodista de oposición con la publicación de diferentes hojas sueltas y periódicos locales en contra del gobernador porfirista Aristeo Mercado. Motivado por el movimiento de oposición a la dictadura Porfirista encabezado por los hermanos Flores Magón y por su periódico *Regeneración*, se convirtió en corresponsal de esa publicación para su Estado natal. Los siguientes tres años se involucró en movimientos como el reyismo y de oposición como el maderismo, por lo que es mandado a la cárcel, de donde salió en 1910. Para septiembre de ese año tuvo que salir de Zamora a refugiarse a la ciudad de México. Donde trabajó en la fábrica *United Shoe Lether* para poner suelas a zapatos, y tiempo después trabajó como “facturista en la droguería ‘El Coliseo’.” En octubre de 1910 se dio a conocer el *Plan de San Luis*; para febrero de 1911, con el apoyo de varios michoacanos anti-porfiristas radicados en la ciudad de México, Música fue designado a buscar a Madero y a la Junta Revolucionaria que estaba en San Antonio, Texas, E. U., con el fin de ponerse a sus órdenes y solicitar dinero y armas para propagar la revolución desde Zamora. Una vez que Madero llega al poder y al no obtener un lugar en su gobierno recibe la invitación por parte del Gobernador de Coahuila, don Venustiano Carranza, con quien obtuvo varios cargos como: Director General de Estadística (1912-1913), Presidente del Supremo Tribunal de Justicia (1915), Jefe de Operaciones Militares en Tabasco (1915 – 1916), Diputado en el Congreso Constituyente (1915 – 1918), Gobernador de Michoacán (septiembre 1920 – 11 de marzo de 1922). Después de su salida como gobernador Música siguió ligado al ejército y política nacional; luego del triunfo de Ruiz Cortines se retira a la vida privada y muere en la ciudad de México el 12 de abril de 1954. Valenzuela, Georgette José. *El llamado líder de las “Izquierdas” en el Congreso Constituyente de 1915 – 1917*, México; Suprema Corte de Justicia de la Nación, 2017, pp. 3 – 7.

Recuperado de: DOI:

<https://www.google.com/search?q=El+llamado+lider+de+las+izquierdas&oq=El+llamado+lider+de+las+izquierdas&aqs=chrome..69i57j69i60.10752j0j8&sourceid=chrome&ie=UTF-8> , consulta: 26/ 03/ 2020.

¹³² El concepto de campesino, no existía antes del movimiento armado de 1910. Su construcción conceptual sería producto de la efervescencia política posrevolucionaria durante los años veinte y treinta. Anaya Merchant, Luis, *El cardenismo en la revolución mexicana; conflicto y competencia en una historiografía viva*. En: *Historia Mexicana*, El Colegio de México, México, D.F., Vol. 60, Núm. 2 (238), (octubre - diciembre, 2010), p. 1293.

Recuperado de: DOI: <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/issue/view/154> , consulta: 3/04/2020.

¹³³ Bremauntz, Óp. cit., p. 76.

¹³⁴ *Ibíd.*, p. 77.

Mientras tanto los muguistas encontraron su arma en la prensa al comisionar como director de un diario a “Antonio Navarrete”¹³⁵ para que “por medio de artículos combatiera a los contrincantes García Leonistas. Trabajo que lo llevó a estar varias veces en la cárcel. Sin embargo el ingeniero Porfirio García de León conocedor de la opinión pública en el Estado”¹³⁶, se caracterizó también por su lucha dentro de las letras.

Después de una ardua lucha entre ambos contendientes resultó triunfador el general Francisco J. Múgica; para lo cual “el Congreso Local se reunió para calificar los sufragios respectivos y el 16 de septiembre de 1920 lo declaró formalmente electo para el periodo que lo concluiría el 15 de septiembre de 1924”¹³⁷. Tal determinación no fue del agrado para los partidarios “García Leonistas” quienes contando con el “apoyo del centro”¹³⁸ se organizaron para impedir la toma de posesión, sin embargo los muguistas resolvieron apoderarse por la fuerza del palacio de gobierno, el cual fue invadido por “masas de obreros y campesinos y demás elementos del pueblo”¹³⁹ dando así posesión al puesto de gobernador, al candidato triunfante”¹⁴⁰. Para dicho acontecimiento se organizaron varias manifestaciones; los campesinos y sindicalistas desfilaron por el centro de la ciudad

¹³⁵ Antonio Navarrete, periodista, oriundo de Zamora, había sido suplente del general Múgica en el Congreso Constituyente, fundador de varios periódicos como *El Correo de Zamora*, *Prensa Libre* y *El Bien Social*, en donde propagaba el ideario revolucionario que le motivó en varias ocasiones en ser encarcelado. Sánchez Díaz, Gerardo. *Los Pasos al Socialismo en la Lucha Agraria y Sindical en Michoacán, 1917 – 1938*, En: *Tzintzun*. Revista de Estudios Históricos. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Mich., Núm. 11, 1988.

Recuperado de: DOI: <http://www.tzintzun.umich.mx/index.php/TZN/article/view/48>, consulta: 7/03/ 2020

¹³⁶ Bremauntz, *Óp. cit.*, p. 76.

¹³⁷ *Ibíd.*, p. 78.

¹³⁸ Para evitar mayor dificultad tuvo que intervenir el Presidente Adolfo de la Huerta quien ordenó a Cárdenas que nombrará a José Huerta como gobernador provisional. El de Jiquilpan renunció en septiembre y designo a este último como su sustituto. Situación que no fue bien aceptada por los muguistas, llevándolos a tomar acciones radicales. Méndez Moreno, *Óp. Cit.*, p. 47; para más información sobre el reconocimiento de Múgica como gobernador, véase: Ginzber, Eitan, *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán, 1928 – 1932*, El Colegio de Michoacán, UMSNH, Instituto de Investigaciones Históricas, Zamora, Michoacán, 1999, pp. 51 – 52.

¹³⁹ Múgica llegó al poder gracias a un levantamiento campesino bien planificado; para consolidar su posición el nuevo gobernante y sus aliados persuadieron a las defensas civiles de dos pueblos campesinos cercanos a Morelia. Les invitaron a expulsar a los anti-muguistas y también introdujeron otro grupo de campesinos armados provenientes de Uruapan disfrazados de una banda de música. Hernández Hernández, *Óp. Cit.*, pp. 188 – 189.

¹⁴⁰ Bremauntz, *Óp. cit.*, p. 78.

lanzando vivas a Múgica. “Los miembros del *Partido Socialista Michoacano* recorrían las calles de Morelia y gritaban “¡Viva Lenin!, ¡Viva Rusia! y ¡Viva el Estandarte Rojo!”¹⁴¹ Por otra parte luego de estos desmanes “ambos contendientes integraron su congreso respectivo, pero al final y luego de muchas presiones el gobierno federal termino por reconocer el triunfo de J. Múgica”.¹⁴²

Luego de una gran travesía para que se reconociera el triunfo mugiquista finalmente “el 25 de octubre de 1920 rindió protesta como nuevo gobernador el general Francisco J. Múgica”¹⁴³. Mientras tanto a nivel nacional “el 1º de diciembre del mismo año arribó a la Presidencia el general Obregón, “enemigo acérrimo de Múgica”¹⁴⁴; teniendo “fuertes diferencias en materia agraria y militar”¹⁴⁵; lo cual fue un “serio problema para que éste pudiera llevar a cabo sus planes de gobierno”¹⁴⁶. A pesar de que Múgica fue un hombre con ideas firmes, que luchó fuertemente por imponerlas en la sociedad. La calidad de esos ideales, que contenían los preceptos del programa del Partido Liberal Mexicano, comandado por Ricardo Flores Magón, y que fue parte importante en la estructuración de los lineamientos para el Constituyente de Querétaro (1916), A pesar de eso, Obregón no le guardaba simpatía, y habría que luchar para destruirlo.”¹⁴⁷

¹⁴¹ Guzmán Ávila, *Agrarismo y Contrarrevolución en Michoacán*, *Óp. Cit.*, p. 44.

¹⁴² Luna Flores, *Óp. cit.*, pp. 32-33.

¹⁴³ Su administración solo duró año y medio, pues aparte de enfrentar a grupos antagonistas (terratenientes y el clero) que actuaron en contra de su plan de gobierno, que estaba enfocado en beneficiar a obreros, campesinos y sectores medios de su Estado, también tuvo en contra al presidente Álvaro Obregón quien puso en práctica una serie de maniobras destinadas a sofocarlo económica, política y militarmente. Valenzuela, *Óp. Cit.*, p. 42.

¹⁴⁴ El origen de las diferencias entre el gobernador Múgica y el presidente Obregón estaban en dos posiciones irreconciliables que contenían, por el lado de Obregón, su interés por centralizar el poder político y unificar las fuerzas, y para Múgica significaron mantener la independencia política y la capacidad del Ejecutivo local de poder desarrollar políticas que respondieran a la particularidad de Michoacán. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924*. *Óp. Cit.*, p. 131.

¹⁴⁵ En relación a los asuntos de índole militar en el centro de las diferencias entre Obregón y Múgica estaba el control de las defensas civiles, como grupos armados dependientes por entero del gobierno local. En cuanto a la cuestión política, la disyuntiva tenía que ver con algunos proyectos políticos de Múgica y otros gobernadores afines, para fortalecer la autonomía de los Estados y que iban en contra de los afanes centralizadores del grupo sonorenses. *Ibíd.*, pp. 131 – 132.

¹⁴⁶ Con el general Obregón en la presidencia se daría inicio a la centralización del poder en el Ejecutivo Federal. Este fue uno de los procesos que marcó el inicio de reconstitución del sistema político nacional. Que se mantendría hasta la llega de Cárdenas al gobierno de Michoacán. Zepeda Patterson, “Michoacán en la época de Lázaro Cárdenas”. *Óp. Cit.*, p. 131.

¹⁴⁷ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, *Óp. cit.*, pp. 288-289.

Luego de tres años de haber concluido la Revolución Mexicana, sus resquicios aun imperaban en Michoacán; después de hacer frente a una débil política agraria por parte del ingeniero Ortiz Rubio; los problemas en el campo continuaban; pues los preceptos constitucionalistas sobre la reforma agraria seguían sin aplicarse; ya que las tierras seguían en manos de los grandes latifundistas; por su parte el analfabetismo continuaba con altos índices en la población; pues la magna obra Universitaria Ortiz Rubista, apenas comenzaba a tomar forma. Esta situación fue base para que el ferviente idealista de las izquierdas, Francisco J. Múgica pusiera en marcha su plan de gobierno; enfocado en cumplir al pie de la letra los designios de la constitución; principalmente los correspondientes a la educación, reforma agraria y educación laica.

Una vez en el poder J. Múgica se rodeó de los elementos más radicales; de inmediato puso en marcha sus ideas reformistas ubicadas en la Constitución; favoreció la formación de “Círculos Obreros”¹⁴⁸ de “simpatizantes del anarquismo internacional y el “Partido Socialista Michoacano”¹⁴⁹; lo cual lo apartó no sólo del clero y de los propietarios sino de los revolucionarios moderados. Comenzó, además, a repartir tierras a los campesinos”,¹⁵⁰ por medio de la “Comisión Local Agraria”¹⁵¹, la cual estaba “dirigida por Isaac Arriaga”¹⁵². De igual manera se crearon como apoyo la “Defensoría de Oficio en Asuntos Agrarios, así como el Departamento de Promociones de Indígenas y Obreros”¹⁵³.

¹⁴⁸ Con el objetivo de lograr una mejor organización sobre la lucha obrera y campesina, Múgica apoyo el surgimiento de varias organizaciones como: el Partido Agrarista Michoacano, el Sindicato de Comunidades Agrarias y La Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas de Michoacán, dirigida por Primo Tapia. Méndez Moreno, *Óp. Cit.*, p. 48; Zepeda Patterson, “Michoacán en la época de Lázaro Cárdenas”. *Óp. Cit.*, p. 133.

¹⁴⁹ Su plataforma política recogía los postulados del Partido Socialista Michoacano que en materia agraria proponía: fraccionar los latifundios, reorganizar la Comisión Local Agraria, crear una oficina encargada de tramitar gratuitamente los asuntos relacionados con las comunidades y reglamentar el artículo 123º. Guzmán Ávila, *Agrarismo y Contrarrevolución en Michoacán. Óp. Cit.*, p. 44.

¹⁵⁰ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales, Óp. cit.*, pp. 288-289.

¹⁵¹ Tras su llegada al poder Múgica otorgo a varios de sus aliados del PSM, sillas en la Comisión Local Agraria y les encargo responder la nascente demanda de ejidos. Hernández Hernández, *Óp. Cit.*, p. 188.

¹⁵² Después de la muerte de Isaac Arriaga, Justino Bermúdez, estuvo al frente de la Comisión Local Agraria. Méndez Moreno, *Óp. Cit.*, p. 48.

¹⁵³ Estas instituciones buscaron dar asesoría y orientación a los campesinos y obreros de forma gratuita. *Ídem*.

“En cuestión educativa”¹⁵⁴ tras la creación de la SEP el 3 de octubre de 1921; durante una cruzada educativa realizada por toda la república; “el gobierno de Michoacán estableció un convenio a nivel federal firmado por el gobernador Múgica el 1 de febrero de 1922, el cuál sería suscrito por Sidronio Sánchez en enero de 1923 como gobernador interino”¹⁵⁵. Dicha relación permitió de alguna manera el fortalecimiento educativo en la entidad. De inmediato Múgica emprendió una “cruzada por la educación”¹⁵⁶; este programa de modernización de la conciencia popular se llevó a cabo bajo los preceptos de la “educación socialista”¹⁵⁷; al respecto la burocracia educativa de Morelia consideraba que la educación debía “ilustrar a obreros y campesinos”, para convertirlos en miembros efectivos de cooperación y progreso, ante esto “Múgica llevó a cabo la reforma educativa”¹⁵⁸ con una “campaña

¹⁵⁴ Para 1921, aun el nivel de analfabetismo era alto, pues el 78.76 por ciento de la población de Michoacán no sabía leer ni escribir. En ese momento la población del Estado era de 939 mil 849 habitantes. Gutiérrez López, *Las Escuelas Normales Universitarias y el problema educativo en Michoacán, 1917 – 1930. Óp. Cit.*, pp. 141 – 142.

¹⁵⁵ En 1922, en el convenio educativo suscrito por la federación y el Estado, se determinó el área de influencia de ambas partes. El gobierno de Michoacán se hizo cargo de la educación media y superior; se ocupó, además, de la dirección general de educación pública del Estado, de las inspecciones escolares y de la Escuela de Artes y Oficios. La SEP se obligó a cumplir con la educación del medio rural creando y sosteniendo un buen número de escuelas. Para dirigir estas actividades ambos gobiernos convinieron en crear un consejo de educación, que fue compuesto por tres miembros designados: uno por el gobierno federal, otro por el gobierno del Estado y el tercero por la mayoría de los ayuntamientos del mismo. Sánchez Amaro, *Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”. *Óp. Cit.*, p. 199.

¹⁵⁶ En su programa de gobierno Múgica busco vincular la tierra con los libros en la mentalidad popular. Por lo tanto consideraba que la educación seglar y la reorganización de la cultura rural serían tareas fundamentales. A lo cual organizó una campaña masiva de educación y concientización rural por todo el Estado. Hernández Hernández, *Óp. Cit.*, p. 190.

¹⁵⁷ La Educación Socialista estuvo ligada con los ideales revolucionarios; fue una educación que buscaba inculcar valores modernos y racionalistas, que a su vez contuviera la influencia de la iglesia católica en la sociedad rural. *Ídem*; Chávez Jiménez, Daniar, *La escuela socialista de la década de 1930 y los procesos de interculturalidad del siglo XXI*. En: *Estudios*, Instituto Tecnológico Autónomo de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Ciudad de México, México, Vol. 11, Núm. 119, 2016. pp. 169 – 184.

Recuperado de: DOI: <http://estudios.itam.mx/es/54/paginas/tabla-de-contenido?revista=119> , consulta: 9/ 03/ 2020.

¹⁵⁸ El proyecto educativo implementado por Francisco J. Múgica contó con algunas diferencias respecto al programa presentado por Pascual Ortiz Rubio. La libertad de enseñanza y la limitada intervención del Estado, cambio, ya que el general Múgica optó por usar a la educación como agente de cambio en la sociedad, por ello decidió reglamentar las escuelas particulares ligándolas directamente a los planes y programas de estudios promovidos por el Estado, de igual manera consideró llevar a cabo un cambio importante en la Universidad para dotarla de métodos y programas que coincidieran con las necesidades del momento. Gutiérrez López, *Itinerario de la autonomía en la Universidad Michoacana*, *Óp. cit.*, pp. 34-36. Gutiérrez López, *Itinerario de la autonomía en la Universidad Michoacana*, *Óp. cit.*, p. 44.

anticlericalista”¹⁵⁹, que planteaba un espíritu nacionalista y gobiernista; así se tendría una ciudadanía ilustrada capaz de hacer suyos los ideales de la revolución.

Sin embargo, gran parte de dicha campaña educativa, solo quedó en planes o iniciativas que no se llevaron a cabo por los problemas políticos y las limitaciones presupuestales que tuvo que enfrentar. Aunado a ello y a pesar de la nueva inversión federal había un gran déficit de profesores, “pues en 1922 existían en todo Michoacán 530 escuelas diurnas y “nocturnas”¹⁶⁰ de tipo federal y estatal”¹⁶¹. La gestión de Múgica en el ramo educativo estuvo orientada en “la construcción y creación de más escuelas, el crecimiento de la planta docente y el mejoramiento sustancial de los salarios de los profesores”¹⁶².

Por otra parte la Universidad Michoacana también recibió cambios importantes en las reformas establecidas por Múgica; dando paso a la “implantación de nuevas leyes en la legislación Universitaria”¹⁶³. La administración de Francisco J. Múgica se encontró con algunas diferencias con los miembros del Consejo Universitario, quienes no concordaban con las ideas Mugiquistas. Para lo cual “el

¹⁵⁹ Al pesar de Múgica y los socialistas, su proyecto político-cultural provocó tanta ira popular que imposibilitó su realización. Sumándose a la desacreditación de su gobierno por parte de la jerarquía religiosa. *Ibíd.*, pp. 190 – 191.

¹⁶⁰ Las escuelas nocturnas estuvieron dirigidas a fomentar la educación de los trabajadores, durante el periodo de Múgica; lograron un auge importante llegándose a construir 452 escuelas. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, p. 210.

¹⁶¹ Dichas escuelas requerían al menos de tres mil profesores, pero sólo contaban con 945. El número de alumnos inscritos de ambos sexos en las escuelas diurnas fue de 40, 313 y en las escuelas nocturnas se inscribieron 5, 775.62. . Sánchez Amaro, *Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924”.* *Óp. Cit.*, p. 200.

¹⁶² Al inicio del gobierno de Múgica, los docentes recibían el salario de dos pesos o de un peso cincuenta centavos diarios, cantidad equivalente al doble del salario de un jornalero. Múgica presupuestó aumentarles 25 por ciento, pero por falta de fondos no pudo cubrir el compromiso; sin embargo Múgica acordó con el gobierno federal que se cubriera lo correspondiente al aumento y lo redujo de la partida destinada a nuevas escuelas y campaña cultural, pero los sueldos de los maestros se siguieron pagando con irregularidad. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, pp. 210 - 212

¹⁶³ En cuestión de la Autonomía Universitaria fue donde se presentaron modificaciones importantes, respecto a su aplicación práctica y al hecho de que las autoridades universitarias tomaban parte en la lucha política llevando a que el Consejo Universitario se resistiera a reconocer la autoridad de su Gobierno. Ante ello el Ejecutivo estatal expidió, el 22 de octubre de 1920, el Decreto número 3 que modificó la ley constitutiva de la Universidad con el fin de terminar con la independencia de la educación superior del Estado y modificar la estructura de gobierno de la Universidad y el régimen económico que sostenía sus actividades. Gutiérrez López, *Itinerario de la autonomía en la Universidad Michoacana, Óp. cit.*, pp. 44-45.

gobierno se confirió facultad para asignar autoridades universitarias”¹⁶⁴, en lo cual otorgó la rectoría al joven y destacado “Dr. Ignacio Chávez”¹⁶⁵ de 23 años, “el 26 de octubre de 1920”¹⁶⁶ para que se hiciera cargo de los designios universitarios. De igual forma se nombraron algunos directores de algunas facultades.

En la primera sesión del Congreso que tuvo lugar “el 3 de noviembre de 1920”¹⁶⁷, se sentaron las bases para un nuevo rumbo en la universidad, en el cual los planes de estudios estarían ligados a los problemas sociales. De acuerdo a lo expuesto por el rector Ignacio Chávez, quien consideraba que los futuros profesionistas debían forjar su propia formación a partir de las necesidades ciudadanas.

Fue así que surgieron varias organizaciones para aglutinar a los jóvenes nicolaítas y buscar una mayor vinculación entre la Universidad y los trabajadores. “Entre ellas estaba El Consejo Estudiantil Nicolaíta (CEN) y la Federación de Estudiantes Michoacanos (FEM), gracias a estos grupos, los estudiantes consolidaron su posición dentro de la Universidad”¹⁶⁸. Las organizaciones

¹⁶⁴ Una vez que asumió su cargo Múgica optó por reformar la Ley Orgánica de la Universidad Michoacana. Dicho cambio mermó la autonomía de la casa de estudios del Estado y se estableció que la designación del rector y directores de las escuelas era una atribución exclusiva del Ejecutivo Local. Argumentando que “la llamada autonomía universitaria no correspondía a la realidad, dadas las circunstancias de que el propio Consejo Universitario y un sector de la Universidad habían participado como opositores políticos para impedir su llegada al gobierno”. *Ibid.*, p. 208.

¹⁶⁵ Ignacio Chávez Sánchez, nació el 31 de enero de 1897 en Zirándaro Michoacán, hoy Zirándaro de los Chávez Guerrero, Sus padres Ignacio Chávez Villegas y Socorro Sánchez Pineda, quienes educaron a sus hijos valores y respeto, su padre le enseñó el orgullo de su origen y el respeto por sí mismo, al ser humano y la justicia, inicio sus estudios de primeras letras en su pueblo natal y los concluyó en 1907 en el Instituto Científico del Sagrado Corazón de Morelia. En 1908 ingresó al Colegio de San Nicolás, donde surgió su interés por la literatura, la historia y la filosofía, creando la revista Flor de Loto. Para 1914 concluyó sus estudios de bachiller en el Colegio de San Nicolás e ingreso a la Escuela Médica de Morelia; mientras cursaba sus estudios profesionales fue nombrado profesor adjunto en San Nicolás, enseñó historia de México e Historia Universal. Sus estudios los concluiría en la ciudad de México en mayo de 1920, recibiendo el título de Médico Cirujano. El 26 de octubre de 1920 sería nombrado rector de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Al terminar su administración en 1922 viajó a la ciudad de México siendo ayudante de anatomía descriptiva. Luna Pérez, Alba María. “Ignacio Chávez Sánchez, 1920 - 1922”, en: Sánchez Díaz Gerardo (Coord.), *La Universidad Michoacana y sus Rectores, 1917-2017*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Cámara de Diputados LXIII Legislatura, pp. 49 – 63.

¹⁶⁶ Luna Flores, *Óp. cit.*, pp. 33-34.

¹⁶⁷ Arreola Cortes, *Historia de la Universidad*, *Óp. Cit.*, p. 67.

¹⁶⁸ Gutiérrez López, Miguel Ángel. *Auge y declive de la reforma socialista en la Universidad Michoacana, 1926 – 1940*, En: AMERICANIA, Revista de Estudios Latinoamericanos de La Universidad Pablo de Olavide

estudiantiles socialistas se encargaron de “promover la política anticlerical, fueron instrumentos de propaganda ideológica y control social, por medio de misiones culturales y campañas antialcohólicas y des fanatizadoras. En cuestión política, se propusieron garantizar el control del estudiantado a partir de los principios del “socialismo” oficial”¹⁶⁹.

Ignacio Chávez, mostró plena confianza al estudiantado y se preocupó por incentivarla constantemente, tratando que tanto “profesores como alumnos se guiaran por los caminos de la lealtad, honestidad y respeto; dentro y fuera de las aulas. Para el desarrollo cultural, implantó en los planes de estudios el solfeo y lo orfeones”.¹⁷⁰

La escuela de Medicina fue punto de partida para poner en marcha los ideales humanistas del Dr. Ignacio Chávez, quien decía: “*me fue dable, desde la Rectoría, hacer cambiar el viejo plan de estudios por uno apropiado al tiempo; sacar los estudios clínicos de las aulas y llevarlos junto al lecho de los enfermos*”¹⁷¹. Por otro lado también hubo cambios que causaron gran expectativa en la sociedad; en especial la clase conservadora en el estado. Como fue “el establecimiento de la educación Mixta en la Universidad”¹⁷², que tuvo lugar en “noviembre de 1920”¹⁷³, dicho cambio dio paso “a la unión de las escuelas Normales”¹⁷⁴. Tras la inconformidad causada

de Sevilla, España, Núm. 1 (Enero) 2015. p. 204. Recuperado de: DOI: <https://www.upo.es/revistas/index.php/americania/issue/view/81>, consulta: 12/04/2020; Luna Flores, *Óp. Cit.*, 54-55.

¹⁶⁹ Gutiérrez López, Miguel Ángel. *La Reforma Universitaria desde el Estado y el Radicalismo Estudiantil nicolaíta, 1926 – 1935*. En: *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana, Tanja, Colombia, Vol. 20, Núm. 30, (enero – junio) 2018. p. 145.

Recuperado de: DOI: https://revistas.upc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinoamericana/article/view/8024, consulta: 16/04/2020.

¹⁷⁰ Arreola Cortes, *Historia de la Universidad*, *Óp. Cit.*, p. 67.

¹⁷¹ *Ídem*.

¹⁷² *Ídem*.

¹⁷³ En noviembre de 1920, en el Consejo Universitario, se tomó la decisión de fusionar las Escuelas Normales en una sola. A pesar de las muestras de descontento, el nuevo plantel inició actividades en enero de 1921. Quedando al frente de la misma Antonio Moreno. Gutiérrez López, *Las Escuelas Normales Universitarias y el problema educativo en Michoacán, 1917 – 1930*. *Óp. Cit.*, pp. 146 – 148.

¹⁷⁴ Se modificaron los planes de estudio y métodos de enseñanza en varias escuelas, se fusionaron las secciones de hombres y de mujeres de la Escuela Normal y se hizo mixta. Por consiguiente se crearon la Escuela Normal

en los grupos conservadores le costaría el debilitamiento a la gubernatura de J. Múgica.

A su vez se crearon la “Escuela de Contadores, Taquígrafos y Telegrafistas y la Escuela Granja en un terreno de 11 hectáreas en la orilla de Morelia, en el edificio del antiguo convento de la Visitación y con un sistema de internado para atender a los hijos de los agricultores. Se fundó asimismo la Escuela de Artes y Oficios para los hijos de los trabajadores”¹⁷⁵. Por otra parte Múgica se vio obligado a cerrar la Escuela de Jurisprudencia, “debido al control que sobre ella tenían los grupos “reaccionarios”. Estos crearon por un tiempo la Escuela Libre de Derecho en Morelia”¹⁷⁶.

En lo administrativo Ignacio Chávez restableció el Consejo Universitario, estableciendo un nuevo reglamento, aunado a la función del rector y del Secretario General. De igual forma se constituyó la estructura del “escudo Universitario”¹⁷⁷, agregando al viejo escudo “las bulas episcopales, la orla que lo corona, donde está inscrito el nombre de la Universidad, y dos antorchas encendidas que la sostienen, la de la ciencia y la de la cultura humanística”.¹⁷⁸

Francisco J. Múgica durante su administración se caracterizó por poner en marcha los lineamientos constitucionales “estipulados en la Carta Magna”¹⁷⁹;

Regional de La Piedad y la de Tacámbaro. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, 209.

¹⁷⁵ *Ibid.*, pp. 208 – 209.

¹⁷⁶ *Ibid.*, p. 209; Gutiérrez López, *Itinerario de la autonomía en la Universidad Michoacana, Óp. cit.*, pp. 47-48.

¹⁷⁷ “El escudo universitario siempre se ha caracterizado por representar la ilustre figura de don Vasco de Quiroga que desde el siglo XVI, ha sido la insignia del Colegio de San Nicolás; para el siglo XIX en pro de la secularización, se restituyó como escudo; formando parte también de las escuelas e instituciones que se forjaron en su seno y que más tarde se desarrollaron de manera independiente como lo fue Medicina y Jurisprudencia. Y al instaurarse la Universidad Michoacana, el símbolo de don Vasco albergo al nuevo recinto”. Arreola Cortes, *Historia de la Universidad, Óp. Cit.*, pp. 68-69.

¹⁷⁸ *Ídem.*

¹⁷⁹ Tras la intención de implementar un radical programa de reformas sociales apegadas al pie de la letra de los artículos 3, 27, 123 y 130 constitucionales generó una gran oposición interna en el Estado. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, p. 130.

respecto al desarrollo de la “Reforma Agraria”¹⁸⁰ en el Estado; motivado por los avances que ya había realizado en su momento Venustiano Carranza, seguido por Álvaro Obregón, “quien en los primeros días de su gobierno, propuso el establecimiento de una amplia campaña cultural, para reformar la sociedad rural del país”¹⁸¹.

En el caso de Michoacán, el gobernador radical Francisco J. Múgica en conjunto con sus colaboradores del pequeño Partido Socialista Michoacano, acudieron al llamado del espíritu renovador de la época, con ello, la implantación de la reforma agraria y la reconstrucción cultural, fueron los mecanismos que generaron un vínculo entre el Estado y las comunidades de campesinos. A partir de ese momento surgiría en Michoacán una nueva corriente social llamada “agrarismo organizado”¹⁸². En un fragmento de su informe sobre la cuestión agraria el gobernador Múgica expresaba:

“El problema agrario es uno de aquellos a los que ha consagrado mayor actividad la actual administración, a consecuencia de que el agrarismo se encuentra rodeado de una muralla casi indestructible, formada por los clericales y latifundistas, con el apoyo del militarismo”¹⁸³.

“Múgica, al respecto, utilizó el reparto de tierras como parte de una estrategia para conformar su base social y ampliarla. En su corto periodo logró repartir 23 918 hectáreas, que representaban apenas uno por ciento de las tierras en manos de los

¹⁸⁰ Los orígenes del agrarismo descansan en las tradiciones populares de la defensa de tierras comunales y en la ideología intervencionista de los políticos posrevolucionarios. Uno de sus preceptos fue considerar que la intervención del clero y los terratenientes intentaría trastornar los ideales revolucionarios. Con el fin del porfiriato el poder de los hacendados disminuyó; dando paso a una reconstrucción social que tendría como bandera el establecimiento de la Reforma Agraria, bajo los lineamientos que marcaba la Constitución; esta situación fue bien aprovechada por los agraristas para llevar a bien el cumplimiento de sus demandas. Hernández Hernández, *Óp. Cit.*, p. 176 – 177.

¹⁸¹ *Ibíd.*, p. 177.

¹⁸² Dicha situación se vivió en los pueblos de la Laguna de Zacapu, cuando en 1921 un grupo de campesinos tuvieron un encuentro con el gobernador Múgica, en el que le plantearon su derecho a las tierras alumbradas. Múgica se comprometió a ayudarlos pero les sugirió que se organizaran. Hernández Soria, Jorge Gabriel. *“Los de la Confederación, Como se formó en Michoacán el sistema político que duró 60 años”*, Gobierno del Estado de Michoacán, Secretaría de Cultura, Morelia, Michoacán, 2011, p. 29.

¹⁸³ Moreno García, *Óp. Cit.*, p. 173.

grandes propietarios”¹⁸⁴. Cifra que más tarde fue incrementada a “32 000 hectáreas”¹⁸⁵. La aplicación de dicha ley tuvo lugar en algunos lugares con un “abierto radicalismo”¹⁸⁶, Múgica se dedicó a reclutar caciques teniendo la encomienda de organizar “ligas de campesinos”¹⁸⁷; de la misma manera fomentó la elaboración de “discursos populares”¹⁸⁸, que asociaron la violencia colectiva con el establecimiento de los ejidos; lo cual le llevó a “tener conflictos”¹⁸⁹ con “grupos conservadores de hacendados y el clero”¹⁹⁰, aunado a ello la promulgación de la “Ley del Trabajo del Estado de Michoacán”¹⁹¹; aumento el descontento de los grupos conservadores contra Múgica. Tales “problemas impidieron que las actividades académicas desarrolladas por Ignacio Chávez siguieran su curso”¹⁹².

Aunado a estos conflictos; en la ciudad de Morelia “se presentaron algunos sucesos”¹⁹³ que marcaron la gestión Mugiquista y que dieron paso a la renuncia del

¹⁸⁴ Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, p. 187.

¹⁸⁵ Guzmán Ávila, *Agrarismo y Contrarrevolución en Michoacán, Óp. Cit.*, pp. 45 – 46.

¹⁸⁶ Incluso el gobernador Múgica se preocupó mucho por dotar de armas a los campesinos, para que defendieran sus tierras y a sus personas de los ataques de los latifundistas; en base a lo cual organizó las llamadas defensas sociales o civiles que dependían del ejecutivo local. Estas defensas, según el primer informe de gobierno de Múgica, se constituían en 16 cuerpos distribuidos en todo el Estado y con 249 jefes entre principales y subalternos, mismos que se pagaban del erario público. *Ibíd.*, p. 192.

¹⁸⁷ Aunque los líderes políticos lograron levantar pequeños movimientos populares, no lograron alcanzar el establecimiento de movimientos duraderos de las masas populares. Hernández Hernández, *Óp. Cit.*, p. 182.

¹⁸⁸ *Ibíd.*, p. 190.

¹⁸⁹ El grupo de opositores al programa agrario de Múgica no tardaron en coaligarse: fundaron un Sindicato de Agricultores y usaron todos los recursos a su alcance para presionar al presidente y a la Secretaría de Guerra para que les dieran protección armada contra los “agraristas radicales”. Por su parte la Iglesia se mostró también decidida a atacar la política radical y anticlerical de Múgica; criticaba al gobierno desde el pulpito y organizaba marchas de protesta contra el gobernador. Guerra Manzo, *La gubernatura de Lázaro Cárdenas en Michoacán (1928 – 1932): una vía agrarista. Óp. Cit.*, p. 136.

¹⁹⁰ Su enfrentamiento directo y personal con el general Enrique Estrada (jefe militar con el mando de las fuerzas federales que operaban en Michoacán), la serie de rebeliones armadas en su contra (unas promovidas por el gobierno central y otras por la oligarquía y el clero político michoacano); situaciones que afectaron gravemente la estabilidad del gobierno de Múgica. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, p. 131. El uso de guardias blancas; pistoleros asueldo que cuidaban los intereses de los terratenientes, fue también una amenaza para la tranquilidad de la población michoacana y para la administración mugiquista. Guzmán Ávila, *Agrarismo y Contrarrevolución en Michoacán. Óp. Cit.*, p. 52.

¹⁹¹ La Ley del Trabajo del Estado de Michoacán entró en vigor el 1º de septiembre de 1921. Reglamentó las actividades de obreros y campesinos, estableció como salario mínimo un peso oro nacional, permitió a los trabajadores agrícolas organizarse en sindicatos, prescribía el trabajo a menores de doce años y obligaba a las empresas a repartir utilidades e indemnizar a los trabajadores accidentados. Guzmán Ávila, *Agrarismo y Contrarrevolución en Michoacán. Óp. Cit.*, pp. 51 – 52.

¹⁹² Luna Flores, *Óp. Cit.*, p.37.

¹⁹³ Uno de los conflictos que más controversia causó; se suscitó tras llevarse a cabo la primera celebración del 1º de mayo en Morelia y un homenaje a los Mártires de Chicago, dicho evento estuvo conformado por un grupo

mandatario michoacano, como fue el caso del “conflicto entre grupos religiosos y la policía”¹⁹⁴ “el 8 de mayo de 1921; en el que perdió la vida el ilustre nicolaíta J. Isaac Arriaga”¹⁹⁵. Aunado a esto a nivel nacional continuaron las “diferencias con el presidente Obregón”¹⁹⁶; las cuales se acrecentaron al ver que “los campesinos michoacanos aumentaron su radicalismo”¹⁹⁷ e iban creando su propia Reforma agraria. Ante tal situación el mugiquismo, fiel a sus ideales, llevó hasta el límite la posibilidad de sobrevivir en su confrontación con el gobierno federal; para lo cual tuvo que buscar “una pronta negociación”¹⁹⁸ para llegar a buenos términos.

Una vez concretado el encuentro con el General Obregón, quien en cuanto recibió a la comitiva de diputados, “lo primero que hizo fue regañarlos por las manifestaciones públicas y periodísticas que llenaban de ofensas al general Estrada y al ejército, luego dio por terminada la reunión”. Sin embargo, ellos insistieron en ser escuchados e hicieron hincapié en la necesidad de buscar una solución al problema, para no afectar más al Estado; a lo cual Obregón accedió teniendo como respuesta, que para solucionar satisfactoriamente el caso de Michoacán era conveniente que Múgica pidiera una licencia, “dejando en su lugar una persona que

de sindicatos obreros y campesinos ligados al Partido Socialista Michoacano (PSM), quienes en un acto de manifestación izaron la bandera rojinegra en la Catedral de Morelia; lo que provocó la reacción de los grupos católicos que enseguida, llevaron a cabo un acto de desagravio en una atmósfera muy agresiva donde perdieron la vida, el luchador nicolaíta Isaac Arriaga y otras 15 personas. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924*. Óp. Cit., p. 204. Para más información de dicho acontecimiento, véase: Guzmán Ávila, *Agrarismo y Contrarrevolución en Michoacán*. Óp. Cit., pp. 54 – 57; Bravo Ugarte, Óp. Cit., pp. 215 – 216.

¹⁹⁴ En este suceso se suscitaron una veintena de muertes cuando la policía tiroteó hacia una masa de “peregrinos” que andaba desarmada. Hernández Hernández, Óp. Cit., p. 191; González y González, *Pueblo en Vilo: microhistoria de San José de Gracia*. Óp. Cit., pp. 173 – 179.

¹⁹⁵ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, Óp. cit., p. 289.

¹⁹⁶ Al respecto el Presidente Obregón empezó a poner obstáculos a Múgica, al nombrar reiteradamente a Jefes Militares, enemigos encarnizados de Múgica y su programa político. Hernández Hernández, Óp. Cit., p. 191.

¹⁹⁷ El radicalismo motivado en un principio por Múgica, al final le costaría la pérdida del poder; al no lograr ejercer un control sobre la obtención de tierras; ya que los campesinos entraban en lugares que no les correspondían; se apoderaban de presas y terrenos de las haciendas sin permiso. Esta situación no fue del agrado de Obregón; quedando convencido que a la brevedad tenía que deshacerse de Múgica. *Ibíd.*, p. 199.

¹⁹⁸ Sobre esta negociación se comisionó a un grupo de diputados encabezados por el representante de Maravatio Federico B. Villegas, sumándose los diputados Jesús Magaña Soto y José Barriga Zavala, Lic. Enrique Parra González y el diputado federal Manuel Padilla Valdovinos; quienes visitaron el castillo de Chapultepec para reunirse con el General Obregón. Sánchez Amaro, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”. Óp. Cit., pp. 186 - 187.

merezca su confianza y la mía, en la seguridad de que al término de la misma, volverá sin ningún tropiezo a Michoacán”¹⁹⁹.

Dentro de estas negociaciones con Obregón el Gobernador Múgica dirigió una carta al director del *Excelsior* manifestando su inconformidad con las apreciaciones del presidente Obregón y relatando las consecuencias que dicho conflicto estaba generando en el Estado:

*“Nadie ha solicitado del señor Presidente de la República me reponga en el Gobierno de Michoacán, pues no depende de sus facultades, ni yo desconozco que estoy en aptitud de volver al Gobierno en cualquier momento; sino que con fundamento a la Ley, en la Justicia y en la Moral, se pide al señor Presidente el arreglo de la situación militar en Michoacán, en donde se ha dado el incalificable caso de que 6.000 hombres del Ejército Nacional perfectamente armados a las órdenes de un general de división y de varios jefes subalternos, no hayan podido reducir al orden por medio de la fuerza, a 200 rebeldes mal armados, divididos en pequeños grupos, sin plan definido y sin jefe a quien obedecer y se haya tenido que apelar a amnistiarlos, dándoles dinero y dejándolos armados y montados, a pesar de los delitos del orden común que muchos de ellos habían cometido antes de su aventura revolucionaria; pero las cosas son como son y no como deben ser”*²⁰⁰.

Ante la falta de lograr un acuerdo con el ejecutivo federal y la fuerte crisis que vivía Michoacán; finalmente Francisco J. Múgica, optó por “llevar su renuncia al Congreso”²⁰¹, “el 9 de marzo de 1922”²⁰². Luis Sánchez Amaro, nos relata una breve

¹⁹⁹ *Ídem.*

²⁰⁰ Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, p. 140.

²⁰¹ Ante los incesantes problemas en su Estado y con la federación, Múgica optó por pedir una licencia de un año en el cargo; pues consideraba que en ese tiempo la situación mejoraría y podría regresar al mismo; sin embargo jamás lo logró pues el gobernador interino de Michoacán Sidronio Pineda logró que el Congreso Local terminara por desaforarlo. Valenzuela, *Óp. Cit.*, p. 42.

²⁰² Al día siguiente, el Congreso de Michoacán debatió acaloradamente dicha solicitud en la planta baja de palacio de gobierno. Mientras tanto la capital del Estado, sufría los ataques de las fuerzas que se habían rebelado contra el gobierno de Múgica dado que las milicias federales se habían trasladado desde el 4 de marzo a Pátzcuaro por órdenes del presidente Obregón, quien alegó una serie de agresiones y ofensas de los muguistas en contra del ejército. Sánchez Amaro, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”. *Óp. Cit.*, p. 186.

crónica del contexto que se vivía en la ciudad tras la decisión tomada por el gobernador Múgica:

“Amanecía el 10 de marzo de 1922 y la colonial Morelia se desperezaba en su cama de cantera. La ciudad tenía para entonces cerca de 39 mil habitantes y sus viejas casonas, ex conventos e iglesias extendían sus límites hasta donde terminaba la privilegiada loma de Guayangareo. Alrededor de ella se ceñía un cinturón formado por el caserío que habitaba la gente laboriosa. Ese día, el periódico mugiquista El 123 cabecaba en su página principal “¡Morelia, despierta!” y “¡Atrás pretorianos!” A lo lejos se escuchaban disparos mientras la gente corría a guarecerse en su hogar, pues los rumores decían que los rebeldes armados contra el gobierno del general Múgica ya se encontraban por el Parque Juárez”²⁰³.

En medio de la tensa situación que se vivía en la ciudad de Morelia; en el Congreso de Michoacán, se debatía acaloradamente la renuncia solicitada por el gobernador Múgica, y “en su lugar se nombró gobernador interino al “general José Hurtado”²⁰⁴, quien por cuestiones legales se le impidió tomar el cargo y quien vino a ocupar el gobierno fue el diputado con licencia y oficial mayor de la secretaria de Gobierno, Sidronio Sánchez Pineda de filiación mugiquista” ²⁰⁵.

Ante la ruptura con Obregón y el ser excluido de su cargo; “Múgica se retiró a vivir en una casita por el rumbo de Mixcoac, cerca de la ciudad de México; a esperar su posible regreso; observando desde allá los acontecimientos políticos”.²⁰⁶ Seguramente también reducido ya, al mínimo, sus posibilidades de poder regresar al gobierno de Michoacán, pues Obregón ya lo había puesto entre sus enemigos.

²⁰³Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, p. 129

²⁰⁴Durante esta sesión surgieron varias propuestas para ocupar el Solio de Ocampo de manera interina; en un primer momento se consideró la idea de designar al general Lázaro Cárdenas en su lugar; pero una sugerencia del centro de última hora hizo que designaran al general José F. Hurtado; este militar se encontraba en el servicio activo en un Estado del norte; por lo que se le avisó para ver si aceptaba y en tanto se presentaba; asumió el poder ejecutivo como encargado el diputado con licencia, y en ese momento oficial mayor de la Secretaría de Gobierno, Sidronio Sánchez Pineda. Sánchez Amaro, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”. *Óp. Cit.*, p. 187.

²⁰⁵ Luna Flores, *Óp. Cit.*, pp. 38-39.

²⁰⁶Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, pp. 140 - 141.

Fue hasta el 11 de marzo cuando en medio de una ola de rumores y una gran expectación, “arribó Música a Morelia acompañado de un grupo de seguidores. En la estación del tren fue recibido por sus simpatizantes quienes le hicieron una valla y lo acompañaron hasta la casa donde se hospedó. No hubo desórdenes, pues un destacamento de tropas federales que fue enviado a los andenes de la estación se mantuvo a la expectativa”²⁰⁷. Aunque por su parte el gobernador Sidronio Sanchez, tenía acumuladas en Palacio de Gobierno y en las alturas culminantes de la población, “a las llamadas defensas blancas, todos estos mercenarios hubieran fusilado al pueblo obrero que recibió al general Música, de no evitarlo las fuerzas federales”²⁰⁸.

El general “Francisco J. Música intentó regresar a su cargo”²⁰⁹ pero un “Congreso renovado y partidario de Obregón se lo impidió”²¹⁰ acusándolo de imaginarios delitos contra la Constitución del Estado y lo separó definitivamente del cargo. Música caracterizado por su gran ímpetu, “le escribió incluso al presidente Obregón dándole a conocer de que un grupo de diputados locales estaba maniobrando para desaforarlo y le cuestionó que si al ser juzgado y desaforado tendría su apoyo” ²¹¹. Sin embargo era más que claro que detrás de todo el contubernio para sacar a Música del gobierno de Michoacán estaba Obregón.

²⁰⁷ *Ibíd.*, p 178.

²⁰⁸ Las “Defensas Blancas”, eran criminales armados que defendían las haciendas del Estado contra el agrarismo. Este grupo estaba conformado por gente del asesino de indígenas, Ladislao Molina, del latifundista Trinidad Rodríguez y de otros connotados terratenientes. *Ibíd.*, p. 192.

²⁰⁹ Bravo Ugarte, *Óp. Cit.*, p. 217.

²¹⁰ Música se dirigió al Congreso del Estado manifestando que estaba dispuesto a presentarse personalmente a la primera citación que se le hiciera; si se trataba algún procedimiento para desaforarlo. La Cámara Local le contestó que le extrañaba su comunicación, pues no había llegado a tratar ningún asunto relacionado con ello. Sánchez Amaro, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”. *Óp. Cit.*, p. 193.

²¹¹ La respuesta de Obregón fue muy diplomática: le contestó que, “*él tendría una actitud respetuosa y neutral con respecto a los poderes estatales*”. *Ibíd.*, p. 194.

Es de destacar que “Francisco J. Múgica no desistió en defender su cargo”²¹² por “medio de varias vías”²¹³ finalmente tras ser aprobado su amparo ante la justicia federal él “intentó regresar al poder, pero tras esta acción el mismo congreso lo consideró usurpador haciéndolo preso en la ciudad de México”²¹⁴, de donde logró escapar; “por un tiempo se mantuvo escondido”²¹⁵ hasta que “Obregón dio fin a su gobierno”.²¹⁶ Aun eliminado Múgica del gobierno de Michoacán, “el presidente Obregón todavía trató de atraérselo y por conducto del secretario de Hacienda Adolfo de la Huerta le ofreció la representación diplomática de México en Argentina o el honor de ser el primer embajador de nuestro país en la naciente Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), pero la seca negativa de Múgica “debe haber dejado frío de rabia y despecho, encendido de indignación al poderoso Manco de Celaya”²¹⁷.

Cabe mencionar que la caída del General Francisco J. Múgica; no solo se debió a los actos antes mencionados; ya que otra causa fue “su debilidad para penetrar en las diferentes regiones”²¹⁸ de la entidad “para ampliar sus bases

²¹²El General Múgica, interpuso una demanda de amparo el 9 de marzo de 1923, contra actos de la legislatura y del gobernador en turno, para lo cual el 12 de marzo de 1923 el juzgado 1 de distrito, le negó dicha petición. El 26 de marzo de 1923 Múgica pidió un nuevo amparo que el juez de distrito de Morelia le concedió, pero el procurador de Justicia de Michoacán pidió el recurso de revisión turnándose el asunto a la Suprema Corte. Finalmente, para evitar en definitiva la reinstalación de Múgica al frente del ejecutivo estatal, el mismo día 31 de octubre de 1923, en que la SCJN le otorgó el amparo definitivo, la mayoría de los diputados del Congreso de Michoacán le dieron curso a la solicitud de renuncia que Múgica había presentado en marzo de 1922 y en esa misma sesión, nombraron como gobernador sustituto a Sidronio Sánchez Pineda. *Ibíd.*, pp. 194 – 195.

²¹³ Como parte de la acción política, los diputados locales y federales simpatizantes de Múgica se reunieron el 18 de agosto de 1923, en Acámbaro, Guanajuato, para llevar a cabo un plan de acción orientado a generar la salida de Sidronio Sánchez de la gubernatura y el regreso al poder de su líder, el general Múgica. El famoso plan desglosado en ocho puntos contenía, entre lo más relevante, el de lanzar una ofensiva sistemática para acabar con la administración de Sánchez Pineda por medio de la agitación política, la realización de mítines y propaganda en los distritos electorales. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, pp. 180 – 181.

²¹⁴ El General Múgica, a pesar de que consiguió el amparo de la Suprema Corte de la Nación fue aprehendido en diciembre de 1923 en Morelia. Valenzuela, *Óp. Cit.*, p. 42.

²¹⁵ Ya con el general Calles en la presidencia, para 1925 salió de la clandestinidad y encontró trabajo en el despacho de abogados que tenía el Lic. Luis Cabrera, el ideólogo del carrancismo, quien le asignó la resolución de un conflicto petrolero en la Huasteca veracruzana. Hay se encontró de nueva cuenta con el general Lázaro Cárdenas; ahora Jefe de Operaciones Militares de las Huastecas, quienes lograron una amistad y relación política que perduró hasta la muerte de Múgica. *Ibíd.*, p. 44

²¹⁶ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales, Óp. cit.*, p. 289.

²¹⁷ Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, p. 141.

²¹⁸ El proyecto de Múgica solo encontró apoyo en el altiplano del Estado, donde se hallaba concentrada la población indígena, y no logro penetrar en las regiones agrícolas más ricas de la cuenca del río Tepalcatepec,

sociales”²¹⁹. Esta dificultad fue constante en la mayoría de líderes posrevolucionarios; y principalmente con los socialistas en Michoacán, que no lograron hacer que “sus disposiciones legales fueran respetadas en el campo y los pueblos; donde el control estuvo en manos de bandidos, guardias blancas y militares”²²⁰.

Múgica a pesar de lo avanzado de algunas de sus propuestas en el aspecto social, “al llegar al poder estatal no supo, o no le interesó, cuidar su relación con sus contrincantes políticos y se confrontó de manera directa con latifundistas y grupos clericales”²²¹. Aunado a ello el impacto del socialismo michoacano resultó ser pasajero. La política socialista no dio a luz a una nueva sociedad revolucionaria, más bien “creo divisiones en buen número de comunidades rurales”²²². Ya que muchas veces los campesinos a fin de obtener tierras, tuvieron que montar incesantes batallas con los hacendados.

El gobierno del General Múgica; entró en crisis a finales de 1923; justo cuando acababa de estallar la rebelión delahuertista encabezada por el Secretario de Hacienda Adolfo de la Huerta, en contra de los designios del presidente Obregón de apoyar al candidato oficial general Plutarco Elías Calles; a lo cual “se difundió que Múgica apoyaba a los sublevados (nunca pudieron comprobárselo), y se ordenó al general Lázaro Cárdenas; Jefe de Operaciones Militares en Michoacán que el preso fuera remitido a la ciudad de México bajo el resguardo del coronel Enrique Flores Villar”²²³.

ni a la zona de Chapala donde los hacendados continuaban manteniendo su dominio. Guerra Manzo, *La gubernatura de Lázaro Cárdenas en Michoacán (1928 – 1932): una vía agrarista*. Óp. Cit., p. 136.

²¹⁹ Valenzuela, Óp. Cit., pp. 42 - 43.

²²⁰ Hernández Hernández, Óp. Cit., pp. 189 – 190.

²²¹ Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924*. Óp. Cit., p. 141.

²²² Muchos campesinos ya tenían sus propias tierras, otros se rehusaron a recibirlas; porque no querían colaborar con un gobierno que ellos consideraban el enemigo de la religión. Colocaron a los agraristas en oposición tanto a las elites contrarrevolucionarias, como de quienes consideraron la Reforma Agraria un robo inmoral de tierras. Hernández Hernández, Óp. Cit., p. 179.

²²³ Al llegar a Acámbaro, Flores recibió un telegrama de Obregón en que le manifestó lo siguiente: “*Suyo de hoy. Enterado que el general Francisco J. Múgica fue muerto al pretender ser libertado por sus partidarios. Lamento lo ocurrido y preséntese usted en ésta a recibir parte circunstanciado*”. Ante tal falsedad, la comitiva decidió continuar su viaje, y al llegar a la capital del país se enteraron por los periódicos que daban la noticia

El desarrollo universitario se vio fuertemente afectado tras la salida de Múgica y la remoción de la rectoría del Dr. Ignacio Chávez, quedando inconclusas algunas reformas que se estaban promoviendo. Sin embargo “la incursión de un grupo de jóvenes profesores con un pensamiento científico y humanístico le darían un sustento significativo a la Máxima Casa de Estudios para seguir con el proyecto de progreso; aunque de forma más pausada y difícil”. ²²⁴

de la muerte del general michoacano, al intentar fugarse. A partir de ese momento Múgica tuvo que esconderse durante el resto del tiempo que duró el mandato de Obregón. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, pp. 43 – 44.

²²⁴ Luna Flores, *Óp. Cit.*, pp. 38-39.

1.3 LA ADMINISTRACIÓN DE SIDRONIO SANCHEZ PINEDA Y LA BREVE DECADENCIA UNIVERSITARIA

Al general Múgica le siguió en el cargo “Sidronio Sánchez Pineda”²²⁵, el 22 de marzo de 1922; siendo designado por la legislatura local como “gobernador interino”²²⁶, y para el “8 de marzo de 1923, fue ratificado en el cargo”²²⁷ por el presidente Obregón; situación que coincidió con “una de sus visitas al Estado de Michoacán”²²⁸, con el fin de conocer la situación política en la entidad; lo cual le permitió visitar las principales ciudades que estaban comunicadas por el tren (Maravatío, Zitácuaro, Pátzcuaro y “Uruapan”²²⁹); “en las cuales se realizaron festejos populares en su honor y donde también sostuvo reuniones de acercamiento con la elite política y los sectores prominentes y acaudalados de cada una de estas poblaciones”²³⁰.

²²⁵ Sidronio Sánchez Pineda nació en Huetamo, el 11 de julio de 1889. Sus padres fueron J. Natividad Sánchez y Piedad Pineda, dueños de las haciendas de Charácuaro, San Bartolo y Aterio, en los márgenes del río Balsas. Ingresó al Colegio de San Nicolás y luego a la Escuela de Jurisprudencia, donde interrumpió su formación profesional al ser apresado por su actividad política opositora. En junio de 1914 se incorporó a las fuerzas revolucionarias del general Rafael Buelna. Al triunfo de la revolución se dio de baja y volvió a su tierra natal. Fue diputado suplente al Congreso Constituyente por el distrito de Huetamo (1917). Diputado local por el distrito de Huetamo de 1917 a 1919 y de 1920 a 1922. En 1917 participó en la rebelión de Agua Prieta en Michoacán bajo el mando de Rentería Luviano. Sánchez Amaro, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”. *Óp. Cit.*, p. 185.

²²⁶ *Ibíd.*, p. 188

²²⁷ El 8 de marzo el Congreso del Estado se reunió, sin la presencia de los diputados simpatizantes de Múgica, a los que no se les invitó a la sesión, se acordó la separación de Múgica del cargo de gobernador tomando como causa la demanda judicial que el 3 de diciembre de 1921 había presentado José María Mendoza Alcázar, arrendatario del teatro Ocampo, contra actos del gobernador. Al mismo tiempo, en el acuerdo, se confirmó a Sidronio Sánchez Pineda en el cargo de gobernador interino. *Ibíd.*, p. 194.

²²⁸ La visita inició el 3 de febrero en Morelia, a donde llegó a bordo del tren presidencial y acompañado del Secretario de Gobernación Calles, el general Enrique Estrada y el general Pérez Treviño. *Ibíd.*, p. 193. Luego de presenciar un desfile militar en su honor, desde el balcón principal de Palacio de Gobierno, recorrió la mayoría de las oficinas públicas y los principales sitios de interés turístico e histórico; como el Colegio de San Nicolás. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924*. *Óp. Cit.*, p. 173 – 174.

²²⁹ Durante el trayecto de Pátzcuaro a Uruapan, el presidente Obregón presenció una manifestación organizada por la Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas del Estado de Michoacán (LCSAEM) que dirigía Primo Tapia, quien respaldado por más de ocho mil campesinos reunidos ahí, le pidieron el retorno de Francisco J. Múgica a la gubernatura del Estado. Este fue el único suceso que se suscitó durante su gira en Michoacán. *Ibíd.*, p. 175.

²³⁰ El 5 de febrero, día del aniversario de la Constitución de 1917, Obregón lo festejó en la ciudad de Zitácuaro, donde hubo una gran ceremonia, en la cual manifestó públicamente su apoyo al gobernador: “*es un digno colaborador nuestro, que ha sabido gobernar esta Entidad con gran tino, dentro de un criterio y una acción*”

La llegada de un personaje adepto al programa obregonista permitió sentar las bases del centralismo que se seguiría desarrollando hasta el gobierno del General Cárdenas. La decisión de trabajar en conjunto con Obregón; se tomó de manera urgente sin más alternativa; (luego de la crisis que había dejado el radicalismo mugiquista); en una parte con el fin de lograr cierta estabilidad en el Estado; dando paso a una política conservadora; y por otra con el fin de fortalecer los intereses políticos de Sánchez Pineda.

Así pues; el nuevo gobernador de Michoacán; aunque de origen terrateniente, no era aliado de las fuerzas conservadoras; ni tampoco era un revolucionario radical. “Se podría considerar un liberal moderado con cierta carrera en la burocracia local”²³¹. Situación que marco su administración; que lo llevó a desarrollar una buena relación con Obregón. Su cercanía con el mugiquismo se dio por medio del “ingeniero Salvador Alcaraz Romero, diputado constituyente (de quien él había sido suplente), y del general José Rentería Luviano (que fungía como su mentor político), ambos amigos cercanos del general Múgica”²³².

Al momento de tomar posesión como gobernador Sánchez Pineda, hizo “algunas declaraciones para proponer una política conciliatoria. También prometió que no removería a ningún funcionario; siempre y cuando mantuvieran una conducta aceptable”²³³. Cabe mencionar que una vez que su gobierno se logró consolidar, “a los mugiquistas leales de su gabinete se les fue despidiendo”²³⁴;

liberales, sin exageraciones que puedan servir de bandera a la reacción. Por ello ha tenido y seguirá teniendo el apoyo político y moral del presidente de la República”. Ídem.

²³¹ Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, p. 143.

²³² *Ídem.*

²³³ Ante ello el nuevo mandatario estatal, aclaró que “si cuando haya transcurrido el tiempo los funcionarios tachados como anormales continúan con su conducta de inmorales, la opinión pública tendrá todo el derecho de pedir su despido, mismo que se efectuará, y serán sustituidos por colaboradores más dignos”. Sánchez Amaro, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”. *Óp. Cit.*, p. 188.

²³⁴ De este modo se sustituyó como procurador general de justicia del estado a Daniel Huerta Cañedo y se designó a Luis J. Guzmán, por un breve lapso, para dejar en definitiva a Celso Trochez. También se removió del puesto de tesorero general del Estado a Ramón Sánchez Arriola y se nombró a José Alvarado Díaz; a Vicente Coyt, quien fungía como inspector de policía en Morelia, lo sustituyó Donato Guevara. *Ibíd.*, p 189.

integrando poco a poco personajes adeptos a su sistema de gobierno. “Además del desplazamiento de los mugiquistas”²³⁵ de la administración estatal; Sánchez Pineda también tuvo la oportunidad de hacer lo mismo en “las administraciones municipales”²³⁶. La sociedad también sufrió los estragos de dicha medida ya un poco más consolidado en su relación con el gobierno central; Sánchez Pineda incremento su ofensiva y “expulsó de la colonia “Socialista” de Morelia a los trabajadores radicales sospechosos de “mugiquismo”; quitándoles los lotes que el gobierno del general Múgica les había cedido”²³⁷.

Dicha medida causó asombro; ya que su llegada al gobierno estatal significó un triunfo para los mugiquistas; incluso “el presidente Obregón al principio no acepto su nombramiento; ya que lo identificaba como gente cercana a José Rentería Luviano y éste no era de su agrado”²³⁸. Al final Obregón termino por aceptarlo ya que sabía que podía manipularlo fácilmente ante su inexperiencia política; fue así que Sidronio Sánchez logró recibir siempre todo el respaldo del gobierno federal “al seguir los adeptos obregonistas”; ²³⁹ como agradecimiento al apoyo mostrado y para favorecer sus proyectos políticos personales y crear su propio grupo político; olvidando así cualquier compromiso contraído con los mugiquistas; lo cual también le permitió limitar cualquier intento de regreso por parte de su antecesor Múgica.

Aunque el gobernador Sidronio Sánchez había expresado públicamente que no removería ningún funcionario; en relación a quienes estaban al frente de puestos

²³⁵ En medio de la tensión política y de los conflictos de intereses entre los grupos afines y los contrarios al mugiquismo, Sánchez Pineda trató de calmar los ánimos y generar la certidumbre de que con su llegada no habría “partidismos” en el ejercicio de gobierno, subrayando que resolvió aceptar el nombramiento que en su persona se hizo, sin ninguna clase de prejuicios; y que *aunque se encontraba afiliado en determinado partido*, no por eso dejaría de obrar con imparcialidad, pues sus actos como gobernante estarían basados siempre en la más estricta justicia y no distinguiendo, por lo tanto en el ejercicio de sus funciones ni credos ni partidos. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, p. 145.

²³⁶ En el caso de Morelia, el ayuntamiento estaba a cargo de Ernesto Soto Reyes (reconocido mugiquista). Quien a los pocos meses de asumir el gobierno Sánchez Pineda; aprovechando que había ciertas críticas de algunos grupos opositores hacia la actividad que realizaba el ayuntamiento, fue sustituido de su cargo. Sánchez Amaro, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”. *Óp. Cit.*, p. 189.

²³⁷ Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, p. 155.

²³⁸ *Ibíd.*, p. 143.

²³⁹ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales, Óp. cit.*, p. 290.

de confianza tuvieron que presentar su renuncia; “como fue el caso del Secretario de Gobierno Luis G. García, quien en su lugar fue nombrado Silvestre Guerrero”²⁴⁰, una vez realizado este cambio el mandatario Sidronio Sánchez salió el 28 de marzo a la ciudad de México a fin de entrevistarse con el presidente de la república, con quien tuvo tres conferencias; enseguida de las cuales regresó a la entidad dando a conocer que: “existiendo ya relaciones y buena inteligencia entre el ejecutivo federal y el Estado a su cargo; tenía confianza en poder desarrollar la política conciliatoria y apegada a la justicia que ya había delineado ampliamente con anterioridad”²⁴¹.

Una vez que entró en acciones; la administración de Sánchez Pineda se tornó plenamente conservadora muy apegada a la clase pudiente del Estado. Se comprometió a llevar a cabo “un sistema para economizar al máximo los gastos en todas las dependencias de su gobierno”;²⁴² con el fin de salvar la grave situación financiera en que se encontraba el erario público estatal. Así pues; una de las primeras “disposiciones de apoyo mostradas al gobernador Pineda; por parte del gobierno federal fue la de aprobarle un préstamo de cien mil pesos para que pagara las deudas contraídas con anterioridad”²⁴³.

El oportunismo que mostró, Sidronio Sánchez Pineda durante su gobierno fue clave para mantener cierta estabilidad en el Estado; siempre buscando fortalecer sus relaciones con todas las fuerzas que tenían el poder; y para mantener sólidos sus intereses políticos; tal situación se suscitó tras la visita a Morelia del delegado papal “Ernesto Filippi”²⁴⁴ al que el gobernador le hizo una invitación a Palacio de

²⁴⁰ Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, p. 146.

²⁴¹ Con estas primeras pláticas, Sánchez Pineda logró eliminar todas las dudas de parte del presidente Obregón a su nombramiento a cambio de unirse totalmente a la política de centralización del poder de la administración obregonista y de hacer causa común en su interés por eliminar la fuerza e influencia política del mugiquismo en el Estado, teniendo como objetivo inmediato impedir su eventual regreso a la gubernatura. Sánchez Amaro, *“Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924”*. Óp. Cit., p. 188.

²⁴² *Ídem*.

²⁴³ Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, pp. 148 – 149.

²⁴⁴ Uno de los incidentes más graves contra la Iglesia, durante el gobierno de Obregón, fue la expulsión del delegado apostólico monseñor Ernesto Filippi, arzobispo de Bulgaria, quien había sido invitado para colocar la primera piedra de la estatua de Cristo Rey, en el templo católico del Cerro del Cubilete en Guanajuato. El acontecimiento sumo la cantidad de “40 mil fieles, lo que no fue del agrado de las autoridades federales; considerándolo como una provocación”; por lo que se decidió su deportación. Silva, Yabin. “El Cisma que

Gobierno, en compañía del arzobispo de Morelia. “Donde tuvo lugar una conferencia secreta en la que Sidronio se comprometió a “no molestar al clero” y a dar toda clase de facilidades; para que el elemento católico de Michoacán lograra la hegemonía de la política local. Sin embargo, a raíz de la expulsión de Filippi; Sidronio, dando una prueba más de su hipocresía y de su incondicionalidad, felicitó al señor Presidente de la República por la expulsión de quien había sido el “mejor” amigo del sátrapa michoacano”²⁴⁵.

Para el 4 de junio de 1922 se llevó a cabo la renovación del Congreso Local; para la cual estuvieron en disputa “19 curules correspondientes”²⁴⁶ a los distritos en que estaba dividido electoralmente el Estado. Las elecciones se desarrollaron sin ningún contratiempo; el resultado de dichas elecciones le fue favorable al gobernador Sánchez Pineda; pues del total de los diputados que resultaron electos y tomaron posesión de su cargo; “sólo cuatro eran mugiquistas: Luis Mora Tovar del distrito de Tanhuato, Emilio Moreno de Maravatío, Juan Ascencio de Morelia, Alberto Coria de Uruapan y Vicente Sámano de Los Reyes. A nivel federal; los mugiquistas que ganaron una curul en el Congreso eran 6 de 19: Salvador Murguía, Agustín Gómez Campos, Federico B. Villegas, Miguel A. Quintero, José Barriga Zavala y Jesús Magaña Soto”²⁴⁷.

encendió el fuego: La Iglesia Católica Apostólica Mexicana y la Guerra Cristera”, En: Ramírez Padilla Marco Fabrizio, (Coord.) *La Guerra de Religión en México, 1926 - 1929*. Palabra de Clío, México, D.F. 2007, p. 86. Recuperado de: DOI: http://www.palabradeclio.com.mx/src_pdf/la_guerra_de_religion_en_Mexico_interiores.pdf, consulta 21/04/2020.

²⁴⁵No sólo felicitó al presidente, sino que además cuando hubo protestas de los católicos en Zamora por la expulsión del delegado papal Ernesto Filippi, inmediatamente envió al procurador general del Estado Celso Trochez, con el fin de acusar a quienes resultaran responsables sobre las injurias y gritos subversivos en la manifestación de protesta, Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, pp. 160-161.

²⁴⁶ La integración final de la XXXIX legislatura que comenzó a funcionar desde el 15 de septiembre de 1922 fue la siguiente: Morelia, Juan Ascencio; Coeneo, Ricardo Adalid; Acuitzio, José Tena Ortiz; Villa Hidalgo, Alfredo León; Tlalpujahua, Emilio Moreno; Zitácuaro, Jesús Pérez Vela; Huetamo, José Rentería Luviano; Tacámbaro, Luis G. Guzmán; Ario, Federico Montaña; Pátzcuaro, José Carrillo Arriaga; Uruapan, Alberto Coria, Apatzingán, Ramón Medina; Coalcomán, J. Jesús Pineda; Guarachita, José Cervantes; Purépero, Melesio Moreno; Tanhuato, Luis Mora Tovar; Los Reyes, Vicente Sámano; La Piedad, Jesús Romero Flores y Puruándiro, Alfonso Valdez. Sánchez Amaro, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”. *Óp. Cit.*, pp. 190 – 191.

²⁴⁷ *Ibíd.*, p.192.

Durante este periodo de elecciones en el Estado; por medio de un oficio dirigido al C. Plutarco Elías Calles; Secretario de Gobernación a nivel federal; por parte de un agente adscrito a dicha secretaria; nos da cuenta de la situación que se vivía en ese momento en Michoacán:

“Políticamente muy agitado y con probabilidades de empeorar. La vuelta proyectada de Múgica, si bien se cree difícil, tiene alarmada a la gente, porque no la desea. Aunque el partido mugiquista no obtuvo mayoría en las recientes elecciones; los diputados electos le temen pues ya sea por declaraciones del propio general o por las de sus partidarios que pretenden usarlas como armas políticas, todos creen que el Gobierno del Centro lo apoya, y, que esa Secretaría tiene empeño en que vuelva al poder. Mientras no se les haga saber la verdad individualmente y de una manera discreta, en la próxima Cámara reinará un ambiente de duda e indecisión muy propicio a los planes de Múgica y si, por el contrario, se les indica algo, es seguro que lo escucharán”²⁴⁸.

En sus relaciones con la sociedad; Sidronio Sánchez, mostro un total desapego de “los sectores populares; quienes recibieron pocos recursos económicos; que dieron paso a un declive en el desarrollo de Michoacán. En cuestión educativa; esta se desarrolló en conjunto con “la SEP; gracias a un convenio firmado por Sidronio Sánchez en 1923”²⁴⁹. Una vez que se puso en marcha dicho acuerdo el ejecutivo estatal opto por reestructurar el consejo superior de educación primaria del Estado de Michoacán; que con la nueva ley expedida el 11 de enero de 1923; se sustituía a la antigua dirección general del ramo. En base a lo cual el nuevo consejo inmediatamente se avocó a “la reorganización eliminando elementos poco disciplinados y de escasos o ningunos conocimientos; tomando en

²⁴⁸ *Ídem.*

²⁴⁹ En el convenio realizado por Sidronio Sánchez en enero de 1923, la SEP consolidó su presencia a través de su delegación, pues en su titular descansaron todas las actividades educativas y todas las escuelas e instituciones y departamentos establecidos; la delegación la ocupó el profesor Aureliano Esquivel. A partir de este convenio la federación dividió al Estado en cuatro zonas escolares: Morelia, Uruapan, Tacámbaro y Coalcomán. Los profesores federales y estatales en general se clasificaban en inspectores, directivos y auxiliares. *Ibíd.*, p. 200.

cuenta también el desplazar en lo posible a los opositores políticos con simpatías hacia el mugiquismo”²⁵⁰.

Cabe mencionar que desde la época del general Francisco J. Múgica como gobernador; la creación y fortalecimiento de grupos políticos magisteriales estuvo presente en la entidad. “Tanto los profesores federales como del Estado; realizaban proselitismo en los pueblos y regiones donde trabajaban; ya que “el maestro rural”²⁵¹, al igual que el médico y el sacerdote, eran figuras muy respetadas”²⁵². Los grupos y militancias estaban en función de las corrientes políticas estatales que actuaban en el escenario de Michoacán. Así como había simpatizantes de Múgica también el gobernador Sánchez Pineda iba conformando su corriente de partidarios.

Durante la administración de Sánchez Pineda; con base a su segundo informe de actividades dio cuenta de la existencia de: “403 escuelas del Estado en servicio; atendiendo a 29 410 niños, de los cuales 13 825 eran niños y 15 585 niñas. Los profesores eran 715 y atendían educación básica de los cuales 229 eran varones y 486 mujeres. Por otra parte, ante las presiones de la clase conservadora; “la normal mixta de maestros se separó otra vez en dos escuelas”²⁵³, de mujeres y de varones, en el mes de febrero de 1923. La de señoritas se ubicó por el rumbo de Villalongín, con 213 alumnas, y la de hombres se quedó en el barrio de San José, con 60 alumnos matriculados. Seguían funcionando a cargo del Estado las escuelas

²⁵⁰ *Ídem*.

²⁵¹ Muchas comunidades agraristas descubrieron que los maestros rurales estaban dispuestos a colaborar en la edificación de un agrarismo desarmado. Los maestros llevaron a los pueblos su propia ideología revolucionaria y junto con sus aliados políticos, establecieron un vínculo entre la política agrarista y la ideología revolucionaria nacional. Se podría decir que los maestros fungieron como “Misioneros Revolucionarios”. Hernández Hernández, *Óp. Cit.*, pp. 201 – 203.

²⁵² Sánchez Amaro, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”. *Óp. Cit.*, p. 201.

²⁵³ Una vez que se puso en marcha la Escuela Mixta, un sector de la población mostro descontento, presionando al gobierno en turno a volver a la escuela unisexual, y para noviembre de 1922, se discutió en el Consejo Universitario, la posibilidad de que la Escuela Normal continuara con el carácter de mixta. Tras la disyuntiva entre diputados y autoridades universitarias se aprobó por mayoría absoluta que la Escuela Normal continuara siendo mixta. Sin embargo las autoridades universitarias fueron incapaces de sostener su postura y cedieron ante la presión de los legisladores. Las autoridades universitarias debieron ceder ante la amenaza de que fuera aprobado un decreto que quitaría la autonomía a la Universidad. Ante este panorama, en enero de 1923 se acordó la separación de la Escuela Normal en dos planteles unisexuales. Gutiérrez López, *Las Escuelas Normales Universitarias y el problema educativo en Michoacán, 1917 – 1930*. *Óp. Cit.*, p. 146 – 148.

normales regionales de La Piedad y de Ciudad Hidalgo, ambas de reciente creación”²⁵⁴.

Cabe mencionar que durante el gobierno de Sánchez Pineda; en cuestión educativa “no se logró un avance importante”²⁵⁵ debido a las condiciones que fueron precarias “al disminuir considerablemente el subsidio destinado a los respectivos colegios del estado”²⁵⁶. Hacia finales de 1923 la obra educativa en Michoacán “busco terminar con el grave problema de analfabetismo que se tenía y la falta de instrucción elemental; ello explica el “aumento en la base de profesores”²⁵⁷; sin embargo el avance educativo era todavía muy limitado”²⁵⁸. Aunado a esto existía la oposición de “sectores retrógrados y conservadores que en ciertas regiones alejadas de la capital del estado sentían afectado su dominio sobre la clase campesina”²⁵⁹, evitando así el desarrollo educativo en Michoacán evitando la expansión de las escuelas rurales. Los curas consideraban que las enseñanzas iban en contra de los designios de la Iglesia. Ello explica “la disminución de alumnos inscritos durante el mandato de Sidronio Sánchez; respecto al gobierno Mugiquista”²⁶⁰.

²⁵⁴ Sánchez Amaro, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”. *Óp. Cit.*, p. 201.

²⁵⁵ De las 344 escuelas que existían en Michoacán a finales del porfiriato, para el gobierno de Sánchez Pineda la diferencia fue solo de 59 escuelas en servicio.

²⁵⁶ Luna Flores, *Óp. Cit.*, pp. 38-39.

²⁵⁷ De los 389 profesores que se tenían a finales del porfiriato, la base magisterial aumento durante el gobierno de Sánchez Pineda, a 715; una diferencia de 326 maestros integrados.

²⁵⁸ La mayor parte de los beneficios de la política educativa gubernamental sólo alcanzó a llegar a “las clases media y alta, a la población ubicada en las urbes, en la capital del Estado, en las capitales distritales y en las cabeceras municipales. Las sociedades rurales quedaron marginadas del proyecto rector y modernizador”. Sánchez Amaro, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”. *Óp. Cit.*, pp. 201 – 202.

²⁵⁹ En las regiones alejadas se veía la acción de las fuerzas conservadoras contra el avance educativo; los directores de las escuelas ubicadas en ese medio rural se dirigieron a las autoridades para pedir que se cumpliera el precepto constitucional, que hacía obligatoria la enseñanza y denunciaban que algunos hacendados estaban ejerciendo presión para que los campesinos no enviaran sus hijos a la escuela e incluso, les daban trabajo en las faenas del campo a niños pequeños contraviniendo lo establecido en el artículo 123º y en la Ley Laboral de Michoacán. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924*. *Óp. Cit.*, pp. 217 - 219.

²⁶⁰ De los 40, 313, estudiantes inscritos a la educación básica durante el gobierno de Múgica, con la llegada de Sánchez Pineda al poder, el índice de inscripciones disminuyó a 29, 410, una diferencia de menos 10 903 niños.

De igual manera las constantes pugnas entre el gobierno y grupos campesinos obstaculizó el avance educativo en el Estado, como fue el caso del inicio de la “rebelión delahuertista a finales de 1923, ya que para enfrentarla el gobierno desvió los escasos recursos económicos destinados al rubro de la enseñanza”²⁶¹.

“Cabe mencionar que el total desapego y la política conservadora mostrada por el mandatario Sánchez Pineda afectó también el fortalecimiento de la Máxima Casa de Estudios, viéndose entorpecida la relación con el Ejecutivo estatal”²⁶².

En relación a la política agraria; Sánchez Pineda la desarrollo, a partir de tres objetivos claros:

1.- *“Erradicar el agrarismo radical de su antecesor y conciliar hasta cierto punto con los hacendados, proporcionándoles facilidades para el fraccionamiento de sus propiedades y asesoría legal e información para que evitaran las afectaciones”*²⁶³.

2.- *“Golpear a los agraristas que simpatizaban con el general Múgica, ya que representaban una fuerza importante, que apoyaban su regreso”*²⁶⁴.

²⁶¹ Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, p. 220.

²⁶² Luna Flores, *Óp. Cit.*, pp. 38-39.

²⁶³ Para desarrollar su política agraria Sánchez Pineda designó en la comisión de agricultura hombres menos radicales y menos comprometidos con el sector agrario, como fue el caso del profesor farmacéutico Bruno Valdez y Efraín Pineda. Teniendo siempre la orden de mantener una política conservadora, limitando el impulso de peticiones de tierras, estando en constante comunicación con el gobierno central, para pedir apoyo en asuntos de tierras que afectaban a los grandes terratenientes y para tener el visto bueno sobre algunos trámites. Sánchez Amaro, *“Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924”*. *Óp. Cit.*, pp. 195 – 196.

²⁶⁴ Al tomar el cargo Sánchez Pineda se propuso reducir la fuerza e influencia de grupos muguistas en el Estado, para lo cual se dio paso a la reorganización de dirigencias en las comunidades agrarias y grupos peticionarios, buscando nombramientos de personas afines al gobierno en turno. En relación a las defensas sociales o civiles que eran controladas fuertemente por los muguistas se promovió el desarme. *Ibíd.*, pp. 196 – 197. Al respecto el gobernador Pineda, manifestó que en lo sucesivo estarían sujetas a las disposiciones relativas de la Secretaría de Guerra y Marina (SGM), dejando de estar supeditadas al Ejecutivo Estatal, siendo netamente locales. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, pp. 145-146.

3.- Lograr una clientela propia ampliando las dotaciones ejidales especialmente hacia nuevos núcleos agraristas no muguistas²⁶⁵.

La gestión para obtener las mencionadas dotaciones ejidales y los avances para llevar a cabo más acciones de reparto; también se debieron a dos factores más, “por un lado evitar que los campesinos apoyaran el movimiento rebelde delahuertista que ya se preveía y, por otro, a “la presión de las masas campesinas organizadas”²⁶⁶ en torno a la Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas del Estado de Michoacán (LCSAEM), encabezada por Primo Tapia”²⁶⁷.

Ante estas acciones Sánchez Pineda “decreto restituciones y ampliaciones a tierras por 39044HS”²⁶⁸. Sin embargo, al gobernador Sidronio no le fue posible controlar del todo a los agraristas; ya que pequeños grupos de campesinos radicalizados; “empezaron a inventar su propia práctica y lenguaje revolucionario mientras seguían su lucha por la tierra”²⁶⁹.

En cuestión laboral al tomar el cargo de gobernador Sidronio Sánchez, busco dar cumplimiento a lo establecido en la “ley que había recibido de Múgica”²⁷⁰, en lo

²⁶⁵ En cuanto al reparto agrario, Sánchez Pineda otorgó tierras en dotación provisional, tan sólo en el año de 1923, en un total de 14871 hectáreas y 50 áreas. Tomando en cuenta las posesiones provisionales entregadas en años anteriores con aprobación del Presidente de la República, se otorgaron un total de 4643 hectáreas y 42 áreas. Sánchez Amaro, *Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*. Óp. Cit., p. 197. Para un desglose más amplio del reparto de tierras en Michoacán, véase: Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924*. Óp. Cit., p. 193.

²⁶⁶ Al inicio de los años veinte en México, el centro de las luchas sociales estaba en el campo, pues ahí se concentraba la gran resistencia de la oligarquía rentista, terrateniente y comercial, que constreñía y obstaculizaba el desarrollo y expansión del capitalismo. La transformación agraria era la llave de la revolución, de la modernización y el conflicto que comprometía a la mayor parte de la población. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924*. Óp. Cit., pp. 184 – 185.

²⁶⁷ Sánchez Amaro, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”. Óp. Cit., p. 198.

²⁶⁸ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, Óp. cit., p. 290.

²⁶⁹ Hernández Hernández, Óp. Cit., p. 179.

²⁷⁰ Dicha Ley laboral fue decretada el 1º de septiembre de 1921, en sus 12 apartados generales establecía los derechos y las obligaciones de los patrones y las reglas para conciliar los conflictos surgidos entre los obreros y los dueños de los medios de producción. En dicha legislación se fijaron las condiciones de formación y terminación de los contratos, jornadas de trabajo y descansos legales quedando de ocho horas y un día de descanso por cada seis días trabajados, se prohibía a los mayores de 12 y menores de 16 trabajar más de seis horas, se establecía un salario mínimo y las bases para su instrumentación, así como las formas de pago. La formación de sindicatos y la realización de huelgas y paros, serían aprobadas por la junta de Conciliación y Arbitraje. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924*. Óp. Cit., pp. 200 – 201.

correspondiente a “la constitución de las juntas de Conciliación y Arbitraje; las cuales “estaban integradas por cinco obreros, cinco patrones y dos representantes de la autoridad civil”²⁷¹. Pero ante el poco interés de parte de trabajadores y patrones para su desarrollo no se pudo avanzar mucho en este rubro”²⁷².

Para 1923 la clase trabajadora perteneciente a la industria en Michoacán, no era muy amplia; apenas “contaba con nueve mil obreros. Para esta época la población en Michoacán era de “935 018 habitantes, de los cuales, la mayoría de la población productiva estaba concentrada en el campo”²⁷³. De éstos poco menos de “cincuenta por ciento trabajaban como peones en las 410 haciendas que se encontraban en manos de unos cuantos latifundistas”²⁷⁴; entre los que se encontraban algunos extranjeros. Según las estadísticas gubernamentales, los establecimientos industriales eran los siguientes: “58 zapaterías, 116 molinos de nixtamal, diez talabarterías, 148 tenerías, 54 fábricas de jabón, diez de pastas, dos de aceite, cincuenta de sodas, 22 hornos de cal, seis fábricas de aguarrás, 46 molinos de harina, una fábrica de pintura para carro, veinte fábricas de cigarros, 12 de hielo, tres de hilados y tejidos, dos de escobetas, tres de escobas, dos de almidón, diez plantas de luz y una explotación de tule”²⁷⁵. En el sector minero se explotaban 26 minas de oro y plata y 35 de plata. El centro minero de mayor importancia era el de Tlalpujahuá. En todas las minas que se explotaban laboraban diariamente cerca de seis mil obreros”²⁷⁶.

La clase patronal del estado integraba la cámara de comercio, agricultura e industria de Morelia, fundada en 1905. “Sus dirigentes eran los hombres más

²⁷¹ *Ibíd.*, 201.

²⁷² Sánchez Amaro, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”. *Óp. Cit.*, p. 198.

²⁷³ La mayor parte de las comunidades y pueblos de Michoacán tenía como base económica la agricultura de autoconsumo, mientras que las haciendas la practicaban con fines comerciales. Los principales cultivos eran el maíz, trigo, arroz y frijol. Completaban su economía con la ganadería y artesanías. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924*. *Óp. Cit.*, p. 186.

²⁷⁴ Los salarios que percibían los campesinos eran muy bajos, apenas llegaban a los 35 centavos por una jornada de 16 horas y sin ninguna prestación adicional. *Ibíd.*, p. 187.

²⁷⁵ *Ibíd.*, p. 203.

²⁷⁶ Sánchez Amaro, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”. *Óp. Cit.*, p. 198.

puddientes de Michoacán, cuyos negocios abarcaban los sectores productivos más importantes”²⁷⁷. Esta agrupación patronal tenía como objetivo principal “el mejoramiento económico y moral de la clase mercantil”²⁷⁸ y buscaba; además, convertirse en gestora y defensora de los intereses de sus agremiados ante las autoridades del estado. También intentaron hacer labores de tipo social para ganar cierto consenso ante la ciudadanía; para este efecto en septiembre de 1923 “acordaron crear una Junta de Mejoras de la Ciudad de Morelia con el fin de lograr el saneamiento de la ciudad, la canalización del río grande que corre por los suburbios del norte de la ciudad y la canalización del agua potable”²⁷⁹.

Cabe mencionar que durante los veintiún días de su gobierno Sánchez Pineda logró “mejorar la hacienda pública mediante el desarrollo del campo y el comercio”²⁸⁰.

En medio de la situación tan crítica por la que pasaba el Estado, se dio paso a la designación de rector por parte del gobierno; de acuerdo a lo estipulado en la “Ley Orgánica de la Universidad, se declaró rector interino al Dr. Salvador González Herrejón”²⁸¹; quien intento continuar con los trabajos del Dr. Ignacio Chávez; sin embargo, la intervención del gobierno y la crisis económica entorpecieron los

²⁷⁷ Dicha organización estuvo constituida de la siguiente manera: Norberto Páramo; presidente, Luis G. Ibarrola; vicepresidente, Bonifacio Irigoyen; secretario, Luis G. Zumaya; comisario propietario y Adolfo Alvarado; comisario suplente. *Ibíd.*, p. 199. Para más detalles de este grupo de empresarios. Véase: Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924*. *Óp. Cit.*, p. 205.

²⁷⁸ Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924”. *Óp. Cit.*, p. 199.

²⁷⁹ La directiva de esta Junta la integraron: como presidente; Miguel Estrada, vicepresidentes; Santiago Peraldi y Lorenzo Larrauri Montaña, secretarios; Felipe de Jesús Tena y José Ugarte, prosecretario; Luis G. Zumaya, y tesorero; Teodoro Garduño. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924*. *Óp. Cit.*, p. 206.

²⁸⁰ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, *Óp. cit.*, p. 290.

²⁸¹ Salvador González Herrejón. Nació en Morelia, Michoacán en 1893. Realizó sus estudios preparatorios en el Colegio de San Nicolás, y después de cursar dos años de medicina en Morelia, se trasladó en 1916 a la ciudad de México donde se tituló en 1919. En 1920 marchó a Francia, becado por la Universidad a especializarse, en Dermatología, en los hospitales de San Luis y Hot el Diev de Paris. Al volver a México, fue profesor de Patología Interna en la Escuela de Medicina de México y, después, Secretario y Director. Durante corto tiempo, Rector de la Universidad Michoacana, cargo que dejó para encargarse del Servicio de Dermatología del Hospital General que estuvo bajo su dirección hasta que se retiró de las actividades profesionales. Se consagró como uno de los más importantes investigadores dermatológicos de la época moderna. Su labor social como dermatólogo fue de gran importancia. Perteneció a varias sociedades científicas y recibió distinciones honoríficas. Murió en la ciudad de San José Costa Rica. Luna Flores, *Óp. Cit.*, p. 40.

proyectos planteados por el nuevo dirigente universitario. Tan débil fue el apoyo económico del ejecutivo local que “se decretó el cierre de la Academia de Bellas Artes a causa de la poca afluencia estudiantil que se presentaba. Por su parte el director del plantel, Vicente Villafuerte, quien con el respaldo de los profesores decidieron prestar sus servicios gratuitamente, ante la reticencia del gobierno de seguir sustentando la Escuela”²⁸².

Mientras tanto para el “16 de marzo de 1922 se dio apertura a la Facultad de Jurisprudencia, que fue clausurada durante la administración de Francisco J. Múgica”, ²⁸³ quien consideró que los trabajos efectuados por el gobierno no concordaban con los resultados que se obtenían de ella. Dando por resultado un gasto innecesario para el Estado. Por su parte estudiantes y académicos se esforzaron por mantener a la escuela; estableciendo una cooperación mensual de dos pesos para el sustento del plantel. Finalmente, luego de varias presiones dirigidas al H. Consejo Universitario se concretó “la reinauguración de la Facultad de Jurisprudencia”²⁸⁴ y se presentó como director al licenciado Adolfo Cortés. No fue sino hasta el año de “1923 en que se restituyó su presupuesto”²⁸⁵. Por otra parte “la facultad de medicina había aumentado sustancialmente su matrícula y se le había dotado de un anfiteatro para las clases de disección y operaciones con cadáveres. En el caso de la escuela de contadores, taquígrafos y telegrafistas, recién creada; se trasladó a un nuevo edificio ubicado en la avenida Madero de Morelia, donde antes habitaba el ejecutivo estatal; alcanzando una matrícula inicial de 230 alumnos” ²⁸⁶ De igual manera fue dotado de un equipo de “radiotelegrafía

²⁸² *Ídem*.

²⁸³ *Ibíd.*, p. 41.

²⁸⁴ El 20 de abril de 1922 se reabrió la facultad de jurisprudencia y se adoptó el plan de estudios que se llevaba a nivel nacional. Sánchez Amaro, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”.*Óp. Cit.*, p. 200.

²⁸⁵ Los profesores de dicha escuela laboraban gratuitamente pues no estaba considerado este gasto en la partida presupuestada para ese año. Sánchez Amaro Luis, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, p. 213.

²⁸⁶ Sánchez Amaro, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”.*Óp. Cit.*, p. 200.

con el cual se recibían comunicaciones desde el Castillo de Chapultepec y otras estaciones emisoras del país”²⁸⁷.

Para el año de “1923 la situación en Michoacán se complicaría al surgir una nueva insurrección”²⁸⁸ ahora en busca del “derrocamiento de Obregón”²⁸⁹; con el fin de llevar a la Presidencia a don Adolfo de la Huerta; para lo cual “Sánchez Pineda pidió licencia”²⁹⁰ para aprestarse en luchar por la defensa de Michoacán; y de forma inmediata se dedicó a organizar las defensas sociales en el estado, “solicitó permiso a Obregón para organizar el cuerpo de las fuerzas rurales de la entidad y colocar un jefe militar capaz de organizar estos grupos”²⁹¹. En el caso de la sociedad Michoacana, las diferentes fuerzas y actores políticos que existían; “se aprestaban a tomar partido y participar en la contienda con el fin de hacer avanzar sus proyectos y satisfacer sus intereses inmediatos”²⁹².

En territorio Michoacano, “la campaña de los rebeldes delahuertistas, en la primera mitad del mes de enero de 1924, se concentró en toda la zona noroccidental del estado”²⁹³; mientras que “la ciudad de Morelia se encontró bajo las fuerzas rebeldes por un mes”²⁹⁴, soportando el saqueo de las oficinas públicas y de algunas

²⁸⁷ Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, p. 213.

²⁸⁸ Arreola Cortes, *Monografías Municipales, Óp. cit.*, 290.

²⁸⁹ En cuanto el gobernador del Estado, Sidronio Sánchez Pineda, tuvo noticia del inicio del movimiento rebelde delahuertista, el 7 de diciembre de 1923, le dirigió un mensaje de apoyo y lealtad al presidente Obregón, en nombre del pueblo michoacano y del suyo propio, poniéndose a su disposición para colaborar en el castigo de los “pseudo revolucionarios”. Sánchez Amaro, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”. *Óp. Cit.*, p. 205.

²⁹⁰ Durante este lapso fue gobernador el ingeniero Ponciano Pulido. Bravo Ugarte, *Óp. Cit.*, p. 213.

²⁹¹ Dicha petición le fue concedida y se nombró al Coronel Félix Ireta. Sánchez Amaro, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”. *Óp. Cit.*, p. 206.

²⁹² Los grupos de capitalistas y latifundistas conservadores de Michoacán unidos en torno a la Cámara de Comercio y el Sindicato de Agricultores, así como la Iglesia católica y los grupos de obreros y campesinos organizados por ella apoyaban al delahuertismo. La llamada “clase media” que se integraba por profesionistas liberales, rancheros y pequeños comerciantes, se dividió, en medio de la confusión, en dos grupos de acuerdo con sus filiaciones políticas e ideológicas. Por su parte, la clase obrera vinculada con la CROM, pero sobre todo los trabajadores del campo michoacano, simpatizantes del agrarismo, estaban mayoritariamente en la posición de sumarse a la defensa del gobierno federal constituido, pues era el que podía ofrecerles mejores expectativas. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, p. 258.

²⁹³ Sánchez Amaro, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”. *Óp. Cit.*, p. 207.

²⁹⁴ La defensa de Morelia se estableció con un total de 800 hombres y el sitio inició el 21 de enero durando cuatro días en los que se llevaron a cabo incesantes combates. El gobernador Sidronio Sánchez hace referencia

casas particulares. Más tarde nombraron al ingeniero Ponciano Pulido como “gobernador” y a don Alberto Izquierdo “presidente municipal”.²⁹⁵

Sin embargo tras “el arribó del gobierno Federal a la capital moreliana, las tropas rebeldes abandonaron la ciudad el 19 de febrero”²⁹⁶. Y el mandatario Sánchez Pineda junto con funcionarios “reanudó sus labores el 22 de febrero”²⁹⁷. Entre las primeras acciones que llevó a cabo el gobernador Sidronio Sánchez Pineda; estuvo la de “revisar la actuación de las distintas autoridades municipales, funcionarios diversos y en general informar al Ministerio Público Federal de cualquier ciudadano que hubiera apoyado de alguna forma el movimiento delahuertista, para someterlo a investigación y proceso penal por el delito de rebelión”²⁹⁸.

Es de destacar el apoyo mostrado de parte de la Universidad Michoacana para este conflicto; “al enviar a un grupo de jóvenes y prestar sus servicios a través de un puesto de auxilio donde se atenderían a los heridos de aquella lucha”.²⁹⁹ Situación que causó una severa decadencia en los proyectos universitarios, debilitando la organización, desarrollo y crecimiento cultural de la educación superior.

sobre aquellos momentos: “Conforme despuntaba el día crecía el horror de la lucha y se hacía más patente la desigualdad con la que peleaban nuestras tropas contra un enemigo cuatro o cinco veces mayor. Las calles se hallaban completamente desiertas y hubiera podido creerse que Morelia carecía de habitantes, como no fueran los soldados que cruzaban rápidos, con la ira retratada en los semblantes, el arma empuñada y la blasfemia en los labios”. *Ibíd.*, p. 207; Bravo Ugarte, *Óp. Cit.*, p. 219.

²⁹⁵ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*. *Óp. cit.*, p. 290-291.

²⁹⁶ *Ídem*.

²⁹⁷ El restablecimiento del control gubernamental en Michoacán inició desde el día 19 de febrero cuando las tropas de los generales José Gonzalo Escobar y Jesús M. Aguirre, recuperaron Morelia. El gobernador Sidronio Sánchez Pineda se reinstaló al mando del gobierno del Estado el 26 de febrero y se reanudaron los servicios públicos dependientes de la administración estatal. Sánchez Amaro, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”. *Óp. Cit.*, p. 208.

²⁹⁸ Como era de esperarse en el desempeño de esta tarea, el gobernador aprovechó para golpear en lo posible a sus enemigos, tanto políticos como personales, Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924*. *Óp. Cit.*, pp. 378 – 381.

²⁹⁹ Luna Flores, *Óp. Cit.*, p. 41

Este fue el último acontecimiento armado que azotó a la ciudad de Morelia, desde ese momento “la situación se tornó pacífica en el Estado; sin dejar de lado las inquietudes y problemas que permeaban en Michoacán”³⁰⁰.

Mientras tanto en la Universidad seguían los conflictos; ahora a causa de las reformas establecidas por la administración anterior del Dr. Ignacio Chávez; acuerdos que no fueron bien aceptados por “la sociedad conservadora, que ejerció una gran presión por medio de la opinión pública para que la Escuela Normal Mixta y la de Bellas Artes fueran restablecidas a su antiguo sistema de educar por separado a hombres y mujeres”³⁰¹. Dadas las condiciones, dicha propuesta se llevó al Consejo Universitario donde el rector consideraba innecesaria la posibilidad de separar a los estudiantes de acuerdo a su sexo para cursar sus estudios profesionales; además de que este cambio afectaría fuertemente la economía universitaria.

Por tanto el ánimo universitario se agravó cuando el Congreso Local intentó afectar aún más la autonomía universitaria “al sugerir cambios a los Artículos 2 y 3 de la Ley Constitutiva de la Universidad para suprimir la Fracción II, del Artículo 20, del Decreto N°45, además, del Artículo 21 de la Ley Orgánica. Ocasionando una gran disyuntiva por parte de los universitarios”³⁰².

En tanto los integrantes del Consejo Universitario se adelantaron a la decisión de los Diputados y antes de que se aprobara el proyecto de decreto; los universitarios acordaron: “separar la Escuela Normal Mixta en planteles unisexuales si las condiciones del Estado se lo permitían”.³⁰³ Por consiguiente autoridades universitarias y diputados locales; y con el debido consentimiento del Ejecutivo “crearon un acuerdo para separar la Escuela Normal Mixta en planteles unisexuales. Esta iniciativa dio paso a la eliminación del decreto que afectaba la débil autonomía

³⁰⁰ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, Óp. cit., pp. 290 – 291.

³⁰¹ Luna Flores, Óp. Cit., p. 41.

³⁰² *Ídem*

³⁰³ *Ibíd.*, p. 42

de que gozaba la Universidad. Las contrariedades llegaron a su fin al plasmarse en el presupuesto de 1923 los egresos que erogarían las Normales de Profesoras y Profesores”.³⁰⁴

Tras los graves contratiempos vividos en la Universidad, para “1924, el rector “Salvador González Herrejón dejó la rectoría”³⁰⁵ y en su lugar tomó el cargo el Dr. “Adolfo Arreguín Vidales”³⁰⁶; quien asumió la dirección por un corto tiempo, haciendo frente, ante la severa situación económica que persistía en el plantel universitario. Dicha situación dio paso al cierre de la Escuela de Contadores, Taquígrafos y Telegrafistas”³⁰⁷.

Luego de que cesarán los conflictos armados en el Estado, el mandatario Sánchez Pineda reanudo sus funciones y al terminó de su periodo gubernativo convocó a elecciones para renovar las autoridades locales; cabe mencionar que Sánchez Pineda durante su gobierno; luchó siempre por mantener su interinato; eliminando al Mujiquismo y siguiendo los designios del presidente Obregón; todo ello con el objetivo de “ser el candidato oficial al gobierno del Estado para el periodo de 1924 a 1928. Para ello también había logrado una red de alianzas y compromisos con algunos propietarios y empresarios; así como con sectores de la clase política”³⁰⁸.

³⁰⁴ *Ibíd.*, p. 43.

³⁰⁵ Algunos casos de tipo individual a los que se les retiró del servicio público, por su vinculación con el movimiento rebelde delahuertista fue el caso del rector de la Universidad Michoacana, doctor Salvador González Herrejón, quien fue a ponerse a las órdenes del general Enrique Estrada durante la ocupación rebelde de la ciudad; el gobernador lo destituyó al regresar al poder. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, 387.

³⁰⁶ Adolfo Arreguín Vidales nació en Morelia, Michoacán, en 1890. En 1920 obtuvo el título de médico en la Facultad de Medicina de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Fue catedrático de la Escuela Nacional de Medicina y director de la Escuela de Policía de la capital de la República en la administración del Presidente Pascual Ortiz Rubio. Maestro fundador de la Escuela de Medicina del Politécnico. Murió en la ciudad de México. Luna Flores, *Óp. Cit.*, p. 43.

³⁰⁷ *Ibíd.*, p. 44.

³⁰⁸ En un intento por asegurar su candidatura, en mayo de 1923, Sánchez Pineda se dirigió a Obregón en un telegrama planteándole sus consideraciones al respecto: *Grupo político organizado en esta Ciudad con ramificaciones en los Distritos del Estado hánme ofrecido sostener mi candidatura para el próximo período gubernativo de este propio Estado; previa deliberación con elementos refiérome decidí aceptar dicha postulación tratando el asunto con el bloque parlamentario de este Congreso sobre el candidato que debe substituirme, suplícale darme su respetable opinión.* Obregón no consintió y le contestó diplomáticamente que el ejecutivo a su cargo, “como hasta hoy, abstenerme intervenir en campañas políticas en los Estados”. Sánchez

Intento buscar apoyo de parte del ejecutivo federal, pero al no lograrlo comenzó a planear de qué manera y con qué candidato podría sacar mayor partido para sus afanes de preservar ciertas cuotas y espacios de poder.

Para estas fechas de junio de 1923; uno de los precandidatos que sonaba más fuerte era “el diputado federal y general Enrique Ramírez, quien con la posibilidad de contar con el respaldo del presidente Obregón; desde principios de 1923 comenzó a trabajar con el fin de postularse para la gubernatura y, ya abiertamente, para septiembre de 1923, inició sendos recorridos proselitistas por el interior del Estado; en algunos casos acompañado del gobernador en funciones”³⁰⁹.

Una vez eliminados los delahuertistas y “extinguido el mugiquismo”³¹⁰; quedaron en Michoacán “cinco grandes grupos políticos que se disputaron el poder y la representación legislativa en los siguientes procesos electorales”³¹¹, tanto a nivel estatal como federal. Una vez que se pusieron en curso las elecciones; los grupos de “Enrique Ramírez, Sidronio Sánchez y el senador José Ortiz Rodríguez se unieron en torno a las candidaturas de Plutarco Elías Calles a la presidencia de

Amaro, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”. *Óp. Cit.*, p. 204.

³⁰⁹ *Ibíd.*, p. 204 – 205.

³¹⁰ Al término de la rebelión delahuertista y el reinicio de la lucha electoral, una gran parte de los mugiquistas que permanecieron activos en la política en Michoacán se integraron a la corriente política encabezada por el general Enrique Ramírez en calidad de aliados y con el objeto de cerrar filas en contra del grupo de Sidronio Sánchez Pineda, con quien estaban muy confrontados. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, 401.

³¹¹ El primer grupo fue el que encabezó el candidato oficial Enrique Ramírez Aviña, contó con la adhesión de un buen número de legisladores tanto locales como federales. El segundo grupo era el que dirigía el gobernador Sidronio Sánchez Pineda; su fuerza radicaba en la estructura burocrática estatal y el apoyo de la mayoría de los ayuntamientos. El tercer grupo era el liderado por el senador José Ortiz Rodríguez y estaba representado por el Gran Partido Liberal de Michoacán. El cuarto grupo político era el “independiente” y estaba formado por una serie de agrupaciones débiles, pero que tenían sus candidatos propios. Estos organismos eran el Partido Liberal Avanzado Héroes de Nacozari, el Partido Reformador Nacionalista, el Partido Reformador Agrarista y el Partido Agrarista Michoacano. El quinto grupo político era el de los católicos, que no participó en las elecciones locales de manera organizada, pero sí en las federales y para lo cual conformó el Gran Partido Florista Michoacano. Sánchez Amaro, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”. *Óp. Cit.*, pp. 208 – 209.

la república y de Enrique Ramírez al gobierno del Estado de Michoacán, formando la Confederación de Partidos Revolucionarios en el Estado”³¹².

Finalmente “los comicios”³¹³; tuvieron lugar en “junio de 1924, llegando a su fin el gobierno de “Sidronio Sánchez el 15 de septiembre de 1924”³¹⁴; siendo electo gobernador del Estado “el general Enrique Ramírez”³¹⁵ para el periodo correspondiente del 16 de septiembre de 1924 al 15 de septiembre de 1928”.³¹⁶

Sánchez Pineda dejó el poder bajo una mala imagen; siendo poco grato para la clase política michoacana; de nada le valió su lealtad a Obregón. “Como resultado de su administración y de los estragos causados por la rebelión delahuertista, el Estado se encontraba en el desorden y la bancarrota”³¹⁷.

Tiempo después Sidronio Sánchez, opto por retirarse de la política; “finalmente cayó enfermo gravemente de un padecimiento que no se le pudo

³¹² La alianza funcionó al principio, pero poco después de iniciadas las campañas; el candidato a gobernador Enrique Ramírez, al no tener opositor en la contienda y tomando en consideración el desprestigio que ya para ese entonces tenía el gobierno estatal en funciones; se apartó de Sánchez Pineda y su grupo. *Ibíd.*, p. 209.

³¹³ El único contendiente de Enrique Ramírez que se alistó para registrar su candidatura fue el senador por Michoacán José Ortiz Rodríguez, quien tenía el apoyo del Gran Partido Liberal de Michoacán (GPLM) y las simpatías del Partido Agrarista de Michoacán y el Reformador Nacionalista. Este personaje venía impugnando la candidatura de Enrique Ramírez porque la calificaba de “imposición oficial”; además de considerarla inválida por el hecho de que según su versión, Ramírez no había pedido licencia de su cargo militar en el tiempo especificado por la ley. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, pp. 410 – 415.

³¹⁴ Luna Flores, *Óp. Cit.*, pp. 38 – 39.

³¹⁵ En medio de un cumulo de transformaciones que realizaba el gobierno Porfirista, el 31 de enero de 1888 nace en el municipio de la Piedad de Cavadas Michoacán, Enrique Ramírez Aviña, hijo de Marcelino Ramírez Mendoza; crece en el seno de una familia de clase baja dedicada al campo. Participó en la defensa de La Piedad contra el bandolerismo. Formó parte del grupo anti-reeleccionista de La Piedad. Peleó contra la usurpación Delahuertista. Fue gobernador de Michoacán en el periodo correspondiente de 1924 a 1928. Desarrollo su gobierno con honestidad y con franco sentido de justicia social. Le tocó enfrentar el inicio del movimiento cristero en Michoacán. Contribuyó con sus ideas y conducta a la madurez política que se gestaba en el Estado, dando paso al mismo tiempo a las juventudes que debían ser consecuentes con los postulados que inspiraron el movimiento de 1910. Martínez Álvarez, José Antonio. *General Enrique Ramírez Aviña, Gobernador de Michoacán 1924 – 1928, y otros aspectos de su vida*. Ensayo Histórico – Biográfico (Revolución Mexicana), La Piedad Michoacán, México, Independently Published, noviembre de 2015, pp. 11 – 27.

Recuperado de: DOI: <https://www.amazon.com.mx/General-Enrique-Ram%C3%ADrez-Gobernador-Michoac%C3%A1n-ebook/dp/B0182U40ZA>, consulta: 24/04/2020.

³¹⁶ Luna Flores, *Óp. Cit.*, p. 44

³¹⁷ Sánchez Amaro, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”. *Óp. Cit.*, p. 209.

diagnosticar y falleció en su casa de la colonia Roma en la ciudad de México el 28 de mayo de 1926”³¹⁸.

³¹⁸ *Ibíd.*, p. 210.

CAPÍTULO II. HUMANISMO Y LAICIDAD. LA UNIVERSIDAD MICHOCANA EN LA RECONSTRUCCIÓN SOCIAL

2.1.- ENRIQUE RAMÍREZ Y SU GOBIERNO UNIVERSITARIO

El primer año de gobierno del General Enrique Ramírez resultó un tanto difícil en el ámbito político, a causa de las contradicciones que tuvo que afrontar con la corriente política del ex gobernador, Sidronio Sánchez. Sin embargo, para 1924 los ánimos de rebeldía en el Estado se hallaban en relativa calma; situación que permitió el fortalecimiento y desarrollo integral de Michoacán. “En el gobierno el orden constitucional no se interrumpió; la sucesión del poder se llevó a cabo conforme a las leyes constitucionales, la mayoría de los gobiernos estuvieron bajo la autoridad del Ejecutivo Federal; yugo del que trataron de liberarse con mayor o menor fortuna”³¹⁹. Cabe mencionar que “todos los gobernantes fueron nativos michoacanos, quienes dirigieron al Estado a partir de los preceptos revolucionarios”³²⁰. En el caso del general Enrique Ramírez, podría decirse que fue el primer mandatario que sus primeros años de gobierno, gobernó en tranquilidad.

Hombre de gran humildad, con total apego a las clases populares; fue el General Enrique Ramírez; sus características personales le llevaron a generar un proyecto para trabajar en la reestructuración social y económica en el Estado.

Enrique Ramírez llegó al solio de Ocampo el “16 de septiembre de 1924”³²¹; durante su mandato debido a la crisis que se arrastraba de administraciones anteriores, no tuvo oportunidad para llevar a cabo grandes proyectos; “sin embargo

³¹⁹Arreola Cortés, Raúl. *Morelia*, Morelia, Michoacán, Morevallado, diciembre, 1991, p. 207.

³²⁰Arreola Cortés, *Morelia: Monografías Municipales*, *Óp. Cit.*, p. 295.

³²¹Arreola Cortés, *Historia de la Universidad*, *Óp. Cit.*, p. 75.

hizo lo posible por mantener íntegros los subsidios de la hacienda pública”³²², logrando una “cierta estabilidad económica en el Estado”³²³. A lo cual no faltaron las críticas a su gobierno que siempre se mostró reticente a distribuir los recursos económicos, dando prioridad “al ahorro del dinero”³²⁴. Gracias a su aptitud conservadora fue considerado “un celoso y honesto administrador de las rentas del Estado. Su rectitud fue tan íntegra que destituyó y encarcelo al Tesorero General del Estado, que el mismo había conferido, al comprobarle malos manejos durante su administración”³²⁵.

A partir de la administración del General Ramírez, la intervención en cargos públicos, por parte de nicolitas se hizo presente³²⁶. En este caso Enrique Ramírez, confirió importantes cargos a destacados jóvenes; “en la rectoría de la Universidad estuvo en un primer momento Adolfo Arreguín Vidales y más tarde el Dr. Manuel Martínez Báez”³²⁷; como “Secretario de Gobierno nombró a Vidal Solís Ruiz, Salvador Azuela fungió la labor de Secretario Particular, como Oficial Mayor estuvo Francisco Arellano Belloc, y al frente del Tribunal de Justicia y la Escuela de Jurisprudencia apareció Luis Garrido”³²⁸. “En la Secretaria Particular trabajaban como traductor de varias lenguas modernas el licenciado Enrique Guerrero, y como

³²² Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, Óp. Cit., p. 295.

³²³ Durante el primer semestre de 1925 recaudó por concepto de ingresos un millón 386, 559 pesos gastando tan sólo 868, 658 pesos, por lo que con este saldo a favor pudo hacer algunas inversiones y gastos para beneficio del Estado tales como: reparación de edificios públicos; 24, 536 pesos, pagos de sueldos de empleados públicos que no había solventado el gobierno anterior; 55, 619 pesos, pagos a varios particulares que habían prestado dinero al gobierno durante la lucha contra el movimiento delahuertista 68, 047 pesos, y se amortizaron por cuenta del préstamo forzoso que había impuesto Sánchez Pineda, la cantidad de 52, 615 pesos. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924*. Óp. Cit., 449.

³²⁴ Entre las medidas que adoptó, fue despedir a cientos de empleados públicos, incluyendo a 200 profesores, suspendiendo salarios a quienes quedaron al servicio del Estado. El pobre saldo que quedó en las arcas no permitía realizar tareas de desarrollo, lo que generó una sensación de depresión en la población. Ginzberg, *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán, 1928 – 1932*. Óp. Cit., pp. 36 – 37.

³²⁵ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, Óp. Cit., p. 295., Arreola Cortes, *Morelia*, Óp. Cit., p. 207.

³²⁶ El equipo de trabajo del gobernador Enrique Ramírez, lo complementaban: Luis G. Cerda; en la Tesorería General del Estado, Luis G. Peredo; administrador de rentas del Distrito de Morelia, Luis Méndez; como presidente de la Comisión Agraria Local, y Luis Mora Tovar; como secretario. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924*. Óp. Cit., 447.

³²⁷ Arreola Cortes, *Historia de la Universidad*, Óp. Cit., p. 75.

³²⁸ Arreola Cortes, *Morelia*, Óp. Cit., p. 208.

poeta Carmen Báez³²⁹, su ilustre labor en las letras llevó a Valdovinos Garza a señalar lo siguiente:

“Por los discursos vibrantes del titular y los trabajos de sus colaboradores, aquella oficina parecía más bien una Academia de Bellas Artes”³³⁰.

El gobierno de Enrique Ramírez fue complicado; en primer lugar tuvo que sobreponerse de la crisis económica que vivía el Estado; según palabras del propio gobernador la situación de la administración y las condiciones del Estado, era desastrosa:

“Recibí la Administración en completa bancarrota, las Oficinas del Gobierno en absoluta desorganización; muchos empleados públicos viciados por el ejemplo de los malos funcionarios, las cajas de la Tesorería exhaustas, numerosos compromisos contraídos en perjuicio del erario”³³¹.

En búsqueda del consenso social y fortalecer su gobierno; Enrique Ramírez reforzó otros rubros importantes para el desarrollo del Estado, como lo eran “la cuestión agraria”³³², educativa, laboral y de comunicaciones. Con respecto al sistema agrario Ramírez procedió a hacer efectiva la “Ley de Tierras Ociosas”³³³ concediendo a los campesinos algunas parcelas no utilizadas. Para 1925 en una acción de reivindicación agraria dotó a los vecinos de la hacienda de Ibarra del municipio de Pátzcuaro de 12.5 hectáreas de riego. A través de la Comisión Local

³²⁹ Arreola Cortes, *Historia de la Universidad*, Óp. Cit., p. 75.

³³⁰ *Ídem*.

³³¹ El gobernador saliente solamente dejó en efectivo en la caja de la Tesorería General, 130 pesos con 21 centavos, y en cambio, una deuda de 624, 897 pesos sólo por compromisos contraídos del 1 de enero al 15 de septiembre de 1924. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924*. Óp. Cit., pp. 447 – 448.

³³² En su primer año de gobierno Enrique Ramírez afirmó que el problema agrario era primordial para reforzarlo; pues consideraba que se podía aspirar a la independencia colectiva e individual de las clases proletarias. Ante ello luchó haciendo a un lado el disgusto de los terratenientes y la mala labor del clero para retraer a los campesinos del agrarismo. Moreno García, Óp. Cit., p. 172.

³³³ La Ley de Tierras Ociosas fue expedida por el Ejecutivo federal el 23 de junio de 1920, concedió algunas parcelas no utilizadas a campesinos de Zamora, Santa Cruz, Huizachal y San Jerónimo ubicados en el municipio de San Lucas y Huetamo. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924*. Óp. Cit., p 456 – 457.

respectiva, se dieron “22 dotaciones provisionales”³³⁴ en varios pueblos del Estado. En coordinación con las autoridades agrarias federales; se logró “la confirmación definitiva de seis posesiones: San Bartolo, Nocutzepo, Los Reyes, San Miguel Taimeo, Zurumútar y Vista Hermosa de Negrete”³³⁵. Al término de su primer año de gobierno; a veinte expedientes de dotaciones ejidales sólo les faltaba la sentencia para otorgarles las dotaciones. Como era de esperarse, para este gobernador; el interés de fortalecer el aspecto agrario, era importante; ya que la base de su gobierno, tenía como finalidad, lograr una mejor estabilidad y así disminuir poco a poco aquellos conflictos agrarios que habían acaecido en administraciones anteriores. De igual manera el gobernador Ramírez mantuvo una “mayor tolerancia con respecto al movimiento campesino y la Liga de Primo Tapia vive uno de sus mejores momentos”³³⁶.

En lo referente al tema laboral, el gobernador Ramírez definió así su programa a seguir:

“Al hacerme cargo del Poder Ejecutivo y respetuoso del programa revolucionario que había inspirado mi propaganda política, me hice el firme propósito de procurar desterrar el odioso sistema adoptado por anteriores administraciones que en la mayoría de los casos pusieron todas las trabas imaginables a la organización de los gremios y sindicatos que constituyen un dique para las desmedidas ambiciones de los capitalistas; despertando, por el contrario, entre los obreros, el espíritu de unión y solidaridad”³³⁷

Con esta idea en mente el gobierno de Ramírez, comenzó a promover el cumplimiento de la “Ley del Trabajo vigente en lo relativo a la constitución y

³³⁴ Los pueblos beneficiados fueron Tzinzimacato, San Pedro Puruatiro, Acuitzio, Laureles de Zaragoza, Ixtlán, San Agustín del Pulque, San Pedro Pareo, Tzintzingareo, Tazicuaro, Santa Mónica Ario, Etucuar, Aguanuato, Laguna Verde, Juan Pérez, Corral Falso, Copuyo, Morelos, Tuzantla, Jungapeo, Zacapu, Ocampo y el Asoleadero. *Ibíd.*, p 457.

³³⁵ Por su parte 31 pueblos y rancherías del Estado, estaban gestionando también sus dotaciones ejidales con el apoyo del gobierno estatal y la Comisión Agraria Local. *Ídem.*

³³⁶ Zepeda Patterson, “Los pasos de Cárdenas. La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo”. *Óp. Cit.*, p. 234.

³³⁷ Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, p. 459

funcionamiento de los Tribunales Especiales y Juntas de Conciliación y Arbitraje para lo cual se invitó a los presidentes municipales a que convocaran a obreros y patrones a nombrar un representante propietario y un suplente e integrar la junta de referencia”³³⁸. La puesta en marcha de dicho programa tuvo una buena respuesta de parte de los obreros y para el primer informe de gobierno se tenían ya “27 expedientes resueltos de los cuales, siete habían sido fallados a favor de los patrones y el resto a favor de los trabajadores”³³⁹.

Otros acontecimientos que tuvieron lugar durante el primer año de gobierno del General Ramírez; fue destinar “el edificio donde se hallaba la Escuela de Contadores y Telegrafistas ubicada en avenida Madero, para recinto del Congreso local”³⁴⁰, el “19 de enero de 1925 se acordó por el Congreso la elevación a rango de municipio libre a la tenencia de San Lucas y en abril de 1925 se instaló por un grupo de oficiales del Ejército un busto del general Cecilio García frente a la Penitenciaría, el cual fue donado por el presidente Plutarco Elías Calles”³⁴¹.

Aunado a esto “controló la rebeldía de los movimientos agrarios; logrando el debilitamiento y desmantelamiento de fuertes posiciones radicales agraristas; con el fallecimiento de Primo Tapia”³⁴². De igual manera “afrontó algunos ataques de parte del “grupo político simpatizante con su antecesor Sánchez Pineda”³⁴³; conflicto que logró solucionarse gracias a la intervención del general Lázaro Cárdenas”³⁴⁴.

³³⁸ Hechas estas designaciones el Congreso del Estado seleccionó de entre los nombrados a cinco representantes del capital y cinco de los obreros, constituyéndose la Junta Central de Conciliación y Arbitraje del Estado, que comenzó a funcionar el 23 de marzo de 1925. *Ibíd.*, p. 460.

³³⁹ *Ídem.*

³⁴⁰ El 19 de septiembre de 1924, se envió un decreto donde se ordenó que dicho edificio fuera destinado. *Ídem.*

³⁴¹ *Ibíd.*, pp. 460 – 461.

³⁴² Luna Flores, *Óp. Cit.*, pp. 44-45.

³⁴³ La corriente opositora a Enrique Ramírez, estuvo aliada con algunos personajes que pugnaban por derrocar al mandatario para sucederlo; como lo eran Rafal Álvarez y Álvarez, Melchor Ortega y Silvestre Guerrero. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, pp. 475 – 476.

³⁴⁴ Dicho conflicto fue a causa de que en el gabinete del gobernador Ramírez, se encontraban algunos simpatizantes delahuertistas; quienes finalmente fueron sustituidos de sus cargos; con el fin de dar fin al descontento de los simpatizantes de Sánchez Pineda. *Ibíd.*, p. 461 – 475.

Por otro lado afrontaría un nuevo conflicto religioso que llevó el nombre de “Guerra Cristera”³⁴⁵; la cual se inició, luego de que “el gobierno federal con Calles al frente”³⁴⁶; “decretara el 18 de marzo de 1926 la reforma al artículo 130º de la Constitución; que normalizó las relaciones entre el Estado y la Iglesia Católica”³⁴⁷.

De acuerdo a los estatutos de la llamada “Ley Calles”³⁴⁸; decretada el “14 de junio de 1926”³⁴⁹, los ministros del culto quedaban sujetos a las leyes generales, y los templos como patrimonio de la nación. Las autoridades civiles deberían abrir un “registro de los sacerdotes”³⁵⁰, a cuya custodia quedaba cada templo y bienes en ellos contenidos; para lo cual “los clérigos tendrían un periodo de 30 días para ser registrados”³⁵¹. En el caso de Michoacán “se dividió en 5 sectores; el primero de ellos tuvo lugar en Morelia y le correspondieron 10 sacerdotes”³⁵². De igual manera “se prohibía enseñar la religión en escuelas primarias, se eliminaba la participación de los sacerdotes en decisiones políticas del país, se impedía celebrar actos religiosos fuera de las iglesias, así como usar fuera de los templos sotana o habito religioso”³⁵³. Mientras que la legislatura de cada Estado señalaría el número de ministros correspondientes en cada Entidad.

³⁴⁵ Los orígenes de la Rebelión Cristera en Michoacán, descansan en el vínculo creado entre una facción de rebeldes delahuertistas exiliados y grupos ligados al clero católico, para unir esfuerzos y derrocar al gobierno callista. Dicho grupo fue respaldado por la Iglesia Católica y la Liga Nacional de Defensa Religiosa. *Ibíd.*, pp. 476 – 493.

³⁴⁶ Desde que el general Plutarco Elías Calles, llegó a la Presidencia de la República el 1º de diciembre de 1924, mostró su odio contra los curas; dando paso al establecimiento de una Iglesia Apostólica Mexicana. González y González, *Pueblo en Vilo: microhistoria de San José de Gracia*. *Óp. Cit.*, p.183.

³⁴⁷ Arreola Cortes, *Historia de la Universidad*, *Óp. Cit.*, pp. 75-76.

³⁴⁸ La aprobación de la Ley Calles puso de manifiesto que las autoridades civiles luchaban por la hegemonía frente a todo actor que se les opusiera, en aras de la estabilización del país y de la necesidad por sentar las bases de un nuevo proyecto nacional. Para la Iglesia el conflicto consistía en una lucha por mantener sus espacios de influencia, esos que le habían sido arrebatados desde 1857 y que había recuperado parcialmente durante el periodo porfiriano. Molina Fuentes, Mariana Guadalupe. *El conflicto Cristero en México. El otro lado de la Revolución*. En: *Itinerantes*, Revista de Historia y Religión, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino, Tucumán, Argentina, Núm. 4, (Enero – Diciembre) 2014. pp. 176 – 177. Recuperado de: DOI: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/482528>, consulta: 28/04/2020.

³⁴⁹ Quezada Quiroz, Claudia Julieta. *La mujer cristera en Michoacán, 1926 – 1929*. En: *Historia y MEMORIA*, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, Colombia, Núm. 4, (enero – julio) 2012, p. 196. Recuperado de: DOI: https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_memoria/article/view/813/812, consulta: 4/05/2020.

³⁵⁰ Bravo Ugarte, *Óp. Cit.*, p. 223.

³⁵¹ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, *Óp. Cit.*, p. 296.

³⁵² Arreola Cortes, *Morelia*, *Óp. Cit.*, p. 208.

³⁵³ Quezada Quiroz, *Óp. Cit.*, p. 196.

“La reacción en el Clero”³⁵⁴; se hizo presente “el 17 de abril al clausurarse el culto en todas las iglesias, por decisión del arzobispo de Michoacán Dr. Leopoldo Ruiz y Flores”³⁵⁵; tal medida encendió los ánimos en la sociedad católica, dando inicio a la subversión de los llamados cristeros; que dejó grandes estragos en la agricultura, pues cabe decir que fueron los campesinos bajo el mando de los sacerdotes los principales protagonistas en esta lucha. La difusión que se llevó a cabo para que el pueblo apoyara las actividades cristeras tuvo lugar de diversas formas; “una de ellas fue por medio del reparto de volantes y panfletos en las que se invitaba a todo el pueblo católico a sumarse a la actividad en protesta contra las acciones del gobierno”³⁵⁶. La mayoría de la propaganda tenía la siguiente información:

“¿ES USTED CATÓLICO? Lea, No lo es, ¡No le importará lo que sigue!

A los hombres que no sean cobardes, a las mujeres que no tengan miedo a las balas, a la cárcel o al martirio, les rogamos que hagan extensible su amor a Cristo en protesta contra los atropellos decretados contra nuestra religión apoyando el boicot y llevando algunas insignias religiosas. ¡Católico, Nerón pasó; Murió Calígula; Desapareció Diocleciano! Y así acabaron todos los enemigos de la Iglesia. Sólo Dios no muere, ni morirá su Iglesia. “Cristo Vive, Cristo Reina, Cristo Impera”³⁵⁷.

“El movimiento cristero”³⁵⁸ tuvo influencia en toda la República Mexicana, “teniendo mayor relevancia en los estados de occidente, como Jalisco, Guanajuato

³⁵⁴ La urgencia por frenar la hegemonía estatal se expresó primero pacíficamente, a través de una orden episcopal destinada a suspender las ceremonias religiosas. Acto seguido los ministros de culto se dirigieron al aparato estatal para exigir la revocación de las leyes que les afectaban. Pero el diálogo no era una opción real para los representantes de la Iglesia porque la Constitución Mexicana no los reconocía como ciudadanos. Molina Fuentes, *Óp. Cit.*, pp. 176 – 177.

³⁵⁵ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, *Óp. Cit.*, p. 296.

³⁵⁶ Quezada Quiroz, *Óp. Cit.*, p. 197.

³⁵⁷ *Ibíd.*, pp. 197 – 198.

³⁵⁸ La guerrilla cristera estuvo conformada por una mezcla de peones de hacienda, rancheros mestizos, comuneros indígenas y otros; quienes fueron afectados por la instauración de la Reforma Agraria. Hernández Hernández, *Óp. Cit.*, p. 213.

y Michoacán”³⁵⁹. En Morelia como en otros espacios del Estado “se llevaron a cabo protestas”³⁶⁰ y “enfrentamientos a causa del conflicto”³⁶¹. Ante tales circunstancias varios grupos de obreros y “campesinos participaron en la lucha”³⁶², “algunos a favor de la religión y otros como estudiantes nicolaítas estuvieron en favor del gobierno”³⁶³. Los “enfrentamientos entre cristeros y agraristas”³⁶⁴, fueron muy sangrientas y crueles, “aproximadamente “7000 campesinos”³⁶⁵ murieron en Michoacán”³⁶⁶. Finalmente, los cristeros lograron defenderse del ejército federal y de los agraristas hasta “junio de 1929, cuando la iglesia y el gobierno federal llegaron a un acuerdo y se reabrieron las capillas”³⁶⁷, el domingo 30 de junio de

³⁵⁹ Luna Flores, *Óp. Cit.*, pp. 64 – 65; González y González, *Pueblo en Vilo: microhistoria de San José de Gracia. Óp. Cit.*, pp. 191 – 211.

³⁶⁰ La Liga Nacional de Defensa Religiosa y el Comité Episcopal hicieron público un documento en el que se proponía paralizar la economía para obligar al Estado a atender sus demandas. Dicho documento estuvo basado en tres puntos: a) *Un boicot a los periódicos en los que no se publicaba información sobre las protestas contra el gobierno, como forma de oponerse a la prohibición de la prensa de inspiración religiosa y por lo tanto a la hegemonía gubernamental en materia de acceso a la información;* b) *la compra de artículos estrictamente necesarios para la supervivencia, que incluía la abstención de asistir a lugares de entretenimiento como teatros y cines, de subirse al transporte urbano, y de usar la energía eléctrica excepto para lo indispensable;* y c) *un boicot completo a escuelas laicas, como protesta ante la pretendida negación del Estado por permitir que los ciudadanos católicos eligieran el tipo de educación de sus hijos.* Molina Fuentes, *Óp. Cit.*, p. 177.

³⁶¹ En septiembre de 1926, los guerrilleros cristeros se levantaron en armas contra el ejército federal, los maestros rurales y funcionarios de gobierno. Y para 1927 los agraristas empezaron a recibir armas; aproximadamente tres mil se movilizaron en Michoacán. Hernández Hernández, *Óp. Cit.*, pp. 212 – 213.

³⁶² La participación campesina en la Guerra Cristera se tornó tanto a favor como en contra; en el caso de los fervientes luchadores de tierras rechazaron al catolicismo, ya que consideraban a los curas enemigos del agrarismo. *Ibíd.*, p. 197.

³⁶³ Ante esta disyuntiva, muchos campesinos entraron en pánico, algunos ejidatarios creyeron que los cristeros se apoderarían de sus tierras, para castigarles su colaboración con maestros rurales o agentes de gobierno. Otros temían ser atacados por haber recibido tierras ejidales antes del levantamiento cristero. Y por su parte los cristeros pensaban que el gobierno y los agraristas querían acabar con su religión. *Ibíd.*, pp. 214 – 215. Para más información sobre la conformación del ejército cristero y federal, véase: Molina Fuentes, *Óp. Cit.*, pp. 179 – 181; Moreno García, *Óp. Cit.*, p. 173.

³⁶⁴ El movimiento cristero inició con la táctica de “guerra de guerrillas” y con pocos soldados en sus filas, al poco tiempo de haber comenzado este se había convertido en un levantamiento fuerte y bien organizado que logró efectuarle considerables bajas al ejército de Calles. Quezada Quiroz, *Óp. Cit.*, p. 200. Para más información de la participación de la mujer en el movimiento cristero véase: Ginzberg, *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán, 1928 – 1932. Óp. Cit.*, p. 45.

³⁶⁵ Un 89% de los participantes eran trabajadores agrícolas, carentes de tierras, artesanos rurales, aparceros, peones acasillados y propietarios de pequeñas parcelas; solo un 4% eran agraristas. Ginzberg, *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán, 1928 – 1932. Óp. Cit.*, p. 45.

³⁶⁶ Los contrincantes asesinaban a sus prisioneros, muchas veces bajo el pretexto de la ley fuga. Por otra parte los agraristas influidos por la violencia de la guerra también profanaron los objetos sagrados. Hernández Hernández, *Óp. Cit.*, pp. 216 – 217.

³⁶⁷ *Ibíd.*, p. 213. Para más información sobre la culminación de la Guerra Cristera, véase: González y González, *Pueblo en Vilo: microhistoria de San José de Gracia. Óp. Cit.*, pp. 213 – 221; García Ugarte, Marta Eugenia, *Después de los arreglos. La defensa de los derechos civiles y la libertad religiosa en México (1929-1935)*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, México, 2015.

Recuperado de: DOI: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/9/4002/7.pdf> , consulta: 8/05/2020.

1929. Cabe mencionar que la resistencia a las disposiciones gubernamentales hubiera podido continuar por varios años, pero “el clero no estaba dispuesto a seguir costearo las consecuencias de la guerra”³⁶⁸.

En el caso de Michoacán; la lucha culminó al inicio del gobierno del general Cárdenas quien dio por terminada la lucha, “llevando a cabo una gira pacifista, para acabar la insurrección sin un disparo más, llevando a cabo lo que se denominó como “Labor de Convencimiento”³⁶⁹.

La educación superior; no se quedó a la par del conflicto religioso; la Universidad Michoacana se fundó bajo lineamientos anticlericales; desarrollándose siempre a la par de la religión. A raíz de su fundación el ejecutivo estatal le confirió a la Máxima Casa de Estudios la autoridad legal para revalidar estudios y expedir títulos profesionales en el estado; “lo que llevó a los estudiantes de planteles particulares a tramitar en ella la certificación de sus estudios cursados. Sin embargo, la Universidad Michoacana siguiendo lo estipulado por el gobierno federal y estatal, mostró una aptitud reacia con aquellos estudios llevados en planteles católicos”³⁷⁰.

A pesar de las circunstancias adversas que se vivían en el Estado el “edil estatal logró llevar a cabo algunos proyectos de infraestructura, como fue la construcción de líneas férreas, reparación de oficinas públicas y el mejoramiento de las redes telefónicas de la ciudad”³⁷¹. Más sin embargo tras el fuerte control logrado por el Gobierno Federal sobre los cristeros, se logró la disminución del poder por parte del clero y de grupos católicos.

³⁶⁸ Entre las consecuencias que existieron estaba, lo económico, pues los recursos financieros necesarios para sostener la resistencia no eran deleznales, y tampoco sostenibles por un periodo mucho más prolongado; por otra parte, las vidas que se perdieron durante la Guerra Cristera, apuntan a una cantidad de entre 25, 000 y 70, 000 muertes. Y finalmente el costo político de la guerra fue brutal para la institución religiosa que perdió el soporte de los grupos sociales azotados por la violencia y toda posibilidad de negociación equitativa con el Estado. Molina Fuentes, *Óp. Cit.*, pp. 181 – 185.

³⁶⁹ Ginzberg, *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán, 1928 – 1932*, *Óp. Cit.*, p. 47; González y González, *Pueblo en Vilo: microhistoria de San José de Gracia*. *Óp. Cit.*, pp. 214 – 215.

³⁷⁰ Luna Flores, *Óp. Cit.*, pp. 63-64.

³⁷¹ *Ibíd.*, p. 45

Las revueltas suscitadas durante la gubernatura del general Enrique Ramírez hicieron fuerte eco en la Universidad Michoacana. Por otro lado los subsidios destinados a la institución no fueron los suficientes para alcanzar un desarrollo importante en la educación; ya que el principal objetivo del gobierno fue generar pocos gastos para recuperar la economía del Estado. “Tan complicada se tornó la situación en la Universidad que el rector Adolfo Arreguín dejó su puesto y su lugar fue designado al Dr. Manuel Martínez Báez,”³⁷² quien tuvo que afrontar los problemas que asolaban a la Máxima Casa de Estudios.

Aunado a esto la situación de la Escuela de Contadores, Taquígrafos y Telegrafistas se acrecentó cuando la, “Federación de Estudiantes Michoacanos (FEM), grupo normalista de recién formación, gestionó ante el Consejo Universitario disolver el acuerdo aprobado el 20 de mayo último, en el que se había establecido la clausura progresiva del mencionado plantel”³⁷³. Luego de tal propuesta el H. Consejo determinó deshacer el acuerdo antes aceptado y se comprometió a gestionar una contribución económica ante el ejecutivo estatal con el fin de que la Escuela de Contadores Taquígrafos y Telegrafistas siguiera con sus actividades de preparar a los jóvenes michoacanos en las áreas comerciales.

La administración de Enrique Ramírez aparte de sobreponerse de la crisis económica y los disturbios sociales, de igual forma se preocupó por disminuir el analfabetismo que tenía lugar en las zonas rurales. Ante tal situación el mandatario michoacano puso en marcha “un proyecto educativo”³⁷⁴ para promover la enseñanza normal en el Estado, gracias a la influencia que concentraba la labor de los maestros en la lucha contra el atraso en la educación. Ante ello el apoyo a las “Escuelas Normales tanto de profesores como de profesoras fue importante; las

³⁷² *Ibíd.*, p.46

³⁷³ *Ídem.*

³⁷⁴ Para lo cual se puso en funciones la Dirección de Educación del Estado, por lo que se procedió a nombrar el personal idóneo, que pudiera desarrollar una amplia labor moralizadora, administrativa y educacional. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, p. 457.

cuales constaban de 226 alumnas y 76 alumnos³⁷⁵, respectivamente. De igual manera se aprobó de forma inmediata “la construcción de nuevas Escuelas Normales regionales”³⁷⁶ en algunas entidades del interior del Estado y se “restablecieron las actividades en aquellos planteles que habían venido trabajando en Tacámbaro y Ciudad Hidalgo”³⁷⁷. A su vez la “Escuela de Artes y Oficios”³⁷⁸, que había cerrado el gobierno anterior, se volvió a poner en funcionamiento.

Finalmente, el gobierno federal le ofreció al gobernador Ramírez establecer una “Escuela Central Agrícola en la hacienda de La Huerta aledaña a Morelia; para lo cual se aportaron cincuenta mil pesos para financiar parte de la construcción del edificio que ocuparía”³⁷⁹. Esta institución fue la primera en su tipo; su objetivo estaba basado “en aumentar la producción del campo, a través de prácticas y técnicas modernas guiadas por hombres bien preparados que enseñaran al pueblo como mejorar la explotación de la tierra, y como conservar para un futuro los recursos agrícolas de la nación”³⁸⁰.

Por consiguiente, ante la falta de maestros que tenía el Estado el gobierno de Ramírez se dio a la tarea de buscar más profesores, “haciendo y una amplia invitación a través de la prensa y a nivel nacional a todos los maestros de la República que quisieran trabajar en Michoacán”³⁸¹. Tras la ardua labor mostrada por el gobernador Enrique Ramírez, el primer año de su gobierno, logró aumentar

³⁷⁵ En la Normal de Profesores se cambió al director Fiacro Pérez y se nombró en su lugar a Alfredo Martínez Aguirre. *Ibíd.*, p. 459.

³⁷⁶ Se fundó una nueva en Uruapan y se reabrió la de Tacámbaro que funcionaba con apoyo federal, pero como a esta ya no la pudo sostener la federación, se reabrió con recursos estatales. *Ídem*; Gutiérrez López, *Las Escuelas Normales Universitarias y el problema educativo en Michoacán, 1917 – 1930. Óp. Cit.*, pp. 150 – 151.

³⁷⁷ Luna Flores, *Óp. Cit.*, p. 46.

³⁷⁸ La Escuela de Artes y Oficios se reabrió con una matrícula de 100 alumnos otorgándoles un apoyo adicional a los alumnos más aventajados con el fin de que cuando dejaran la institución pudieran establecer su propio taller. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, p. 459.

³⁷⁹ *Ídem*.

³⁸⁰ Arreola Cortes, *Morelia, Morelia, Óp. Cit.*, pp. 208 – 209.

³⁸¹ A pesar de los esfuerzos por fortalecer la base de profesores, ello no solucionó este grave problema, por lo que también se contrataron maestros misioneros a los que se les designó una zona para que procedieran a buscar personas “de conducta honorable, de regulares aptitudes y de buena salud” para que fungieran como maestros de enseñanza rudimentaria con lo que se cubrió gran parte de la demanda en las regiones más alejadas. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, pp. 457 – 458.

el número de escuelas diurnas, que había dejado la administración anterior³⁸². Lo anterior sin contar con las escuelas oficiales sostenidas por los hacendados como lo establecía la Ley, la cual se hizo cumplir, para “llegar a 83 escuelas más con cerca de 100 profesores, dando un total de 561 planteles y 1019 profesores. De igual manera se establecieron 22 escuelas nocturnas, principalmente en comunidades indígenas”³⁸³.

En coordinación con la federación, a través de la Delegación de Educación Pública Federal a todas las escuelas se les proveyó de material escolar para su funcionamiento y se repararon la mayoría de los edificios escolares para un buen funcionamiento. “Con todas estas mejoras se logró un aumento de inscripciones de alumnos a las escuelas públicas de 26 468, en 1924, a 40 778 en 1925”³⁸⁴.

La reincorporación de la educación normalista dio paso a la formación de nuevos maestros regionales; quienes de forma inmediata se integraron a las labores educativas en las comunidades establecidas en la periferia del Estado, donde estaban faltos de planteles educativos y profesores que revistieran las necesidades y exigencias de la población rural. Ante la incesante labor de parte del gobernador Ramírez, “el Congreso local aprobó la formación de nuevas Escuelas Normales Regionales en marzo de 1925, dejándolas bajo la dirección de la Universidad Michoacana”³⁸⁵.

Debido al crecimiento que tuvo la base de maestros en el Estado, para hacer rendir el presupuesto público destinado al pago de los nuevos maestros contratados, se implementó un “plan de reducción de gastos y de corrección del

³⁸² El número de escuelas diurnas, respecto a la administración anterior aumento de 403 a 478, y de 601 profesores a 919. *Ibid.*, p. 458.

³⁸³ *Ídem.*

³⁸⁴ *Ibid.*, pp. 458 – 459.

³⁸⁵ Luna Flores, *Óp. Cit.*, p. 46.

escalafón magisterial, estableciendo de manera equitativa el pago al profesorado”³⁸⁶.

Los cambios siguieron en la Universidad, ahora por decisión del Gobernador Enrique Ramírez, “el Dr. Manuel Martínez Báez dejó la rectoría el 19 de septiembre de 1925, confiriéndole por segunda vez, el lugar al profesor José Jara Peregrina, quien tomo posesión el 7 de octubre de ese mismo año”.³⁸⁷

La administración de José Jara Peregrina en la rectoría universitaria fue temporal, y se alejó del puesto en los primeros días del mes de febrero de 1926. “Por consiguiente el Ejecutivo Estatal asigno el cargo al Dr. Jesús Díaz Barriga; uno de los intelectuales más representativos y emprendedores en aquel momento. Díaz Barriga rindió protesta el 4 de febrero de este último año”.³⁸⁸

El nuevo rector era acreedor de una reconocida trayectoria académica; basado en ideas democráticas dio inicio a una nueva restructuración de la Máxima Casa de Estudios, a partir del establecimiento de nuevos lineamientos que permitieran el desarrollo académico universitario a fin de cumplir con las expectativas del momento y convertir a la Universidad Michoacana en un centro educativo destinado a favorecer a las masas populares.

³⁸⁶ Respecto a la organización de las categorías magisteriales, había maestros que indebidamente tenían puestos y salarios que no les correspondían, y otros, que mereciendo un mejor salario, no lo recibían. Ante ello la Dirección de Educación Primaria se avocó a estudiar minuciosamente los grados de los maestros y en su oportunidad rectificó o ratificó el que le correspondía a cada uno. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, p. 458.

³⁸⁷ Luna Flores, *Óp. Cit.*, p. 47.

³⁸⁸ *Ibid.* pp. 48-50.

2.2 JESÚS DÍAZ BARRIGA Y LA UNIVERSIDAD HUMANISTA

La administración del “Dr. Díaz Barriga”³⁸⁹ al frente de la Universidad Michoacana se desarrolló al cabo de 6 años, en los cuales en sus dos primeros años (1926-1928) de gestión tuvo que afrontar una severa situación económica; “fruto de las asonadas revueltas protagonizadas por el gobierno federal y la iglesia”³⁹⁰; momento que representó gran inestabilidad para el Estado a causa del movimiento cristero. Por su parte de manera aleatoria en pro de lograr un desarrollo importante en Michoacán; el rector Jesús Díaz Barriga impulsó una serie de iniciativas en la que destacó el “profundo acercamiento entre la Universidad y las clases populares”³⁹¹;

³⁸⁹ En cuanto a su fecha de nacimiento se manejan dos momentos, el Dr. Miguel Ángel Gutiérrez, menciona que nació el 20 de julio de 1891, mientras que Cayetano Andrade, refiere que nació el 3 de junio de 1890. Díaz Barriga es oriundo de Salvatierra, Guanajuato. Cuando contaba con tan solo dos años de edad, se trasladó con su familia a la ciudad de Morelia donde se establecieron y Díaz Barriga vivió su niñez y juventud. Su educación primaria la realizó en la Escuela Primaria Federal Tipo “David G. Berlanga, bajo la dirección del profesor Salvador Calderón Álvarez, Para 1902 ingreso al Colegio Seminario donde estudió Castellano y Mínimos de Latín, sin embargo como su vocación no era la carrera eclesiástica se retiró de ese colegio y se matriculó en el Colegio de San Nicolás de Hidalgo en 1904, para cursar sus estudios preparatorios que concluyó en 1909. Para 1910 ingresó a la Escuela de Medicina donde se tituló 1915. Más tarde fue director fundador del Laboratorio Biológico de la Facultad de Medicina en 1919; a su vez fu catedrático del Colegio de San Nicolás y la Escuela de Medicina. Al final de la administración de Enrique Ramírez y durante el gobierno del general Cárdenas, fue rector de la Universidad Michoacana correspondiente al periodo de (1926 – 1932); etapa en la que la educación superior se condujo bajo los preceptos revolucionarios, estableciéndola al alcance de las masas proletarias y forjando en los profesionistas la obligación ineludible de servir a la sociedad. Su carrera literaria fue brillante, puesto que tanto en la preparatoria como en la Facultad de Medicina, a la par que su compañero inseparable, el gran José Torres, ocupó siempre los primeros lugares. El Dr., Díaz Barriga es reconocido como uno de los grandes maestros de la Universidad Michoacana, a la que dedicó todo su cariño y todas las actividades pertinentes para su desarrollo. Actualmente es recordado como un mentor y guía de la juventud nicolaíta. Su fallecimiento se dio en 1971. AHUM. Fondo: Control Escolar; Sección Estudiantes Universitarios; Serie: Expediente de Estudios; Caja: 701. Exp. 27, 25 de octubre de 1930. Foja: 8; Gutiérrez, Ángel, *Lázaro Cárdenas y La Universidad Michoacana* / Ángel Gutiérrez, Morelia, Mich., México: UMSNH, Archivo Histórico, 2005, p. 12; Andrade, *Óp. Cit.*, pp. 653 - 654; Jaimes Medrano, Harald Uriel. “Jesús Díaz Barriga Aguilar, 1926 – 1932”, en: Sánchez Díaz Gerardo (Coord.), *La Universidad Michoacana y sus Rectores, 1917-2017*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Cámara de Diputados LXIII Legislatura, pp. 96 – 106.

³⁹⁰ Luna Flores, *Óp. Cit.*, p. 53.

³⁹¹ La nutrición y enfermedades gastro-intestinales fueron una de las preocupaciones que más se esforzaron por resolver en las comunidades, el doctor Jesús Díaz Barriga en conjunto con sus estudiantes. Debido a su ignorancia, las madres campesinas frecuentemente sobrealimentaban a sus hijos, favoreciendo con ello el desarrollo de dichas enfermedades. De igual manera los nicolaítas consideraban que muchos de los problemas que aquejaban al pueblo mexicano surgían del bajo valor nutritivo de su alimentación. Kapelusz- Poppi, Ana María, *El proyecto de Salud Pública de los Profesionistas de San Nicolás*. En: Revista, Economía y Sociedad, Centro de Estudios sobre la Cultura Nicolaíta, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Año IV, No. 6 (Julio – Diciembre) 1999, pp. 56 - 57.

Recuperado de: DOI: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/456253> , consulta: 14/05/2020.

a través de ligar los estudios profesionales con las necesidades de la sociedad michoacana.

El conflicto religioso desarrollado en Michoacán tuvo fuerte influencia en varios sectores de la sociedad michoacana; uno de los principales fue la Universidad Michoacana, en donde a partir de “la incursión de un grupo de estudiantes radicales”³⁹² y perspicaces se mostró a favor de los propósitos anticlericales establecidos por el gobierno federal. “Los nicolaítas tomando partida de la situación por medio de la prensa se dedicaron a difundir su rechazo al clero; en esta protesta participó el reconocido periodista nicolaíta Servando Baca Gutiérrez, estudiante del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo”³⁹³.

Por su parte los alumnos del Colegio de San Nicolás; desarrollándose ya la vibrante lucha cristera; se organizaron y en conjunto con otros planteles de la Universidad, salieron a las calles expresando su postura anticlerical. Llegado el día en que se conmemora el natalicio del Padre de la Patria; luego de una plática que entablaron camino a la facultad de Jurisprudencia; los nicolaítas Alberto Bramauntz y Alberto Cano “surgió la idea de gestionar ante el Presidente Plutarco Elías Calles el traspaso a la Universidad del templo”³⁹⁴ de la “Compañía de Jesús”³⁹⁵, que era perteneciente a la más antigua aristocracia moreliana; ya que “el ingreso a las ceremonias religiosas era meramente exclusiva para quienes tuvieran reservación permanente; como si fuesen asientos de teatro; impidiendo el acceso a cualquier otra persona ajena a la alta burguesía”.³⁹⁶

³⁹² Los estudiantes nicolaítas asumieron las campañas desfanatizadoras y el enfrentamiento entre la Iglesia y el Estado como parte esencial de su programa político y de su esfuerzo por implantar su ideal educativo en la Universidad Michoacana. Gutiérrez López, *La Reforma Universitaria desde el Estado y el Radicalismo Estudiantil nicolaíta, 1926 – 1935*. Óp. Cit., p. 152.

³⁹³ Luna Flores, Óp. Cit., p. 65.

³⁹⁴ En mayo de 1926 un grupo de estudiantes, integrantes del CEN, solicitó, a través del Ejecutivo del Estado, que el Templo de la Compañía de Jesús les fuera cedido para utilizarlo como biblioteca pública y sala de conferencias para la instrucción de grupos obreros. Gutiérrez López, *La Reforma Universitaria desde el Estado y el Radicalismo Estudiantil nicolaíta, 1926 – 1935*. Óp. Cit., pp. 152 – 153.

³⁹⁵ Dicho recinto fue pedido por los nicolaítas con el fin de que se desarrollara como biblioteca y sala de conferencias. Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, Óp. Cit., p. 296.

³⁹⁶ Bramauntz, Óp. cit., p. 94.

Tras el arribo a Jurisprudencia, de Bremanuntz y Alberto Cano, con apoyo de otros estudiantes, “procedieron a escribir un telegrama dirigido a Calles conteniendo dicha petición y del cual sacaron copias que llevaron a los periódicos locales, entre ellos a uno del periodista Juan Abarca Pérez, que se ofreció a publicarlo”.³⁹⁷ El mensaje contenía las firmas de Gustavo Corona, Alberto Coria, Nicolás Maldonado, Juan Luna Cortes y otros; al día siguiente salió en el periódico de Abarca Pérez, extrañándose que el nombre de Gustavo Corona no apareciera, situación que explico el periodista señalando que a media noche asistió Corona a retirar su nombre, tras la presión de su familia.

Tan importante fue el impacto de la publicación universitaria; que recibió el consentimiento del gobernador Enrique Ramírez y de los directivos del “Consejo Estudiantil Nicolaíta”³⁹⁸; así como elementos de otros planteles. “Algunos de los nicolaítas que se unieron al proyecto fueron blancos de amenazas de parte de fanáticos religiosos”³⁹⁹.

Los ánimos entre nicolaítas y estudiantes católicos se acrecentaron; luego de que el clero tomará como ofensa las acciones realizadas por los universitarios; calificándolas de sediciosas y aprensivas, y como una falta a su fe. Las autoridades religiosas hicieron lo posible por impedir la pérdida de tan representativo espacio; para lo cual “Leopoldo Ruiz y Flores, arzobispo de Michoacán y el Doctor Luis M. Martínez, rector del Seminario Tridentino, provocaron en el interior del propio Colegio de San Nicolás el enfrentamiento de los estudiantes del plantel”.⁴⁰⁰

Aprovechando la relación que tenían con un grupo de alumnos pertenecientes a colegios religiosos que se vieron en la necesidad de cambiar sus estudios e ingresar al Colegio de San Nicolás; esto provocado por el establecimiento

³⁹⁷ *Ídem.*

³⁹⁸ El CEN se encontraba integrado por Antonio Mayés Navarro, Miguel Barriga Lomelí, Manuel Ramos Pérez, Pablo G. Macías y Jesús Sansón Flores. Luna Flores, *Óp. Cit.*, p. 66.

³⁹⁹ Bremauntz, *Óp. cit.*, p. 94.

⁴⁰⁰ Luna Flores, *Óp. Cit.*, p. 66

de las leyes formuladas por Calles, “con el fin de evitar que se impartieran clases religiosas en escuelas y colegios privados de la república mexicana. “Algunas escuelas privadas evitando contradecir las reformas del gobierno; estas cerraron sus puertas a fin de que se cumpliera el artículo 3º constitucional”. ⁴⁰¹

La problemática que se suscitó entre los universitarios se acrecentó con la publicación de un volante firmado por un grupo de estudiantes católicos y exseminaristas; titulado “Aclaración a la Sociedad Moreliana”, ⁴⁰² en cual se señalaba que quienes habían solicitado al gobierno el templo de La Compañía, “no eran estudiantes del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás; sino sólo unos pocos provocadores, sin razón ni temor a Dios, y que habían tomado el nombre de la institución con el afán de apoderarse de las cosas santas de la iglesia”; ⁴⁰³ aparte de que incitaban a profesores y alumnos universitarios a seguir su ejemplo en conservación de su fe.

Mientras tanto los miembros del CEN molestos ante tal acción, “exigieron al rector Díaz Barriga y al regente del Colegio ingeniero “Porfirio García de León”⁴⁰⁴, la expulsión de los responsables del escrito”. ⁴⁰⁵ El rector de inmediato puso a consideración del Consejo Universitario la propuesta de los nicolaítas, quien consideró la aptitud de los estudiantes católicos como antipatriótica y facciosa; y luego de un exhaustivo análisis, se resolvió la expulsión absoluta de los siguientes alumnos: Ismael Tejeda, Ernesto Castillo, Ángel Carranza, José Gutiérrez, Luis Valencia, Alfonso Chávez, Alfredo Ruiz, Manuel Mier, José Estrada M., Arcadio

⁴⁰¹ *Ibíd.* p. 66 – 67.

⁴⁰² *Ibíd.*, p 67.

⁴⁰³ *Ídem.*

⁴⁰⁴ El regente del Colegio de San Nicolás, Porfirio García de León, se mostró partidario de la expulsión definitiva de los estudiantes acusados; sin embargo el rector Jesús Díaz Barriga propuso que esta medida tuviera carácter temporal por no sentirse con el derecho de tener en sus manos el destino de una persona. Por su parte Alberto Bremauntz pidió que se les expulsara por tres años, debido a que tenía la impresión de que los alumnos señalados, difícilmente cambiarían su manera de pensar, sin importar el tipo de castigo que se les impusiera. Gutiérrez López, *La Reforma Universitaria desde el Estado y el Radicalismo Estudiantil nicolaíta, 1926 – 1935. Óp. Cit.*, p. 153.

⁴⁰⁵ Luna Flores, *Óp. Cit.*, p. 67.

Calderón y Guillermo Martínez”⁴⁰⁶; al demostrarse su participación en los acontecimientos que perjudicaron al Colegio.

Una vez resuelto el problema a favor del CEN los ánimos aumentaron para seguir con las gestiones para obtener el templo jesuita; hasta que por parte del gobierno, recibieron un mensaje de la Secretaría de Hacienda manifestando que por acuerdo presidencial ya ordenaba al Jefe de Hacienda en Morelia entregase el citado recinto a la Máxima Casa de Estudios; a dicho testimonio el rector Díaz Barriga en forma inmediata enviaron una respuesta agradeciendo al Presidente Calles las facilidades para hacerse cargo del nuevo espacio universitario. Y el 31 de mayo se expidió el Acuerdo N° 671, en el que se declara que en Morelia existen 21 templos y están autorizados sólo 10 sacerdotes. De la misma forma destaca la petición realizada por los estudiantes nicolaítas solicitando el templo de la Compañía, y en consecuencia se aprobó: “Primero.- Deja de estar destinado al culto católico el templo de La Compañía... Segundo.- El mencionado local se destinará a Centro de Cultura Popular, dependiente de la Universidad Michoacana”.⁴⁰⁷

Una vez aprobada la solicitud se dio paso a la posesión del recinto; durante el acto los estudiantes ingresaron al templo y sacaron imágenes y objetos de culto para ser quemados en el patio y “en medio de agresiones e injurias de los sectores católicos y reaccionarios de Morelia; el rector Jesús Díaz Barriga tomó posesión del nuevo espacio nicolaíta”.⁴⁰⁸

Luego de acondicionar el lugar por un tiempo se desarrollaron una serie de reuniones, conferencias, recitales y algunos eventos universitarios; sin embargo, al paso de los días el entusiasmo universitario se acabó y dicho local quedó abandonado.

⁴⁰⁶ *Ibíd.*, p. 67 – 69.

⁴⁰⁷ *Ibíd.*, p. 69.

⁴⁰⁸ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, Óp. Cit., p. 296

No obstante tras llegar a la gubernatura el general Lázaro Cárdenas en diciembre de 1928, se llevaron a cabo las gestiones pertinentes para llevar a cabo la entrega oficial, para lo cual “el Secretario de Gobernación ordenó se procediera; pero aun el 3 de julio el jefe de la Oficina de Hacienda en Morelia, Leandro Aguilar, escribió al presidente Portes Gil señalándole que el templo de la compañía se hallaba en precarias condiciones y requería de reparaciones urgentes; además de que era inadecuado para el uso que se pretendía; y fue hasta 1930 que inició sus funciones la biblioteca universitaria”.⁴⁰⁹

Después de una ardua labor para reorganizar el nuevo recinto universitario, y el día en que se entró en funciones en el interior se llevaron a cabo una serie de actividades culturales en la que participaron los nicolaítas “Antonio Mayés Navarro, Carlos García de León, Jesús Sansón Flores, el comerciante José Álvarez y Gasca, y el normalista José Palomares Quiroz, quien declamó un poema”.⁴¹⁰

La época pos revolucionaria en Michoacán fue complicada, el Estado tuvo que hacer frente a una serie de conflictos armados y movimientos sociales que dejaron en serias condiciones económicas a la ciudad; tales adversidades crearon en la comunidad universitaria una nueva ideología enfocada en preceptos democráticos, populares y humanísticos que establecieron una relación más estrecha con la sociedad y que de la mano del rector Díaz Barriga se vieron favorecidas los sectores obreros, campesinos y la ciudad en general.

“A partir de 1926 se implementaron una serie de actividades culturales”⁴¹¹; se establecieron “brigadas de vacunación”⁴¹² y orientación higiénica. “Tuvo voluntad

⁴⁰⁹ Luna Flores, *Óp. cit.*, pp. 76-77.

⁴¹⁰ *Ibíd.*, p. 76.

⁴¹¹ Cabe mencionar que el rectorado de Jesús Díaz Barriga represento un momento importante para la universidad, en la puesta en marcha del plan de acción de los estudiantes nicolaítas, logrando llevar a cabo una serie de actividades en beneficio de la sociedad que ampliaron su margen de cobertura e influencia en el estado. Gutiérrez López, “Morelia, un espacio de celebración y confrontación universitaria en los años treinta”, *Óp. cit.*, pp. 130-131.

⁴¹² Uno de los objetivos más importantes de los nicolaítas en ese momento, era el de lograr que el entrenamiento universitario de los estudiantes acercase a los futuros médicos a los sectores rurales a los que atenderían una vez graduados. Kapelusz- Poppi, *Óp. Cit.*, p. 57.

para motivar a los estudiantes; ubicándolos “en los primeros lugares de dichas brigadas”⁴¹³; fiel a la idea de enseñar con el ejemplo. Este fue un periodo en el que la Universidad se volvió más dinámica y auténticamente popular. Se creó “la Cruz Roja de la Juventud”⁴¹⁴, y con los alumnos recorría los poblados más necesitados, daba charlas sobre temas sociales, exhibía películas educativas con dibujos que los mismos estudiantes elaboraban”. ⁴¹⁵ Como parte de su apoyo a la juventud de escasos recursos y con la plena aptitud para estudiar se “estableció la Casa del Estudiante Nicolaíta y la Casa del Estudiante Normalista”⁴¹⁶. Todas estas actividades se fortalecieron gracias al fuerte ímpetu universitario; a pesar de no contar con los suficientes recursos económicos.

Para lograr un avance más significativo en las actividades del rector Díaz Barriga; se optó por llevar a cabo una reestructuración administrativa en varios de los planteles universitarios; dando oportunidad a un grupo de profesores de ideas científicas y humanísticas desarrolladas para que siguieran los designios del nuevo rector. Los cambios administrativos se dieron a partir de la integración paulatina de jóvenes de una magna trayectoria en puestos administrativos. Para tal efecto los cambios se dieron de la siguiente manera: el regente del Colegio de San Nicolás ingeniero Porfirio García de León renunció a su cargo; éste fue ocupado por Alberto Coria Barajas, por la Facultad de Jurisprudencia, el licenciado Luis Garrido dejó la dirección y en su lugar quedó Agustín Leñero; por la Facultad de Medicina, el doctor Enrique Morelos reemplazó en la dirección al también médico Francisco Gutiérrez Mejía; en la Escuela Normal para Profesores, se retiró del plantel el profesor Jesús Romero Flores, quedó en su lugar, Francisco R. Romero”. ⁴¹⁷

⁴¹³ Esfuerzo destinado a atender las necesidades de los habitantes de las regiones alejadas de los centros urbanos, el Dr. Jesús Díaz Barriga, a cargo del Consejo Superior de Salubridad del Estado de Michoacán, organizó a los estudiantes de la recién creada universidad en brigadas juveniles. *Ibíd.*, p. 58.

⁴¹⁴ La implementación de la Cruz Roja, no sólo servía al propósito de llevar a los estudiantes al campo donde luego se desempeñarían, sino que al mismo tiempo acercaba la medicina moderna a los medios rurales donde habitaban aproximadamente, tres cuartas partes de la población del país. *Ibíd.*, pp. 57 – 58.

⁴¹⁵ Cortes Arreola, *Historia de la Universidad*, *Óp. Cit.*, pp.77-78.

⁴¹⁶ Gutiérrez, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Historia Breve*. *Óp. cit.*, p. 28.

⁴¹⁷ Luna Flores, Adrián, *Óp. Cit.*, p.53.

Por otra parte el “Consejo Universitario acordó la reapertura de los estudios de Farmacia; que junto con los de Enfermería y Obstetricia, quedaron bajo responsabilidad de la Escuela de Medicina. De igual forma, la Academia de Bellas Artes, pasó hacer Escuela”⁴¹⁸.

Durante el gobierno de Enrique Ramírez la incursión de los jóvenes en la lucha por la reivindicación del Estado fue de suma importancia, y uno de los grupos estudiantiles que destacó fue el dirigido por “José Palomares Quiroz, Pablo G. Macías, Jesús Sansón Flores, Luis Octavio Madero y Antonio Mayés Navarro” ⁴¹⁹, dicha asociación se unió a las demandas universitarias para conseguir el templo de la Compañía, que paso a funcionar como biblioteca pública; de igual manera promovieron el valor de lucha y progreso entre los sectores obrero y campesino. Para tales efectos la presencia en Morelia de los poetas del occidente michoacano; Rubén C. Navarro y Luis Mora Tovar, sirvieron de guía y los impulsaron a partir del terreno cultural y literario.

En la administración del rector Díaz Barriga “la cultura alcanzó un amplio desarrollo dentro de la universidad”⁴²⁰, gracias al ambiente de libertad que permeaba en la institución surgió el debate de ideas políticas avanzadas en las aulas, en pro de dar solución a las necesidades de la nación. En este sentido los nicolaítas lograron exponer sus ideas gracias al pleno apoyo mostrado por parte de los maestros y el propio rector. “Habitualmente se llevaron a cabo concursos de oratoria en los que Díaz Barriga hacía la glosa y el resumen final. Por otra parte los

⁴¹⁸ Gutiérrez, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Historia Breve. Óp. cit.*, p. 28.

⁴¹⁹ Andrade, *Óp. Cit.*, p.29.

⁴²⁰ La intervención política y el desarrollo social estuvo presente de diferentes formas, en conjunto con algunos sectores de diverso índole lograron unir sus intereses y programas estableciendo nuevos sitios de esparcimiento e interacción social en la ciudad. Fue a través de marchas de reclamo o apoyo, los mítines, las asambleas, los congresos, los bailes, las tertulias, los paseos dominicales, las actividades deportivas y los espectáculos públicos que contaban siempre con la presencia de los universitarios. Entre todas estas actividades adquirieron relevancia los cafés nicolaítas. Gutiérrez López, Miguel Ángel, “Los cafés nicolaítas, un espacio de encuentro social y de formación política”. En: Bernal Astorga, Yaminel (Coordinadora), *Morelia, la construcción de una ciudad*, Morelia, Ayuntamiento de Morelia, 2015., p. 160. Recuperado de: DOI: http://consejodelacronica.morelia.gob.mx/publicaciones_2.php Consulta: 31/08/2020.

conocidos “*cafés nicolaítas*”⁴²¹ fungieron como un espacio de reunión en donde se congregaban tanto estudiantes, autoridades universitarias y funcionarios de gobierno”.⁴²² Se llevaban a cabo en la Casa del Estudiante, en algún plantel escolar, en las aulas o pasillos del Colegio de San Nicolás.

En dichas tertulias las discusiones seguían los preceptos de la educación socialista; por la que se pronunciaban maestros y estudiantes. De igual manera el rector Díaz Barriga participaba con sus ideas socialistas; sólo que de manera más tranquila, siguiendo los ideales humanísticos que le caracterizaban. En una ocasión en la casa del “Dr. Enrique Arreguin en la que se encontraban reunidos varios estudiantes nicolaítas”⁴²³ tomando café; de pronto arribó el gobernador Lázaro Cárdenas acompañado del periodista Froylán C. Manjarrez y el licenciado Luciano Kubli. Este sería el primer acercamiento que se dio entre el gobernador Cárdenas y los universitarios; en dicha reunión el gobernador planteó las primeras propuestas para que los universitarios colaboraran en los programas de desarrollo social que estaba impulsando su gobierno en Michoacán.

La gestión del Dr. Díaz Barriga gracias a su encomiable cercanía a las clases sociales más necesitadas, dio paso a un amplio crecimiento de la educación; la cuál abrió las puertas a los sectores con bajos recursos (quienes no asistían a la Universidad tras la falta de apoyo), creando espacios de alojamiento y alimentación, que estarían bajo el sustento de la Universidad Michoacana.

⁴²¹ Durante la administración del Dr. Jesús Díaz Barriga como rector de la Universidad Michoacana, correspondiente al periodo de 1926 – 1932, surgió la costumbre entre los universitarios nicolaítas de llevar a cabo reuniones sabatinas, para analizar asuntos educativos, culturales y de la vida política; tales encuentros recibieron el nombre de *cafés nicolaítas*. Sánchez Díaz, Gerardo; Coordinador, *El Colegio de San Nicolás en la vida nacional*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y Comisión Institucional para la Conmemoración del Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución Mexicana, (Colección Bicentenario de la Independencia), Morelia, Michoacán, 2010, p. 265.

⁴²² Cortes Arreola, *Historia de la Universidad*, Óp. Cit., p. 78.

⁴²³ Quienes se encontraban en esa reunión era: Jesús Díaz Barriga; Rector de la Universidad, Rafael Morelos Z., Salvador Ruano y Fernando Nieto; los estudiantes Manuel Romero Pérez, Esteban Figueroa, Natalio Vázquez Pallares, Juan Hernández Luna, Eustaquio Roch, Melesio Aguilar Ferreyra, Alfonso Capilla, Octavio Oropeza, Fernando Magaña, entre otros. Sánchez Díaz, Coord., *El Colegio de San Nicolás en la vida nacional*. Óp. Cit., pp. 265 – 266.

Por otra parte apoyo el deporte, y fue visionario al impulsar: “la construcción de un estadio donde los universitarios practicaran varios deportes y el atletismo”. Sin embargo la falta del subsidio económico; que en el mejor de los casos alcanzaba la cifra de medio millón de pesos anuales, fue la limitante que impidió tal impulso.⁴²⁴ Pero gracias al trabajo responsable y honesto del Dr. Díaz Barriga su labor en la Universidad fue integra con amplios tintes de progreso. Durante sus seis años al frente de la Máxima Casa de Estudios, en medio de un Estado de fuertes agitaciones sociales; dependiente de la voluntad de gobernantes y políticos, fue un trabajo que pocos pudieron realizar.

El final de la administración de Enrique Ramírez; llegó en medio de fuertes problemas económicos y sociales; la lucha de los cristeros seguía y aunado a esto se sentaron las bases para nuevos comicios a nivel local y federal. “Durante esta época se creó la “Confederación de Partidos Revolucionarios de Michoacán”⁴²⁵ a cargo del diputado Melchor Ortega; con esta confederación se luchó en contra del general Ramírez”.⁴²⁶ Al final el aún mandatario estatal consiguió llegar a un acuerdo con los confederados; estableciendo “la fórmula Obregón-Cárdenas”⁴²⁷; en las elecciones. El general Ramírez iría como Senador; para lo cual “se le concedió la licencia para que pudiera presentarse como candidato”⁴²⁸.

⁴²⁴ Cortes Arreola, *Historia de la Universidad*, Óp. Cit., p. 78.

⁴²⁵ Para la etapa de elecciones, dos bloques se sumaron a la campaña de Obregón: Por un lado la Coalición de Partidos Socialistas de Michoacán (Representaba los viejos anhelos de los trabajadores del campo y la ciudad), dirigida por el Lic. Silvestre Guerrero y líderes del Partido Socialista Michoacano, y por otro la Confederación de Partidos Revolucionarios de Michoacán, dirigida por Melchor Ortega, dirigentes de la Burocracia Estatal y propietarios y arrendatarios rurales. Maldonado Gallardo, Alejo. “Los cardenistas michoacanos: Una década de lucha social, encuentros y desencuentros”, en: Mijangos Díaz, Eduardo Nomeli (Coord.). *Movimientos Sociales en Michoacán, siglos XIX Y XX*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, Morelia, Michoacán, México, 1999, pp. 233 – 234.

⁴²⁶ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, Óp. Cit., p. 296.

⁴²⁷ En medio de un ambiente hostil, vino a sumarse la efervescencia política en los primeros meses de 1927, por la candidatura de Obregón a la Presidencia y la renovación del poder legislativo federal. La presidencia también la busco el general Arnulfo R. Gómez, por el Partido Nacional Antirreeleccionista, Francisco Serrano por el Partido Nacional Revolucionario, y Luis N. Morones dirigente de la Confederación Revolucionaria Obrera Mexicana (CROM). Tal situación pronto se solucionó, los hilos del poder quitaron del camino al líder obrero, y mientras tanto Serrano y R. Gómez fueron asesinados al puro estilo obregonista. *Ibíd.*, pp. 232 – 233.

⁴²⁸ El gobernador Enrique Ramírez, renunció a su cargo el 3º de marzo de 1928. *Ibíd.*, p. 235.

La ambición de poder rebasó la persona de Obregón; “faltando a uno de los designios de la Revolución”⁴²⁹; la “no reelección”. “Participó como candidato y fue declarado Presidente electo, mejor dicho reelecto; pero la mano criminal de un “cristero” le quito la vida el 16 de julio de 1928”⁴³⁰. Una vez concluido el mandato del Presidente Calles, dejó el poder en manos del licenciado Emilio Portes Gil encargado de convocar nuevas elecciones.

Una vez que se definió la candidatura presidencial para Obregón; en Michoacán tanto la Coalición como la Confederación se concentrarían en la búsqueda de un personaje para la gubernatura “que fuera ajeno a los intereses y compromisos de los grupos en acción”⁴³¹ y que jugara el “papel de conciliador y unificador de todas las tendencias políticas y revolucionarias del Estado”⁴³². Para lo cual la joven figura del general “Lázaro Cárdenas reunía los requisitos idóneos”⁴³³ para satisfacer las aspiraciones de cada una. Finalmente Cárdenas resultó electo gobernador; quien ya había desempeñado dos interinatos: “del 11 de junio al 2 de julio, y del 3 agosto al 15 de septiembre de 1920. Tomó posesión el 16 de septiembre de 1928”.⁴³⁴

⁴²⁹ Arreola Cortes, *Morelia*, *Óp. Cit.*, p. 209.

⁴³⁰ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, *Óp. Cit.*, p. 297.

⁴³¹ Para La Coalición de Partidos Socialistas de Michoacán la candidatura de Cárdenas representaba la posibilidad de impulsar las reformas sociales: reparto de tierras y mejoras laborales de los trabajadores urbanos y rurales. Mientras que para la Confederación de Partidos Revolucionarios de Michoacán, lo consideraban disciplinado y dúctil a los deseos de Calles y Obregón. Incapaz de emprender acciones que se alejarán en lo mínimo del sentir de estos. Maldonado Gallardo, *Óp. Cit.*, p. 235; Zepeda Patterson, “Michoacán en la época de Lázaro Cárdenas”. *Óp. Cit.*, p. 138; Ginzberg, *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán, 1928 – 1932*. *Óp. Cit.*, p. 49.

⁴³² Ginzberg, *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán, 1928 – 1932*. *Óp. Cit.*, pp. 27 – 29.

⁴³³ Cuando el general Cárdenas aceptó su candidatura para ser gobernador de Michoacán, este no podía aspirar al cargo por la vía mayoritaria, debido a que las mayorías no acostumbraban votar y porque Cárdenas no era muy conocido en Michoacán, debido a su larga estadía en otros estados de la República. Por lo cual de acuerdo a Luis González su llegada al solio de Ocampo se debió más al respaldo de Calles, que a su popularidad con las masas michoacanas, lo cual pronto desapareció al distinguirse por sus cualidades de líder. González y González, Luis. “Los Artífices del Cardenismo”, en: *Historia de la revolución mexicana, periodo 1934 -1940*, El Colegio de México, México, Vol. 14, 1979, pp. 220 – 221.

⁴³⁴ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, *Óp. Cit.*, p. 297

CAPÍTULO III LA UNIVERSIDAD MICHOACANA EN LA ÉPOCA DEL CARDENISMO

3.1.- LÁZARO CÁRDENAS GOBERNADOR DE MICHOACÁN Y SU RELACIÓN CON LA UNIVERSIDAD MICHOACANA.

La gubernatura del general “Cárdenas”⁴³⁵ en el Estado de Michoacán, “se gestó conforme al vigésimo cuarto periodo Constitucional que consta de cuatro años, que

⁴³⁵ El general Lázaro Cárdenas del Río, nació el 21 de mayo de 1895, en el hoy municipio de Jiquilpan de Juárez. Sus padres, Dámaso Cárdenas Pinedo y Felicitas del Río Amezcua. Su madre devota sincera, mientras que su padre indiferente a la iglesia. A la edad de seis años ingreso a la escuela que atendía Mercedita Vargas. Allí aprendió las primeras letras. Dos años después ingresó a la escuela oficial a cargo del maestro don Hilario de Jesús Fajardo, en la que llegó al cuarto año, que era lo equivalente a sexto grado, en la actualidad. Desde pequeño su profesor y abuelo le inculcaron la atención y el respeto por la naturaleza. Cárdenas tuvo siete hermanos Dámaso, Margarita, Angelina, Josefina Alberto y Francisco, gemelos, y José Raymundo, el menor de la familia. Para 1909 trabajo en una Oficina de Rentas, después de las horas de oficina asistía como aprendiz de la imprenta “La Económica”. Al morir su padre, Cárdenas trabajo como escribiente en la Prefectura, con don Miguel Vázquez, en su despacho de la Secretaría con el sueldo de quince pesos mensuales. La adolescencia de Lázaro Cárdenas transcurrió entre los cambios del progreso del siglo XX y la Revolución Mexicana. A sus 18 años Cárdenas ya era propietario de un taller de imprenta en Jiquilpan. Durante la visita del general Rentería Luviano a Zamora, Lázaro recibió la encomienda de elaborar varios millares de proclamas revolucionarias. Mientras tanto las investigaciones federales dieron con que tales proclamas salieron de la imprenta de Cárdenas, lo que bastaría para que cambiara la carrera de impresor por la de revolucionario. Cárdenas ingreso a la lucha armada revolucionaria con el grado de capitán segundo invitado por el general Guillermo García Aragón. El grupo del que formó parte eran generales formados en el agrarismo zapatista. En Michoacán Lázaro Cárdenas se inició en el fuego de armas, y fue donde aprendió los rudimentos básicos de la lucha armada. Como Oficial del Estado Mayor de Eugenio Zúñiga, participó en la convención de Aguascalientes. En Agua Prieta, Sonora, a los 20 años de edad, conoce al general Plutarco Elías Calles; quien veía a Cárdenas como un hijo, luego de mostrar obediencia, disciplina y disposición a aprender. Para 1920 fue gobernador interino de Michoacán, en 1921, fue Jefe de Operaciones en el Istmo de Tehuantepec. Para 1923 participo en la Rebelión delahuertista en Michoacán donde le tocó enfrentar a sus ex compañeros de armas. Batalla que perdió y fue hecho prisionero por el general Enrique Estrada. Después de ese momento recibió el cargo de general de Brigada. En 1927 se encargó de vigilar la zona petrolera del sur de Tampico y Norte de Veracruz. Para 1928 a los 33 años entro al generalato de los divisionarios y a su vez consiguió el triunfo en las elecciones para gobernador de Michoacán. Durante el Maximato en 1930 fue presidente del PNR. Al año siguiente sería secretario de gobernación de Pascual Ortiz Rubio, fue presidente de la república en el periodo correspondiente de 1934 a 1940. Para 1937 promovió el voto femenino. En marzo de 1938 lleva a cabo la expropiación petrolera. Para 1940 al terminó de su mandato presidencial Cárdenas retornó a sus actividades militares y estaría a cargo de la Jefatura de Operaciones Militares en el Océano Pacífico y Golfo de México. El 19 de octubre de 1979 falleció a los 75 años de edad. Cárdenas, Lázaro. Obras. Apuntes 1895/1970. Tomo I, II, III, IV., México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003. pp. 23 - 299. Recuperado de: DOI: <http://www.centrolazarocardenasyamaliasolorzano.org/descargas.html> , consulta: 1705/2020; Gutiérrez, Lázaro Cárdenas, *Óp. Cit.*, pp. 1 – 35; González y González, *Los Artífices del Cardenismo. Óp. Cit.*, pp. 185 – 244.

van del 16 de septiembre de 1928 al 15 de septiembre de 1932”;⁴³⁶ a dos meses de que callera derrocado Obregón. Oikión Solano nos muestra un relato del momento en que el general Cárdenas se presenta ante el pueblo michoacano como gobernador:

*“Del balcón central de palacio habló al pueblo, reiterándole sus promesas. Entusiasmados los obreros y campesinos, respondieron con sus gritos de esperanza: ¡Viva Cárdenas!”*⁴³⁷

La situación en la que recibió “la administración pública no fue la mejor”⁴³⁸, la economía en el Estado se encontraba en una situación precaria y seguía en manos de hacendados y la clase conservadora de la Entidad; Cárdenas con el fin de mejorar la situación del erario optó por “reajustarse el sueldo, de sesenta pesos diarios incremento su sueldo a treinta, mientras que a los diputados los convenció de que debían disminuir sus dietas de veinticinco a quince pesos”⁴³⁹. Por otra parte los “movimientos armados”⁴⁴⁰; como la Rebelión Cristera, siguieron presentes en el Estado (principalmente en los municipios de Coalcomán, Aguililla, Tepalcatepec y Chinicuila);⁴⁴¹ los cuáles obligaron al nuevo mandatario a “solicitar varias licencias”⁴⁴² ante el Congreso Local con el fin de recuperar la estabilidad en Michoacán.

⁴³⁶ Cortes Arreola, *Historia de la Universidad*, Óp. Cit., p. 82.

⁴³⁷ Oikión Solano Verónica, *Los Hombres del poder en Michoacán, 1924 – 1962*, Zamora, El Colegio de Michoacán y La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, 2004, p. 105.

⁴³⁸ Al poco tiempo de asumir el cargo, el gobernador Cárdenas de inmediato pidió el apoyo del Secretario de Hacienda Federal para evaluar el estado que guarda la Hacienda Pública. Sugiriendo que dicha evaluación se enfocara en el ámbito financiero, legal y contable. *Ídem*.

⁴³⁹ Bajo el criterio de reducción del aparato administrativo y supresión o refundición de oficinas innecesarias, se ajustaron las partidas que cubrían los salarios de los funcionarios de la administración. *Ídem*.

⁴⁴⁰ Para la solución de dichos conflictos el general Cárdenas evito hasta donde le fue posible el fortalecimiento de otro jefe militar en su territorio, asumiendo el mismo el mando de las operaciones militares de Michoacán. Guerra Manzo, *La gubernatura de Lázaro Cárdenas en Michoacán (1928 – 1932): una vía agrarista*. Óp. Cit., p. 137; Zepeda Patterson, “Los pasos de Cárdenas. La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo”. Óp. Cit., p. 235.

⁴⁴¹ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, Óp. Cit., p. 297.

⁴⁴² Para 1930 durante diez meses se desempeñó como presidente del Partido Nacional Revolucionario (PNR), y dos meses más tarde como secretario de Gobernación. Guerra Manzo, *La gubernatura de Lázaro Cárdenas en Michoacán (1928 – 1932): una vía agrarista*. Óp. Cit., p. 137. En sus Apuntes, el general Cárdenas hace mención de su designación como Secretario de Gobierno Federal. Véase: Cárdenas, *Apuntes 1895/1940*. Tomo I. Óp. Cit., pp. 237 – 238. Para más información sobre las licencias del gobernador Cárdenas, véase: Oikión Solano, Óp. Cit., pp. 105 – 107.

Alrededor de año y medio fue el periodo que duró su lucha. Durante las ausencias del general Cárdenas se nombraron “varios sustitutos interinos”⁴⁴³ que siguieron con los preceptos cardenistas. “Para 1929 tuvo que alejarse del cargo para Combatir “la Rebelión Escobarista”⁴⁴⁴ en el norte del país, por lo que fue designado Gobernador Interino el general Dámaso Cárdenas; hombre siempre cordial y leal”.⁴⁴⁵ Lázaro Cárdenas “estuvo físicamente al frente del gobierno de Michoacán solo por 18 meses”⁴⁴⁶, el resto de su periodo gubernativo, como ya se comentó estuvo en manos de sus colaboradores y gente de su confianza; situación que le permitió dar seguimiento a su proyecto político.

Gracias a su profundo acercamiento con las clases populares, desarrollado durante su estancia como “Jefe de Operaciones Militares”⁴⁴⁷ y a su “formación ideológica y política”⁴⁴⁸ adquirida en sus experiencias vividas durante su juventud en Jiquilpan y como alumno de Calles; Lázaro Cárdenas logró comprender “los problemas por los que pasaba el Estado michoacano”⁴⁴⁹, permitiéndole intervenir con gran éxito en el conflicto cristero; gracias a su “política sustentada bajo el

⁴⁴³ En sus ausencias de la gubernatura fue sustituido por Gabino Vázquez, secretario general de gobierno o por su hermano Dámaso Cárdenas, quien fue diputado y luego senador en ese periodo. *Ídem*; Aguilar Ferreyra, Melesio. *Los gobernadores de Michoacán 1824 – 2002*. Reseña Cronológica de los Hombres que han gobernado a Michoacán, desde que la antigua provincia fue erigida en Estado de la Federación, hasta el actual gobernador constitucional. Gobierno del Estado de Michoacán, Morelia, Michoacán. 2002, p. 108.

⁴⁴⁴ La rebelión Escobarista estuvo dirigida por José Gonzalo Escobar, Francisco Manzo y Jesús Aguirre, su objetivo era eliminar de ámbito político a Plutarco Elías Calles, para lo cual invitaron al movimiento cristero a unirse. Oikión Solano, *Óp. Cit.*, p. 10; González y González, *Pueblo en Vilo: microhistoria de San José de Gracia. Óp. Cit.*, p. 211.

⁴⁴⁵ Bremauntz, *Óp. cit.*, 97.

⁴⁴⁶ Oikión Solano, *Óp. Cit.*, p. 107.

⁴⁴⁷ Luna Flores, *Óp. cit.*, pp.71 – 73. En sus apuntes Cárdenas hace mención de su designación como Jefe de Operaciones Militares en Michoacán, el 10 de Junio de 1928, mientras se llegaba la fecha para tomar el cargo en el gobierno del Estado. Cárdenas, Obras. Apuntes 1895/1940. Tomo I. *Óp. Cit.*, p. 221.

⁴⁴⁸ Maldonado Gallardo, *Óp. Cit.*, pp. 238 – 241; Ginzberg; *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán, 1928 – 1932. Óp. Cit.*, p. 17.

⁴⁴⁹ En uno de sus manifiestos dictados en Villa Cuauhtémoc, Veracruz, el general Cárdenas muestra su compromiso de solucionar el conflicto agrario en Michoacán: “Soy partidario de la política agraria, por ser uno de los postulados de la Revolución y porque el resolver el problema de la tierra es una necesidad nacional y un impulso al desarrollo de la agricultura. Creo que esta labor debe acometerse sin vacilación, bajo un programa ordenado que no perjudique a la producción y de los resultados que se persiguen”. Maldonado Gallardo, *Óp. Cit.*, pp. 236 – 237.

precepto de que la razón es mejor que la fuerza”⁴⁵⁰; no necesitó de pactos ilícitos ni privilegios deshonrosos; buscó en el malestar de los rebeldes, la causa válida de su resistencia; y “al lograr el entendimiento consiguió llegar a un acuerdo para alcanzar la paz”⁴⁵¹. Cabe mencionar que Cárdenas siempre trató, en toda situación de “impedir la violencia. Cuando pudo ejercerla la evitó, demostrando con ello su profundo respeto a la vida”⁴⁵².

En el caso de la rebelión cristera el general “Cárdenas, logró persuadir a los líderes”⁴⁵³ insurgentes (“Simón Cortés”⁴⁵⁴, Gregorio Guillén y otros) para que depusieran las armas, “prometió que conservarían sus rangos y que formarían parte de la administración local”.⁴⁵⁵ Ante ello el gobernador Cárdenas invirtió grandes esfuerzos en “la construcción de relaciones de confianza con la Iglesia”⁴⁵⁶, pese a que continuaba viéndola como enemiga firme y peligrosa de la Revolución.

Tales acciones ocasionaron que el tiempo en el cargo fuera poco; sin embargo Cárdenas siempre estuvo dispuesto en implementar nuevas reformas en

⁴⁵⁰ Arreola Cortes, *Historia de la Universidad*, Óp. Cit., p. 82.

⁴⁵¹ Tras su llegada al poder Cárdenas reconoció la urgencia de adaptar sus iniciativas políticas y su lenguaje para satisfacer las expectativas de los agraristas. Una vez concluida la guerra cristera, accedió a las demandas de los agraristas para dotarlos de armas. Con ello daría inicio el populismo Cardenista basado en la negociación con las clases populares. Hernández Hernández, Óp. Cit., p. 221.

⁴⁵² Zepeda Patterson, “Michoacán en la época de Lázaro Cárdenas”. Óp. Cit., p. 137.

⁴⁵³ Ginzberg, *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán, 1928 – 1932*, Óp. Cit., pp. 47 – 48.

⁴⁵⁴ En otra versión de los hechos defendida por el jefe cristero Simón Cortés Vieyra, la rendición de los cristeros ante Cárdenas no se debió a ningún tipo de negociación pacífica por parte de este último, sino a que Cárdenas secuestró a la mujer y a los hijos de Cortés Vieyra para obligarlo a rendirse. Gall Olivia y Moreno Juan, “Lázaro Cárdenas, gobernador de Michoacán (1928 --1932): la administración eficaz del tiempo político”. En: *Cardenismo: auge y caída de un legado político y social*, Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, Boston, 2017, pp. 84 – 85. Recuperado de: DOI: https://www.academia.edu/32948137/Ivonne_del_Valle_Pedro_Palou_Ed._Cardenismo_auge_y_ca%C3%A1Dda_de_un_legado_pol%C3%ADtico_y_social._Boston_Revista_de_Cr%C3%ADtica_Literaria_Latinoamericana_2017, consulta: 19/05/2020.

⁴⁵⁵ Varios líderes cristeros una vez terminada la guerra, se desarrollaron como comandantes de defensas rurales, inspectores de educación, presidentes municipales y en otros puestos. Ginzberg, *Abriendo nuevos surcos: ideología, política y labor social de Lázaro Cárdenas en Michoacán, 1928-1932*. En: *Historia Mexicana*, El Colegio de México, México, D.F., Vol. 48, Núm. (191), (enero-marzo, 1999). p. 588. Recuperado de: DOI: <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/issue/view/110>, consulta: 21/05/2020.

⁴⁵⁶ Todas las propiedades eclesiásticas (con excepción de los anexos) fueron restituidas a los sacerdotes sin demoras, se abrieron las iglesias, se amnistió a los combatientes cristeros, se interrumpieron de inmediato todos los procedimientos legales adoptados contra ministros y creyentes que realizaron actividades religiosas durante la guerra, y se liberó a quienes habían sido encarcelados por ello. *Ibíd.*, pp. 588 – 589.

materia social, ejidal y educativa. Con el fin de “contrarrestar los problemas”⁴⁵⁷ que apremiaban al Estado. En un primer momento “se enfrentó al descontento del campesinado”⁴⁵⁸ que habían dejado “las reformas emitidas durante el periodo de 1920 y 1928”⁴⁵⁹; tal situación generó desconcierto al iniciar una serie de ataques en contra del gobierno, teniendo el respaldo de la prensa y la clase media intelectual de Colegios y Universidades. Ante tal situación la respuesta del gobierno fue terminar con todo tipo de militarismo; atribuyendo, la inestabilidad nacional a los jefes armados.

En tanto el general Cárdenas a fin de lograr un consenso con los sectores agrarios inconformes; planteó un programa en busca de un respaldo sólido a su política agraria y educativa. “Comprendió que la transformación de la sociedad debería ser integral; que la escuela por sí sola no podría realizar los cambios sociales, por lo que era indispensable transformar al mismo tiempo el medio en que aquélla se desenvolvía”⁴⁶⁰. En pro de sus funciones “en los primeros días de enero de 1929 “se convocó”⁴⁶¹ en Pátzcuaro a los representantes de “campesinos”⁴⁶² y obreros”⁴⁶³, con el objeto de motivarlos a unirse para impulsar la reforma agraria y

⁴⁵⁷ Una idea clara de Cárdenas sobre las reformas sociales plasmadas en la Constitución, crearon el ambiente propicio para enfrentar conjuntamente gobierno y fuerzas vivas, los obstáculos que hasta entonces habían impedido la aplicación y fortalecimiento de las reformas sociales; sintetizadas en los artículos 3º, 27º y 123º. Maldonado Gallardo, *Óp. Cit.*, pp. 241 – 242.

⁴⁵⁸ Desde que inicio la instauración de la Reforma Agraria el 6 de enero de 1915 hasta la llegada de Lázaro Cárdenas al gobierno de Michoacán el reparto de tierras fue importante a nivel nacional. En el caso de Michoacán durante ese tiempo se dotaron cerca de 31 mil 283 hectáreas entre 124 pueblos, favoreciendo a 21 mil 916 posesionarios. Sin embargo la implantación de la Ley Agraria no logró favorecer del todo a los campesinos, pues no resolvió sus necesidades básicas de subsistencia. Ya que no todas las tierras repartidas eran fértiles, pues la mayoría eran delgadas o lomeríos poco redituables para el cultivo. Esta situación creó un estado de insatisfacción e incertidumbre en el medio rural. Siendo motivación para que la lucha social de los campesinos siguiera latente. *Ibíd.*, pp. 224 – 228.

⁴⁵⁹ Arreola Cortes, *Historia de la Universidad*, *Óp. Cit.*, p. 82.

⁴⁶⁰ *Ibíd.*, p. 83.

⁴⁶¹ A dicha convocatoria asistieron 600 delegados, que representaban a unos 37 mil trabajadores del campo y la ciudad. Oikión Solano, *Óp. Cit.*, p. 124; Zepeda Patterson, “Los pasos de Cárdenas. La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo”. *Óp. Cit.*, p. 235.

⁴⁶² De acuerdo a Ginzberg, para esta época el término “Campesinos”, se refiere a toda la población rural que se encuentra bajo sustento de las labores agrícolas y de los trabajos derivados de ellas. Es una población que vive a nivel de subsistencia y produce para satisfacer sus propias necesidades. Ginzberg, *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán, 1928 – 1932*. *Óp. Cit.*, p. 21.

⁴⁶³ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, *Óp. Cit.*, p. 297; Zepeda Patterson Jorge, “Michoacán en la época de Lázaro Cárdenas”. *Óp. Cit.*, pp. 138 – 145.

la educación, a partir del respaldo del Estado, y lograr “eliminar la miseria, “fanatismo”⁴⁶⁴, la ignorancia y el alcoholismo”⁴⁶⁵. Tales ideas fueron fundamento para la creación de la “**Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo**”⁴⁶⁶ (CRMDT), que fue un factor importante en la transformación del Estado.



467

Para la administración del nuevo centro, se creó un Congreso Obrero y Campesino, del que estuvo al frente el licenciado “Gabino Vázquez, Ernesto Soto Reyes, ingeniero Rosendo de la Peña, ingeniero Augusto Hinojosa, Luis Mora Tovar, “Antonio Mayés Navarro”⁴⁶⁸, José Solórzano, Pedro López, J. Jesús Rico,

⁴⁶⁴ Para llevar a cabo la desfanatización, se propuso la creación de la Liga antireligiosa michoacana, adherida a la CRMDT, bajo el lema “*Contra las mentiras y contra el error*”, “*sin más religión que la del trabajo inspirada en la doctrina del amor a nuestros hermanos de clase, abarcando la palabra antireligiosa, una campaña decidida a todas las religiones por ser estas el opio y atraso del progreso de los pueblos*”. Oikión Solano, *Óp. Cit.*, p. 132.

⁴⁶⁵ Arreola Cortes, Morelia, *Óp. Cit.*, p. 210.

⁴⁶⁶ Su finalidad era aglutinar a diversas fuerzas vivas en una sola Central. Para lo cual respondieron a la convocatoria: La Federación Local del Trabajo, La Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas de La Región de Michoacán, fracciones de lo que quedaba del Partido Socialista Michoacano, Federaciones Obreras, Sindicatos Obreros y Campesinos, Comités Agrarios y de Comunidades indígenas, una amplia gama de profesionistas y militantes de la Local Comunista. Maldonado Gallardo, *Óp. Cit.*, p. 243.

⁴⁶⁷ Escudo de la Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo, basado en un emblema masónico. Hace referencia a sus tres componentes fundamentales, tierra (hoz), el trabajo (martillo) y la educación (libro). Hernández Soria, *Óp. Cit.*, p. 33.

⁴⁶⁸ Antonio Mayes Navarro, junto con Alfonso Soria y Jesús Ramírez Mendoza, redactaron los programas, principios y estatutos de la CRMDT. Dicha declaración sintetiza en tres puntos las aspiraciones de los fundadores de la CRMDT: a) el reparto de la tierra a todos los campesinos que tuvieran derecho a ello; b) mejorar las condiciones laborales y salariales de los trabajadores del campo y la ciudad; y c) dar un fuerte impulso a la educación en su nivel básico. Maldonado Gallardo, *Óp. Cit.*, pp. 243 – 246; González y González, *Los Artífices del Cardenismo*. *Óp. Cit.*, pp. 224 – 225; Zepeda Patterson, “Los pasos de Cárdenas. La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo”. *Óp. Cit.*, p. 237.

abogado Alberto Coria y profesor Diego Hernández Topete, entre otros profesionales, estudiantes y líderes campesinos”.⁴⁶⁹

Dicho Congreso sería el medio por el cual el Ejecutivo Local inició la estructuración de **La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo (CRMDT)**.⁴⁷⁰ El apoyo de los universitarios nicolaítas fue de gran ayuda en la “conformación de la Confederación”⁴⁷¹; los estudiantes lograron estar al frente de importantes cargos dentro del “Comité Central”⁴⁷², electo en el Congreso de Pátzcuaro, el cual se estructuró de la siguiente forma: “Presidente Honorario, General Lázaro Cárdenas; Secretario General, licenciado Alberto Coria Cano; Secretario de Acuerdos, J. Jesús Rico; Secretario de Comunidades Agrarias e Indígenas de Bosques, José Solórzano; Secretario de Educación, José Palomares Quiroz y Secretario Tesorero, Augusto Vallejo”.⁴⁷³ Cabe señalar que “el grupo

⁴⁶⁹ Luna Flores, *Óp. cit.*, p.73.

⁴⁷⁰ La CRMDT, estuvo conformada por los siguientes sindicatos: “De Obreros, Peones y Similares de la Hacienda de Nueva Italia; de Obreros y Peones de la Hacienda de Lombardía; de Trabajadores del Campo y Obreros Industriales de “Laureles de Zaragoza”; de Reboceros “Felipe Carrillo Puerto”; de Obreros Panaderos de Yurécuaro; de Obreros Panaderos “Marcos H. Pulido”; de Obreros y Campesinos “Francisco I. Madero”, de Cumucuat; de Campesinos de Paso de Álamo “Francisco I. Madero”; de Campesinos “Abajo los Caciques”, del Rancho de Conenqueño; de Obreros y Campesinos “Francisco Tamayo Espinoza”; de Filarmónicos de Yurécuaro; de Albañiles de Yurécuaro; de Bolereros de Yurécuaro; de Albañiles “Arcadio Zamora”; de Chóferes de Vista Hermosa de Negrete; de Cargadores de Yurécuaro; Sindicato Social Progresista de Obreros y Campesinos de la Hacienda de Tahuejo; de Obreros Ganaderos “Isaac Arriaga” de Uruapan; de Obreros Contadores de Uruapan; de Trabajadores de la Enseñanza “Francisco Ferrer Guardia”, de Uruapan; de Albañiles y Peones de Uruapan; Unión de Filarmónicos de Uruapan; Sindicato de Filarmónicos “Josefa Martínez Negrete”; Sindicato Único de Obreros Matadores, Ayudantes y Dependientes de Abasto; de obreros Chóferes Asalariados de Uruapan; de Oficios varios “Vicente Guerrero, de Pátzcuaro; de Campesinos “Melchor Ocampo” del Chapulín; de Campesinos “Vicente Guerrero”, de la Hacienda de Briseñas; y, Sindicato Libre Gremial de Beneficio de Raíz de Zacatón “Benigno Serrato”. *Ibíd.*, p. 74

⁴⁷¹ Dentro de la CRMDT, participaron personajes como: Nicolás Ballesteros, Juan Ascencio, Apolinar Martínez, Justino Chávez, Jesús Gutiérrez, Juan C. de la Cruz, Luis Méndez, Severo y Félix Espinoza, Pedro Talavera, Juan Chávez, Alfonso Soria, Jesús Rico, Othón Sosa y Miguel Arroyo. Maldonado Gallardo, *Óp. Cit.*, pp. 243 – 244; Zepeda Patterson, “Los pasos de Cárdenas. La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo”. *Óp. Cit.*, p. 236.

⁴⁷² La renovación de dicho Comité fue anual sin opción a reelegirse; esta determinación fue muy favorable para la hegemonía del general Cárdenas sobre la Confederación, porque desalentó la emergencia de un líder fuerte en el interior de la misma. En total la Confederación contó con siete Comités Centrales durante el periodo en que se desarrolló (1929 – 1936). Zepeda Patterson, “Michoacán en la época de Lázaro Cárdenas”. *Óp. Cit.*, pp. 140 - 141.

⁴⁷³ Luna Flores, *Óp. Cit.*, pp. 74 – 75.

conformado por los docentes”⁴⁷⁴ fue de suma importancia para llevar los ideales al pueblo campesino; gracias al constante acercamiento que desarrollaron.

Todos estos personajes, la gente que les apoyo y “muchos que se sumaron a la lucha social”⁴⁷⁵ con el lema “Unión, Tierra y Trabajo”, se convirtieron en los “principales impulsores y protagonistas de las reformas que encabezó el gobernador Lázaro Cárdenas”⁴⁷⁶. El éxito de la Confederación fue importante pues “en los primeros 2 años se le adhirieron entre 75000 y 100000 miembros, que constituían entre un tercio y un cuarto de la fuerza laboral michoacana”⁴⁷⁷. Para llevar a bien el programa cardenista necesitaron de un gran “esfuerzo organizativo y político”⁴⁷⁸, que les permitiera lograr sus objetivos: el reparto de la tierra, mejorar las condiciones laborales del proletariado agrícola, así como escuelas y educación para el mayor número posible de niños, jóvenes y adultos.

Coincidiendo con Enrique Guerra Manzo y Eitan Ginzberg; quienes consideran que la política implementada por el general Cárdenas, fue una continuación del plan de gobierno que intento llevar a cabo en su momento J. Múgica, de la mano del PSM y varias ligas agrarias; con la diferencia de que la visión de Cárdenas respecto a los problemas sociales llegaría a ser distinta que la de

⁴⁷⁴ La incursión de los profesores fue un pilar importante en la estructura de la CRMDT. El peso del magisterio en la dirección de la Confederación se explica por un lado por la debilidad del movimiento obrero y por otro por el exterminio de los principales líderes campesinos durante los años veinte. Zepeda Patterson, “Michoacán en la época de Lázaro Cárdenas”. *Óp. Cit.*, p. 141.

⁴⁷⁵ El proyecto Cardenista según Ginzberg surgió desde arriba; del ímpetu social de Cárdenas; no desde abajo; del pueblo, a pesar de sus grandes carencias; sin embargo había fuerzas populares y burguesas con conciencia (maestros rurales, estudiantes, sindicalistas o agraristas) quienes eran portadores de las demandas de cambios socioeconómicos, estas fuerzas estaban muy bien identificadas, eran pequeñas, desorganizadas, la mayoría restos de movimientos que tuvieron lugar en 1926. Fue así que se formó la base del aparato político cardenista. Ginzberg, *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán, 1928 – 1932*. *Óp. Cit.*, p. 21.

⁴⁷⁶ Maldonado Gallardo, *Óp. Cit.*, p. 244; Zepeda Patterson, “Michoacán en la época de Lázaro Cárdenas”. *Óp. Cit.*, pp. 138 – 140.

⁴⁷⁷ Ginzberg, *Abriendo nuevos surcos: ideología, política y labor social de Lázaro Cárdenas en Michoacán, 1928-1932*. *Óp. Cit.*, p. 573.

⁴⁷⁸ El desarrollo y organización de la Confederación se realizó de manera conjunta; cada uno de los órganos de gobierno se unieron a las disposiciones de la nueva central; la cual era financiada con partidas no oficiales, para el traslado de las delegaciones estatales se proporcionó transporte, por tren de hasta 14 vagones, los ayuntamientos se encargaban del hospedaje. Krauze, Enrique, *El experimento del Padre Cárdenas*, en *Vuelta*, No. 125, Año XI, abril, 1987. p. 24. Recuperado de: DOI: <https://www.letraslibres.com/vuelta/revista/vuelta-no125-abril-1987>, consulta: 24/05/2020.

Música; pues el general Cárdenas mostró mejor habilidad en la organización y manipulación de las masas y tuvo también mayor tacto político en sus relaciones con el gobierno federal. Ello permitió el éxito logrado en su programa de gobierno desarrollado en conjunto con la CRMDT.

Ante ello las acciones del general alcanzaron un resultado significativo en Michoacán, su voluntad sobrepasó los límites de su Estado, y a partir del “15 de octubre de 1930 llegó a ser presidente del “Partido Nacional Revolucionario”⁴⁷⁹; cargo que le llevo hacer amistades con políticos importantes de la familia revolucionaria, “de igual manera promovió los deportes, la lucha antialcohólica y la asistencia social en desastres naturales, en lo político implantó un sistema de plebiscitos para la designación de candidatos”⁴⁸⁰. Y del “28 de agosto hasta el 15 de octubre del año siguiente ocupó la Secretaría de Gobernación. Un año estuvo alejado del gobierno michoacano, pero su labor fue continuada por el gobernador interino, licenciado Gabino Vázquez”.⁴⁸¹

Una vez cumplida su labor nacional, Cárdenas regresó a Michoacán con el fin de “implementar nuevas reformas”⁴⁸² que le darían a Michoacán un gran fortalecimiento, y que harían de la persona del general un nuevo líder social. En “materia agraria”⁴⁸³ se otorgaron, “141 663 Hs. que beneficiaron a 15 753 ejidatarios,

⁴⁷⁹ El PNR se fundó por Plutarco Elías Calles en 1929; como medio para seguir interviniendo en las decisiones políticas del país, a través de él se buscaba disciplinar y ejercer un mayor control sobre la heterogénea elite política y en especial sobre los centros regionales de poder. De igual manera se buscaba crear un instrumento político que asegurara una sucesión presidencial pacífica, sin recurrir a las fuerzas de armas. Méndez Moreno, *Óp. Cit.*, pp. 31 – 32; Gutiérrez, *Lázaro Cárdenas. Óp. Cit.*, p. 7; para más información sobre el PNR, Véase: Medina Peña, Luis. “Tres momentos fundacionales: PNR, PRM y PRI”. En: *De cara a la Asamblea*, Revista Línea, Partido Revolucionario Institucional, México, Vol. 1, (Enero), 2007. pp. 21 – 40.

⁴⁸⁰ González y González, *Los Artífices del Cardenismo. Óp. Cit.* pp. 227 – 228. Para más información sobre el PNR en Michoacán véase: Oikión Solano, *Óp. Cit.*, pp. 111 – 136.

⁴⁸¹ Arreola Cortes, *Historia de la Universidad, Óp. Cit.*, p. 82-83; González y González, *Los Artífices del Cardenismo. Óp. Cit.*, pp. 228 – 229.

⁴⁸² En el Michoacán de 1930 el 73.74% de la población habitaba en el campo. De un total de 6123 localidades, sólo 11 eran consideradas ciudades, ya que contaban con más de 10 000 habitantes. Era también un estado latifundista. Gall Olivia y Moreno Juan, *Óp. Cit.*, p. 89; Ginzberg, *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán, 1928 – 1932. Óp. Cit.*, p. 29.

⁴⁸³ En su obra Bravo Ugarte, refiere que el general Lázaro Cárdenas se esforzó en repartir muchos latifundios y hacer 400 dotaciones ejidales con extensión de 408, 807 hectáreas para 24, 000 ejidatarios. Bravo Ugarte, *Óp. Cit.*, p. 220.

llegando a superar las acciones realizadas durante la Revolución”⁴⁸⁴. “La fuerza del general Cárdenas y sus agraristas”⁴⁸⁵ fue muy importante y efectiva contra “el latifundio”⁴⁸⁶ improductivo de los terratenientes locales, pero tuvo que hacer frente constantemente contra las “haciendas más productivas”⁴⁸⁷, ligadas al mercado nacional. De igual manera a iniciativa del Ejecutivo, el Congreso local expidió la “Ley de Tierras Ociosas”⁴⁸⁸, que declaraba de utilidad pública a las tierras de labor que no fuesen cultivadas por sus dueños. En bien de la producción agrícola “se construyeron 112 presas y 135 canales”⁴⁸⁹.

Al respecto el semanario *El Informador*, de Morelia publica el fraccionamiento de las Haciendas de Zurumato, San Martín y Santa Ana Mancera en 1930:

“Fraccionamiento de las Haciendas de Zurumato, San Martín y Santa Ana Mancera”

Las condiciones que el gobierno ha propuesto y que han sido aceptadas por la Compañía Agrícola a quien corresponden tales fincas, son las de que dichos terrenos se verán vendidos a los trabajadores de la Hacienda en cuestión al precio que catastralmente se les reconoce con un pequeño aumento destinado a pagar un Ing. Agrónomo, que orientara la labor de los nuevos parcelarios.

El pago total que impactaran las tierras del fraccionamiento se hará en 15 o 20 anualidades.

⁴⁸⁴Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, Óp. Cit., p. 298.

⁴⁸⁵ Cárdenas durante su gobierno distribuyó más tierras que sus antecesores, 181 poblados con 15, 753 habitantes recibieron 141 mil 663 hectáreas, arrebatadas de las haciendas. Situación que causó fuertes disputas, que fueron repelidas por hombres y mujeres campesinas. Moreno García, Óp. Cit., pp. 159 - 174.

⁴⁸⁶ Durante la gubernatura del general Lázaro Cárdenas, cerca del 90 % de la superficie agrícola del Estado estaba concentrada en manos de 40 latifundistas, 449 hacendados y 1911 rancheros, el 10 % restante se dividía en 28,013 unidades que oscilaban entre una y ciento una hectárea, donde 73. 2 % era inferior a las 10 hectáreas. Ginzberg, *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán, 1928 – 1932*, Óp. Cit., pp. 34 – 36.

⁴⁸⁷ Entre las haciendas que controlaban las mejores tierras están: Guaracha, Buenavista, Lombardía y Nueva Italia. Zepeda Patterson, “Michoacán en la época de Lázaro Cárdenas”. Óp. Cit., p. 141.

⁴⁸⁸ *Ibíd.*, p. 142.

⁴⁸⁹ Moreno García, Óp. Cit., p. 174.

*Las propiedades de referencia se encuentran ubicadas en el Distrito de Puruandiro*⁴⁹⁰.

Para 1930 el gobernador convocó al “Primer Congreso Agrario y Sindical”⁴⁹¹, que logró reunir a “3 mil asistentes”⁴⁹², y resultó “la Federación Agraria y Forestal de Michoacán, adscrita a la CRMDT, que tendría entre sus funciones impulsar “el reparto y restitución de tierras”⁴⁹³. Y para 1931 con el apoyo de la CRMDT, ya se habían formado 200 sindicatos agrarios”⁴⁹⁴. Dentro de esos sindicatos, se creó la “Federación Femenil Michoacana”⁴⁹⁵, la cual pretendía además de encabezar la lucha contra el alcoholismo y el fanatismo religioso; que las mujeres se educaran para que en caso de faltar sus maridos o parientes varones ellas pudieran defender sus ejidos.

En otra iniciativa presentada por el gobernador Cárdenas, adquiere importancia la participación de la mujer en el programa político del gobernador, esto se da con la aprobación de la Ley de Asistencia Pública; en el semanario *El Informador*, de Morelia; nos muestra cómo se da dicho acontecimiento:

“Se Aprueba la Ley de Asistencia Pública por la Legislatura”

ENCOMIABLE INICIATIVA DEL GRAL. CARDENAS

⁴⁹⁰ *El Informador*, Tomo I, Núm. 5, Morelia, Mich., febrero de 1930, columna 3, p.1

⁴⁹¹ Cinco aspectos fundamentales se pueden rescatar del Congreso Agrario: a) Elaborar un programa fiscal para ayudar a las comunidades a que liquidaran sus adeudos con el gobierno por las tierras recibidas b) analizar el problema agrario en el estado, c) justificar a los patrones la necesidad de un salario mínimo; d) que los dueños de las tierras mejoraran sus condiciones educativas y sociales, de higiene y salud de los trabajadores; y e) establecer las medidas para restituir los bosques de la Meseta Tarasca a las comunidades que la habitaban. Maldonado Gallardo, *Óp. Cit.*, p. 249.

⁴⁹² Su convocatoria estuvo dirigida a las comunidades agrarias, sindicatos campesinos, comunidades indígenas forestales y propietarios agrícolas. Oikión Solano, *Óp. Cit.*, p. 128.

⁴⁹³ Para 1930, el 80% de la fuerza laboral del estado estaba se encontraba en la agricultura. De ellos, 81.85% eran jornaleros del campo. Solo 27 fábricas contaban con más de 50 empleados y una sola tenía una nómina superior a 500, insuficiente para crear un sindicalismo industrial. Ginzberg, *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán, 1928 – 1932. Óp. Cit.*, p. 35.

⁴⁹⁴ Maldonado Gallardo, *Óp. Cit.*, p. 247.

⁴⁹⁵ En lo discursivo la Federación pugnaba por evitar la explotación de la mujer trabajadora y la efectiva participación de la mujer en las luchas de sus compañeros. Zepeda Patterson, “Michoacán en la época de Lázaro Cárdenas”. *Óp. Cit.*, p. 141.

En la nueva Ley llamada de Asistencia Pública se establece que todo ciudadano tiene derecho a exigir a esta la asistencia necesaria, tanto para su subsistencia y para desarrollar en forma humana y perfecta todas sus facultades físicas e intelectuales.

Las mujeres prestaran gratuitamente sus servicios en los Comités de Asistencia Pública que sustituirán a las antiguas Juntas de Beneficencia Privada, estimando en que en la mujer se encuentran más desarrollados los sentimientos de altruismo y solidaridad sociales y ante la inconveniencia del Estado, pueda prestar asistencia pública teniendo que recurrir a gastos innecesarios.

Se integraran Comités según el parecer de las Cámaras de Comercio, Sindicatos Obreros o Campesinos, Cooperativas u Organizaciones Similares, señalando la intervención de un representante oficial fijando el término de dos años como el periodo de duración de cada comité y estableciendo su funcionamiento.

Árbitros: El Estado y Municipios destinaran sus presupuestos para auxilio de necesitados: Hospitales, Asilos y Cárceles.

*Cantidades que reciba el Estado por explotación de Loterías y Juegos Prohibidos.
5% sobre entrada bruta de espectáculos públicos*

Como resultado de esta Ley, dependerán en adelante del Comité de Asistencia Pública de Morelia, El Hospital General, El Asilo de Ancianos, Las Instituciones de Protección Infantil, La Junta de Beneficencia Bocanegra y la Alimentación de presos en las Cárceles”⁴⁹⁶.

En cuanto a infraestructura, tuvieron lugar algunos avances; pues para 1931, “el 15 de mayo, respectivamente, el general Cárdenas inauguró el camino de Uruapan en su primer tramo hacia Coalcomán, terminando en Apatzingán, y al día siguiente el tramo de Apatzingán a Obregón, 30 km adelante de Tepalcatepec. Este

⁴⁹⁶ *El Informador*, Tomo I, Núm. 5, Morelia, Mich., febrero de 1930, p.6

camino lo inició el Gobierno del Estado en diciembre de 1929 y su objetivo era llegar a Coalcomán y a la costa del Pacífico, en la Boca de Apiza, dentro del tiempo que le faltaba para terminar su periodo constitucional. El trazo y trabajos los dirigió el señor ingeniero Adolfo Báez”⁴⁹⁷.

En el ámbito educativo el número de escuelas aumento; “de 357 que existían, “ascendieron a 988”⁴⁹⁸, “gracias al progreso realizado en las escuelas”⁴⁹⁹, la asistencia de alumnos aumento tres veces más y al frente del salón de clase el número de profesores aumento al triple⁵⁰⁰; a diferencia que en “años anteriores”⁵⁰¹. En cuanto a lo económico el subsidio de parte del gobierno fue importante durante el primer año de la administración cardenista se otorgó “un 41% del egreso total del presupuesto del Estado”.⁵⁰² De manera representativa los recursos para educación en sus distintos niveles, correspondió a la cantidad de \$768, 360. 78”.⁵⁰³ Por otra parte se “abrió crédito a pequeños agricultores y se estableció salario mínimo para los artesanos”⁵⁰⁴. Cabe mencionar que tales reformas fueron implementadas a nivel nacional durante el sexenio cardenista; y al término de este los Presidentes que le continuaron las siguieron aplicando.

⁴⁹⁷ Cárdenas, Apuntes, 1895/1940. Tomo I. *Óp. Cit.*, p. 233.

⁴⁹⁸ De acuerdo a Enrique Guerra Manzo, el número de escuelas durante la administración Cardenista se extendió mediante la construcción de 1 023 escuelas con capacidad para atender a 70 000 infantes, y de igual manera estableció varias escuelas técnicas, agrícolas e industriales. Guerra Manzo, *La gubernatura de Lázaro Cárdenas en Michoacán (1928 – 1932): una vía agrarista*. *Óp. Cit.*, p. 138; Zepeda Patterson, “Michoacán en la época de Lázaro Cárdenas”. *Óp. Cit.*, p. 142.

⁴⁹⁹ Para 1928 el sistema educativo en Michoacán era muy precario, muy lejos de cumplir los preceptos revolucionarios. No tenía una definición clara de objetivos o programas de estudio adecuados al ideal de reforma social y económica. Faltaban cientos de escuelas en el estado y muchas de las existentes funcionaban en locales poco apropiados para este fin; faltaba una plantilla de maestros que contara con preparación pedagógica e ideológica además de prestigio público En todo el estado funcionaba una sola escuela Normal urbana, la de Morelia, y cinco seminarios rurales de menor importancia. Ginzberg, *Abriendo nuevos surcos: ideología, política y labor social de Lázaro Cárdenas en Michoacán, 1928-1932*. *Óp. Cit.*, p. 591.

⁵⁰⁰ Arreola Cortes, Raúl, *Morelia: Monografías Municipales*, *Óp. Cit.*, p. 298.

⁵⁰¹ A la llegada al poder del general Cárdenas el porcentaje de analfabetismo oscilaba alrededor de 67% en las ciudades y entre 85 y 90% en el campo; el índice de deserción escolar era elevado y había, una ruptura profunda en la relación entre la escuela y la comunidad. Ginzberg, *Abriendo nuevos surcos: ideología, política y labor social de Lázaro Cárdenas en Michoacán, 1928-1932*. *Óp. Cit.*, p. 591.

⁵⁰² Luna Flores, *Óp. cit.*, p. 76.

⁵⁰³ *Ídem*.

⁵⁰⁴ Gutiérrez, *Lázaro Cárdenas*. *Óp. Cit.*, p. 7.

En la educación también se realizaron cambios, “el 11 de octubre de 1932 el general Lázaro Cárdenas proclamó la Ley Reglamentaria de la Educación Pública del Estado”⁵⁰⁵ conforme al decreto número 5 que modificó el art. 130º de la Constitución Política del Estado; con base a este acuerdo, “el gobierno estatal estaría a cargo de la educación pública, de igual manera se sentaron las bases para la creación de sociedades pedagógicas; por otro lado se destinaron recursos a los planteles privados que cumplieran con la Ley”.⁵⁰⁶ Mientras tanto la instrucción preparatoria y profesional paso a formar parte de la “Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, por su parte la Normal para Maestros, conforme a la Ley Orgánica respectiva estuvo ligada directamente al Ejecutivo estatal”.⁵⁰⁷

Una vez establecidos tales cambios, el general Cárdenas definió a la educación primaria como nacionalista, democrática, social y activa; siendo el medio por el cual se creó conciencia en los alumnos por los principios conquistados en la Revolución, dando paso a la “Educación Socialista”⁵⁰⁸. En base a ello el Director de Educación en Michoacán, Jesús Romero Flores, consideraba que para que un maestro pueda ejercer, debe tener:

*“Una ideología de acuerdo con los intereses y necesidades del campesino; una aptitud que le permita transmitir su enseñanza en forma fácil y una conducta que le haga digno de ser el ejemplo de su educandos y de la comunidad”*⁵⁰⁹.

A partir de este momento Lázaro Cárdenas logró que los sectores populares (alumnos, maestros, campesinos, obreros, etc.) más importantes de la sociedad se

⁵⁰⁵ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, Óp. Cit., p. 298.

⁵⁰⁶ Arreola Cortes, *Historia de la Universidad*, Óp. Cit., pp. 82-83.

⁵⁰⁷ *Ídem*.

⁵⁰⁸ Los contenidos de la Educación Socialista estuvieron orientados bajo una ideología nacionalista, que busco en las escuelas rurales; la exaltación del campesino como ser social a través de la revaloración de su personalidad, de la vida rural y de la cultura tradicional de los pueblos, con el fin de que estos solicitaran la tierra. Las aulas se convirtieron en verdaderos focos de fermentación ideológica y de activismo social. El socialismo de aquella época enseñaba al niño a querer y a cultivar la tierra y al adulto a exigirla, cultivarla y cuidarla. Maldonado Gallardo, “Los cardenistas michoacanos: Una década de lucha social, encuentros y desencuentros”. Óp. Cit., p. 253.

⁵⁰⁹ *Ídem*.

conjuntaran en forma socializada con el fin de trabajar en “pro de los problemas comunales”⁵¹⁰. En ese sentido se creó “el Bloque de Maestros Socialistas Michoacanos (BMSM)”⁵¹¹, con el fin de fortalecer y poner en marcha los objetivos planteados en la educación propuesta por el mandatario estatal. “En esa línea la Escuela Normal para Maestros se constituyó íntegramente socialista”.⁵¹² Con ello estudiantes nicolaítas, en cooperación con los normalistas y miembros de la CRMDT, trabajaban para contrarrestar la red escolar dependiente de la Iglesia. Esta interrelación de “todos los cuerpos participantes”⁵¹³, era para Cárdenas una condición sin la cual no habría sido posible imaginar un cambio, o siquiera el principio de un cambio de la conciencia colectiva popular.

En base a ello se presentó el calendario para las Escuelas Rurales y Primarias del Estado, donde se muestran los preceptos nacionalistas establecidos por el mandatario Cárdenas; este fue publicado por el semanario “*El Informador*” de Morelia, en algunos de sus fragmentos se hayan fechas cívicas en conmemoración a natalicios y muertes de algunos personajes históricos del país:

“Calendario para las Escuelas Rurales y Primarias del Estado

Febrero

Día 4. Conferencia y actos cívicos alusivos a la constitución política de la República.

Día 5. Fiesta Nacional, suspensión de Labores.

⁵¹⁰ El papel de los Maestros rurales fue trascendente para el impulso de las reformas cardenistas. Fueron el enlace entre los campesinos y el gobierno. Gracias a sus ideas claras sobre el problema agrario llegaron a convertirse en dirigentes campesinos. Como fue el caso del secretario general del Comité Central Confederal, el profesor y licenciado nicolaíta Alberto Coria, y el Director de Educación socialista el profesor José Palomares Quiroz. *Ibíd.* p. 251.

⁵¹¹ El Bloque de Maestros Socialistas Michoacanos; tiene su origen en el Sindicato de Maestros Michoacanos; creado a la par de la CRMDT; con el objetivo de fortalecer la política agraria y la recién creada educación socialista, se eliminó dicho Sindicato creando el Bloque; el cual se instauró bajo tres objetivos: a) Incremento salarial para sus agremiados; b) una activa participación en el problema de la tierra; y c) la aplicación de una educación práctica en beneficio de la comunidad (socialista). *Ibíd.*, pp. 252 – 253.

⁵¹² Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, *Óp. Cit.*, p. 298.

⁵¹³ En la implantación de las reformas cardenistas participaron: comisiones de padres, autoridades, organizaciones docentes, escuelas normales, universidad, CRMDT, misiones culturales, etcétera. Ginzberg, *Abriendo nuevos surcos: ideología, política y labor social de Lázaro Cárdenas en Michoacán, 1928-1932. Óp. Cit.*, pp. 597 – 598.

Día 22. Actos cívicos para honrar la memoria de los C.C. Francisco I. Madero y José María Pino Suárez.

Las escuelas del Estado que lleven estos nombres organizaran ceremonias luctuosas especiales.

Marzo

Día 21. Conferencia y actos cívicos en honor de D. Benito Juárez, Benemérito de las Américas (Las Escuelas del Estado que lleven su nombre organizaran festival alusivo)

Día 24. Día del Árbol: Pláticas sobre la arbolización. Plantación de Árboles por los niños de las Escuelas.

Mayo

Día 1. Pláticas sobre la dignificación de los trabajadores del mundo. (En Morelia desfile de todos los niños con los trabajadores del campo y del taller)

Día 5. Fiesta Nacional, Suspensión de labores.

Día 8. Aniversario del Natalicio del Cura D. Miguel Hidalgo y Costilla. Las Escuelas que lleven su nombre organizaran fiesta especial.

Día 10. Fiesta Social, dentro de la Escuela, en honor de las Madres.

Día 15. Día del Maestro, Suspensión de labores.

Junio

Día 3. Aniversario del fusilamiento de Don Melchor Ocampo. (Todas las Escuelas del Estado y principalmente las que llevan el nombre, organizaran una ceremonia luctuosa en honor del Mártir cuyo nombre lleva el Estado)

Julio

Día 17. Aniversario del asesinato del Presidente electo Álvaro Obregón. Ceremonia luctuosa en todas las Escuelas.

Día 18. Aniversario del fallecimiento de Don Benito Juárez, Ceremonia luctuosa en las Escuelas que lleven su nombre.

Día 30. Aniversario del fusilamiento de Don Miguel Hidalgo y Costilla. Ceremonia Luctuosa en todas las escuelas y principalmente la que lleven su nombre.

Septiembre

Día 13. Ceremonia cívica en honor de los niños héroes de Chapultepec.

Día 15. Ceremonia cívica conmemorando la iniciación de la Guerra de Independencia.

Día 16. Fiesta Nacional, Desfile de los niños de todas las Escuelas, portando sus banderas, por las principales calles de la población.

Día 30. Aniversario del Natalicio de Don José María Morelos. Ceremonia de las Escuelas que llevan su nombre.

Octubre

Día 12. Actos cívicos conmemorando el descubrimiento de América y exaltando a la raza.

Noviembre

Día 20. Aniversario de la Revolución Mexicana: desfile de todos los niños del Estado, organizado por los maestros, haciendo campaña ANTIALCOHOLICA.

Morelia, Mich. Enero de 1930

El Director General de Educación Primaria

*Prof. Celso Flores Zamora*⁵¹⁴

Sin embargo la labor de Cárdenas no se desarrolló con total libertad ya que tuvo que hacer frente a las acérrimas críticas mostradas por políticos opositores que daban por concluida la Revolución y se interesaban sólo en los pactos electorales; reprobaban la informalidad legal de algunas reformas o consideraron que estas eran demasiado avanzadas para la época, de igual forma estuvieron “en desacuerdo con los dirigentes de la CRMDT”⁵¹⁵. Por otra parte el “clero se mostró reacio al reparto agrario”⁵¹⁶; ya fuese poniendo a sus feligreses en contra de los agraristas o

⁵¹⁴ *El Informador*, Tomo I, Núm. 5, Morelia, Mich., febrero de 1930, p.4.

⁵¹⁵ La CRMDT, recibió fuertes críticas en su forma de concentrar el poder local, por un lado por el carácter antidemocrático y en ocasiones violento con que la organización se hacía del control de los municipios. Zepeda Patterson, “Michoacán en la época de Lázaro Cárdenas”. *Op. Cit.*, p. 146.

⁵¹⁶ Sin embargo los confederados respondieron en diferentes formas a los curas y su gente. Formando ligas anticlericales, dirigidas e integradas por bravas mujeres que se distinguieron por ser incesantemente feroces en el fragor de la lucha. La forma en que actuaban era la siguiente: Una amplia propaganda verbal en contra de la cuestión religiosa, acción directa en contra de los templos, llegando en varias ocasiones a quemarlos, solicitudes al gobierno para que les entregaran los templos y destinarlos a oficinas de las Federaciones Distritales, Comités

excomulgando a quienes solicitaban tierras. Al respecto los “sacerdotes consideraban que la distribución de tierras era contraria a la voluntad de Dios y que el peón debía al hacendado implícita obediencia”⁵¹⁷. Por su parte el gobernador lanzó una verdadera “cruzada anticlerical”⁵¹⁸, tal y como Calles la había proclamado, “buscando arrebatarse la conciencia de los michoacanos”⁵¹⁹, de las “garras de la Iglesia” y tratando de modelar a un ciudadano más sobrio, “libre de espíritu”⁵²⁰, amante del deporte e industrial. En lo educativo también surgieron inconvenientes pues los resultados no se lograron unificar, ya que no todos los maestros se identificaban con la concepción educativa cardenista. “Aunado a ello resultaba difícil convencer a los padres sobre la conveniencia del programa de estudios secular “social” y de las ventajas de que enviaran a sus niños a la escuela”⁵²¹. Consecuencia de ello no fue posible que en todos los poblados se lograrán establecer escuelas y no en todas partes se pudo enfrentar airesamente la influencia demasiado eficaz de la Iglesia y de las escuelas que ella manejaba.

“Las ideas de Cárdenas eran interesantes e innovadoras de acuerdo a su actitud, sin embargo los elementos humanos que utilizó para esta organización, su desarrollo y sus detalles, fueron de poca o a lo mucho de mediana calidad”.⁵²² Sin embargo tales oposiciones no fueron motivo para frenar las actividades del general y seguir luchando por lograr el bienestar del pueblo michoacano. Cárdenas y los cardenistas habían conquistado, como antes habían hecho los sonorenses, “el

Agrarios, etc., y presionar mediante manifestaciones para que los legisladores dictaran leyes reglamentarias sobre el culto. Maldonado Gallardo, *Óp. Cit.*, pp. 254 – 255.

⁵¹⁷ Moreno García, *Óp. Cit.*, p. 159.

⁵¹⁸ Cárdenas, limitó el número de sacerdotes a tres por cada distrito, de los once en que estaba dividido electoralmente el estado. Guerra Manzo, *La gubernatura de Lázaro Cárdenas en Michoacán (1928 – 1932): una vía agrarista*. *Óp. Cit.*, p. 155.

⁵¹⁹ Esta campaña de desfanatización fue activada por los masones, tuvieron lugar quemas de santos en varios lugares, como en Zacapu y violentas reacciones del pueblo, como Cherán. Bravo Ugarte, *Óp. Cit.*, p. 220.

⁵²⁰ De acuerdo a Enrique Krauze; a Cárdenas no le interesaba implementar la desfanatización de manera radical, sino en la medida que ayudase a su programa agrario y social. El mandatario buscaba emancipar a los obreros y sus familias para que, sin “*las tenazas del fanatismo confesional*”, pudieran adentrarse en los planos de sus luchas clasistas con plena libertad espiritual. Krauze, *Óp. Cit.*, p. 27.

⁵²¹ Con frecuencia las misiones culturales eran agredidas cuando iban rumbo a su trabajo, y algunos maestros no resistían las manifestaciones de violencia en su contra, que en algunas ocasiones finalizaron en asesinatos. Ginzberg, *Abriendo nuevos surcos: ideología, política y labor social de Lázaro Cárdenas en Michoacán, 1928-1932*. *Óp. Cit.*, p. 598.

⁵²² Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, *Óp. Cit.*, p. 298.

derecho” a reconstruir el Estado mexicano; en éste podrían cometer todos los errores imaginables con “excepción del de provocar nuevos levantamientos populares”⁵²³; fue así que se originó el “cardenismo”⁵²⁴; en el Estado no cabían disidentes ni organizaciones independientes. Todos tenían que ser cardenistas. Ello se fortaleció gracias a la formación de “su condición de líder”⁵²⁵ estatal “sensible y carismático”⁵²⁶, que se encontraba en ese momento fuera de los estándares del poder. De acuerdo a Luis González, algo que impresionaba en su actitud en sus visitas a los pueblos michoacanos “fue el severo empeño paternal con que rechazaba las actitudes de arrodillarse o los ademanes de besar la mano que los señores principales de los poblados indígenas querían hacerle en señal y reconocimiento de su autoridad. Los tomaba de la mano con una cordial energía y los hacía erguirse para que lo vieran de frente.”⁵²⁷. Alguna vez el general Cárdenas escribió:

*“La única forma de enseñar y servir a las masas, es convirtiéndose en discípulo de ellas. El mayor bien para el mayor número de personas, es el criterio de la verdad en la historia de la humanidad”*⁵²⁸.

De igual manera tras la creación de “nuevos municipios en el Estado; estos pasaron hacer nuevos centros de poder político”⁵²⁹, situación que sería fundamental

⁵²³ Anaya Merchant, *Óp. Cit.*, p. 1294.

⁵²⁴ De acuerdo a Enrique Guerra Manzo, El cardenismo se puede definir como: una coalición política y un movimiento social, que promueve reformas sociales (agraria, laboral, educativa, religiosa), Estado interventor y nacionalismo. Guerra Manzo, Enrique, *El Cardenismo en las regiones: el caso de Michoacán*. En: Casa del Tiempo, Universidad Autónoma Metropolitana, Vol. V, época IV, número 53, (marzo) 2012, p. 17
Recuperado de: DOI: http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/53_v_mar_2012/index.html, consulta: 27/05/2020.

⁵²⁵ El general Cárdenas para sustentar y mantener su autoridad de líder, fue importante fortalecer su relación con el ejército federal, su capacidad para imponer el orden y la ley cuando se requiera, suministrar armamento a los agraristas o contrarrestar a las guardias blancas. Elementos que permitieron fortalecer la labor política cardenista. Ginzberg, *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán, 1928 – 1932*. *Óp. Cit.*, p. 33.

⁵²⁶ El general Cárdenas visitaba con frecuencia las poblaciones, incluyendo algunas de las más alejadas, escuchaba con gran atención a sus habitantes. Ginzberg, *Abriendo nuevos surcos: ideología, política y labor social de Lázaro Cárdenas en Michoacán, 1928-1932*. *Óp. Cit.*, p. 587.

⁵²⁷ González y González, *Los Artífices del Cardenismo*. *Óp. Cit.*, p. 222.

⁵²⁸ Zepeda Patterson, “Michoacán en la época de Lázaro Cárdenas”. *Óp. Cit.*, p. 137.

⁵²⁹ Siguiendo las bases sustentadas por la ley; sin afectar el principio constitucional del “Municipio Libre”. El general Cárdenas llevó a cabo la modificación de las relaciones de fuerzas políticas municipales a partir de dos lineamientos: la creación de un número significativo de nuevos municipios, expresamente identificados con la

para Cárdenas en su intento por minar el poder de los terratenientes y fortalecer su gobierno.

En el semanario *“El Informador”*, de Morelia, nos encontramos con una publicación referente a la elevación de Municipio Libre de la antigua tenencia de Tocumbo:

“Tocumbo ha sido elevado a Municipio”

A iniciativa del Sr. Diputado Rafael Picazo, la cámara local acaba de elevar a Municipio Libre la antigua tenencia de Tocumbo antes pertenecía a Tinguindin.

*A los festejos se espera que asista el señor gobernador*⁵³⁰.

Dichas reformas permitieron mejorar el servicio de salud en las comunidades del Estado; ello debido a los limitados recursos económicos para pagar un servicio médico, y al difícil acceso a los pueblos más alejados. En un intento por resolver esta situación, “Enrique Arreguín Vélez buscó una expansión de los servicios médicos ofrecidos a nivel local. Para ello auspició la inclusión de unidades sanitarias rurales en los ejidos de reciente creación”⁵³¹. En respuesta a ello el gobernador Cárdenas implemento “medidas para la desecación de zonas pantanosas para disminuir la insalubridad y se ampliaron las comunicaciones en el Estado”⁵³².

Las labores sociales implementadas durante el mandato del general Lázaro Cárdenas, no sólo hicieron que la sociedad michoacana lograra una recuperación

Revolución y con el Estado; la segunda, era la elevación sistemática de poblaciones con bajo estatus político respecto a las tenencias, lo que permitía a sus pobladores, por primera vez, una gran libertad de acción en las áreas del sindicalismo, el agrarismo y la política, y fortalecía su posición en la lucha contra las oligarquías locales. Ginzberg, *Abriendo nuevos surcos: ideología, política y labor social de Lázaro Cárdenas en Michoacán, 1928-1932. Óp. Cit.*, pp. 575 – 584.

⁵³⁰ *El Informador*, Tomo I, Núm. 4, Morelia, Mich., febrero de 1930, columna 5. p.1

⁵³¹ En un primer momento dicha iniciativa tuvo lugar en Apatzingán en 1928, donde el General Lázaro Cárdenas, gobernador de Michoacán, fundó un hospital y nombró director de este pequeño establecimiento sanitario, al Doctor Teodoro Gómez Aguilar, entrañable amigo de Enrique Arreguín. Kapelusz- Poppi, *Óp. Cit.*, pp. 59 – 60.

⁵³² Gutiérrez, *Lázaro Cárdenas. Óp. Cit.*, p. 7.

importante, si no que “la relación gobierno-universidad”⁵³³ se fortaleció; “primero al mantener en el cargo de rector al Dr. Jesús Díaz Barriga y por qué los programas universitarios estuvieron ligados al plan de gobierno cardenista”.⁵³⁴ “Nicolaitas y profesores mostraron un profundo apego con “las corporaciones de obreros”⁵³⁵ y campesinos; principalmente con la CRMDT”.⁵³⁶

Fue tan grande la disposición de Cárdenas por estrechar sus lazos con los universitarios, que “en sus apuntes”⁵³⁷ dejó sustentada “una ocasión en la que se dieron cita a la casa del mandatario michoacano”⁵³⁸; “un grupo importante de estudiantes nicolaítas para tomar un café”⁵³⁹ (este tipo de encuentros literarios políticos se llevaba a cabo regularmente, en casa de algunos maestros y fueron conocidos como, “*Cafés Nicolaítas*”⁵⁴⁰). En dicho encuentro el gobernador propuso a sus invitados (60 aproximadamente) debatir sobre la incursión de los estudiantes en la elevación cultural de las masas obreras y campesinas. Se debatió plenamente esta cuestión en un ambiente de libertad; como resultado de tan prodigioso debate se planteó “un programa de implementación de la escuela activa en la Universidad, con el fin de combinar la teoría con la práctica, dando paso a la educación socialista y dejando de lado el teoricismo en la educación. De igual manera se propuso el establecimiento de la enseñanza rural, con el fin de lograr un vínculo entre

⁵³³ Los acercamientos entre Cárdenas y la Universidad Michoacana, no fueron fáciles, pues al principio el mandatario michoacano no coincidía con la educación que se impartía en las aulas nicolaítas, pues la consideraba anticuada y con tintes conservadores, ante ello el gobernador puso de lado a la autonomía nicolaíta e implantó la participación de los estudiantes en su administración. Krauze, *El experimento del Padre Cárdenas*. *Óp. Cit.*, p. 27.

⁵³⁴ Gutiérrez, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Historia Breve*, *Óp. cit.*, p. 28.

⁵³⁵ Con relación a la Industria, el gobierno desarrolló una política comprometida con los intereses de los trabajadores; ante ello Cárdenas promovió la modificación de la ley del trabajo en sucesivos decretos, con el fin de lograr mayor protección al obrero, fortaleciendo de igual manera el Sindicato. Con la implementación de estas reformas se aseguraba la participación del trabajador en la Junta de Conciliación y arbitraje. Zepeda Patterson, “Michoacán en la época de Lázaro Cárdenas”. *Óp. Cit.*, p. 145.

⁵³⁶ Arreola Cortes, *Historia de la Universidad*, *Óp. cit.*, pp. 82-83.

⁵³⁷ Cárdenas, *Apuntes 1895/1940*. Tomo I. *Óp. Cit.* p. 231.

⁵³⁸ El 1º de agosto de 1931 Cárdenas invitó a una tertulia en su residencia a 60 docentes y estudiantes de la Universidad de Michoacán. Al frente de ellos se encontraba el rector Jesús Díaz Barriga, Ginzberg, *Abriendo nuevos surcos: ideología, política y labor social de Lázaro Cárdenas en Michoacán, 1928-1932*, p. 596.

⁵³⁹ Arreola Cortes, *Historia de la Universidad*, *Óp. cit.*, pp. 82-83.

⁵⁴⁰ Los Cafés Nicolaítas fueron una serie de reuniones bimestrales que pasaron a ser una costumbre instituida por la universidad como esparcimiento y como un foro informal para el intercambio de ideas sobre diversos temas de actualidad. Ginzberg, *Abriendo nuevos surcos: ideología, política y labor social de Lázaro Cárdenas en Michoacán, 1928-1932*. *Óp. Cit.*, p. 596.

Universidad y Sociedad. Por último se pidió que la Educación Científica se encontrara al servicio del pueblo y compartiera sus avances con la población”⁵⁴¹.

Para tales propuestas de manera global el gobierno del Estado acordó establecer “la socialización de las profesiones”⁵⁴², con el fin de que todos los egresados de la Universidad y de las Escuelas Normales quedaran obligados a prestar sus servicios por un tiempo determinado en los lugares que el gobierno estatal les permitiera, dando paso al establecimiento del conocido “Servicio Social”⁵⁴³ de los pasantes o profesionistas. Lo cual fue otra forma de darle “prioridad a los jóvenes nicolaítas en el mercado laboral”⁵⁴⁴.

La administración cardenista mostro un profundo apego con la juventud michoacana; al designar a un importante grupo de jóvenes como miembros de su gabinete, los cargos se distribuyeron de la siguiente manera: “el licenciado Gabino Vázquez, fungió como oficial mayor y gobernador interino en dos ocasiones; el licenciado Agustín Leñero, Presidente del Supremo Tribunal de Justicia y Secretario General; el licenciado Ernesto Soto Reyes, quién fue Secretario Particular del general Lázaro Cárdenas, el licenciado Francisco Arellano Belloc, Secretario de Gobierno, Alberto Coria, primer Secretario General de la CRMDT y Procurador de Justicia de Michoacán”, ⁵⁴⁵ “Alberto Bremaunzt como Presidente Municipal de Morelia”⁵⁴⁶, entre otros que lo apoyaron en diferentes áreas.

⁵⁴¹ Gutiérrez, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Historia Breve*. Óp. cit., pp. 29.

⁵⁴² Lázaro Cárdenas cumpliendo su compromiso, después de tres días del encuentro; invitó al Congreso a representantes de los estudiantes para que pudieran expresar allí sus puntos de vista, en favor de la ley de socialización de las profesiones, completando su parte el 16 de febrero de 1932, cuando se presentó el proyecto de ley al Congreso. Ginzberg, *Abriendo nuevos surcos: ideología, política y labor social de Lázaro Cárdenas en Michoacán, 1928-1932*. Óp. Cit., p. 596.

⁵⁴³ Arreola Cortes, *Historia de la Universidad*, Óp. cit., pp. 82-83.

⁵⁴⁴ La ley de socialización de las profesiones, permitía al gobierno regular la cantidad de profesionales en el mercado, mediante la prerrogativa de poder cerrar temporal o definitivamente las facultades y colegios privados que capacitaran a profesionales cuya oferta excediera a la demanda, incluyendo las profesiones religiosas, o de prohibir que se abrieran; por otra parte, permitía al gobierno obligar a la Universidad a que introdujera en el proceso de capacitación profesional las “nuevas orientaciones de la técnica y de la organización industrial, científica, artística y filosófica para el progreso y bienestar de la sociedad”. Ginzberg, *Abriendo nuevos surcos: ideología, política y labor social de Lázaro Cárdenas en Michoacán, 1928-1932*. Óp. Cit., p. 596.

⁵⁴⁵ Luna Flores, Óp. Cit., p. 75.

⁵⁴⁶ Bremauntz, Óp. Cit., pp. 94-95.

Este respaldo a los jóvenes permitió que en la Universidad “se gestara una época en la que se respiraron aires de libertad, democracia y profundo nacionalismo”⁵⁴⁷. Valores que dieron paso a que los estudiantes nicolaítas con el apoyo del rector Díaz Barriga, se involucraran en la toma de decisiones con respecto a las reformas académicas; se afirmó que los universitarios debían participar de forma responsable en la elección de sus representantes; que estos no lucrarán con sus puestos y establecieran un proyecto de acción social; “se planteó la salida del profesorado conservador y se diera “la incursión a la planta docente de jóvenes cultos y honrados”;⁵⁴⁸ la elección debía llevarse a cabo conforme a las normas de eficiencia y civismo. De inmediato los estudiantes trabajaron por cumplir los lineamientos establecidos en La nueva Ley; por tanto decidieron invitar a un “grupo de intelectuales radicados en la capital”⁵⁴⁹ de la república así como de quienes seguían las ideas revolucionarias; para que vinieran a trabajar a Morelia; y se incorporaran a la Universidad como profesores; con su gran labor, los docentes renovaron los aires del conocimiento impartido en las aulas. De igual forma se propuso la reforma a diversos planes de estudios, como el establecimiento de cátedras de lógica, economía, ciencias sociales y la creación de un órgano de Extensión universitaria.

En cuanto a la labor social se trazó la iniciativa para establecer el bufete del pobre para atender gratuitamente a todas aquellas personas que no contaran con

⁵⁴⁷ Gabino Vázquez, aseguraba que ya se había creado entre los estudiantes y docentes de San Nicolás una tradición de lazo permanente con el pueblo:

“Esta gente realiza un trabajo fértil y efectivo de expansión de la conciencia, sea mediante actos que organizan para el pueblo, sea mediante diversas asambleas, organización de brigadas de acción cultural y social, que funcionan durante los recesos lectivos en todo el territorio estatal”. Ginzberg, *Abriendo nuevos surcos: ideología, política y labor social de Lázaro Cárdenas en Michoacán, 1928-1932*. *Óp. Cit.*, p. 597.

⁵⁴⁸ Gutiérrez, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Historia Breve*. *Óp. cit.*, p.31.

⁵⁴⁹ Entre los que aceptaron el llamado universitario están: Manuel Moreno Sánchez y Rubén Salazar Mayén, los médicos Enrique Morelos N., Jesús Díaz Barriga, Salvador Ruano, Cayetano Andrade, Alberto Oviedo Mota, Rafael Moreno Zapién y el propio Manuel Martínez Báez; los juristas Ismael Tinoco Bonilla, Adolfo Cortés, Leopoldo Gallegos, Luis Macouzet Iturbide, Adolfo Alvarado, Bonifacio Irigoyen, Ricardo Zavala, Agustín Arriaga, Rodolfo Chávez, José Campuzano Jr., Gustavo Corona y Ernesto Soto Reyes; los profesores Alberto Bremauntz, Alberto Coria, Salvador Calderón A., José Sánchez Calderón, Elías Miranda G., José Jara y el ingeniero Porfirio García de León. Luna Flores, *Óp. cit.*, p. 78-79.

los recursos necesarios para pagar los servicios de un abogado. Por otra parte, se sugirió la aplicación de exámenes previos a la inscripción para conocer los intereses y aptitudes de los aspirantes con el fin de orientarlos a tener una vocación. Mientras tanto para la Escuela Preparatoria se formuló el cambio de personal para responder las necesidades de la Reforma al Plan de Estudios. Este debía incorporar la enseñanza de las ciencias, filosóficas, económicas y políticas. Así como la Reforma a los planes de estudio y la protección a la Escuela de Pintura al Aire Libre”⁵⁵⁰.

Los cambios en la Universidad siguieron desarrollándose, “el profundo empeño de los nicolaítas por mejorar sus estudios; permitió llevar a cabo la reforma universitaria”⁵⁵¹; y con el respaldo del Consejo Universitario se aprobó “el “establecimiento de la Escuela de Ingeniería”⁵⁵²; el proyecto fue apoyado por el rector Jesús Díaz Barriga y el Regente del Colegio de San Nicolás Rafael García de León. De igual manera, “el 4 de enero de 1930 fueron aprobados los planes de estudios de las carreras de Ingeniero Topógrafo y de Ingeniero Hidrógrafo; siendo el primer director el Ing. Porfirio García de León, ante ello el Colegio de San Nicolás constituyó los cursos obligatorios para esta carrera”.⁵⁵³ Entre los requisitos se pedía la Escuela Superior (6 años), Secundaria Especial para Ingeniería (3años) y un año de Preparatoria para Ingeniería. Las clases tuvieron lugar en el Colegio de San Nicolás; aunque más tarde el gobierno designó un nuevo edificio; ubicado en Madero Oriente No. 580, donde la Escuela de Ingeniería permaneció por muchos años”. Por otro lado se estableció la “Escuela Industrial Femenil “Josefa Ortiz de Domínguez”; así como la creación del Jardín de Niños “Pascual Ortiz Rubio”, en el bosque Cuauhtémoc”.⁵⁵⁴

⁵⁵⁰ *Ibíd.*, p. 80 - 81.

⁵⁵¹ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, *Óp. cit.*, p. 298.

⁵⁵² El 31 de diciembre de 1929, en una reunión de directores de planteles universitarios con representantes gubernamentales, se informó que el Gobierno del estado estaba dispuesto a patrocinar la creación de una Escuela de Ingeniería, sostenida por las autoridades estatales. La propuesta fue discutida y aprobada por los miembros del Consejo Universitario en enero de 1930; ese mismo año fue establecido el plantel. Gutiérrez López, *La Reforma Universitaria desde el Estado y el Radicalismo Estudiantil nicolaíta, 1926 – 1935*. *Óp. Cit.*, p. 146.

⁵⁵³ Gutiérrez, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Historia Breve*. *Óp. Cit.*, p. 28; Arreola Cortes, *Morelia*, *Óp. Cit.*, p. 210.

⁵⁵⁴ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, *Óp. Cit.*, p. 298.

Es de destacar el gran avance académico que alcanzó la Universidad Michoacana durante la administración cardenista; aunado a las reformas efectuadas en la institución, se dio paso al establecimiento del “Instituto de Investigaciones Sociales el 6 de noviembre de 1930”,⁵⁵⁵ con presencia del gobernador el día de la inauguración. El nuevo establecimiento estaría encargado del estudio de la realidad mexicana, con el fin de crear proyectos para el desarrollo económico, agrícola, industrial y comercial; así como iniciar la investigación de la realidad social. De igual manera “se concretó la separación de las Normales”⁵⁵⁶ para Varones y Señoritas, “quedando bajo responsabilidad del ejecutivo local”.⁵⁵⁷ De igual manera siguiendo su esfuerzo por eliminar la tradición de la educación clásica y literaria, el general Cárdenas “equipo a la Universidad para que enseñara a la Juventud de modo que ésta pudiera contribuir a la reconstrucción técnica del país”⁵⁵⁸.

Un momento que causó júbilo tanto en la Universidad Michoacana como en la sociedad; fue el “acuerdo del gobierno federal del 1º de agosto de 1930; donde el Presidente de la República, Ing. Pascual Ortiz Rubio declaró “Monumento Nacional al Colegio de San Nicolás de Hidalgo”,⁵⁵⁹ dicho acontecimiento fue expresado en sus apuntes por el general Cárdenas:

⁵⁵⁵ Gutiérrez, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Historia Breve. Óp. Cit.*, p. 31.

⁵⁵⁶ Se consideró que los profesores formados en las Escuelas Normales eran elementos que deberían ser aprovechados por la Dirección General de Educación Primaria; así, los normalistas recibirían una preparación más acorde con las finalidades de la Dirección de Educación. A la vez, se planteó que con este cambio la Universidad se concentraría en la formación de profesionistas y en el fomento a la cultura. Gutiérrez López, *Las Escuelas Normales Universitarias y el problema educativo en Michoacán, 1917 – 1930. Óp. Cit.*, p. 152.

⁵⁵⁷ Gutiérrez, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Historia Breve. Óp. Cit.*, p. 31.

⁵⁵⁸ Durante su administración el gobernador Cárdenas alentó el establecimiento de un laboratorio de biología, un observatorio meteorológico, una unidad de capacitación para maestros y una escuela de comercio. Krauze, *Óp. Cit.*, p. 27.

⁵⁵⁹ Gutiérrez, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Historia Breve. Óp. Cit.*, p. 31.

“1 de agosto de 1930, Morelia. Hoy recibí la visita del “doctor Atl”⁵⁶⁰ que viene a comunicarme que el Ejecutivo Federal declara monumento nacional al histórico Colegio de San Nicolás de Hidalgo de esta ciudad”⁵⁶¹.

Dentro del protocolo de dicho acontecimiento al día siguiente, “el gobernador Cárdenas acompañó al doctor Atl y al ingeniero Cervantes a visitar varios establecimientos educativos y edificios de interés histórico y arquitectónico”⁵⁶².

El periodo gubernamental cardenista comprendido de 1928 a 1932, puede considerarse un parte aguas en Michoacán, debido a las grandes mejoras que se implementaron a nivel social, educativo y agrario. Iniciativas que marcaron el inicio de importantes “reformas que se manifestaron tiempo después a nivel nacional”⁵⁶³; “durante el sexenio en el que el general Lázaro Cárdenas fungió como Presidente de la República de 1934-1940”.⁵⁶⁴

Mención aparte merece el trabajo realizado en la Universidad Michoacana por el Rector Jesús Díaz Barriga, quien a pesar de sobrellevar la situación económica que permeaba al Estado, logro poner en marcha una serie de reformas que ayudaron a fortalecer el nivel académico, social, ético y cultural de la Máxima Casa de Estudios, además de dar paso a la apertura de los estudios profesionales que estuvieron más ligados con la sociedad. “Finalmente luego de seis años al frente del recinto nicolaíta, el doctor Jesús Díaz Barriga dejó el cargo, al culminar la administración del general Lázaro Cárdenas en 1932”.⁵⁶⁵

⁵⁶⁰ Gerardo Murillo o Dr. Atl., Nació en Guadalajara, Jalisco, en 1874. Es considerado como uno de los personajes más polifacéticos de México; se desempeñó como filósofo, revolucionario, pintor, investigador del arte popular y de la arquitectura religiosa novohispana, literato y vulcanólogo.

Recuperado de: DOI: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3364/6.pdf>, consulta: 30/05/ 2020. Para más información del Dr. Atl. consultar el acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, www.juridicas.unam.mx, consulta: 3/06/ 2020.

⁵⁶¹ Cárdenas, Apuntes 1895/1940. Tomo I. *Óp. Cit.*, 227.

⁵⁶² *Ídem.*

⁵⁶³ Coincidiendo con Luis González; la intervención del general Cárdenas en la Universidad Michoacana, significó un aliciente importante para ganar adeptos en la arena política nacional. González y González, *Los Artífices del Cardenismo*. *Óp. Cit.*, p. 226.

⁵⁶⁴ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, *Óp. Cit.*, p.299.

⁵⁶⁵ Gutiérrez, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Historia Breve*. *Óp. Cit.*, p. 31.

Por su parte toda la estructura creada por el gobernador Cárdenas culminaría con un nuevo proceso para elegir mandatario estatal, con el fin de que los preceptos instaurados por el general jiquilpense, siguieran desarrollándose; quien cumplía con las bases para hacerlo fue el oriundo de “Puruandiro: Ernesto Soto Reyes”⁵⁶⁶, quien contaba con un amplio e importante currículum dentro de la burocracia estatal y nacional, que ningún “integrante incluso de la Confederación”⁵⁶⁷ podría igualar para que fuese nombrado candidato.

A pesar de su importante trayectoria, ante la efervescencia y confusión de los cardenistas y las molestias de los dirigentes, el general Lázaro Cárdenas se inclinó a favor del general “Benigno Serrato”⁵⁶⁸, para “ser candidato a la gubernatura”⁵⁶⁹ de Michoacán. Por lo que “Soto Reyes”⁵⁷⁰ tuvo que aceptar la candidatura a senador de la República.

El 15 de septiembre de 1932, “el general Cárdenas culminó su periodo constitucional (1928 – 1932) como gobernador; teniendo lugar su último informe a las 23 horas ante el H. Congreso del Estado de Michoacán”⁵⁷¹.

Y a partir del “16 de septiembre de 1932 la nueva administración en Michoacán estaría al mando del general Benigno Serrato, profundo revolucionario y viejo compañero de armas de Lázaro Cárdenas”.⁵⁷² El gobernador Serrato “se rodeó

⁵⁶⁶ Maldonado Gallardo, *Óp. Cit.*, p. 258.

⁵⁶⁷ La dirigencia de la CRMDT impulsó políticamente a Ernesto Soto Reyes, cuyo liderazgo confederal estaba consolidado y reconocido. Oikión Solano, *Óp. Cit.*, p. 139

⁵⁶⁸ Benigno Serrato, aunque coincidió con Cárdenas, en las revueltas de 1913 en tierra caliente; no los unía una gran relación, ya que esta se daba a través del Jefe Máximo quien fue quien lo propuso como candidato. Serrato no era un agrarista ni reformista distinguido, era un soldado institucional de las confianzas de Calles. Maldonado Gallardo, *Óp. Cit.*, p. 258.

⁵⁶⁹ En sus Apuntes el general Cárdenas hace mención de la selección a nuevos cargos de elección que tuvo lugar en Morelia en 1932: “Hoy tuvo verificativo Convención Estatal para la designación de gobernador y senador, siendo designados el general de división Benigno Serrato y el teniente coronel Dámaso Cárdenas”. Cárdenas, *Apuntes*, 1895/1940. Tomo I. *Óp. Cit.*, p. 257.

⁵⁷⁰ Dicha decisión se debe a que Soto Reyes pudo significar un rival de peligro para el control cardenista de la CRMDT. Oikión Solano, *Óp. Cit.*, p. 139.

⁵⁷¹ Cárdenas, *Apuntes*, 1895/1940. Tomo I. *Óp. Cit.*, p. 262.

⁵⁷² Gutiérrez, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Historia Breve. Óp. Cit.*, p. 32.

de importantes intelectuales de la ciudad de México a quienes otorgó puestos de confianza en su gobierno”⁵⁷³. Con su llegada al poder se auguraba que continuarían los proyectos sociales iniciados por Cárdenas; sin embargo fue todo lo contrario; pues al tomar el cargo se ocupó de inmediato de la Universidad, pero fue tan sólo “para someterla a su política reaccionaria”⁵⁷⁴. El primer revés tuvo lugar con la designación del nuevo rector; siendo “nombrado contra el desacuerdo de los universitarios, al Lic. Gustavo Corona”.⁵⁷⁵ Situación que “causo conmoción en los estudiantes nicolaítas”⁵⁷⁶, tras esperar que el designado fuera el Dr. Arreguín Vélez.

El ambiente en la universidad se tornó pesado, por su parte el ejecutivo estatal con el fin de calmar los ánimos de los jóvenes, decidió actuar a partir de medidas conservadoras agravando aún más la inconformidad del estudiantado.

Luego de que el gobierno implementara una serie de acciones realizadas en contra de los universitarios; estos tomaron represalias contra las autoridades universitarias; principalmente “al rector Corona y los docentes Moreno Sánchez y Salazar Mayén; quienes fueron considerados afines a la política del gobernador Serrato”.⁵⁷⁷ Su relación con el mandatario perjudicó el trabajo de algunas autoridades universitarias, pues el gobernador con su política anti-obrera y represiva, fue criticado por sectores populares del Estado. Las labores universitarias no cesaron, con el apoyo de ilustres nicolaítas; destacando “la intervención del Dr. Arreguín Vélez en compañía del Dr. Jesús Díaz Barriga, continuaron la lucha por recuperar el bienestar de la Universidad.

⁵⁷³ Los intelectuales que formaron parte del gabinete del gobernador Serrato fueron: Manuel Moreno Sánchez, Rubén Salazar Mallén, Alejandro Gómez Arias, José Alvarado, Marco Antonio Millán, Elvira Vargas, Enrique Ramírez y Ramírez, Ernesto Carpi Manzano y como Secretario de Gobierno Victoriano Anguiano. Arreola Cortes, *Morelia, Óp. Cit.*, p. 211.

⁵⁷⁴ *Ídem.*

⁵⁷⁵ Gutiérrez, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Historia Breve. Óp. Cit.*, p. 32.

⁵⁷⁶ La designación de Gustavo Corona como rector de la casa de estudios dividió a los universitarios. Por un lado, se colocaron aquellos identificados con el cardenismo y que se asumían a sí mismos como “socialistas” y, por otro, las nuevas autoridades universitarias, apoyadas por el Ejecutivo estatal. Gutiérrez López, *La Reforma Universitaria desde el Estado y el Radicalismo Estudiantil nicolaíta, 1926 – 1935. Óp. Cit.*, p. 147.

⁵⁷⁷ Gutiérrez, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Historia Breve. Óp. Cit.*, p. 32.

“Para el 4 de julio de 1933 fue creado un Comité de Huelga, conformado por estudiantes; e inicio sus labores con la publicación de un Manifiesto, que contenía las bases por las cuáles iniciaron sus protestas contra los altos mandos universitarios”.⁵⁷⁸ Sin embargo para el 2 de agosto, en reunión general, se acordó el levantamiento de la huelga, el iniciar las labores y reestructurar el Consejo Universitario si la incursión del Lic. Corona. Tales peticiones no se cumplieron del todo por parte del ejecutivo, sin embargo los nicolaítas siguieron firmes en la lucha por defender la integridad de la Máxima Casa de Estudios.

Las afectaciones a la universidad, continuaron; el 14 de febrero de 1933 se promulgó el decreto de una nueva “Ley Orgánica, que anulaba en definitiva la autonomía universitaria”.⁵⁷⁹

El régimen serratista fue complejo para los universitarios sin embargo los nicolaítas mostraron una gran fortaleza ante las injusticias, impuestas por el gobierno.

Por su parte en el sector agrario también se presentaron cambios y afectaciones; por un lado los terratenientes y sus cuerpos armados resurgieron fortalecidos, bajo la complacencia del gobernador Serrato; por otro el mismo ejército realizaría tareas sucias dictadas por el nuevo mandatario.

El primer altibajo que tuvo el sector agrario fue a través del Sindicato Campesino de Nueva Italia, cuando la Junta de Conciliación y Arbitraje declaró inexistente la huelga que mantenía en contra de la Negociación del Valle del Marqués”⁵⁸⁰. Situación que causaba asombro, ya que anteriormente rara vez los sindicatos adheridos a la Confederación perdían una huelga.

⁵⁷⁸ *Ídem.*

⁵⁷⁹ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, Óp. Cit., p. 299.

⁵⁸⁰ Maldonado Gallardo, *Óp. Cit.*, p. 260.

Durante su campaña política el general Serrato se comprometió con los cardenistas a darle seguimiento al programa político instaurado por Cárdenas. Acuerdo que fue disuelto “al iniciar persecuciones, atropellos y asesinatos a agraristas, sindicalistas y maestros rurales de la Confederación, quienes pretendían reivindicar sus derechos o defender la tierra que ya tenían”⁵⁸¹. De igual manera durante el transcurso de su administración fue destituyendo a servidores públicos ligados al cardenismo. La situación que se vivió es narrada por Manuel Diego Hernández:

“El reparto de tierras cesó prácticamente, se dejó de aplicar las leyes que en materia agraria y obrera habían sido expedidas durante la administración anterior, los hacendados no encontraron obstáculos para reforzar sus guardias blancas y, en fin, los miembros de la CRMDT, adictos a Cárdenas, sufrieron una auténtica cacería de brujas que a muchos llevó a la muerte o al exilio”⁵⁸².

Los ataques en contra de las bases cardenistas fueron apoyados por el entonces presidente “Abelardo L. Rodríguez; buscando dismantelar todo rastro cardenista. Durante los primeros meses de gobierno de Serrato se cometieron más de 40 asesinatos de líderes agrarios”⁵⁸³. Para el “2 de enero de 1933 los ataques contra los grupos cardenistas se acrecentaron al enterarse de que Cárdenas era el nuevo Secretario de Defensa. Sin embargo con su nuevo nombramiento el general Lázaro Cárdenas tuvo poca posibilidad de intervenir pues su objetivo era lograr el desarme de las defensas agraristas de Veracruz y Jalisco”⁵⁸⁴.

Finalmente, en los últimos días “de 1934, el general Benigno Serrato falleció, luego de un accidente aéreo”,⁵⁸⁵ al momento de realizar algunas “gestiones con el

⁵⁸¹ De nada valían las manifestaciones y protestas de la Confederación y diputados cardenistas. Ni los constantes acercamientos con el general Cárdenas, ya que su respuesta siempre fue: dialogo con el gobernador y limar diferencias a través de la conciliación. Ibíd. pp. 260 – 261; Zepeda Patterson, “Los pasos de Cárdenas. La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo”. *Óp. Cit.*, p. 248.

⁵⁸² Zepeda Patterson, “Michoacán en la época de Lázaro Cárdenas”. *Óp. Cit.*, p. 149.

⁵⁸³ *Ídem.*

⁵⁸⁴ Zepeda Patterson, “Los pasos de Cárdenas. La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo”. *Óp. Cit.*, p. 249.

⁵⁸⁵ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales*, *Óp. Cit.*, p. 79.

presidente Cárdenas”⁵⁸⁶ y el municipio de Michoacán”. El Congreso nombró gobernador interino al “General Sánchez Tapia, quien el 30 de junio del siguiente año fue llamado para hacerse cargo de la Secretaría de Economía, y en su lugar se designó al señor Rafael Ordorica Villamar, que concluiría el periodo”⁵⁸⁷.

Y es así como culmina esta etapa, de 15 años de transformación social y política en Michoacán; en la cual tuvieron lugar 5 gobernadores y 5 rectores, todos se desarrollaron con una política e ideales distintos pero siempre, la Universidad Michoacana estuvo como prioridad en cada uno de los planes de gobierno que se desarrollaron en el Estado; lo que permitió en gran medida un amplio avance académico en un sus primeros años de vida. La nueva conciencia social que en algún momento Pascual Ortiz Rubio y J. Múgica, soñaban con ver realizada; finalmente tendría lugar con Cárdenas, gracias a su gran habilidad para crear consensos y organizar a las masas; y desde luego a la gran cercanía que desarrollo con las juventudes universitarias. Es por ello que aquí culmina una primera etapa de desarrollo, la cual al final tuvo un contratiempo con el gobierno Serratista, pero gracias a la fortaleza y libertades ya desarrolladas entre los jóvenes y sociedad; las decisiones políticas no sufrieron afectaciones como en años anteriores.

⁵⁸⁶ La repentina muerte del gobernador Serrato se dio cuando regresaba a Michoacán luego de asistir a la toma de protesta del general Cárdenas. De acuerdo a un testimonio de uno de sus partidarios, el accidente ocurrió después de haber llegado a una negociación honorable con Cárdenas sobre el futuro de la Confederación. Hernández Soria, *Óp. Cit.*, p. 37.

⁵⁸⁷ Arreola Cortes, *Morelia. Óp. Cit.*, p. 211.

3.2- LA UNIVERSIDAD Y LA VIDA PÚBLICA EN LA CIUDAD DE MORELIA

Morelia tiene como recinto geográfico lo que fuera el centro del “Valle de Guayangarero”, ubicado en un asiento natural formado por el repliegue que en esta parte del Estado tiene la Sierra Central que corre de este a oeste. La parte antigua de la Ciudad está colocada sobre una suave colina con ligeros declives hacia los cuatro puntos cardinales, rodeada, en buena parte, por dos riachuelos”.⁵⁸⁸

Desde su formación el “Valle de Guayangareo”, hoy Morelia ha estado limitado: “al oriente por el cerro del Punhuato, al poniente por un lomerío que se continua en las altas montañas de la Sierra Central; el noroeste se encuentra vigilado por el prominente Quinceo, volcán apagado que tiene una altura de 2, 700 metros sobre el nivel del mar; al norte los fértiles lomeríos del Colegio, conocidos así por la hacienda que les dio su nombre; al sur la loma de Santa María de Guido, balcón natural para apreciar la belleza de la ciudad.

La ciudad de Morelia se ha caracterizado por su clima templado y la fertilidad de su suelo han hecho que desde los inicios del siglo XVI fuera ésta un buen sitio para habitarse, ya fuese de campesinos, comerciantes y un vasto clero, que construyó grandes mansiones, hermosos edificios públicos, iglesias y espaciosos conventos, que le dieron y la dan todavía un aspecto distintivo de ciudad colonial.

Desde mediados del siglo pasado “Morelia, la Capital del Estado, ha sido el asiento de la Sede Arzobispal, que ha contado con una parte importante de la mayoría de los establecimientos educativos oficiales que constituyen hoy la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, y por otra parte, la instauración del Seminario Conciliar, el Instituto Científico del Sagrado Corazón, el Colegio de

⁵⁸⁸ Tavera Alfaro, Xavier. *Paseo por Morelia, Guía para el Turista*, México, 1976, 2ª Edic., p. 8

San Ignacio y otros planteles dependientes del Poder Eclesiástico”⁵⁸⁹, espacios que hoy engalanan la ciudad de Morelia.

El nombre de la ciudad se da como homenaje a uno de los más ilustres michoacanos, quien es reconocido como Siervo de la Nación, y que vio la primera luz en esta Ciudad el 30 de septiembre de 1765, en base a lo cual la Segunda Legislatura Constitucional del Estado promulgó, en septiembre de 1828, llamarla Morelia, nombre que vino a sustituir al antiguo de Valladolid con el que apelaron sus fundadores”.⁵⁹⁰

La parte más antigua de la Ciudad se encuentra trazada al modo renacentista de tablero de ajedrez. A lo largo de los años ha tenido varias modificaciones, “la primera en 1794 se dividió en cuatro cuarteles mayores y dos menores, y de forma oficial, se pusieron nombres a las calles. A partir de entonces la Ciudad ha cambiado de nomenclatura por tres veces: la primera en 1840, la segunda en 1868 y la tercera en 1929”⁵⁹¹ que es por la que actualmente nos manejamos.

Durante el siglo XX la ciudad de Morelia tuvo que sobreponerse de asonadas revueltas; que dejaron en la entidad una severa inestabilidad, tanto económica como social, sin embargo llegados los años treinta, tras la gubernatura del general Cárdenas, Morelia vivió una etapa de reestructuración, siguiendo los preceptos planteados por la revolución.

Llegado el periodo de 1928 a 1930 Morelia fue una ciudad humilde con apenas “40 mil habitantes. Seguida por Uruapan con 17 mil, La Piedad y Zamora con 13 mil y Zitacuaro junto con Zahuayo con 9 mil. La mayoría de estas localidades fueron centros comerciales y artesanales, de apoyo a la producción agropecuaria

⁵⁸⁹ Andrade, *Óp. Cit.*, p. 15.

⁵⁹⁰ Tavera Alfaro, *Óp. cit.*, p. 8

⁵⁹¹ *Ibíd.*, p. 7.

de sus alrededores”.⁵⁹² Durante esta época el Estado pasaba por una reivindicación social y económica, por tanto difícilmente puede hablarse de un desarrollo industrial. Se puede decir que “la negociación con mayor número de empleados en Morelia era una Maderería con 35 personas, le seguía un taller de ropa con 25 obreros, una fábrica de manteca y aceite con 22 y una panadería con 17. Lo más cercano a una clase obrera michoacana se encontraba en las grandes minas de oriente”,⁵⁹³ en las cercanías con el Estado de México, y por consiguiente a alejada de la vida regional.

Del millón de personas que residían en la entidad, la mayor parte estaba en el campo, dedicada a enriquecer al hacendado. “Para 1930 apenas 10 % de la superficie de labor era ejidal. “La agricultura tradicional y la ganadería extensiva fueron las labores principales en el campo”⁵⁹⁴, a excepción de los valles de riego, donde se desarrollaban grandes y poderosas haciendas”.⁵⁹⁵ A pesar de que con la Revolución se dio un paso importante en la equitativa repartición de tierras; aún en esta época las haciendas seguían teniendo el monopolio del sistema agrario. Cabe mencionar que frente a los 35 empleados del principal establecimiento de Morelia, algunos de estos centros agrarios daban trabajo en forma directa e indirecta a más de mil personas.

Para 1928 la estructura económica y productiva se desarrolla plenamente igual que en el porfiriato, a pesar de los cambios ya realizados. Lo que si se modificó fue la relación de fuerzas políticas: los campesinos, trabajadores y empleados medios luchaban por ser protagonistas de la historia regional.

⁵⁹² Zepeda Patterson, “Michoacán en la época de Lázaro Cárdenas”. *Óp. Cit.*, p.135.

⁵⁹³ *Ídem.*

⁵⁹⁴ Para 1930 el país tenía casi 17 millones de habitantes y el 70.2% de la población económicamente activa vivía en el campo. De esa gran mayoría campesina, el 26.2% vivía en pueblos de 201 hasta 500 habitantes. La mayoría de las comunidades campesinas estaban apenas comunicadas por brechas o caminos de mula, muchas sin escuela y a veces hasta sin templo. Guerra Manzo, *El Cardenismo en las regiones: el caso de Michoacán*. *Óp. Cit.*, p. 20.

⁵⁹⁵ Zepeda Patterson, “Michoacán en la época de Lázaro Cárdenas”. *Óp. Cit.*, p 135

En cuanto a la infraestructura en la ciudad las condiciones fueron escasas; para el periodo de 1929, fungió como Presidente Municipal de Morelia el ilustre nicolaíta, “Lic. Alberto Bremauntz”⁵⁹⁶, quien con gran entusiasmo trabajo para lograr un desarrollo importante en la ciudad; en un primer momento con el fin de cambiar la vieja nomenclatura establecida en el año de 1829; “se dio a la tarea de formar una comisión de distinguidos michoacanos; destacando la participación del profesor Romero Flores, licenciado Luis Macouzet, doctor Julián Bonavit, Francisco de P. León, Manuel Soravilla, ingeniero Porfirio García de León, doctor Jesús Díaz Barriga, Jesús Rico e Ignacio Vázquez. Junto con este grupo de destacados intelectuales, Bremauntz formuló el proyecto que “dividió la ciudad en cuatro sectores”⁵⁹⁷: Sector Nueva España, Sector Independencia, Sector República y Sector Revolución, colocando a las calles de cada sector el nombre de distinguidos

⁵⁹⁶ Alberto Bremauntz, nació en Morelia, Michoacán, el 13 de agosto de 1897, realizó su educación primaria en la ciudad de Uruapan bajo la dirección del catedrático José María Méndez. En 1912 ingresó al Colegio de San Nicolás, donde hizo sus estudios preparatorios, concluidos en 1916. Motivado por su padre ingresó a la Escuela Normal de Profesores, donde obtuvo su título el 18 de mayo de 1916. Su profesión la ejerció en la ciudad de Morelia durante seis años, y en 1924 ingresó a la Escuela de Leyes, de Morelia donde curso su segunda carrera profesional, habiendo obtenido el título de abogado en el año de 1929. Bremauntz en el Estado de Michoacán actuó por varios años en forma destacada dentro de diversos ámbitos, ya fuese en la política, en el magisterio, en la judicatura e incluso dentro del periodismo. Fue presidente Municipal de Morelia en el año de 1929. En este puesto desplegó sus altas cualidades de organización y trabajo, haciendo una invaluable labor en bien de la población. Cambio la nomenclatura de las calles de la ciudad de Morelia en conjunto con el profesor Jesús Romero Flores. Durante 1930 y 1932 fue diputado local, por el distrito de Puruandiro, y en 1933 resulto electo por el mismo Distrito como diputado al Congreso de la Unión, donde hizo una brillante labor legislativa, siendo su iniciativa más culminante la reforma al artículo 3º de la Constitución; en virtud de la cual la educación dejó de ser laica para convertirse en Socialista. Para 1921 fue fundador y primer director de la Escuela de Contadores de Michoacán; profesor de Economía en la Escuela Normal Industrial. De igual manera fue Agente del Ministerio Público en Morelia y Defensor de Oficio. En los años de 1935 y 1936 una vez terminado su periodo en el Congreso de la Unión, radicó en la ciudad de México, donde desempeño el puesto de Juez Tercero del Ramo Penal. Y para 1940 fue magistrado del Supremo Tribunal de Justicia en el Distrito Federal. Bremauntz fue un intelectual de izquierda y luchó con gran empeño por la socialización en todos los órdenes; pues participó como fundador del Partido Socialista Michoacano. En tanto durante 1963 regresó a Morelia para ser rector de la Universidad Michoacana. A lo largo de su vida publico importantes obras de derecho y varios folletos sobre asuntos sociales. Entre sus obras más importantes destacan: “*El salario y la participación de utilidades en el derecho actual*”, “*El Sufragio femenino desde el punto de vista constitucional*”, “*La ley reglamentaria del artículo tercero constitucional y la educación universitaria*” y “*Misión de los intelectuales y profesionistas revolucionarios*”. Alberto Bremauntz falleció en la ciudad de México el 13 de agosto de 1978 a los 81 años de edad. Bremauntz, *Óp. cit.*, p. 59; Andrade, *Óp. Cit.*, pp.715 – 716; Gutiérrez López, Miguel Ángel, *La Lucha por el control de la educación superior. La Universidad Michoacana contra las Escuelas Libres, 1921 – 1938*. En: *Historia Mexicana*, El Colegio de México, D.F., vol. LIX, Núm. 2, (octubre – diciembre), 2009. p. 682. Recuperado de: DOI: <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/1765/1583> , consulta: 9/06/2020.

⁵⁹⁷ Raúl Arreola Cortes, en su obra Morelia, Monografías Municipales, nos muestra la distribución de cada uno de los sectores en que se dividió la ciudad. Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales del Estado de Michoacán*, *Óp. Cit.*, pp. 339 – 347.

ciudadanos que actuaron en esas mismas épocas.”⁵⁹⁸ Esta nomenclatura aún subsiste en el Estado.

Las placas de las calles fueron de “estilo colonial; en cuanto a la numeración de las viviendas esta se puso por metros. Cabe mencionar que con relación a los números, la población se mostró en contra del cambio de la vieja numerología. Al final las demandas de los ciudadanos no prosperaron y el edil moreliano tuvo a bien organizar un buen número de cuadrillas de trabajadores que a las tres de la mañana simultáneamente procedieron a retirar los antiguos números e ir colocando los nuevos respecto a lo establecido”⁵⁹⁹.

El proyecto se llevó a cabo con éxito y fue aprobado previamente por “El H. Ayuntamiento, y al terminar de renovar la nomenclatura se editó por el profesor Romero Flores un folleto explicativo de la misma, que fue de gran utilidad”⁶⁰⁰.

“El agua potable en aquella época aún era muy escasa”⁶⁰¹, para lo cual Bremauntz hizo lo posible por mejorar “el sistema de agua”⁶⁰². Para esta cuestión ya se tenía firmado un proyecto, para aumentar el caudal de agua que provenía de los filtros viejos. Tal iniciativa fue iniciada por la anterior administración; que estuvo a cargo del señor Luis Guzmán. Con base a este propósito Alberto Bremauntz brindó el apoyo necesario para poner en marcha dicha aprobación. “Para lo cual se contrataron los servicios del ingeniero Francisco Vázquez del Mercado. Una vez

⁵⁹⁸Bremauntz, *Óp. cit.*, pp. 97-98.

⁵⁹⁹*Ídem.*

⁶⁰⁰*Ídem.*

⁶⁰¹ En relación al abastecimiento de agua en Morelia; el general Cárdenas hace mención de una visita el 4 de agosto de 1930, a los “Filtros” o depósitos de agua potable situados en los terrenos del “Rincón”, en Morelia. En compañía de los ingenieros coronel Jesús de la Garza, Porfirio García de León y Okuysken y mayor Rafael Pedrajo, donde se acordó, suspender el uso del alumbre y hacer varios trabajos complementarios para asegurar la pureza del agua. Cárdenas, *Apuntes*. 1895/1940. Tomo I. *Óp. Cit.*, p. 228.

⁶⁰² El general Lázaro Cárdenas siempre mostró su preocupación por el abastecimiento de agua potable en Morelia; lo cual lo manifiesta en sus *Apuntes* del día 17 de diciembre de 1931: “*Este día lo empleé visitando las obras de captación de agua potable a cargo del ingeniero Ricardo Gutiérrez y señor Fernando Arámburu, en terrenos de Jesús del Monte. A las 13 horas se me incorporó el señor magistrado Daniel Valencia, viejo amigo mío que vino a acompañarme este día. Visitamos a caballo el canal en construcción y los pozos que se están perforando. Comimos y regresamos a visitar el parque del ejido en Santa María y los trabajos de reconstrucción de los baños termales de Cointzio, a cargo del mismo ingeniero Gutiérrez*”. *Ibíd.*, p. 244.

terminado el trabajo el contratista se presentó ante Bremauntz, manifestando que había terminado su labor, y solicitaba que se llevara a cabo una ceremonia para informarle al pueblo moreliano de la gran mejora lograda; pues el problema de agua estaba solucionado. Sin embargo Bremauntz con el fin de cerciorarse del argumento del ingeniero, creó una comitiva de técnicos que en nombre del ayuntamiento recibirían la obra establecida. Una vez en la entrega del trabajo uno de los profesionistas designados dispuso que se distribuyera el agua por una extensa tubería, sin embargo, el resultado no fue el esperado; ya que al soltar el caudal de agua muchas partes de la tubería no resistieron la presión del agua, teniendo por resultado que el líquido se desperdiciara por el suelo de varias colonias de la entidad. Luego del asonado fracaso, Bremauntz se desalentó, al no poder resolver el problema de agua en la entidad, el cual continuo empeorando con el transcurso del tiempo”⁶⁰³.

El fracaso del agua potable, no fue impedimento para que Bremauntz continuara con sus proyectos. Tiempo después con el respaldo del general Cárdenas se inauguró cerca del Bosque Cuauhtémoc un Parque Deportivo; que constó de numerosas mesas de “básquet” y “volley ball”, así como de los juegos necesarios para instaurar el Primer Parque Infantil de Morelia. Del cuál en la actualidad sólo conserva sus bancas construidas de piedra y cemento.

Más adelante Alberto Bremauntz continuo sus labores en el ayuntamiento, ahora llevando a cabo el empedrado de un gran número de calles principalmente en la periferia de la ciudad, labor que favoreció a un grupo importante de ciudadanos, quienes mejoraron sus antiguas condiciones, al encontrarse en circunstancias severas.

Por otra parte en relación a la campaña antialcohólica propuesta por el gobernador Cárdenas, también se realizaron algunas acciones que quedaron plasmadas en la prensa de la época, fue caso de *El Informador*:

⁶⁰³Bremauntz, *Óp. cit.*, pp. 98-99.

“La Plazuela de San Juan se convertirá en Parque Infantil

Con motivo de la campaña antialcohólica, este proyecto es en suma benéfico, tanto para los brotes de la nueva raza como para la mejor atracción de la ciudad”⁶⁰⁴.

Es de destacar la gran labor emprendida por Alberto Bremauntz durante su mandato en el Ayuntamiento de Morelia, logrando un importante desarrollo en la entidad gracias al respaldo mostrado por sus colaboradores más cercanos, destacando “al Secretario Enrique Cortes y el tesorero Ortega. Aunque por falta de tiempo Bremauntz lamentó el no llevar a cabo algunos otros proyectos; como la eliminación del pago de defunciones, considerándola obligación del Municipio”⁶⁰⁵.

Morelia además, ha sido espacio de muchas dependencias oficiales: federales, estatales y municipales. Que a lo largo de los años han dejado huella en sus distintos edificios, que engalanan la ciudad al exponer sus estructuras arquitectónicas en su más puro estilo colonial.

Como capital del Estado durante la primera mitad del siglo XX se vio envuelta en una serie de conflictos y revoluciones que han estado presentes en la República Mexicana a raíz de su vida independiente; así mismo ha sido escenario de importantes acontecimientos históricos de trascendencia nacional”⁶⁰⁶.

⁶⁰⁴*El Informador*, Tomo I, Núm. 5, Morelia, Mich., febrero de 1930, columna 2, p.6.

⁶⁰⁵ Bremauntz, *Óp. cit.*, p. 99.

⁶⁰⁶ Tavera Alfaro, *Óp. cit.*, p. 12.

3.3.- EL SISTEMA INFORMATIVO DE LA SOCIEDAD MORELIANA Y LAS RELACIONES CON LA UNIVERSIDAD Y LA POLITICA LOCAL.

Durante los inicios de los años treinta, la ciudad de Morelia vivió una etapa en la que la cultura y el humanismo permeaba a la Universidad Michoacana, la cual estaba llena “de jóvenes soñadores”⁶⁰⁷ que veían en la circunstancias del acontecer diario un buen motivo para transformarlo en verso.

Para el caso de la opinión pública, a pesar de ser aún una labor diletante esta fue el refugio de prodigiosos amantes de las letras, llegando algunos a ser directores de algunos diarios locales. Los periódicos de los años treinta contaron siempre con un espacio para la poesía; en tales versos podemos encontrar una gran variedad de temas, dedicados principalmente a ensalzar los sectores populares, como es el caso de los obreros, campesinos, estudiantes, paisajes de la ciudad, etc.

La distribución del periódico en la ciudad de Morelia se llevó a cabo de forma semanal; debido a no contar con un sistema que permitiera la impresión diaria, aparte de que no se contaba con los suficientes recursos para la producción de un periódico. Por lo regular la mayoría de los diarios se dedicaba a recopilar la información durante toda la semana y el jueves o domingo se publicaba el diario. La mayoría de los impresos tenía un formato de 34 por 47 cm. Constaba de 5 columnas y se entregaba 6 a 8 páginas. El costo por ejemplar era de 5 centavos, y se tenía la opción de adquirirlo de forma semestral, y su precio iba de 90 centavos a 3 pesos.

⁶⁰⁷ Para más información sobre quienes constituyeron esta generación de escritores con una actitud combativa y esencialmente nacionalista, que de una u otra forma se vieron involucrados en el movimiento artístico de los años 30 en Michoacán; véase: Cortes Zavala, María Teresa. “*El Movimiento cultural cardenista y los escritores michoacanos*”. En: *Tzintzun*, Revista de Estudios Históricos, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán. Núm. 7, 1986, p. 81.

Recuperado de: DOI: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/436732> , consulta: 14/06/2020.

La producción de la prensa durante el periodo de 1928 a 1932 fue buena, sin embargo la mayoría de los diarios no duró más de dos años. Fueron varios los títulos que se publicaron a nivel local, y en los cuales participaron reconocidos nicolaítas, algunos ligados a la política local. Para el estudio de este trabajo se contó con el apoyo del Archivo del Poder Judicial del Estado de Michoacán (AHPJEM) y la Hemeroteca Pública Universitaria Mariano de Jesús Torres (HPUMJT), así como la obra de la Dra. Adriana Pineda Soto, *Catalogo Hemerográfico Michoacano, 1829-1950*, fuente importante para la identificación y localización de los semanarios utilizados para este trabajo; los cuales son 4: *El Informador*, *El Estado*, *Para todos* y *El Maestro*, para el caso de *El Renovación* y *El Luchador* no se lograron encontrar físicamente en el (AHPJEM), cabe mencionar que estos son solo algunos de todos los diarios que surgieron durante el periodo de 1928 a 1932, ya que Raúl Arreola Cortes en su obra *Morelia: Monografías Municipales del Estado de Michoacán*, nos da cuenta de “más órganos que surgieron durante esta época”⁶⁰⁸.

En la siguiente tabla se muestra la clasificación y periodicidad de cada uno de los periódicos que se analizaron en este trabajo:

⁶⁰⁸ Arreola Cortes, *Morelia: Monografías Municipales del Estado de Michoacán*. Óp. Cit., pp. 378 – 380.

SEMANARIO	PERIODICIDAD	CIUDAD	DIRECTOR	ADMINISTRATIVOS
<i>El Informador</i>	1930	Morelia	Rafael García de León y Gustavo Avalos	Jefe de Redacción: Rafael Haro y José Márquez Gerente: Lic. Alberto Bremauntz
<i>El Estado</i>	1930-1931	Morelia	Luis Mora Tovar	Redactores: Jesús Sansón Flores y Manuel López Pérez
<i>Para Todos</i>	1931-1934	Morelia	Fernando Barrón	J. Francisco Lemus J. N. Villalpando Redactores: Jesús Romero Flores Alberto Trecani
<i>RENOVACIÓN</i>	1932	Morelia	Editor: Alfredo Romo y Gaspar Mota	
<i>El Luchador</i>	1932-1938	Uruapan	Antonio Gutiérrez	Redactores: Pedro Escobedo, Rafael Sánchez Escobar, Enrique L. Villanueva.
<i>El Maestro</i>	1929	Morelia		Redactores: José Palomares Quiroz, Wenceslao Alvarado Ruiz.

Dentro de estos diarios; encontramos algunos con tendencia oficialista; esto debido a las relaciones que tenían algunos de sus colaboradores con el desarrollo de la política local desde inicios de los años veinte con Francisco J. Múgica, hasta

la llegada al gobierno de Michoacán, del general Cárdenas. Entre los personajes más destacados tenemos a “Rafael Haro”⁶⁰⁹ como Jefe de redacción y al Lic. Alberto Bremauntz, quien tenía el cargo de gerente en “*El Informador*”, Luis Mora Tovar como director y Jesús Sansón Flores como redactor en “*El Estado*”, Jesús Romero Flores como redactor en “*Para Todos*” y “José Palomares Quiroz”⁶¹⁰, como redactor en “*El Maestro*”, por mencionar algunos.

⁶⁰⁹ Rafael C. Haro Contreras, nació en Mazamitla, en el mes de julio de 1897. En 1905 realizó su instrucción primaria en la Escuela Oficial de Niños de Jiquilpan; siendo compañero del Gral. Lázaro Cárdenas. Para 1909 ingresó al Colegio de San Nicolás, donde llevó a cabo los estudios correspondientes a la carrera de profesor de Instrucción primaria, habiendo obtenido su título en el año de 1913. Desde 1914 hasta 1927 trabajó como Director de Escuelas Primarias en varias poblaciones del Estado de Michoacán; entre ellas estuvo San José de Gracia. Y durante el año citado regresó a Morelia para prestar sus servicios en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, donde aparte de sus cátedras de Filología Castellana y Literatura y disciplinas filosóficas, participó en varias ocasiones como Secretario General de la propia Universidad y Regente del Colegio de San Nicolás. Para 1940 fue Director de la Biblioteca Pública de la ciudad de Morelia. Su amor por las letras lo llevo a elaborar innumerables obras así como escribir en algunos diarios locales; llegando incluso a ser Jefe de redacción en el semanario local “*El Informador*”, durante 1930. En tanto que también publicó un drama revolucionario, que lleva por título “*Rebelión*”, que obtuvo el primer premio en el concurso convocado el año de 1925 en la Ciudad de México por la “Unión de Autores Dramáticos Mexicanos” y que fue patrocinado por “*El Universal Ilustrado*”. Años más tarde daría a la estampa una publicación conmemorativa correspondiente al Primer Centenario de la Fundación del Colegio de San Nicolás. La cuál lleva por nombre “*Panorama de la Literatura Hispano América*”. siendo reconocida como una valiosa aportación para el conocimiento de las letras modernas de la América Latina, Rafael C. Haro desde muy joven cultivó con gran éxito la poesía, fue un portalira delicado y tierno, cuyos versos armoniosos fueron adorados por muchos. Andrade, *Óp. Cit.*, pp. 721 – 722; Pineda Soto, Adriana, *Catalogo Hemerográfico Michoacano, 1829-1950*, CONACYT, UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA, Edit. Guadalajara, Jalisco, México, 2004, p. 72; González y González, *Pueblo en Vilo: microhistoria de San José de Gracia*. *Óp. Cit.*, p. 178.

⁶¹⁰ José Palomares Quiroz, nació en Morelia el 20 de septiembre 1906; en 1919 inició sus estudios en la Escuela Normal, los cuales llevó a cabo de manera irregular, ya que durante el día laboraba para el diario “*Orientación*”, que dirigía Ricardo Adalid, y por la noche prestaba servicios en las escuelas federales nocturnas para obreros. Al final logró recibirse como maestro normalista en diciembre de 1926. Cabe mencionar que su tesis que llevó por título “*La Escuela para la vida y nuestras aspiraciones revolucionarias*”, causó gran fuerza en el ala literaria siendo publicada en varias editoriales de izquierda ubicadas en Veracruz y Durango. Fue alumno del Colegio de San Nicolás de Hidalgo donde realizó varios estudios entre 1920 y 1921. Su actividad como profesor lo llevó a consolidarse en el ámbito educativo y cultural; gracias a su influjo del trabajo activo y humilde destacable. Por un tiempo logró desenvolverse en el ramo educativo, siendo profesor en la escuela Melchor Ocampo; director de la Escuela Normal e Inspector de Escuelas Secundarias de la Republica Mexicana de 1935 a 1940. Fue director de la Escuela Normal Superior de Morelia, durante los cuatro años de gobierno del general Lázaro Cárdenas, cuyo periodo terminó en 1932. Poeta vanguardista, que se estableció como combatiente en el Colegio de San Nicolás desde la época de la “Sociedad Literaria Amado Nervo”, al lado de Arturo Rodríguez Zetina, Gregorio Anaya Calderón y Jesús Mendoza Pardo. Para 1924 dirigió el diario “*Acción*”, que constituyó propiamente, el órgano de opinión revolucionaria en el Estado. Más tarde sería redactor del periódico “*El Maestro*” publicado en 1930 dedicado a la difusión de ideas pedagógicas, literarias y variedades. De igual forma fue editor de “*Vanguardia*”, junto con Jesús Ramírez Mendoza. Y articulista de “*Alma Bohemia*”. Para 1926 fue Presidente del “*Ateneo Michoacano*” (Primer Instituto de orientación literaria y artística bien definida que se creaba en Morelia, merced al entusiasmo del poeta zamorano Rubén C. Navarro. Cabe mencionar que Palomares Quiroz es reconocido por su pasión literaria, entre sus obras destacan: “*Voces*”, “*Luciérnagas*” y “*A las plantas de Venus*”, así como algunos libros de poemas; “*Álbum de música popular*”, cantos regionales y canciones escolares, con letra y música de él. El profesor José Palomares Quiroz falleció en la ciudad de Morelia en 1954. Pineda Soto, *Óp. Cit.*, pp. 68 – 71; Gutiérrez, *Lázaro Cárdenas y La Universidad Michoacana*.

En el semanario “*El Informador*”; que tenía como directores a Rafael García de León y “Gustavo Avalos” ⁶¹¹, con una periodicidad semanal y un precio de 5 centavos por ejemplar, con opción de adquirir una suscripción semestral por 90 centavos. Tenía un formato de 34 x 47 cm y 6 páginas con columnas variables. Fue un semanario catalogado como órgano de labor social e informativa y aunque se consideraba independiente nos encontramos con notas de carácter oficialista, mostrando su simpatía y apoyo al gobernador de Michoacán en ese momento, el general Lázaro Cárdenas. En una de las publicaciones nos muestra el presupuesto de egresos e ingresos correspondiente al periodo del 1 de febrero al 31 de diciembre de 1930, aprobado por el Congreso y Ejecutivo Local; este se muestra como encabezado en la primera página del diario:

“Fue publicado el nuevo presupuesto de egresos e ingresos del Estado”

Regirá en Michoacán del 1º de febrero al 31 de diciembre del año actual (1930),

\$ 2, 248, 359,18.

- *Gobernador: \$40,00.*
- *Secretario de Gobierno: \$22,00.*
- *Oficial Mayor: \$12,00.*
- *Diputados \$18,00.*
- *Magistrados: \$ 18,00.*
- *Contador de Glosa: \$12,00.*
- *Jefes de Sección: \$7,00.*
- *Jefe de Registro Público: \$7,00.*
- *Presidente Local Agrario: \$14,00.*
- *Presidente de la Junta de Conciliación: \$6,50.*
- *Director de Beneficencia y Salubridad: \$6,50.*

Óp. Cit., p. 10; Macías, Óp. Cit., pp. 433 – 456; Andrade, Óp. Cit., pp. 735 – 736; Arreola Cortes, *Monografías Municipales del Estado de Michoacán*. Óp. Cit., p. 355.

⁶¹¹ Gustavo Avalos Guzmán (1906 – 1974). Abogado, periodista y dramaturgo. Desempeñó cargos importantes en la judicatura. Público numerosos periódicos. Escribió: *Historia de América, Don Antonio de Mendoza, La Revolución del dinero* (novela) y *El Drama Flama*, representado con éxito en el Teatro Ocampo. Arreola Cortes, *Monografías Municipales del Estado de Michoacán*. Óp. Cit., p. 350.

- *Director de Telégrafos: \$8,00.*
- *Director de Educación: \$12,00.*
- *Profesorado de Primaria: \$3,25., \$2,75. y \$1,50.*
- *Director de la Escuela Álvaro Obregón: \$10,00.*
- *Tesorero General: \$20,00.*
- *Procurador de Justicia: \$18,00.*
- *Agentes de Ministerio: \$8,50.*
- *Inspector de Policía: \$9,00.*
- *Jueces de 1ª Instancia: \$10,00.*

En el presupuesto resaltan algunas partidas que respaldan la labor que desarrollará el Gobierno sobre algunos problemas de carácter especial:

- *Protección Infantil: \$1, 100,00.*
- *Desviación del río chiquito por el lado oriente de la población cuyo trabajo desempeñó el Ing. García de León, se presupuesta durante el 1930 la cantidad de: \$9, 166,00. Obra de gran importancia para el porvenir de Morelia, en su higienización como en su crecimiento.*
- *Perforación de Pozos Artesanos: \$10, 000,00.*
- *Subvención para carretera de Morelia a Huétamo: \$4, 080,00.*
- *Compra de material escolar: \$9, 166,00⁶¹².*

De igual manera en otra publicación del mismo semanario podemos encontrar que fungió como espacio para difundir las actividades de la Confederación Revolucionaria Michoacán del Trabajo, órgano creado por el gobernador Lázaro Cárdenas al inicio de su gobierno para aglutinar a grupos de campesinos, obreros, maestros, y sociedad en general con el fin de llevar a cabo su programa político. En esta nota se informa de la realización de una convención obrera en Zamora, organizada por la CRMDT, que tendría lugar los primeros días de marzo de 1930:

⁶¹² *El Informador*, Tomo I, Núm. 4, Morelia, Mich., febrero de 1930, p.1.

“La Convención obrera de Zamora será de gran importancia”

Organizada por la Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo, a la que se encuentran afiliadas todas las fuerzas de las ciudades y los campos en Nuestra Entidad.

Se celebrara en los primeros días del entrante marzo la 2ª Convención magna en Zamora.

Población caracterizada por sus tendencias reaccionarias, la fuerza y organización de las agrupaciones laborantes de Michoacán.

*Asistirán los delegados de todas las poblaciones de Michoacán, quienes serán atendidos por las autoridades principales de Zamora y ya preparan suficientes alojamientos para los convencionistas*⁶¹³.

En seguimiento a esta convención el semanario *El Informador*, siguió al tanto del desarrollo de dicho evento, en el cual estuvo presente el Gobernador Cárdenas, para donde salió el 27 de febrero de 1930, como se da a conocer en dicho órgano en forma de encabezado y de igual manera hay una nota sobre el día del evento que tuvo lugar el 6 de marzo de 1930:

*“El C. Gobernador salió a Zamora”*⁶¹⁴

*“La Convención de Trabajadores en Zamora fue trascendental”*⁶¹⁵

De igual manera este semanario le dio seguimiento a las demandas emitidas por los obreros como nos muestra en la siguiente publicación:

“En breve se fallará importante asunto de C. y Arbitraje

⁶¹³ *El Informador*, Tomo I, Núm. 4, Morelia, Mich., febrero de 1930, columna 4, p.1

⁶¹⁴ *El Informador*, Tomo I, Núm. 6, Morelia, Mich., febrero de 1930, p.6

⁶¹⁵ *El Informador*, Tomo I, Núm. 7, Morelia, Mich., marzo de 1930, p.6

El Sindicato de obreros y obreras, denominado “Emancipación Social” de ciudad Hidalgo, demandó ante la Junta Central de Conciliación y Arbitraje a la Fábrica de Hilados y Tejidos “La Virgen”, en virtud de que decretó la suspensión del primer turno que venía trabajando en ese establecimiento dejando sin trabajo a un grupo de 250 obreros”⁶¹⁶.

Por consiguiente podemos observar el seguimiento que este semanario le otorgaba a las actividades políticas del gobernador Cárdenas, en una publicación nos habla de su visita a la toma de protesta como presidente de la república del Ing. Pascual Ortiz Rubio:

“Hoy Arribará el C. Gobernador”

Hoy en el tren procedente de la ciudad de México arribó a esta ciudad el Gobernador del Estado, después de varios días de ausencia con motivo de la toma de posesión del Sr. Ing. Pascual Ortiz Rubio y a la cual asistió el Sr. Gral. Lázaro Cárdenas.

Desde luego reanudó sus labores en su despacho”⁶¹⁷.

En otra nota, sobre la inauguración de la Escuela de Ingeniería, de igual manera notamos la fuerte simpatía y reconocimiento a las políticas cardenistas:

“Inauguración de la Escuela de Ingeniería

Esta nueva escuela se hace gracias a la protección de un gobernante justo y progresista, al entusiasmo de los estudiantes y a la buena voluntad de los profesores”⁶¹⁸.

De igual manera mostraba las Reformas Constitucionales presentadas por el gobernador Cárdenas:

⁶¹⁶ *El Informador*, Tomo I, Núm. 6, Morelia, Mich., febrero de 1930, columna 2, p.1

⁶¹⁷ *El Informador*, Tomo I, Núm. 4, Morelia, Mich., febrero de 1930, columna 6, p.1

⁶¹⁸ *El Informador*, Tomo I, Núm. 4, Morelia, Mich., febrero de 1930, p.1

*“El Gobierno del Estado envía la Reforma Constitucional sobre
el Supremo Tribunal de Justicia”*

El C. Gobernador considera que se establezcan las salas unitarias, o sea la competencia de un solo ministro para resolver de todos y cada uno de los asuntos que conciernen al Tribunal”⁶¹⁹.

Por otra parte este semanario fue base de las demandas sociales de los obreros en Morelia, como se muestra en esta publicación:

*“Al Inspector del Trabajo”
Fábrica de Paletas “La Especial”
Propiedad del Sr. Jesús López*

No se proporciona seguridad higiénica a las mujeres que allí trabajan: pues todo el día caminan entre el hielo y la humedad a riesgo de enfermarse ya que el dueño no cuenta con equipos especiales de indumentaria para sus trabajadoras como se acostumbra en otras ciudades.

Además a las mujeres les pagaban \$0.75 diarios por diez horas de trabajo corrido y como descanso se les concede la tarde de cada viernes”⁶²⁰.

Sin embargo este semanario, también tenía variedad en sus publicaciones, siempre mostrando una relevancia importante para la ciudad, tal fue el caso de la inauguración de la sala de operaciones en el Hospital Militar:

“Inauguración de la sala de operaciones en el Hospital Militar”

Sr. Arcadio Espinoza (Director del Hospital Militar de esta ciudad). Luego de gestionar recursos del Departamento Médico Militar de la Secretaria de Guerra, la reparación del edificio se comenzó por lo indispensable que es la sala de

⁶¹⁹ *El Informador*, Tomo I, Núm. 5, Morelia, Mich., febrero de 1930, columna 2, p.1

⁶²⁰ *El Informador*, Tomo I, Núm. 5, Morelia, Mich., febrero de 1930, columna 4, p.5

*operaciones, la cual se inauguró con una operación quirúrgica practicada por los doctores Rubén Leñero y Salvador Reyes Cruz, al acto asistió el Gral. Rafael L. Navarro Jefe de la Guarnición de la Plaza así como varios jefes y oficiales comisionados en la misma jefatura*⁶²¹.

Este semanario también cuenta con un apartado para quejas, publicado con sentido gracioso y burlesco de situaciones que pasan en el acontecer de Morelia, ejemplo de ello son las siguientes notas:

1.- “Como el pedir al empleado de la ventanilla de Bultos Postales, en las oficinas del correo que: *“Procure leer una cuartilla de cortesía por que le hace mucha falta”*, esto debido a la poca atención de los empleados, o al pésimo estado del servicio en general, *“desesperan a los que tienen necesidad de usar teléfonos ¿Qué pasa señores de la Ericcson?”*

2.- *“Todos los que pasan por “El Nuevo Paris” y “La Europea”, tienen que inclinar la cabeza, ¿Será ante los bajos precios? ¿Ante las vistosas mercancías?, Nada de eso, es para esquivar las poco artísticas cortinas que allí cuelgan estorbando el tránsito por la banqueta*⁶²².

En el caso del semanario “*El Estado*”, que tenía como Director al ilustre poeta y político “Luis Mora Tovar”⁶²³ y como redactor al poeta de los pobres “Jesús

⁶²¹ *El Informador*, Tomo I, Núm. 4, Morelia, Mich., febrero de 1930, columna 7, p.1

⁶²² *El Informador*, Tomo I, Núm. 4, Morelia, Mich., febrero de 1930, columna 8, p.1

⁶²³ Luis Mora Tovar, nació el 25 de agosto de 1895, en Tanhuato, Michoacán, Realizó estudios en el Seminario Conciliar de Morelia; poco después participó en el movimiento armado de 1910 y posteriormente fue dirigente sindical y funcionario de gobierno. Fue Jefe de la Oficina de Promociones de Indígenas y Obreros en 1920. Diputado Local de 1922 a 1924. Tesorero Municipal de Zamora en 1925. Presidente de la Junta de Conciliación y Arbitraje. Fundó la “*Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo*” y el periódico “*La Lucha*”, en 1928. Fue diputado federal (1934 – 1937) y miembro de la ala izquierda de la antigua Cámara de Diputados y Senadores, que apoyó las iniciativas del gobierno cardenista contra los embates del callismo. Sin haber realizado estudios profesionales se distinguió en el periodismo político. Luis Mora Tovar, cuentista, ensayista y poeta, fue miembro del “*Ateneo Michoacano*” en 1926, combinó en sus libros la riqueza metafórica de la poesía con la elegancia de su prosa. Sus recursos temáticos proceden de la mitología de la antigüedad clásica, rehusando la modernidad experimentadora de sus contemporáneos y los estrechos horizontes positivistas que todavía rondaba en su época. El ideal de la mujer, el amor, el dolor y el viaje son los motivos recurrentes en toda su obra de creación. *Esmeralda* es un homenaje a su hija muerta cuando apenas contaba con un año de edad. Fue autor de poemas y prosas de carácter combativo. En su obra poética se mezcla una visión romántica

Sansón Flores”⁶²⁴, contaba con una periodicidad semanal, el costo por ejemplar era de \$ 5 centavos, y tenía la opción de suscripción anual por \$ 3 pesos y por seis meses \$1.50, el tiraje por día era de 3000 ejemplares. Contaba con un formato de 34 x 47 cm y 8 páginas con 5 columnas de variedades. Era un órgano catalogado como elemento de crítica, información, literatura, sociología y variedades, dentro de sus publicaciones dedica varios apartados al gobernador Cárdenas:

“Posibles candidatos a tomar el Solio de Ocampo en sustitución del Gral. Cárdenas

Dámaso Cárdenas Diputado Local

Lic. Daniel Valencia Magistrado a la Suprema Corte de Justicia de la Nación

*General Francisco J. Múgica*⁶²⁵

También encontramos noticias de carácter general y de beneficio para la sociedad Michoacana, por ejemplo:

y cristiana. Por otra parte, en sus estudios sobre la Revolución Mexicana, dejó constancia de su participación en ella y el ideal de una educación revolucionaria. Luis Mora Tovar, muere el 27 de diciembre de 1943, en la ciudad de México. Sánchez Amaro, *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924. Óp. Cit.*, p. 164; Ortiz Flores, Patricia. “Luis Mora Tovar”, En: Diccionario de Escritores Mexicanos. Siglo XX. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Literarios, Ciudad de México, 2017. Recuperado de: DOI: <http://www.elem.mx/autor/datos/736> , consulta: 17/06/2020.

⁶²⁴ El Lic. Jesús Sansón Flores, nació en Morelia, Michoacán, el 1º de mayo de 1909. En el año de 1922 ingresó al Colegio de San Nicolás, donde realizó sus estudios preparatorios hasta el año de 1927. Dentro del Colegio en 1926 estuvo como directivo del “*Ateneo Michoacano*” junto con José Palomares Quiroz que era el Presidente; Carmen Báez, poetisa, periodista y diplomática. Pablo G. Macías, José Álvarez y Gasca, María Luisa León y José Morales Contreras. Desde muy joven empezó a escribir versos y se inició en la vida del periodismo. En 1924 fue director del periódico “*Juventud*”, órgano del Consejo Estudiantil Nicolaita, dos años más tarde fue articulista de “*Alma Bohemia*”. De igual forma público en algunos diarios locales como “*El Estado*” de 1930 a 1931, periódico de carácter informativo, político y variedades y “*Michoacán*” en 1936, órgano de los estudiantes socialistas de la Universidad Michoacana. Para 1928 se separó del Colegio de San Nicolás para entrar de lleno en la lucha por la emancipación del proletariado michoacano, que en unión con Luis Mora Tovar fue uno de los abanderados de la “*Confederación Michoacana del Trabajo*”, de cuyo órgano, llamado “*Redención*”, también fue el director. Al asumir el general Cárdenas la Presidencia de la Republica, Sansón Flores viajó a la ciudad de México para trabajar en la Comisión de Estudios de la Presidencia. Logrando hacer de su verso un ariete demoledor y de su inspiración un arma de combate. Macías, *Óp. Cit.*, pp.455 – 456; Pineda Soto, *Óp. Cit.*, p. 72; Andrade, *Óp. Cit.*, pp. 753 - 754; Arreola Cortes, *Monografías Municipales del Estado de Michoacán. Óp. Cit.*, p. 355.

⁶²⁵ *El Estado*, Tomo I, Núm. 9, Morelia, Mich., octubre de 1930, p.1

*“Un leprosario para Michoacán, Jalisco y Guanajuato
Entre Yurecuaro y La Piedad*

Galeno: Rubén Leñero Delegado Federal de Salubridad en el Estado

Jesús Díaz Barriga: Rector de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

*Alberto Oviedo Mota: Director de la Escuela de Medicina*⁶²⁶.

De igual manera podemos encontrar en este órgano un profundo acercamiento a los obreros, esto se puede aceptar debido a las ideas humanistas de algunos de sus colaboradores como Jesús Sansón Flores y Luis Mora Tovar; personajes ligados a la política local y a grupos de obreros y campesinos. En uno de sus publicaciones encontramos un poema, dedicado a las Obreras, escrito por Jesús Sansón Flores:

“LAS OBRERAS

De Jesús Sansón Flores

*Yo he mirado sus manos por muchas veces,
sus manos educadas para hacer cirios,
a masar la fortuna de los burgueses,
entre el ¡hay! Importante de sus martirios*

*Siguiendo hacia el calvario de la pobreza,
siempre muestra la frente, ¡desesperadas!
Parecen emisarias de la tristeza
que siguen como alondras excomulgadas.*

*Si en la dura faena brota la risa
que al dolor muchas veces, venciendo, aleja,
es que se hace el milagro de una sonrisa
sobre el rictus sonoro de alguna queja.*

⁶²⁶ *El Estado*, Tomo I, Núm. 9, Morelia, Mich., octubre de 1930, p.1

*¡oh burgues, tu delirio por las finanzas
te aparta de esos llantos y esos pesares,!
Tu avaricia les mata las esperanzas
nacidas en el fuego de sus hogares.*

*¡Tu no sabes acaso que esas mujeres
ocultan en el alma sueños y amores!
¡Las manos que se mueven en tus talleres
Son manos que hace tiempo cortaban flores.*

*Pero avanza la lucha de las caídas
y vendrán equilibrios que tú no esperas
¡Los gritos de las patrias serán oídos
y las manos que oprimes harán banderas
Ya hay rumores de himnos en los rediles
y las iras despiertan a todas horas,
¡los brazos explotados tendrán fusiles
y los ojos que lloran verán auroras!*

*Siguiendo hacia el calvario de la pobreza,
siempre muestra la frente, ¡desesperadas!*

*Parecen emisarias de la tristeza
que posan como alondras excomulgadas.
Y a pesar de lo rudo de sus labores
de la fatiga salen gastando alarde:
Parecen con sus trajes multicolores
puñados de confeti sobre la tarde⁶²⁷.*

En el semanario *“Para Todos, La vida michoacana bajo todos sus aspectos”*, contaba con una periodicidad semanal, y un costo por ejemplar de 5 centavos, con opción de suscripción mensual por \$1.00, contaba con un formato de 34 x 46 cm, con 5 columnas, era un órgano de carácter informativo e independiente, *“Nada de*

⁶²⁷ *El Estado*, Tomo I, Núm. 9, Morelia, Mich., octubre de 1930, p.4

política”, su director fue Fernando Barrón, teniendo como redactor al ilustre nicolaita, profesor y poeta, “Jesús Romero Flores”⁶²⁸.

En una de sus notas publicadas encontramos el registro de la actividad política del gobernador Cárdenas mostrando un carácter imparcial:

*“Mientras el Gral. Cárdenas procura la Renovación de elementos Revolucionarios”, los políticos hacen una farsa electoral*⁶²⁹.

Con relación al órgano *“El Maestro”*, el cual no menciona a su Director, pero contaba con José Palomares Quiroz y Wenceslao Alvarado Ruiz como redactores. Su periodicidad era mensual y tenía un costo de \$ 0.30 centavos por ejemplar, y contaba con la opción de subscribirse por una serie de 6 números la cantidad de \$1. 50, y una serie de doce números por \$3.00, tenía un formato de 29 x 20 cm, con 2 columnas y con 32 páginas por ejemplar, era catalogado como periódico de carácter pedagógico y didáctico del cual solo se encuentra un 1 numero en la Hemeroteca publica universitaria Mariano de Jesús Torres (HPUMJT).

⁶²⁸ Jesús Romero Flores, nació en La Piedad, ingresó al Colegio de San Nicolás en 1900 titulándose en 1904. Durante muchos años fue considerado un prestigiado catedrático del mismo plantel y la Universidad Michoacana. Fue electo diputado para el Congreso Constituyente de 1917. Su designación fue bien recibida por los universitarios que se mantuvieron fieles a la tradición del antiguo colegio. Autor de numerosos libros sobre historia y literatura michoacana, es considerado como uno de los más fecundos escritores michoacanos de todos los tiempos, lo cual lo llevó a ser redactor de algunos diarios locales como *“El Para Todos”*, que se publicó de 1931 a 1934, en Morelia, y más tarde colaboró en *“Michoacán”*, órgano de los estudiantes socialistas de la Universidad Michoacana, publicado en 1936. Jesús Romero Flores fue un poeta inspirado; en su adolescencia cantó al amor y fue un lírico romántico; en su juventud, fue el dirigente de las esperanzas populares y uno de los precursores de la lucha de clases; su verso, dentro de las modalidades de la escuela modernista, fue látigo que azotó tiranos y rayo que fulminó injusticias sociales. Como mentor, Michoacán le debe la obra de su transformación educativa. Fue un reformador; creador y encauzador de la educación popular, enfocándola hacia la evaluación cultural de las masas y sobre la base de la emancipación económica de éstas. Jesús Romero Flores no solo luchó por el fortalecimiento de la educación, ya que también en el ámbito de las letras logró distinguirse principalmente con obras históricas; entre las que destacan la *“Historia de la ciudad de Morelia”*, la *“Bibliografía geográfica e histórica de Michoacán”*, la *“Historia de la Escuela de Medicina de Michoacán”*, la *“Historia de la Revolución Mexicana”*, etc. Para 1940 dio cima a la *“Historia de Michoacán”*, obra que por encargo de *“Vanguardia Nicolaita”* que conmemora el Cuarto Centenario de la Fundación de nuestro Colegio de San Nicolás. Para el 2 de abril de 1943 fue electo rector de la Universidad Michoacana. Arreola Cortes, *Historia de la Universidad Michoacana. Óp. Cit.*, p. 129; Pineda Soto, *Óp. Cit.*, p. 72; Andrade, *Óp. Cit.*, pp. 561 – 563.

⁶²⁹ *Para Todos*, Tomo I, Núm. 29, Morelia, Mich., noviembre de 1931, p.1

El estudio de la prensa moreliana, durante el periodo correspondiente a 1928 y 1932, nos permite conocer que para esta época la libertad de expresión ha adquirido un mayor desarrollo y fortalecimiento, tanto en los órganos periodísticos como en la sociedad, principalmente en los grupos más vulnerables, como los obreros y campesinos, quienes con la llegada del general Lázaro Cárdenas al gobierno de Michoacán y la implementación de sus reformas por medio de la CRMDT, adquirieron un mayor respaldo para que sus demandas se hicieran escuchar con mayor firmeza. En el caso de la prensa fue otro aliado para mostrar sus inconformidades, ya que los vínculos que tenían los colaboradores de los semanarios con el gobierno en turno hacía que sus demandas se solucionaran de forma inmediata.

Algo que hay que resaltar en los semanarios aparte de ser informativos, es que también eran de variedades, contaban con poesía, información de corridas de toros, publicidad variada etc.

CONCLUSIONES

La época posrevolucionaria en Michoacán, se desarrolló en medio de una fuerte inestabilidad social y económica; momento en el que los supuestos beneficios de la Revolución Mexicana, solo quedaron plasmados en los ideales de algunos líderes políticos, que se beneficiaron una vez establecida la nueva carta magna en 1917. Un ejemplo de ello fue el reparto de tierras en Michoacán, que no se efectuó de manera equitativa, siendo los hacendados y latifundistas quienes mantenían el mayor control de tierras productivas en el Estado, constituyendo así uno de los sectores con mayor influencia durante el periodo de 1917 a 1932. Ante tal situación, a la que se enfrentaron algunos gobernantes, al momento de poner en marcha sus programas políticos reformistas, se optó por actuar con cautela, tal fue el caso del Ing. Pascual Ortiz Rubio y de Sidronio Sánchez Pineda, quienes desarrollaron una política adepta a los intereses de hacendados, consideramos, priorizando la estabilidad política.

Por otra parte, los gobiernos de Francisco J. Múgica, Enrique Ramírez y del general Lázaro Cárdenas, implementaron programas que no solo afectaban el poder latifundista, sino que mostraron un profundo anticlericalismo que termino afectando también las relaciones del Estado con la Iglesia. Aunado a ello, la sociedad principalmente campesina tenía que soportar arduas jornadas de trabajo, sufriendo la presión y los maltratos de los hacendados, con el fin de poder sobrevivir a la pobreza que existía. Otros sectores sociales, por necesidad o elección, decidieron unirse a las gavillas de bandoleros que asolaban a distintos pueblos con sus robos y constantes ataques. Esta situación tuvo como consecuencia que el analfabetismo en el Estado fuese muy alto en las clases bajas, ya que la educación se consideraba como un privilegio para las clases medias altas, con recursos económicos para solventar los gastos que implica una educación básica y superior.

Fue con la instauración de la Universidad Michoacana, que se inició una nueva etapa de desarrollo en la entidad, pues este centro de estudios en conjunto con el Colegio de San Nicolás, fueron un aliciente importante para que la educación superior se fortaleciera de manera paulatina durante los primeros 15 años de reconstrucción social en el Estado. Cabe mencionar que de estas instituciones surgieron varios profesionistas destacados y preocupados por el bienestar social, llegando incluso a ser líderes de partidos como el PSM, la central obrera y campesina CRMDT o de otros movimientos sociales, logrando también representar a Michoacán en cargos políticos importantes, desde la presidencia de la República, alcaldías, diputaciones y senadurías.

Es de destacar, que el desarrollo de la cultura, educación y salud se enmarcó en un profundo humanismo, pues fue el ambiente en el que se desarrolló tanto Michoacán como la Universidad Michoacana, durante los primeros años del siglo XX y con el trascurso de nuevas administraciones, esta se fue permeando de un aspecto social muy cercano al acontecer de la época, ello fue fortalecido por los gobiernos socialistas que estuvieron presentes durante la época como fue el caso de Francisco J. Múgica y Lázaro Cárdenas del Río, quienes en conjunto con los rectores nicolaítas lograron establecer programas para acercar la educación profesional al pueblo, por medio de distintas iniciativas, como fue el establecimiento de jornadas culturales, campañas antialcohólicas, la fundación de hospitales, primarias y escuelas técnicas, apoyo jurídico gratuito, fortalecimiento de sindicatos y apoyo agrario; sin dejar de lado las contantes revueltas contextuales que hubo en este periodo, los nicolaítas afrontaron, participaron y analizaron el bandolerismo, la revueltas agraristas, el movimiento delahuertista, la cristiada, los distintos movimientos obreros, etc. Dentro de estos acontecimientos, es importante resaltar la labor de la prensa, que estuvo presente en cada uno de dichos momentos, su principal labor residía en ser informativa y de combate, así como legitimar a los gobiernos en turno, como fue el caso de Francisco J. Múgica, con su diario 123, y del general Lázaro Cárdenas, que contó con el respaldo propagandístico de un grupo de nicolaítas que estaba al frente de los principales semanarios de la ciudad.

La presente investigación, que se ha llevado a cabo a partir de la perspectiva cualitativa, nos llevó a realizar un importante estudio acerca del discurso creado durante los primeros años del siglo XX en Michoacán, a partir de la formación de distintos significados y símbolos que tuvieron lugar en las distintas administraciones que se desarrollaron en la entidad.

Consideramos que ante el surgimiento del bandolerismo, como factor de inestabilidad en la administración de Pascual Ortiz Rubio, posteriormente destacó la creación de la Universidad Michoacana y el término Nicolaíta como símbolos de humanismo, libertad y desarrollo, contrarios a las simbologías contestatarias e eruptivas. Siendo una coyuntura en nuestro trabajo, surge también la influencia del socialismo, ideología que dejó huella en el Estado, siguiendo los preceptos de la constitución, teniendo como referente el fortalecimiento de la educación, el reparto igualitario de tierras (con lo que surge el termino campesino), la apuesta por el trabajo digno para los obreros y la disminución del poder latifundista sobre los campesinos y su influencia en el Estado. La universidad simbolizó también un discurso anticlerical, con el objetivo de ilustrar con ideas libertarias, un modelo de desarrollo para la población michoacana. Ésta ideología, tuvo dos momentos, el primero con Francisco J. Múgica y su Partido Socialista Michoacano y tiempo después se retomó más fortalecido con el general Lázaro Cárdenas, quien implantó el término cardenismo como símbolo de igualdad y libertad, que se vio fundamentado con el establecimiento de la CRMDT; sin duda los discursos del cardenismo, estuvieron configurados para estar presentes en años posteriores a nivel nacional.

La Iglesia también intentó plasmar simbologías en los primeros años de desarrollo en Michoacán, con el movimiento cristero, que estuvo conformado por fieles campesinos muy apegados a la religión (algunos otros se unieron por temor al castigo divino o a perder su poca tierra que tenían), quienes tuvieron como

referente el símbolo de la cruz, logrando luchar durante dos administraciones en defensa de su fe.

Estos símbolos dieron lugar a distintas formas de pensar y actuar de la sociedad, permitieron la formación de movimientos sociales e ideologías que permearon a nivel nacional. Por otra parte el estudio del discurso y los símbolos en la sociedad nos permitió crear una investigación multidisciplinaria, permitiendo estudiar de manera general diferentes disciplinas en un mismo tema, como fue el caso del agrarismo, educación y educación socialista, sociedad en general, política, economía y de manera particular la opinión pública siendo el principal aporte de este trabajo, considerando el estudio de los distintos semanarios locales surgidos durante la gubernatura del general Lázaro Cárdenas, siendo dirigidos por notables Nicolaítas, contando con algunas secciones de poesía, variedades, almonedas, siendo las notas más importantes el desarrollo del gobierno Cardenista, así como las demandas de obreros y campesinos.

En lo que respecta a la delimitación temporal, nuestro estudio comprende un ciclo de 15 años, tomando en cuenta la temporalidad de 1917 a 1932, partiendo de la fundación de la Universidad Michoacana, siendo su desarrollo y sus lazos con la política local, nuestro objeto de estudio; tomamos en cuenta cada uno de los 5 periodos gubernamentales que tuvieron lugar durante estos años en la entidad, iniciando con el gobierno del Ing. Pascual Ortiz Rubio y terminando con la administración del general Lázaro Cárdenas, ya que consideramos que con su mandato, se cierra un primer ciclo de desarrollo en Michoacán, tomando en cuenta que los proyectos e ideales socialistas presentados en su momento por Francisco J. Múgica; con Cárdenas lograron cristalizarse tanto en lo educativo, agrario, salud, cultura y sociedad; esto gracias a la capacidad de conciliación que logro llevar a cabo; dando fin también a la revuelta cristera y algunos conflictos agrarios (aunque no logró del todo terminar con el descontento conservador, esto no impidió que su programa de gobierno se desarrollara); teniendo para ello el respaldo de la prensa como receptor de las demandas sociales, estando coordinada por egresados del

Colegio de San Nicolás, siendo parte importante para legitimar el gobierno cardenista.

Tratamos de destacar de igual manera, la labor realizada por cada uno de los 7 rectores, entre interinos y oficiales que estuvieron al frente de la máxima casa de estudios nicolaíta, iniciando con el Dr. Alberto Oviedo Mota y concluyendo con la magna labor realizada por el Dr. Jesús Díaz Barriga.

Dentro de ello, se realizó un análisis de los distintos aspectos que tuvieron lugar, como fue el caso de la cuestión agraria y el reparto de tierras, el desarrollo de la educación desde el nivel básico a hasta el profesional, el ámbito social estando fragmentado por las distintas clases sociales que se desarrollaron en la entidad desde campesinos, estudiantes, políticos, clero y hacendados y consideramos que cada una tuvo un lugar importante en el desarrollo de Michoacán y la Universidad Michoacana. La mayoría de estos aspectos estuvo presente a partir de distintos movimientos sociales; en el ámbito político se toma en cuenta el actuar de cada uno de los gobernantes y sus relaciones con la política nacional, que a su vez, trató de implementar el centralismo en los diferentes estados de la República. Cabe mencionar que de los 5 gobernantes que estuvieron en Michoacán, sólo Francisco J. Múgica no aceptó seguir los lineamientos del centro, lo cual lo llevó a tener fuertes diferencias con el presidente Álvaro Obregón, teniendo como consecuencia el desenlace de su administración a destiempo.

En este periodo destaca también la intervención en la política local y nacional de un buen número de estudiantes nicolaítas (la mayoría egresados en distintas épocas del Colegio de San Nicolás), quienes lograron crear fuertes lazos con importantes líderes políticos como lo fueron, el general Francisco J. Múgica y el general Lázaro Cárdenas. Entre los nicolaítas que se destacaron por su amplia labor están: Alberto Bremauntz, Rafael C. Haro, José Palomares Quiróz, Jesús Sansón Flores, Antonio Mayes Navarro y Jesús Romero Flores, por mencionar algunos. Cabe mencionar que algunos de ellos, llegaron a dirigir o a participar como redactores en varios semanarios locales, los cuales fungieron como enlace de las

demandas sociales, que a su vez dieron pie a la creación de espacios para difundir y legitimar el gobierno Cardenista, rescatando cada momento relevante en el acontecer social, ya sea el establecimiento de alguna reforma, el cumplimiento de alguna demanda o petición de grupos obreros, etc.

Este trabajo al ser multidisciplinario, ofrece un aporte importante y da lugar a nuevas propuestas de investigación a partir de la Historia de la Educación, Historia Política, Historia Social, Historia Regional, Historia de la Iglesia, Movimientos Sociales; destacando la Historia de la Prensa en Michoacán, siendo uno de los temas menos trabajados, a pesar de que se han hecho estudios sobre la prensa en Michoacán, pero con poco interés en el periodo correspondiente al gobierno de Cárdenas, siendo esta investigación un aporte importante en el estudio de la prensa durante el gobierno Cardenista en Michoacán, sumándose a las diversas investigaciones que existen, en relación a lo político, agrario y cultural, durante tal gobierno en Michoacán.

Al respecto, cabe mencionar que queda abierto para futuras investigaciones el estudio de la Prensa durante el siglo XX, una vez que en este trabajo se presentan algunos semanarios como *El Informador*, *El Para Todos* y *El Estado* (que fungieron como base importante para legitimar el gobierno del general Cárdenas y que también fue el centro de difusión de las demandas sociales), órganos que surgieron en el gobierno cardenista; siendo el Archivo Histórico del Poder Judicial del Estado de Michoacán, un espacio importante de consulta para estos y más semanarios que circularon en la época de 1928 a 1932.

De igual manera, hace falta un estudio más detallado sobre los distintos semanarios y revistas publicados desde la Universidad Michoacana durante este periodo. Cabe mencionar la gran participación que tuvo la máxima casa de estudios nicolaíta, a partir de 1926, dentro de la opinión pública, esto gracias al apoyo otorgado por el Rector Jesús Díaz Barriga. Entre las publicaciones universitarias más importantes estuvieron: “La *Revista Juventud*, publicación mensual

perteneciente al Consejo Estudiantil Nicolaíta. Su director fundador fue Alberto Cano y el primer número apareció en el mes de mayo.”⁶³⁰ Como colaboradores de esta revista estuvieron Servando Baca Gutiérrez, María Dolores Ojeda, Eustaquio Díaz, Luis Ramos, Antonio Mayes Navarro, Antonio Alcantar C., Victoriano Anguiano, Luis Octavio Madero, José Palomares Quiroz, Amparo Zavala, Pablo G. Macías, Miguel Barriga Nomelí, etc. Esta publicación se caracterizó por su carácter literario y por siempre estar preocupada por el acontecer social; en sus portadas siempre se distinguían imágenes referentes a la Revolución y las clases populares. A la par de *Juventud*, surgió otra publicación universitaria “perteneciente a los normalistas y se le otorgó el nombre de *Ariel*, en esta revista participaron: Jesús Romero Flores, Rafael Vázquez Chávez, José Palomares Quiroz, Rafael Altamirano, entre otros”⁶³¹.

A su vez, hace falta ampliar el análisis contextual y productivo de cada uno de estos notables nicolaítas, personajes que participaron dentro de la prensa en Michoacán y que mantuvieron relaciones cercanas con políticos del escenario local. Por ello, en este trabajo se trazó un estudio general sobre algunos redactores nicolaítas, así como notas referentes a su participación en el desarrollo de la política cardenista; así como de su producción literaria, al analizar algunos poemas dedicados a las clases marginadas, obreros o campesinos, lo cual puede servir como base para futuras investigaciones y abrir nuevas líneas de investigación de historia cultural y política.

⁶³⁰ Luna Flores, *Óp. cit.*, p.57.

⁶³¹ *Ibíd.*, 58.

FUENTES

ARCHIVOS

Archivo Histórico de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

AHUM. Fondo: Control Escolar; Sección Estudiantes Universitarios; Serie: Expediente de Estudios; Caja: 701. Exp. 27, 25 de octubre de 1930. Foja: 8.

HEMEROGRAFÍA

Semanarios

El Informador, Tomo I, Morelia, Mich., febrero de 1930.

El Estado, Tomo I, Núm. 9, Morelia, Mich., octubre de 1930

Para Todos, Tomo I, Núm. 29, Morelia, Mich., noviembre de 1931.

REVISTAS

Anaya Merchant, Luis, *El cardenismo en la revolución mexicana; conflicto y competencia en una historiografía viva*. En: *Historia Mexicana*, El Colegio de México, México, D.F., Vol. 60, Núm. 2 (238), (octubre - diciembre, 2010). pp. 1281 – 1355.

Arreola Cortes, Raúl. *Historia de la educación Normal en Michoacán*. En: *Revista, Economía y Sociedad*, Centro de Estudios sobre la Cultura Nicolaíta, Universidad

Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Año IV, No. 6 (Julio – Diciembre) 1999. pp. 35 – 50.

Chávez Jiménez, Daniar, *La escuela socialista de la década de 1930 y los procesos de interculturalidad del siglo XXI*. En: *Estudios*, Instituto Tecnológico Autónomo de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Ciudad de México, México, Vol. 11, Núm. 119, 2016. pp. 169 – 184.

Cortes Zavala María Teresa, *El Movimiento cultural cardenista y los escritores michoacanos*. En: *Tzintzun*, Revista de Estudios Históricos, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán. Núm. 7, 1986. pp. 77-85.

Gall Olivia y Moreno Juan, “Lázaro Cárdenas, gobernador de Michoacán (1928 -- 1932): la administración eficaz del tiempo político”. En: *Cardenismo: auge y caída de un legado político y social*, Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, Boston, 2017, pp. 77 – 113.

Ginzberg Eitan, *Abriendo nuevos surcos: ideología, política y labor social de Lázaro Cárdenas en Michoacán, 1928-1932*. En: *Historia Mexicana*, El Colegio de México, México, D.F., Vol. 48, Núm. 3 (191), (enero-marzo, 1999). 567 – 633.

Grande Covián Francisco, *Las tres raíces de la Universidad Americana*. En: *Cuenta y Razón*, Núm. 039, España, FUNDES, 1988.

Guerra Manzo, Enrique. *La gubernatura de Lázaro Cárdenas en Michoacán (1928 – 1932): una vía agrarista*. En: *Secuencia*. Revista de historia y ciencias sociales. Instituto Mora, México, D.F. 1999. pp. 131 – 166.

_____, *El Cardenismo en las regiones: el caso de Michoacán*. En: *Casa del Tiempo*, Universidad Autónoma Metropolitana, Vol. V, época IV, número 53, (marzo) 2012. pp. 17 – 20.

Guerrero Martha Beatriz, *“La Hermenéutica Histórica y La Teoría de la recepción en Historiografía”*, en: *Fuentes Humanísticas*, México, D.F, Universidad Nacional Autónoma de México, Año 25, Núm. 46, Semestre 2013.

Gutiérrez López, Miguel Ángel, *El establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1917-1919. Hacia el centenario*. En Serie Cantera Rosa. Textos Archivísticos, Colección X, Morelia, H, Ayuntamiento de Morelia, AHMM, Facultad de Historia, UMSNH, Cuerpo Académico de Historia de México, 2015.

_____, *Auge y declive de la reforma socialista en la Universidad Michoacana, 1926 – 1940*, En: AMERICANIA, Revista de Estudios Latinoamericanos de La Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, España, Núm. 1 (Enero) 2015. Pp. 196 – 225.

_____, *Las Escuelas Normales Universitarias y el problema educativo en Michoacán, 1917 – 1930*. En: Revista Historia de la Educación Latinoamericana, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana, Tanja, Colombia, Vol. 18, Núm. 26, (enero – junio) 2016. pp. 137 – 156.

_____, *La Reforma Universitaria desde el Estado y el Radicalismo Estudiantil nicolaíta, 1926 – 1935*. En: Revista Historia de la Educación Latinoamericana, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana, Tanja, Colombia, Vol. 20, Núm. 30, (enero – junio) 2018. pp. 143 – 166.

_____, *La Lucha por el control de la educación superior. La Universidad Michoacana contra las Escuelas Libres, 1921 – 1938*. En: *Historia Mexicana*, El Colegio de México, D.F., vol. LIX, Núm. 2, (octubre – diciembre), 2009. pp. 669 – 709.

Guzmán Ávila José Napoleón, *Agrarismo y Contrarrevolución en Michoacán*, En: *Tzintzun*. Revista de Estudios Históricos. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán. Núm. 7, 1986. pp. 42 – 57.

Kapelusz- Poppi, Ana María, *El proyecto de Salud Pública de los Profesionistas de San Nicolás*. En: Revista, *Economía y Sociedad*, Centro de Estudios sobre la Cultura Nicolaíta, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Año IV, No. 6 (Julio – Diciembre) 1999. pp. 51 – 64.

Krauze, Enrique, *El experimento del Padre Cárdenas*, En: *Vuelta*, No. 125, Año XI, abril, 1987. pp. 24 – 33.

Lévano Salgado María Cecilia, *Investigación Cualitativa: Diseños, Evaluación del Rigor Metodológico y Reto*. En: *LIBERABIT*, Volumen 13, Año 2007, Lima Perú, Universidad de San Martín de Porres, ISSN: 1729-4827.

Medina Peña, Luis, “Tres momentos fundacionales: PNR, PRM y PRI”. En: *De cara a la Asamblea*, Revista Línea, Partido Revolucionario Institucional, México, Vol. 1, (Enero), 2007. pp. 21 – 58.

Molina Fuentes, Mariana Guadalupe. *El conflicto Cristero en México. El otro lado de la Revolución*. En: *Itinerantes*, Revista de Historia y Religión, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino, Tucumán, Argentina, Núm. 4, (Enero – Diciembre) 2014. pp. 163 – 188.

Quezada Quiroz, Claudia Julieta. *La mujer cristera en Michoacán, 1926 – 1929*. En: *Historia y MEMORIA*, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, Colombia, Núm. 4, (enero – julio) 2012. pp. 191 – 223.

Sánchez Amaro, Luis, “*Sidronio Sánchez Pineda y su actuación como Gobernador en Michoacán, 1922 – 1924*”. En: *Tzintzun*. Revista de Estudios Históricos. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, Núm. 62, (julio – diciembre 2015). pp. 183 – 211.

Sánchez Díaz, Gerardo. *Los Pasos al Socialismo en la Lucha Agraria y Sindical en Michoacan, 1917 – 1938*, En: *Tzintzun*. Revista de Estudios Históricos. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Mich., Núm. 11, 1988. pp. 105 – 125.

Santander, Pedro. *Por qué y cómo hacer Análisis del Discurso*, Cinta Moebio 41: 207- 224, www.moebio.uchile.cl/41/Santander.html.

BIBLIOGRAFÍA

Andrade Cayetano, *Antología de Escritores Nicolaítas* (IV Centenario del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo), 1540 – 1940, Obra Conmemorativa, México, D.F. 1941.

Aguilar Ferreyra Melesio, *Los gobernadores de Michoacán 1824 – 2002*. Reseña Cronológica de los Hombres que han gobernado a Michoacán, desde que la antigua provincia fue erigida en Estado de la Federación, hasta el actual gobernador constitucional. Gobierno del Estado de Michoacán, Morelia, Michoacán. 2002.

Arreola Cortes, Raúl. *Morelia: Monografías Municipales del Estado de Michoacán*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1978.

_____, *Historia de la Universidad Michoacana*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Coordinación de la Investigación Científica, Morelia, 1984.

_____, *Morelia*, Morelia, Michoacán, Morevallado, diciembre, 1991.

Baena Paz Guillermina, *Manual para elaborar trabajos de Investigación Documental*, 1985, 4ª ed., México, Editores Mexicanos Unidos.

Bernal R. G., Manuel, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Datos históricos de su fundación (1919)*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Centro de Estudios sobre la Cultura Nicolaíta, 1980.

Bravo Ugarte, José. *Historia Sucinta de Michoacán III: Estado y Departamento (1821 – 1962)*, México, Jus, S.A, 1984.

Bremauntz, Alberto, *Setenta años de mi vida, Memorias y Anécdotas*, México, D. F., 1968, Ediciones Jurídico Sociales.

Cárdenas, Lázaro. *Obras y Apuntes 1895/1970*. Tomo I, II, III, IV., México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003. pp. 23 - 299.

Ginzberg, Eitan. *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán, 1928 – 1932*, El Colegio de Michoacán, UMSNH, Instituto de Investigaciones Históricas, Zamora, Michoacán, 1999.

González y González. Luis. *Los Artífices del Cardenismo*. En: HISTORIA DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA, PERIODO 1934 -1940, El Colegio de México, México, Vol. 14, 1979. pp. 5 – 262.

_____, *Pueblo en Vilo: microhistoria de San José de Gracia*. El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich., 1995.

Gutiérrez, Ángel. *Lázaro Cárdenas*, Gobierno del Estado de Michoacán, H. Ayuntamiento de Morelia, Departamento de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, 1985.

_____. *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Historia Breve*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Archivo Histórico, 1997.

_____, *Lázaro Cárdenas y La Universidad Michoacana* / Ángel Gutiérrez, Morelia, Mich., México: UMSNH, Archivo Histórico, 2005.

Gutiérrez Legorreta, Mónica. “José María Jara Peregrina, 1919 - 1920”, en: Sánchez Díaz Gerardo (Coord.), *La Universidad Michoacana y sus Rectores, 1917-2017*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Cámara de Diputados LXIII Legislatura.

Gutiérrez López, Miguel Angel. “Los cafés nicolaítas, un espacio de encuentro social y de formación política”. En: Bernal Astorga, Yaminel (Coordinadora), *Morelia, la construcción de una ciudad*, Morelia, Ayuntamiento de Morelia, 2015., pp. 159 -169.

_____, “Morelia, un espacio de celebración y confrontación universitaria en los años treinta”. En: Bernal Astorga Yaminel y Gutiérrez López Miguel Ángel (Coordinadores), *Valladolid-Morelia, escenarios cambiantes. Siglos XVIII-XX*, Morelia, Ayuntamiento de Morelia, 2014., pp. 127-152.

_____, *Itinerario de la autonomía en la Universidad Michoacana*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 2016.

Hernández Hernández, Rita María. “Movimientos rebeldes michoacanos durante la Revolución (1915 – 1919): Los casos de Jesús Sintora, José Altamirano e Inés Chávez García”, en: Mijangos Díaz, Eduardo Nomeli (Coord.), *Movimientos Sociales en Michoacán, siglos XIX Y XX*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, Morelia, Michoacán, México, 1999.

Hernández Soria, Jorge Gabriel. “Los de la Confederación, *Como se formó en Michoacán el sistema político que duró 60 años*”, Gobierno del Estado de Michoacán, Secretaria de Cultura, Morelia, Michoacán, 2011.

Jaimes Medrano, Harald Uriel. “Jesús Díaz Barriga Aguilar, 1926 – 1932”, en: Sánchez Díaz Gerardo (Coord.), *La Universidad Michoacana y sus Rectores, 1917-2017*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Cámara de Diputados LXIII Legislatura. pp. 96 – 106.

Lima Bedoya Jenny, *Métodos y Técnicas y de Investigación, Escuela Superior de Administración Pública*, Bogotá, Enero de 2008.

Luna Flores, Adrián, *La Universidad Michoacana 1926-1932: el rectorado de Jesús Díaz Barriga/ Morelia, Mich. Méx. : UMSNH, Archivo Histórico, c 2002.*

Luna Pérez, Alba María. “Ignacio Chávez Sánchez, 1920 - 1922”, en: Sánchez Díaz Gerardo (Coord.), *La Universidad Michoacana y sus Rectores, 1917-2017*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Cámara de Diputados LXIII Legislatura.

Macías, Pablo G. *Aula Nobilis, Monografía del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo*. Vanguardia Nicolaíta, México, 1940.

Maldonado Gallardo, Alejo. “Los cardenistas michoacanos: Una década de lucha social, encuentros y desencuentros”, en: Mijangos Díaz, Eduardo Nomeli (Coord.), *Movimientos Sociales en Michoacán, siglos XIX Y XX*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, Morelia, Michoacán, México, 1999.

Martínez Álvarez, José Antonio. *General Enrique Ramírez Aviña, Gobernador de Michoacán 1924 – 1928, y otros aspectos de su vida*. Ensayo Histórico – Biografico (Revolución Mexicana), La Piedad Michoacán, México, Independently Published, 1^a Edic. noviembre de 2015.

Méndez Moreno, Carlos Domingo (2009), *El Bloque de Jóvenes Revolucionarios de Michoacán y la política social cardenista 1930 – 1936* (Tesis de Maestría) Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo / Facultad de Historia, Morelia, Michoacán.

Mijangos Díaz, Eduardo Nomelí. “*La fundación y los primeros años de vida universitaria*”, en: Guzmán Ávila José Napoleón (Coord.), *Iconografía Universitaria, 1917 – 2017*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Cámara de Diputados LXIII Legislatura.

_____. “Alberto Oviedo Mota, 1918 - 1919”, en: Sánchez Díaz Gerardo (Coord.), *La Universidad Michoacana y sus Rectores, 1917-2017*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Cámara de Diputados LXIII Legislatura.

Moreno García, Heriberto, “Que haya tierra para todos”. En: Enrique Florescano, (Coord.). *Historia General de Michoacán*, Instituto Michoacano de Cultura, Morelia, Michoacán, México. Volumen IV, 1989, pp. 158 - 180.

Oikión Solano Verónica, *Los Hombres del poder en Michoacán, 1924 – 1962*, Zamora, El Colegio de Michoacán y La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, 2004.

Ortiz Flores, Patricia, “Luis Mora Tovar”, En: *Diccionario de Escritores Mexicanos. Siglo XX*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Literarios, Ciudad de México, 2017.

Pineda Soto, Adriana, *Catalogo Hemerográfico Michoacano, 1829-1950*, CONACYT, UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA, Edit. Guadalajara, Jalisco, México, 2004.

Silva Yabin, “El Cisma que encendió el fuego: La Iglesia Católica Apostólica Mexicana y la Guerra Cristera,” En: Ramírez Padilla Marco Fabrizio, (Coord.) *La Guerra de Religión en México, 1926- 1928*. Palabra de Clío, México, D.F. 2007.

Salinas García, Carmen, *Las Estudiantes en la Universidad Michoacana 1917-1939. La Integración de la Mujer al Proyecto Académico Universitario*, Archivo Histórico/ Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 2005.

Sánchez Amaro, Luis. *La rebelión delahuertista en Michoacán. 1923-1924*. México, D.F., Secretaria de Cultura, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, Morelia Mich., Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2016

Sánchez Díaz Gerardo (Coord.); *La Universidad Michoacana y sus Rectores, 1917-2017*, en: Sánchez Díaz Gerardo (Coord.), Instituto de Investigaciones Históricas,

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Cámara de Diputados LXIII Legislatura.

_____, *El Colegio de San Nicolás en la vida nacional*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y Comisión Institucional para la Conmemoración del Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución Mexicana , (Colección Bicentenario de la Independencia), Morelia, Michoacán, 2010.

Tavera Alfaro Xavier, *Paseo por Morelia, Guía para el Turista*, México, 1976, 2ª Edic.

Valenzuela, Georgette José, *El llamado líder de las “Izquierdas” en el Congreso Constituyente de 1915 – 1917*, México; Suprema Corte de Justicia de la Nación, 2017.

Varona Alabern Mercedes, *El Modelo Norteamericano de Educación Superior de los Community Colleges*. Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, Universidad de Valencia, Valencia España, 2014.

Vizcaíno López, María Teresa, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo: Panorama Jurídico, 1917 – 1939*, Morelia, UMSNH, Archivo Histórico, 2000.

Zepeda Patterson, Jorge. “Los pasos de Cárdenas. La Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo”, en: *75 años de sindicalismo mexicano*, Alejandra Moreno Toscano y Samuel I. González (coords.). Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1986. pp. 231 – 262.

_____, “Michoacán en la época de Lázaro Cárdenas”. En: Enrique Florescano, (Coord.). *Historia General de Michoacán*, Instituto Michoacano de Cultura, Morelia, Michoacán, México. Volumen IV, 1989. pp.131 – 180.

PAGINAS DE INTERNET

- https://miquelangelmorffe.wordpress.com/2018/01/18/el-analisis-de-discurso-una-propuesta-para-observar-la-realidad-social/#_ftn2
- <https://paideia777.wordpress.com/2017/10/04/richard-rorty-y-el-giro-linguistico/>